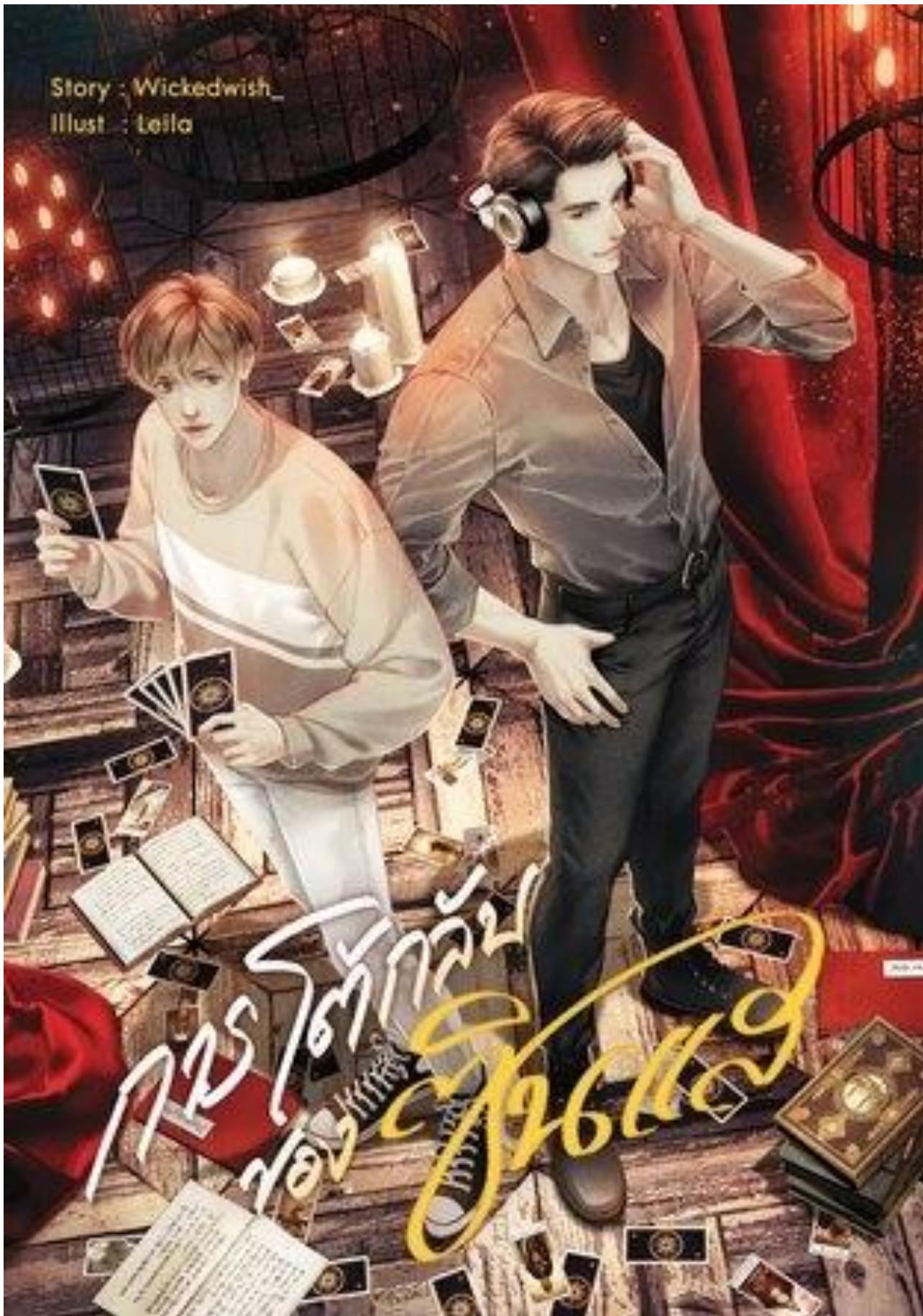


Words2Blast



Words2Blast

Si este archivo llegó a ti, estamos seguras que es porque tienes muy buenos contactos, buenos amigos, sabes leer las letras pequeñas o el barrio del BL te respalda. Con dedicatoria especial para la bella Connie que se atrevió a dar el paso y hacer que esta lectura haya llegado a ustedes.

Hacemos énfasis en que nada es con fines de lucro.

¡Gracias Totales y nos vemos en la próxima lectura!

Prólogo del autor

“La venganza del Maestro” es un spin-off de la historia “*Po el impostor*”, ubicado en el universo de “*Lectura mental*”. Para aquellos que leen esta historia por primera vez, no se preocupen, no se sentirán perdidos. La trama está separada y puede leerse sin problemas, aunque leer la historia original puede añadir más profundidad a la experiencia.

“El contraataque del Maestro” marca mi entrada definitiva en el género de terror. Nunca antes había escrito algo tan aterrador. Suena espeluznante, ¿verdad? Pero en realidad no lo es, jaja. Tengo mucho miedo a los fantasmas, así que esta historia es como una novela de terror escrita por alguien que les teme. La temática principal es **thriller-comedia**, una mezcla de humor y escalofríos. La trama tiene un tono **feel good**, con algunas apariciones sobrenaturales para sacudir los corazones. Es apta para todas las edades, ¡te aseguro que te enamorarás de la ternura de Win y el calor de Phi Ploeng (Fire)!

Para los nuevos lectores, bienvenidos al mundo de **Khun Vic**. Gracias por abrir sus corazones y darle una oportunidad a esta autora. Espero que “*El contraataque del Maestro*” les brinde una experiencia de montaña rusa emocionante, y deseo que queden atrapados en este universo sin poder encontrar la salida. >/<

Para los lectores veteranos, mis fieles seguidores, ¿están listos? Hay **Easter eggs** esperándolos. Pueden encontrarlos... o no, pero si los descubren, prepárense para un escalofrío extra en sus vidas. ¡Ánimo! Afinen sus habilidades de lógica y conexión, y únanse a la aventura de “*El contraataque del Maestro*” juntos.

WICKEDWISH ♥

El inicio del contraataque

Words2Blast

Desde principios de mayo comenzaron a ocurrir cosas aterradoras.

Con el inicio de la temporada de lluvias, el clima oscilaba entre calor y frío, como si algo hubiera despertado de un largo letargo. Empecé a tener sueños extraños, de ciencia ficción y terror. En ellos, caminaba sin rumbo en medio de un agua que apenas me llegaba a las rodillas, un vasto océano púrpura tirando a negro, como higos maduros. No había nada en el agua: ni árboles, ni rocas, ni colinas, ni seres vivos. Solo yo.

Y alguien más, cuya cara no podía ver.

Esa persona sonreía, sentada con las piernas cruzadas en medio del agua. Sus dientes blancos, perfectamente alineados, brillaban. Llevaba una capucha negra que ocultaba su identidad. Estaba a punto de reconocerlo, pero algo retenía mi memoria. De repente, soltó una risa estridente que resonó a través de la oscuridad, un sonido que cortaba el corazón, impregnándose en las moléculas del agua, como si el agua misma riera con él.

"¡¿Estás listo?! ¡¿Estás listo?!", gritó en mi cara.

Su voz se hacía más fuerte, más intensa, y entonces la lluvia comenzó a caer con furia. El agua, que antes apenas cubría mis rodillas, se alzó hasta cubrir mi cabeza. Me hundí en un abismo oscuro sin salida. Vi unos ojos rojos brillantes y escuché una risa perturbadora en la punta de mis pies. Manos misteriosas me arrastraban hacia la oscuridad. El olor a muerte llenaba mis fosas nasales. Luché por subir a la superficie, pero fue inútil. El oxígeno en mis pulmones se agotaba. Pensé: "*Estoy muerto, seguro que estoy muerto*".

Y entonces desperté.

Desperté de una pesadilla interminable. Esto ha sucedido varias noches desde principios de mayo. Siempre el mismo escenario: camino en un agua oscura, me encuentro con alguien que parece familiar pero no lo es, y escucho una risa feroz como una tormenta. Las pesadillas han minado mi salud mental, obligándome a recurrir al café, algo que me había jurado no volver a hacer, negándome a ser esclavo de la cafeína.

Me dirigí al ***Café del Camello Volador***. Juré ante la camarera que quería un americano con dos shots de miel. Ella sonrió, me dio el recibo y me indicó que esperara. Mi rutina diaria seguía su curso normal, hasta ese día, cuando algo se sintió diferente. Fue en el momento en que me acerqué a recoger mi bebida sagrada.

"¡Ay!", exclamé.

Words2Blast

Choqué con un cliente alto, y el café que llevaba en la mano se derramó sobre su camisa azul marino. El desastre no era solo la mancha, sino el calor y la quemadura que le provoqué. Rápidamente, junté las manos para disculparme, con la voz temblorosa. Mis ojos se encontraron con unos ojos negros, ardientes como un atardecer.

El hombre no me respondió, solo dejó escapar un suspiro. Sus ojos eran duros, como si estuviera enfadado... o no, no podía descifrarlo. Maldición. El aroma a café, probablemente un americano como el mío, flotaba en el aire. *Pero, por encima de todo, estaba su olor. Estaba seguro de que venía de él.*

Un olor a verano, a hombre, a café quemado que evocaba el verano. Era como un enjambre de cigarras zumbando, un sol tenue bajo edificios altos, pero feroz en campo abierto. Era la juventud salvaje de chicos y chicas, peligrosa pero dulce, divertida pero dolorosa. Un aroma complejo.

El dueño del olor a verano.

Ese era su olor...

El contraataque, parte 1

El caballero de armadura blanca

No sé ni por dónde empezar a explicar esto...



Torre / Diablo / Diez de Espadas

"*¿Y bien, adivino? ¿Por qué tardas tanto en hacer la lectura?*"

¡Maldita sea!

La mujer, cuya vida está a punto de entrar en los cuarenta, repitió la misma pregunta que hizo hace tres segundos. Una sensación pesada se asentó en mis hombros. Al levantar la vista, me encontré con unos ojos encendidos con llamas de esperanza. *¿Acaso llevaba una bolsa llena de expectativas? Esa esperanza parecía como si hubiera ganado el primer*

Words2Blast

premio de la lotería, como si estuviera lista para dar la entrada de un coche o una casa. ¿En serio? ¿De verdad quería que lea estas cartas?

"Bueno, es que..."

"¿Es que' qué? Habla de una vez, ¡venga! La jefa puede con todo."

"¿Sería posible retirar las acciones? Creo que ahora no es el momento."

"¿Qué significa que no es el momento? ¿Voy a perder dinero o a ganar? Solo quiero una respuesta clara: pérdida o ganancia." Su voz era firme, obligándome a dar un pronóstico.

"¡Qué pocas opciones, jefa!"

"Porque solo quiero saber eso. Vamos, que lees lento. ¿Esto es en serio? Tengo otro evento después de esto."

"Bueno, yo diría..."

"¿Qué dirías, adivino?"

"Quiebra, jefa. Quiebra segura."

Y con eso, el salón del templo del pueblo X estalló con el grito ensordecedor de la jefa, dueña de una joyería.

"¡Maldita sea, qué atrevimiento!" Escuché esa frase desde la entrada del salón hasta el estacionamiento. Ni un ápice de respeto por el venerable monje que estaba sentado detrás del biombo, *imperturbable*. El círculo de lectura de cartas se dispersó por completo. Los aldeanos, que antes observaban, cambiaron a jugar al póker, a cotillear sobre la tía del final del mercado o a buscar cosas para vender en la próxima feria del templo. Algunos salieron a cazar fideos fritos con aceite o sopa de medianoche.

"Vamos, Win, en la lectura de cartas siempre hay quienes quedan contentos y quienes no. Es normal."

Una mano familiar me dio una palmada en el regazo para consolarme.

Por supuesto, giré la cabeza de inmediato y miré al otro con ojos fulminantes. *El aroma a polen de jazmín macho me golpeó la nariz.* Si no fuera porque es mi mejor amigo, le habría dado un buen golpe al estilo cocodrilo.

Words2Blast

"¡Tú también eres un desastre! Me convenciste para abrir un puesto de adivinación en medio de un funeral."

"Aquí hay de todo: dados, póker, juego de calabaza, pez y tigre. ¿Qué tiene de malo añadir un círculo de cartas de tarot? Además, no cobramos nada. Es por diversión, por socializar. Así el funeral no es tan aburrido. No rompe el segundo precepto."

Sí, claro, el primer paso hacia el infierno.

Hola, me llamo Win.

Win Wongsawat.

Nací el 2 de mayo, que coincide con el Día Mundial del Atún. Mi apodo se escribe '*Win*', pero mi nombre real lleva un carácter adicional, convirtiéndose en '*Wintharn*'. No sé con certeza su significado, ya que fue mi hermana quien lo eligió. Ella decía que '*Win*' solo era demasiado común, poco llamativo, pasado de moda. Así que añadió un carácter extraño al final. Cuando la gente me pregunta por su significado, nunca puedo darles una respuesta clara. A veces, invento una interpretación al azar y digo que significa '*rico*'. '*Wintharn* significa *riqueza*', para contrarrestar mi realidad de estar completamente arruinado.

Me gradué en periodismo, especializándome en prensa y publicaciones. Nunca me he aferrado a un trabajo fijo. He trabajado en muchos ámbitos: periodista, equipo editorial, editor de literatura juvenil, electricista, guionista para series BL. Y en todos los casos, mi historia termina con una renuncia. Subrayo la palabra '*renuncia*', porque nunca me despidieron. Y apuesto a que no creerás la razón por la que renuncio.

¡Renuncio porque me perseguían fantasmas!

Lo sé, lo sé, suena como la excusa más débil y absurda del mundo. Pero es verdad, ¡me perseguían fantasmas! Bueno, no exactamente así. No es como en las películas, con sustos repentinos, fantasmas rompiéndome el cuello, ojos desorbitados o piernas arrancadas. *¿Cómo explicarlo? Puedo sentir a los fantasmas. No, no, eso suena aún más etéreo. Digamos que...*

Puedo oler espíritus.

Eso es, ¡bingo! Puedo oler espíritus. No solo espíritus, sino todo tipo de olores. Nací con un sentido del olfato más agudo que el de un perro policía. Me atrevo a decir que es mejor que el de un perro policía. Podría competir con ellos buscando drogas y ganarles. Pero, ¿quién haría eso?

Words2Blast

Puedo oler todo en este mundo. Todo significa literalmente todo: olores físicos como comida, dulces, detergente, perfume, flores; y olores intangibles como la bondad, la maldad, el amor, la codicia, la ira, la obsesión. Puedo olerlos todos. No siempre puedo explicarlos con palabras, pero sé que están ahí a través de los olores. Y eso incluye el olor de los espíritus.

Los espíritus tienen un olor único. En cuanto lo huelo, sé que es un espíritu. No puedo compararlo con nada que los humanos puedan entender, porque no hay un término en el diccionario para el olor de un espíritu. Así que, cuando hablo del olor de un espíritu, solo entiendan que es el olor de un espíritu.

"Ya basta, no me invites a leer cartas en funerales otra vez."

"Vamos, Wongsawat, amigo mío. ¿No te gusta la comida gratis?"

Este de aquí es Namo.

Namo Wiriya, mi mejor amigo desde el primer año de universidad. Estudiamos periodismo juntos, pero él se especializó en publicidad. Es un fanfarrón de primera. Es hijo del diputado Ueng, a quien yo llamo tío Ueng. El tío Ueng ha sido de todo: diputado, gobernador, jefe de aldea, presidente de asociaciones. Cualquier trabajo que implique tratar con la gente, él lo ha hecho. Y por eso, cuando hay eventos importantes en la comunidad, sean felices o tristes, tío Ueng siempre está presente como anfitrión. El funeral de hoy no es la excepción.

'Con respeto y condolencias, el diputado Ueng Wiriya y su familia.'

Miro la corona de flores del diputado, más grande que el ataúd del difunto. Si esto fuera un desfile de modas, la corona del Tío Ueng sería el gran final, eclipsando a todas las demás.

"Por cierto, ¿hay muchos fantasmas aquí?"

Le di un golpe en la cabeza a Namo por bocazas.

Namo es uno de los pocos que sabe que tengo un sexto sentido. Aunque nunca se lo dije directamente, él lo descubrió. *¡Que se acabe el mundo! Soy una persona que ve fantasmas, pero no me gustan. No quiero encontrarme con ellos. Digamos que les tengo pánico.* Namo, en cambio, es todo lo contrario: está obsesionado con ver fantasmas. Ha intentado de todo para provocarlos, pero nunca ha tenido éxito. De hecho, cuando él desafió a los espíritus, yo llegué a percibir su presencia cerca de él. Pero claro, Khun Namo no se enteró de

Words2Blast

nada. Aunque el fantasma estuviera a punto de torcerle el cuello, él seguiría durmiendo plácidamente con la boca abierta. Así que llegué a la conclusión de que Namo es la persona con menos sensibilidad espiritual que existe, más allá de lo imaginable.

El caso es que hoy Namo me invitó a acompañarlo a este funeral. Dijo que me veía desocupado, sin dinero para comer, y que él me invitaría a menudo, pero yo me negaba por cortesía. Así que me convenció para venir a comer gratis en el funeral, ya que el Tío Ueng estaría aquí socializando. Yo, que no tenía nada que hacer, me dejé arrastrar. El Tío Ueng me quiere como si fuera su hijo. Me llama "*Nong Win*" y dice que está feliz de que alguien sea amigo de Namo, porque su hijo es raro y no encaja con la gente normal.

Y para aclarar, no es que no tenga nada para comer. Aunque no tengo un trabajo fijo con un sueldo alto ni un padre que me mantenga como Namo, tengo ingresos esporádicos con la adivinación. Llevo unos dos años en esto de ser adivino.

Adivino.

Psíquico.

Profeta.

Vidente.

Maestro del feng shui.

O como quieran llamar me mis clientes.

Todo empezó porque no soportaba que los fantasmas me acosaran en el trabajo. Desde los veintidós, recién graduado, hasta ahora, con veintiséis, siempre me persiguen. Cambiaba de empresa, pero los fantasmas siempre aparecían. Algunos eran amables, otros juguetones, otros hostiles. La mayoría eran olores, a veces sonidos, y en los peores momentos, cuando estaba débil mentalmente, eran experiencias en 4D.

No es que me importe mucho, porque he oido espíritus toda mi vida. Podría olerlos todo el día y reírme. Pero después de graduarme, la cosa se puso más seria. Empecé a ver fantasmas de carne y hueso. Y eso no es bueno para la salud mental. Afectó gravemente mi trabajo.

Una vez, mientras hacía horas extras, abrí un cajón y vi una cabeza con los ojos desorbitados mirándome. *¿Creen que pude concentrarme después de eso?* Algunos días, escuchaba llantos cerca de mi oído. Lo peor fue cuando me seguían a casa, perturbándome hasta el punto de no dejarme dormir. Iba tarde al trabajo, me regañaban

Words2Blast

los jefes, me descontaban el sueldo, mis compañeros murmuraban. Win Wongsawat era el cáncer de la organización. ¡Maldita sea! Así que decidí explotar y terminar con todo.

Me mudé a casa de Namo por dos meses porque no podía pagar el agua ni la luz del condominio. Pasé mucho tiempo pensando qué hacer hasta que se me ocurrió una actividad que podía darme algo de dinero: leer las cartas.

Empecé a practicar la adivinación en mi segundo año de universidad. Por entonces, Namo y otros amigos de la facultad estaban pasando por desamores, y olían a algo extraño. No sabía cómo explicarles mi habilidad para oler cosas, así que aprendí a leer cartas de tarot por mi cuenta. No tomé cursos, solo compré un libro por trescientos bahts y vi tutoriales en YouTube. Mi primer cliente fue, por supuesto, Namo. Lo que empezó como un juego para ayudar a mis amigos se convirtió en mi medio de vida.

Snif

"¿Eres el adivino, amigo del hijo del diputado Ueng, verdad?"

Justo cuando estaba recogiendo mis cartas para irme, una señora, la madre del difunto, me llamó. Se acercó y me tocó el hombro con suavidad.

"Lee mi futuro, nong."

"¿Eh? ¿Qué?"

"Quiero saber si está en paz, si tiene alguna preocupación. Mi pequeño Red."

La señora sonrió al joven en la foto, que tenía la misma sonrisa. Se llamaba Red, tenía dieciocho años y murió en un accidente de coche. La señora lloró tres días y tres noches por su partida repentina. El olor a tristeza aún impregnaba su ropa. Red era hijo único, un poco rebelde, pero quería mucho a su madre. Mañana sería la cremación, y no sabía si podría soportarlo.

"Él decía que, si algún día moría, quería hacerlo cumpliendo con su deber. Mira cómo hablaba, mi pequeño. ¿Murió como quería, no?"

"Nunca he leído las cartas para alguien que ya murió. Podría salir algo confuso."

Me rasqué la cabeza. Namo me dio una palmada en el hombro y, cuando lo miré, asintió como diciendo: *"Hazlo, los adivinos son el apoyo emocional de los clientes. A veces, una pequeña mentira blanca puede aliviarlos.*

Words2Blast

"Está bien, voy a barajar las cartas."

La señora sonrió con alivio. *Realmente me convertí en su apoyo emocional, como dijo Namo.*

Antes de barajar, limpié la energía del último cliente quemando incienso en el suelo. La señora se sentó con las piernas cruzadas, su sonrisa mezclada con tristeza. Tragué saliva, alternando la mirada entre su rostro y la foto sonriente de Red. Le di el mazo para que sacara tres cartas. De pronto, percibí un olor que probablemente adivinarán: *el olor de un espíritu.*

No se había ido. Aunque no lo veía, sabía que estaba ahí. El olor a añoranza flotaba alrededor de la señora, mezclado con el aroma del cariño, el amor incondicional y un toque de arrepentimiento. Tragué saliva, carraspeé y me concentré en las cartas.



Loco / Seis de Copas / Cuatro de Bastos

"No te preocupes."

Me di cuenta de que estaba sonriendo cuando Namo me lo susurró.

"Está en paz."

Sí, está en paz.

Las copas representan emociones; muchas copas intensifican los sentimientos. El Cuatro de Bastos simboliza estabilidad, y el Loco es el espíritu libre. El joven al borde del acantilado con su fiel perro, todo me hizo sonreír. ¿Cuánto tiempo había pasado desde que vi cartas con una energía tan adorable? Y el olor estaba lleno de libertad y felicidad.

"Quizá te eche un poco de menos, pero no está triste ni tiene deudas. Está feliz de haber sido tu hijo. Así que no te preocupes. Y si te sobra algo de dinero, comprar el número 064 no estaría mal."

La señora se quedó en silencio, mirándome. El ambiente del funeral pareció detenerse. *Me preocupé un momento, pensando que me regañaría por decir tonterías. No todos creen en cosas sobrenaturales, y a veces los que no creen piensan que estamos locos.*

Words2Blast

Pero me equivoqué.

La señora soltó una risa entre lágrimas. "¿Es verdad? ¿Está feliz de verdad?"

Asentí con seguridad. "**Red está muy feliz, señora.**" Ella apretó los labios, asintió y me hizo un par de preguntas más sobre salud y dinero. Las cartas respondieron con una energía adorable que se reflejaba en ella. Me dio las gracias tres veces.

"Muchas gracias, adivino. ¿Cuánto es la tarifa?"

"Ya pagaste, señora."

"¿Eh? ¿Cuándo?"

Señalé la cocina. "**Con esa cena deliciosa.**" Y la señora sonrió.

"¡Ay, qué adorable eres! Si gano con el 064, no te olvidaré."

La señora lo prometió con firmeza. *Y quién lo diría, esa vez ganó el primer premio de la lotería.*

¡Red trajo suerte!

"*Todo funeral al que voy, solo soy un invitado~*

"¿Quieres ser el protagonista del próximo?"

Puse los ojos en blanco mientras comía fideos en la puerta de la tienda de conveniencia Y-Mart.

"¿Qué canción absurda estás cantando?" Los fideos del funeral estaban deliciosos, pero como estuve ocupado leyendo cartas, apenas probé bocado. Al terminar, Namo, viendo que aún tenía hambre, me invitó a la tienda de conveniencia. *Me dijo que él pagaba y que no aceptaba un no por respuesta. Bueno, pues que pague.*

"Ya basta, deja de invitarme a leer cartas en funerales."

"¿Qué? Quitando a la jefa de la joyería, los demás clientes fueron adorables. Eres el favorito de los mayores, pequeño Win."

Words2Blast

"Estoy agotado."

Leer cartas es una actividad agotadora que desafía las leyes de la física.

Es como si tuviera que absorber la energía de cada cliente. Y eso cansa mucho. Si el cliente tiene una energía fuerte, me agoto más. Y con los olores de espíritus flotando en el templo, es aún peor. Si fuera el Win de pequeño, habría rechazado a Namo sin dudarlo. *Los templos no huelen bien, lo que huele bien es el dinero.*

"Mi padre dice que el pequeño Win es adorable. Lee mucho para los mayores, y al final tendrás suerte."

"El Tío Ueng es un exagerado. Llevo dos años haciéndolo y no he tenido suerte."

Namo soltó una carcajada mientras devoraba sus fideos de jajangmyeon.

Como dijo Namo, soy el favorito de los mayores.

Más del 70% de mis clientes son personas cercanas a la jubilación. Uno de ellos es el magnate *Meng Yue*, dueño de Y-Mart, la cadena de tiendas de conveniencia donde estoy comiendo fideos con Namo. Lo conocí por casualidad cuando empecé a leer cartas, y acerté tanto que se volvió mi fan. Cada vez que necesita ajustar el feng shui de su casa, hacer rituales o limpiar la mala suerte, me llama. Incluso me dio el apodo de "*Caballero de armadura blanca*". Ese nombre se volvió tan popular entre mis clientes que lo usé para mi página de adivinación.

Hablando de rituales, la verdad es que no sé nada de eso. Nací con un buen olfato y habilidad para leer cartas, pero los rituales de limpieza o contrarrestar la mala suerte no estaban en mi radar. Sin embargo, como el magnate Meng insistió, y yo quería algo de dinero, busqué en Google y pregunté a un monje amigo de cuando hice mi ordenación. Preparé los materiales, practiqué los cánticos, y al final, mis rituales de Google funcionaron para el magnate. Así, de la nada, me convertí en el maestro del feng shui oficial de la familia Yue.

Aun así, mis ingresos nunca son estables. Cuando el magnate me contrata para rituales, tengo dinero para caprichos. Pero cuando solo tengo lecturas de cartas, me toca comer fideos instantáneos para ahorrar. *¿Vale la pena ser autónomo para evitar a los fantasmas?*

"Supongo que sí."

Acaricié la cabeza de un perro color crema que estaba echado a mi lado.

Words2Blast

Cada vez que vengo al Y-Mart bajo mi condominio, este perro está aquí vigilando. No sé su nombre, solo lo llamo *Perro Crema* por su pelaje. Namo y yo nos turnamos para comprarle comida porque tememos que pase hambre. Pero los empleados dicen que todos piensan igual, así que *Perro Crema* está tan gordo como un cerdo.

"Por cierto, ¿con quién hablas? Tienes cara de enfado."

Miré a Namo, que estaba enviando mensajes furiosamente, como si discutiera con su pareja. Su tazón de *jajangmyeon* estaba abandonado, pobrecito. *Por supuesto, Namo no tiene pareja; solo lo comparo para que se entienda la intensidad de su chat.*

"Espera, Wongsawat, ahora no estoy para juegos."

Le di un golpe en la cabeza por exagerado y seguí comiendo mis fideos. *El Y-Mart frente a mi condominio está lleno de olores a comida, lo que me encanta porque cubre el olor de los espíritus. Las especias y los condimentos de los restaurantes son el paraíso para alguien con un olfato como el mío.*

"Win, tenemos que hablar."

Namo dejó el teléfono y me agarró los hombros con seriedad. El olor a jazmín macho se mezcló con el de *jajangmyeon*, creando el aroma más desagradable que he oido nunca.

"¿Qué? ¿Quién murió ahora? ¿Otro funeral?"

"No, idiota." Gritó. **"¿Conoces el programa *Nighth in Flames*?"**

"¿*Nighth in Flames*? ¿El de baile?"

"¡No, idiota! *Nighth in Flames*, el programa. ¿De verdad no lo conoces? Es súper famoso, tiene millones de vistas en cada video."

"Si lo conociera, ¿te estaría preguntando?"

"Es el programa número uno de historias de fantasmas en YouTube, súper popular. El presentador es Plueng Nateethon, guapo y terrorífico. Cada vez que lo veo, me da escalofríos. La combinación perfecta en este mundo. ¡Plueng Nateethon, mi ídolo!"

"¿Plueng qué?" Fruncí el ceño. **"Da igual, ¿y qué pasa? Sabes que no me gustan las historias de fantasmas."**

"Te invitaron a salir en el programa como invitado."

Words2Blast

"¡No jodas! En serio, felicidades, Namo. ¿Y pagan?"

"Claro que sí. Escogen a los invitados con cuidado. Si no tienes un buen perfil o una historia escalofriante, no te invitan."

"¡Mierda, mi amigo va a ser famoso! Me alegro por ti, Namo." Le estreché la mano, realmente feliz por él.

"No, no, no yo. Tú."

Mi sonrisa se congeló, y mi frente se arrugó de nuevo.

"Te invitaron a ti."

"¿Qué?"

"Envié tu nombre. 'El caballero de armadura blanca' con historias escalofriantes. Dijeron que mañana puedes grabar. Será la primera vez que *Nighth in Flames* tenga a un adivino contando experiencias de terror."

"¡Mierda!"

"Estás súper emocionado, ¿verdad?"

"Me refiero a ti, idiota, Namo."

¡Envío mi nombre sin consultarme!

Siempre buscándome problemas, ¡este tipo!

El contraataque, parte 2

Señor Café Caliente

"¡Nong Win... Nong Win, despierta rápido o llegarás tarde!"

¡Mierda!

Me sobresalté y salté de la cama al escuchar un susurro helado. Solo la voz y un olor, sin imagen, porque ya había dejado claro que no quería verlo bajo ninguna circunstancia, o de lo contrario no haría ninguna ofrenda por él.

Words2Blast

"Te dije que no susurres tan cerca", gruñí mientras me frotaba la cabeza con fuerza.

La respuesta fue un simple: "*Te llamé desde lejos y no despertaste, Nong Win. El despertador lleva sonando media hora. ¿Estabas durmiendo o ensayando para estar muerto?*" Me limité a fruncir los labios ante esa criatura insolente y me froté los ojos, aún aturdido, porque no importa cuánto durmiera, nunca parecía ser suficiente.

Hola, soy Win.

*Win Wongsawat, nacido el 2 de mayo, coincidiendo con el Día Mundial del Atún. Actualmente trabajo como adivino freelance y, de vez en cuando, llevo a cabo ceremonias religiosas. Mi habilidad especial es que mi olfato es más agudo que el de un perro policía. Puede que ya lo haya mencionado, pero quería repetirlo. Y en cuanto a *él*...*

Se llama Phi Toh, Tomornsak, no recuerdo su apellido. Lo llamo Phi Tomorabbit, porque lleva una cabeza de mascota de conejo. ¿Confuso, verdad? ¿Cómo puede un fantasma ponerse una cabeza de mascota? A veces, las leyes de la física no explican todo lo relacionado con los fantasmas. Pero la razón por la que lleva eso es porque Phi Toh no tiene cabeza. Es decir...

Phi Toh es un fantasma decapitado.

Apareció para coquetear conmigo a finales del año pasado, diciendo que sentía una conexión conmigo, como si yo fuera la viva imagen de su novia, Claire, que murió medio año antes que él. No sé por qué no se encontraron en su versión fantasmal, a pesar de que murieron con poco tiempo de diferencia. Tampoco sé por qué Phi Toh no ha reencarnado. No parece tener asuntos pendientes, ya que su novia ya murió. Así que, mientras espera su reencarnación, se dedica a coquetear conmigo. Al principio, este maldito fantasma me acosaba sin parar, siguiéndome hasta la cama, usando frases con doble sentido. Hasta que lo amenacé con maldecirlo para que su alma se deshiciera, echándole arroz bendito y negándome a hablar con él. Desde entonces, se calmó bastante y mejoró su actitud, especialmente porque los fantasmas de la zona no suelen socializar con él.

Aun así, no siempre puedo comunicarme con Phi Toh. Como ya dije, solo percibo olores. Principalmente olores. Si no es un día sagrado, una luna llena o nueva, la apertura de las puertas del infierno, o un día en que estoy mentalmente débil, solo huelo algo, sin verlo en formato 4DX. Y eso ya es mucho. Con solo oler la bondad o maldad de las personas cada día, mi nariz ya sufre bastante.

...

"¡Vaya!"

Words2Blast

"¿De dónde vienes, Nong Win, con esa cara de no haber dormido?"

A las diez de la mañana, abrí la puerta y me encontré con la tía Chakat, mi vecina de enfrente, una conocida desde que tengo memoria. Ella lleva viviendo aquí diez años más que yo. Dicen que antes vivía con su esposo, pero él falleció antes, dejándola sola.

"Trabajo pesado últimamente", respondí.

"No te esfuerces tanto, nong. Los jóvenes de hoy mueren rápido, trabajando como locos para las empresas y olvidándose de cuidar su salud."

Dicho esto, me puso un sándwich casero en la mano, y cada uno siguió su camino.

La tía Chakat es como una especie de tía mayor para mí. Ella ayudaba a mi hermana a cuidarme cuando esta salía a trabajar. Es, sin duda, mi mejor amiga en la vida de Win Wongsawat. Mi segundo mejor amigo, es Namo. Si tuviera un sueldo de cien mil al mes, pagaría las facturas de agua y luz de la tía para devolverle el favor. Pero, por ahora, solo pidiéndole la contraseña del Wi-Fi.

...

"Waaaaaw..."

Me senté en el tren, bostezando.

Bostecé unas cinco veces más. El anciano sentado a mi lado debió sentir lástima, porque me ofreció un caramelito ácido, diciendo que me ayudaría a despertarme. Lo acepté con un gesto respetuoso de agradecimiento. *A las diez de la mañana, no es precisamente tarde, pero para alguien que se acostó casi a las cuatro de la madrugada, no había forma de sentirse fresco.*

Y es que anoche estuve regañando a Namo durante casi una hora. El muy idiota envió mi nombre para participar en **Night of Flames**, un programa de historias de fantasmas super popular, con millones de visitas en casi todos sus videos, rompiendo récords en YouTube. Le dije mil veces que le tengo pánico a los fantasmas, desde primer año de universidad, pero aun así, el muy imbécil envió mi nombre. Al principio, pensé en no ir, que Namo se encargara solo. Pero entonces, el muy astuto me soltó la propuesta:

"Te pagan treinta mil, amigo. Solo por contar una historia de fantasmas en un ratito, ¡treinta mil! Tendrías que barajar cartas hasta que se te acalambren los dedos para ganar eso. Piénsalo bien, Wongsawat, piénsalo bien."

Words2Blast

Y sí, tenía razón. Treinta mil para un adivino freelance como el maestro Win no es algo que se consiga fácilmente. Normalmente cobro 169 por sesión, porque no me atrevo a pedir más por miedo a perder clientes. Así que, cuando surge una oportunidad de ganar tanto de una vez, hay que aprovecharla. Además, Namo me convenció diciendo que si el video superaba el millón de visitas, me darían un extra de setenta mil. ¡Eso serían cien mil solo por contar una historia escalofriante!

¡A por ello, Win!

Por mucho miedo que tenga a los fantasmas, el estómago siempre va primero.

...

Llegué al estudio de grabación a las once en punto. **Siam Nithraram**, decía un letrero enorme y ostentoso, con un nombre tan antiguo que parecía sacado de una epopeya literaria. Está justo al lado de un centro comercial, a pocos pasos de la estación de tren. *Y, mmm... huele a árboles de ylang-ylang (*) por todos lados.*

(*) Árbol tropical originario del sudeste asiático, conocido por sus fragantes flores amarillas en forma de estrella. Su aceite esencial es muy apreciado en perfumería y aromaterapia debido a su aroma dulce y floral, con notas de jazmín y neroli

"Nong, ¿qué vienes a hacer?" preguntó un guardia anciano y amable, que parecía estar quedándose dormido.

"Vengo a grabar un programa", respondí.

"¿Viniste con alguien más? Pasa, avisaré al personal para que te den una tarjeta de visitante."

El guardia me guiñó un ojo con una sonrisa amistosa.

Pero yo... sentí un escalofrío. *No sabría decir si vine solo, señor, porque aunque huelo espíritus todo el tiempo, no puedo distinguir cuál me sigue.* Digamos que el guardia arruinó mi mañana soleada. *Espero que el que me sigue sea Phi Toh, al menos es alguien conocido.*

...

"¡Pequeño Win, amigo querido! Te dije que pasaría por tí, pero no quisiste."

"¿Subirme a tu moto? Prefiero caminar descalzo."

"¡Mira cómo habla!"

Words2Blast

Namo soltó una carcajada, pero no sin antes pasarme un café para combatir el sueño.

El muy idiota llegó al estudio antes que yo, haciéndose pasar por mi mánager por un día. Obvio que no iba a venir solo a grabar. Namo empezó este lío, así que tiene que estar conmigo hasta el final. Pero, si me pide subirme a su enorme moto, prefiero morir. Conduce como loco, tan rápido que las ruedas parecen no tocar el suelo. En las curvas, mi cara casi saluda a las piedras del camino. Y, para colmo, su casa está en la dirección opuesta a mi condominio. Mejor no subirse a su moto a menos que sea estrictamente necesario. El olor a muerte que desprende es insopportable.

"Qué ojeras, pareces poseído", dijo Namo.

"Cállate, ¿por qué no le pediste al dentista que te sacara ese hocico de perro cuando te pusieron los brackets?"

"El descaro está en tu ADN, ¿cómo se supone que puedes deshacerte de eso?"

"¿De quién sacaste el ADN? El tío Ueng no es tan bocazas."

"Por supuesto, porque tú eres su hijo legítimo."

Nos miramos con fiereza, enseñando los dientes.

Y la razón por la que me desperté tarde, además de los gritos de Namo, fue porque me quedé viendo 'Nighth in Flames'. ¿Qué clase de locura es esta? Me hicieron participar en el programa sin siquiera explicarme de qué se trataba. ¡Qué vergüenza! Namo debería haberme avisado con al menos una semana de anticipación antes de inscribirme en el concurso. Así habría podido estudiar 'Nighth in Flames' con todo detalle.

Pero bueno...

¿Cómo puede alguien que teme a los fantasmas escuchar historias de fantasmas? Solo escuché dos episodios anoche y ya no pude dormir. Tuve que adelantar la reproducción para terminar rápido, entendiendo algunas partes y otras no. Si lo hubiera escuchado con atención, seguro habría acabado con fiebre. Incluso el fantasma de Phi Toh no se atrevió a escucharlo. Dijo que las historias eran demasiado aterradoras, que tenía miedo de morirse otra vez. ¿Qué clase de fantasma cobarde es ese?

[Nighth in Flames]

Un programa de radio paranormal de gran calidad que ha sido tendencia en los últimos dos años. Lo conduce Phi Ploeng (*lo llamaré así porque no recuerdo su nombre completo.*) Él es el anfitrión, invitando a los participantes a compartir sus experiencias más escalofriantes. Algunos episodios incluyen llamadas telefónicas, mientras que otros se

Words2Blast

graban en el estudio. Pero el verdadero atractivo del programa es el rostro endemoniadamente atractivo de Phi Ploeng. Incluso en los episodios que son solo pódcast, donde la imagen de portada es una simple foto suya en distintas poses, sin video, logra acumular cientos de miles de vistas.

La voz de Phi Ploeng es hipnótica, profunda y resonante. Cuando quiere sonar severo, es implacable. Es un programa de terror que ha atrapado a la juventud moderna.

Totalmente adictivo. Incluso las madres fanáticas no son pocas. Necesitan escuchar a Phi Ploeng antes de dormir, de lo contrario, no pueden conciliar el sueño. Pero si lo escuchan, tampoco pueden dormir por el miedo a los fantasmas. ¿Qué clase de locura es esta?

"¿Ya han llegado? ¿Son el maestro Win y su representante?"

"Sí, el de la cara de sueño es el maestro Win, y yo soy Namo Wiriya. Aquí tiene mi tarjeta, hacemos lecturas de adivinación y feng shui en todo el reino. Contáctenos las 24 horas", dijo Namo, entregando una tarjeta de presentación con aire profesional.

¿Desde cuándo este idiota lleva tarjetas de presentación? Siempre pensé que vivía de parasitar a su padre.

"Soy Nok Paeng, mánager de Phi Ploeng y director creativo de *Siam Nithraram*."

"Encantado de conocerte, Phi Nok Paeng", respondimos.

"Por favor, maestro y mánager, esperen allí un momento. El equipo les dará las indicaciones para la grabación a las dos de la tarde."

Asentimos, aunque sentí un leve cosquilleo en el pecho al ser llamado "maestro". *Normalmente, el magnate Meng Yue me llama maestro o adivino, pero nunca me acostumbro. Soy solo un tipo normal con un olfato excepcional, nada de "maestro". Llámame Win el idiota, eso me queda mejor.*

Siam Nithraram es una oficina del tamaño de un edificio comercial, con unas cinco o seis plantas (*¿o más?*). Tiene estudios para grabar varios programas. Aunque he trabajado en la industria del entretenimiento desde que me gradué, nunca había oído hablar de esta empresa hasta que Namo me lo mencionó.

"¿Qué programas producen aquí?" susurré a mi falso mánager mientras esperábamos.

"Los famosos son Night of Flames"

Words2Blast

"¿Y otros?"

"Programas sobre misterios, pistas de extraterrestres, teorías locas, cosas así. Programas de nicho."

Entiendo por qué el ambiente aquí da escalofríos. *Pero, curiosamente, no huelo ni un rastro de espíritus, lo cual es raro. Normalmente, los espíritus están en todas partes: calles, baños de centros comerciales, platós de televisión, estudios de grabación. Su olor está escondido en cada rincón como moléculas atómicas. Pero al entrar en *Siam Nithraram*, no percibí ni un ápice de olor a espíritu. Incluso el que me seguía al principio desapareció.*

Qué extraño.

...

"¡Mira, ahí está Phi Ploeng!" exclamó Namo, señalando a un hombre alto con una camiseta azul desvaída, jeans cortos rotos, chanclas y el pelo desordenado, entrando a una habitación con un café en la mano. En la puerta había un letrero que decía "*Sala de descanso de Ploeng Nateethorn*". Vaya, tiene su propia sala. Debe ser alguien importante.

"¿Ploeng Nateethorn es su nombre real?" pregunté a Namo, el sabelotodo.

"No, su nombre completo es Ploeng Nateethorn Asawadewathamsathit."

"¿Ah?"

"Ploeng Nateethorn Asawadewathamsathit."

"¿No es un poco largo?"

"¿Y qué? Todos los nombres son largos comparados con Win Wongsawat."

Al menos Win Wongsawat es más fácil de escribir en inglés que ese Ploeng Nateethorn Asawadewathamsathit. Sus padres se lucieron con un nombre digno de un poema épico. ¿No pensaron en lo que costaría escribirlo en solicitudes de empleo?

"¿Cómo es él?" pregunté.

"¿No investigaste el programa?"

"Vi que habla bien, es bromista, pero la cara que tenía ahora parecía aburrida del mundo. Y vestía como mendigo. Lo único que coincide es que es guapo."

Words2Blast

"Sí, temí que si nos veía, nos tiraría el café encima."

"¡Oye, se supone que debes darmelos! Soy yo quien va a hablar con él."

Namo se rió, diciendo que no era para tanto, que Ploeng probablemente estaba cansado. Nok Paeng mencionó que graba cuatro o cinco clips al día, además de aparecer en otros programas, modelar y hacer anuncios. *La vida de famoso, supongo.* Eso me relajó un poco.

Pero, hablando en serio, Ploeng Nateethorn me resulta muy familiar, como si lo hubiera visto antes, quizás en otra vida. Pero no logro recordarlo. ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿En qué contexto? Ni idea. Da igual.

...

Volvamos a **Night of Flames**.

Nok Paeng dijo que grabaríamos a las dos de la tarde, lo que significaba que antes hablaría con Phi Ploeng o el equipo me daría indicaciones sobre qué contar. *Pero, ¿saben qué? Hasta las cinco de la tarde, casi las seis, no había ni rastro de nadie. Namo y yo estábamos atónitos, a punto de preguntar, pero vimos al equipo ocupado grabando otro programa y no quisimos molestar. Somos chicos educados, después de todo.*

Seguimos esperando, cabeceando de sueño a ratos. No, qué digo, cabeceamos un montón. Hasta las seis de la tarde, con el sol ya oculto, no había señales de que fuéramos a grabar. *¡Por Dios, llevábamos esperando desde las diez de la mañana!*

"**¿Qué pasa? ¿No iban a grabar a las dos?**" gruñó Namo, furioso.

"**¡Sí, hay que quejarse! Anda Namo, ve tú.**"

Lo incité a que se encargara. *A Namo le encanta hacerse el valiente. Yo solo soy la araña que teje la tela desde atrás.*

Namo, crédulo como siempre, salió disparado, listo para quejarse al equipo. Pero una técnica de iluminación adorable le sonrió, y volvió diciendo: "**Ya casi toca grabar, pequeño.**" *Ese idiota y su debilidad por las chicas guapas.*

"**Claro, grabar siempre se retrasa. Hay que entenderlos**", dijo.

"**Idiota**", murmuré, poniendo los ojos en blanco ante su doble estándar.

Pero seguimos esperando porque nos ofrecieron un extra de dos o tres mil por las horas extras. Además, había un buffet gratis con comida de sobra. Namo y yo, hambrientos y sin trabajo fijo,

Words2Blast

no íbamos a quejarnos. Si esperamos desde las diez, qué más da esperar hasta las diez de la noche. ¡Doce horas, aquí vamos!

...

"¿Maestro Win? Disculpe la espera", dijo una asistente.

Y, efectivamente, esperamos doce horas completas.

¡Me llamaron a grabar a las diez de la noche! Qué locura. Pensé que grabaría un programa de fantasmas a plena luz del día, pero no, a las diez en punto.

"Espere aquí, maestro. Phi Ploeng vendrá pronto."

"¿No me van a maquillar?" pregunté.

"No, hoy grabamos un podcast. ¿No se lo informó el equipo?"

¡Qué demonios! Vine con traje completo, pensando que saldría en cámara, con el pelo peinado hacia atrás. ¿Y ahora solo es un podcast? Namo se reía como loco detrás del monitor. Seguro que él tampoco sabía, pero le encanta burlarse. Solo le enseñé los dientes, gruñendo.

"Dejaré que Joy le explique brevemente. El productor, Nok Paeng, quiere que sea lo más natural posible."

Espera, ¿no dijo que Nok Paeng era el director creativo? ¿Ahora es productor? ¿O hace de todo?

"Entiendo. ¿Debo contar una historia de fantasmas? ¿Una de mi infancia?" pregunté.

"No, maestro, no tiene que contar nada."

"¿Qué?"

"Hoy lo invitamos como experto en percepción extrasensorial."

"¿Experto en percepción extrasensorial?"

"Nok Paeng quiere innovar en el programa, así que invitamos a alguien con habilidades especiales. La historia la contará la señora Jam. Oh, ahí viene. Hoy ella hablará de su experiencia con posesiones. Su tarea, maestro, es comunicarse con los espíritus."

"¿Qué?" *¿Comunicarme con espíritus?*

Words2Blast

Quedé boquiabierto con cada palabra. ¿No contar historias? ¿Experto en percepción extrasensorial? ¿Hablar con fantasmas? Disculpe, señorita, mi cara parece la de alguien que habla con espíritus? Desde aquí hasta Chiang Mai se nota que le tengo pánico a los fantasmas.

"Cuando me contactaron, dijeron que solo contaría una historia", insistí.

"No, en las notas está claro que usted, maestro Win, contactará con los espíritus de la historia. Oh, ahí viene Ploeng. Escuchen el resumen de la historia de la señora Jam y comenzamos."

Joy levantó el pulgar, indicando que todo estaba bien. ¡Bien? ¡Nada está bien, Joy! Pero antes de que pudiera protestar, un hombre mucho más alto que yo se sentó a mi lado.

Camiseta azul desvaída, jeans cortos rotos, chanclas, pelo como nido de pájaros, ojeras de haber luchado contra el insomnio por días. Parecía un mendigo más que el presentador de un programa top. Pero, aun así, su rostro era tan perfecto como un regalo divino.

"Hola, Maestro. Soy Ploeng Nateethorn."

Nuestros ojos se encontraron.

Me quedé boquiabierto. La mano que estaba a punto de levantar mi café se detuvo en seco. Los recuerdos en mi mente retrocedieron hasta aquel día soleado. El día en que desperté de una pesadilla y salí en busca de cafeína para sobrevivir. ¡Era él! El hombre de la cafetería.

El que huele a verano. El dueño de una energía que recuerda a un enjambre de cigarras revoloteando. La luz del sol cálida bajo los edificios, pero feroz en espacios abiertos. Como la juventud de los jóvenes rebeldes: peligrosa pero dulce, emocionante pero dolorosa. Su esencia es increíblemente compleja y difícil de describir. Es él.

¡El Señor Café Caliente!"

El contraataque, parte 3

Night of Flames

Ploeng Nateethorn / Dueño del aroma a verano / Señor Café Caliente / Presentador de *Night of Flames*.

Todos son la misma persona.

Words2Blast

¡No lo puedo creer!

"¿Tengo algo en la cara?"

El hombre alto sentado frente a mí alzó una ceja. Yo, que parecía estar bajo un hechizo, parpadeé rápidamente y negué con la cabeza, diciendo que no era nada. Ploeng esbozó una sonrisa torcida, de esas que dan un aire de burla, y bajó la mirada hacia el guión en su iPad. Con la otra mano, tomó su café y dio un sorbo ruidoso, como si el estudio fuera su segunda casa.

"Joy, este tiene miel", dijo.

"¡Ay, perdón! Mezclé tu café con el de Nok Paeng", respondió Joy, la asistente que parecía encargarse de todo, corriendo a cambiar los vasos.

Tragué saliva, todavía en shock. *No podía creer que Ploeng Nateethorn fuera el Señor Café Caliente. ¡Increíble! Ese día en la cafetería, me miró como si quisiera despellejarme, pero hoy estaba sonriendo amigablemente. La gran pregunta era: ¿Ploeng me reconocía?*

"Joy, ¿le explicaste al maestro que debe comunicarse con espíritus?" preguntó, hablando conmigo pero sin mirarme, concentrado en su iPad.

"Sí, se lo dije", respondió Joy, y yo me rasqué la mejilla, algo avergonzado. *Sí, me lo dije, pero hace apenas cinco minutos, Joy. Gracias a ti y al equipo, tengo *cinco minutos* para prepararme.*

"Entonces, empiezamos a grabar", dijo Ploeng.

"¿Qué? ¿Ya? ¿No van a resumir primero la historia de la señora Jam?" pregunté.

"Ya la leí", respondió.

"No, es que... Joy dijo que la señora Jam contaría un resumen antes."

"No importa. Yo conduzco el programa, tú solo ségueme la corriente."

¿En serio, Ploeng? ¿Grabar en vivo sin saber nada de nada? ¿Esto está permitido?

"Bueno, entonces... ¿puedo usar mis cartas?" pregunté.

"¿Cartas?"

Words2Blast

"Soy adivino con cartas. No puedo contactar espíritus directamente, necesito las cartas."

Ploeng se quedó en silencio un momento, y yo sentí un escalofrío como si me hubieran teletransportado al Polo Norte. Su mirada fija y su aroma a verano tan intenso hicieron que mi corazón casi se me saliera por los talones. *¡Mierda, Win, te va a aplastar por ser tan exigente! Un simple adivino pidiéndole cosas al gran Ploeng.*

"Joy, prepara las cartas para el Maestro", dijo, sorprendentemente.

Para mi suerte, llevaba mi baraja de tarot en la mochila (*siempre la tengo conmigo*). La había dejado con Namo, así que el equipo no tuvo que salir corriendo a comprar una al centro comercial. Si no, la grabación se habría retrasado aún más.

"¿Listo?" preguntó Ploeng, mirándome después de que recuperé mi baraja.

Asentí con confianza, aunque no tenía ni idea de qué iba a pasar. Él tocó el botón de grabación. Listo o no, aquí vamos.

"Saludos, estás escuchando *Night of Flames*, la noche ardiente que resonará con sonidos misteriosos."

¡Por Dios, quién inventó ese eslogan? No tiene nada que ver con fantasmas.

"Soy Ploeng Nateethorn. Hoy estamos con la señora Jam, nuestra invitada, y, para hacerlo especial, tenemos al Maestro Win, el Caballero Blanco, experto en percepción extrasensorial." Un efecto de sonido de aplausos resonó.

"Hola", dijo la señora Jam.

Le sonréí y saludé también, pero estaba tenso. *Primero, porque tenía un historial con Ploeng. Segundo, porque no podía leerlo. Su aroma a verano opacaba cualquier otro olor o emoción. Jam, por su parte, estaba callada, respondiendo solo lo justo. Así que Ploeng, el parlanchín, llevó la batuta.*

"Señora Jam, tengo entendido que has tenido una experiencia con posesiones, ¿verdad?"

"Sí, fui poseída. Y creo que aún lo estoy", respondió ella con voz temblorosa, bajando la mirada como si tuviera culpa.

"¿Cómo fue? Cuéntame."

Words2Blast

Espera, ¿dijo que **aún está poseída**? ¡Oye, Ploeng, eso suena peligroso! Me aparté un poco de Jam, instintivamente. Algo en ella olía mal, como a baño, tierra o algo indescriptible. No soy experto en magia, solo percibo energías extrañas. Si hay que exorcizar algo, eso es trabajo para un monje.

"Bueno, me gusta el misticismo", comenzó Jam. "Todo empezó cuando terminé con mi novio y quería que regresara. Una amiga me recomendó hacer un ritual."

"Los jóvenes están muy metidos en eso del '*mú*' (*) últimamente, ¿no? ¿Dónde hiciste el ritual?" preguntó Ploeng.

(*) el "*mú*" (ຢ), en Tailandia es una abreviación de ມຸຕູລູ (mutelu), un término que describe la creencia en rituales, amuletos y prácticas espirituales para atraer buena suerte, amor o éxito

"En Mú Ear", respondió.

"¿Perdón?"

"En una tienda llamada Mú Ear."

¡Pfft! Solté una carcajada como si hubiera estornudado. ¡Por Dios, Jam! ¿Cómo no reír con eso? ¿Una tienda de objetos místicos llamada **Mú Ear**?

"¿Maestro, estás bien?" preguntó Ploeng.

"Sí, sí, no es nada", dije, tosiendo para disimular.

Miré a Ploeng y vi su cabello desordenado, como una nube. ¿Este tipo no se preocupa demasiado por su apariencia para un podcast? Menos mal, porque con ese pelo, cualquier cámara lo rechazaría.

"Continúa con lo de Mú Ear", dijo Ploeng.

"Me dieron a elegir qué quería mejorar: trabajo, dinero, amor. Elegí amor porque quería que él volviera. Lo amo mucho. ¿Lo entiendes, Ploeng?"

"Claro. Pero, ¿por qué esa tienda? Hay muchas en redes sociales. ¿Qué te hizo elegir Mú Ear?"

"Me gustó su eslogan: 'Elige Mú Ear y dejarás de tener problemas de oído en la vida'."

¡Pfft! Me cubrí la boca, con lágrimas en los ojos. ¡Maldita sea, Jam! ¿Cómo controlarme? Ese eslogan es ridículo. ¿Quién lo inventó?

Words2Blast

"**¿Maestro?**" dijo Ploeng, mirándome.

"**No es nada**", repetí, conteniendo la risa.

"**Entonces, la tienda debe ser muy precisa, ¿no?**" continuó Ploeng.

"**99% precisa**", afirmó Jam.

"**¿99% de aciertos?**"

"**No, 99% por tus acciones, 1% por el fondo de pantalla místico.**"

Ploeng me miró, y yo estaba a punto de explotar de risa. Las lágrimas ya me rodaban. *Reír sin poder reír es un tormento.* Levanté la mano para disculparme con Ploeng. *Por favor, Jam, para con los chistes, jesto es un programa de fantasmas!*

"**Maestro, no se ve bien. No me digas que es por mí**", dijo Jam.

"**No, no. Continúa, por favor**", dije, tragándome la risa.

Jam, con cara seria, siguió contando que en Mú Ear le hicieron un fondo de pantalla místico para el amor. *Al principio, funcionó: su novio volvió, el amor floreció como al inicio, sin peleas. Él la amaba más que nunca.*

"**¿Y cuál fue el punto de inflexión?**" preguntó Ploeng.

"**Hace dos meses, cambió. Empezó a llegar tarde, a evadir preguntas y a encerrarse en la habitación.**"

"**¿Crees que es por el fondo de pantalla?**"

"**No estoy segura, pero ya no es el mismo. Me ama más, pero siento que algo no está bien. Es un amor que no me da paz. Se despierta a medianoche, mira por la ventana. Cuando le pregunto, no responde y vuelve a dormir. Algunas noches, se sienta sobre mí, pero no hace nada. Tengo miedo, mucho miedo.**"

El olor a miedo de Jam era palpable, mezclado con ese aroma sospechoso que la rodeaba. No podía describirlo, era algo nuevo. Mi cerebro ya no da abasto con tantos olores extraños.

"**¿Qué significa para ti 'estar poseída'?**" preguntó Ploeng.

"**No duermo bien, siento que me observan. Tengo dolores de estómago sin causa. Y siento que mi novio está cambiando, como si no lo conociera.**"

Words2Blast

"Maestro, ¿crees que el novio de Jam también está poseído?" preguntó Ploeng.

"Es posible que el fondo de pantalla funcione como un hechizo de amor", respondí.

"Podría ser. Cuando alguien es hechizado, el cuerpo se deteriora", añadió Ploeng, como si fuera experto en magia.

Nos miramos, y hubo un silencio incómodo, como si ambos tuviéramos algo que decir pero no lo hicieramos.

"Tu turno, Maestro", dijo Ploeng.

"¿Qué? Oh, sí."

Casi lo olvido: soy el experto en percepción extrasensorial. ¿Cómo resuelvo esto? Lo más que he hecho es feng shui para casas chinas o rituales básicos de limpieza kármica. ¿Deshacer hechizos? Eso es nivel chamán. Normalmente, llamaría a un monje, pero si lo hago, pensarán que soy un fraude. Así que, a improvisar. Confío en mis cartas, mi compañero de trabajo. No me falles.

"Señora Jam, elige tres cartas con la mano no dominante", dije.

Extendí las cartas en un semicírculo sobre la mesa. Todos en el estudio exclamaron "**¡Wow!**" Algunos alabaron lo bien que barajé, otros dijeron que el ángulo era perfecto. *Claro, el estilo de barajar del Maestro Win siempre impresiona.*



Cinco de Oro / Dos de Oro / El Diablo.

Cuando Jam colocó las tres cartas, me froté la barbilla, analizando su significado. *Normalmente, el tarot tiene cartas mayores y menores. Las mayores reflejan grandes energías que afectan directamente al destino, mientras que las menores complementan su significado.*

"En tu caso, aparecieron dos cartas menores: Cinco de Oro y Dos de Oro, y una mayor: El Diablo. Las monedas suelen relacionarse con dinero, estabilidad o aspectos físicos. Combinadas con El Diablo, mmm..."

Words2Blast

"¿Qué significa, Maestro?" preguntó Ploeng.

"¿Cómo está mi destino, Maestro?" añadió Jam.

"No lo entiendo :("

¡Pfft! Todo el estudio, que estaba en silencio, estalló en risas. Namo reía más fuerte que nadie. ¡Maldito! ¿Qué hago si no lo entiendo? Aunque dé volteretas, no lo descifro. ¡Maldita sea!

"Perdón, necesito concentrarme", dije, levantando la mano en señal de disculpa hacia Jam, Ploeng y el equipo.

Mi reputación de años estaba a punto de colapsar. Nunca había estado tan estresado. *Esto es lo que llamo "confusión de cartas": ocurre cuando hay mucha gente mirando, las preguntas y respuestas no encajan o una energía extraña me perturba. Ahora mismo, estoy perdido en una casa embrujada. ¿Es confusión de cartas o simplemente soy estúpido?*

"¿Puedes?" susurró Ploeng, acercándose tanto que solo nosotros lo escuchamos.

Su aroma a verano, como un enjambre de abejas, me golpeó la nariz. *¿Perfume? ¿Feromonas? ¿Suavizante de ropa? Fueras lo que fuera, me trajo de vuelta al presente.*

"Señora Jam, ¿puedes contar más sobre cuando tu novio se despierta a medianoche?" pregunté, carraspeando.

Mi imagen de Caballero Blanco se desmoronó, pero el espectáculo debía continuar. Si no superaba este fracaso, sería el Maestro Win más patético.

"Se para junto a la ventana, como buscando algo", respondió Jam.

"¿Mira hacia afuera o dentro de la habitación?"

"Creo que dentro. No se ve bien porque es de noche."

"¿Últimamente te ha dado algo extraño para beber?"

"Me hace té. Dice que es de la India. ¡Oh, no, Maestro! ¿Crees que...?"

"Normalmente, ¿quién se duerme primero, tú o él?"

"Siempre yo."

Words2Blast

Cuento más preguntaba, más tensa se ponía Jam. *Ella creía que estaba leyendo su destino, pero no. Estaba haciendo algo más profundo.*

"**¿Sientes que has gastado más dinero últimamente?**"

"**Sí, mucho. Siempre estoy comprando cosas para la casa. Antes, mi novio ayudaba, pero ahora no. Y siento que debo gastar en cosas necesarias, pero no entiendo por qué.**"

"**¿Tienes algo de valor, como un anillo familiar o una reliquia?**"

"**Tengo un brazalete de jade que me dio mi madre. Es de mi bisabuela. Pero no lo uso mucho porque me suda el brazo. Lo guardo en mi bolso.**"

"**¿Vale mucho? ¿Puedo verlo?**"

"**Como cien mil. Un momento.**"

Jam pidió al equipo que trajera su bolso. Buscó el brazalete en el compartimento más escondido, pero tras varios minutos, no lo encontró.

"**¡Dios, creo que lo olvidé!**" exclamó.

"**Vuelve a casa y búscalo. Llévalo siempre contigo**", sugerí.

"**¿Por qué, Maestro? ¿La protegerá?**" preguntó Ploeng, serio como detective.

Todos en el estudio callaron, expectantes. *En las historias de posesiones, los objetos valiosos suelen usarse en rituales oscuros. Si no se purifican, traen desgracia.*

"**No, no creo que sea por la posesión**", dije.

"**¿Qué?**" exclamó Ploeng.

"**No estoy seguro, pero, Jam, ¿puedes revisar tus cuentas bancarias?**"

"**¿Por qué, Maestro?**" preguntó, confundida.

"**Revísalas, así puedo continuar.**"

Jam asintió y abrió las aplicaciones de sus bancos.

"**¿Cuántas apps de bancos tienes?**" pregunté.

Words2Blast

"Siete. Tengo muchas, de todos los colores, porque mi madre dice que hay que diversificar riesgos."

¡Por Dios! ¿Siete bancos? Hice que revisara cada cuenta: azul, verde, amarilla, morada, naranja, rosa, hasta llegar a la roja, una cuenta que casi no usaba, destinada a ahorros para la jubilación. De repente, Jam gritó como poseída.

"¡Aaaaaah!"

"**¿Qué pasa, Jam? ¿Llegó el espíritu?**" preguntó Ploeng, en modo dramático, llamando al equipo para preparar agua bendita.

"**Mi dinero! Desapareció todo!**" gritó Jam.

"**¡¿Qué?!**" Ploeng, yo y el equipo quedamos atónitos, pero había que seguir.

"**Tranquila, piensa. ¿Lo gastaste o transferiste?**"

"**No, nunca toqué esa cuenta. Está bloqueada.**"

"**¿Quién más conoce la contraseña de tu banca online?**"

"**Solo mi novio.**"

"**Perfecto. Jam, no estás poseída. Te estafaron.**"

El silencio invadió el estudio.

Jam se quedó boquiabierta. Ploeng, boquiaberto. Yo, boquiaberto. Nok Paeng, el productor, boquiaberto. Todo **Siam Nithraram** boquiaberto. Así terminó el episodio 127 de **Night of Flames**, cerrando la historia de una oficinista poseída y abriendo una nueva dimensión: el engaño humano, más aterrador que cualquier fantasma.

Seis millones desaparecidos. Qué desastre, Jam.

...

"**¡Esto es lo más épico que he visto!**" gritó Namo, riendo sin parar.

Si no se calma, lo llevaré al médico.

Words2Blast

El episodio 127 terminó con Nok Paeng despidiéndose, diciendo que fue un placer trabajar juntos. Fue una grabación surrealista, como un sueño. La brisa nocturna me golpeaba la cara, como si la última hora nunca hubiera ocurrido.

"Seguro me odian. Me invitaron al programa pero sólo descubrí una estafa", dije.

"No exageres. Yo también me equivoqué. ¡Jam responde como si estuviera contando chistes!" dijo Namo.

"¿Era para reírse? Es un programa de fantasmas."

"Los programas de fantasmas también pueden ser graciosos. Nueva dimensión."

"Cuando salga este episodio, mi carrera estará acabada."

"Exageras, pequeño Win. Todos te quieren, especialmente los tíos y tías."

Namo me revolvió el pelo y dijo que esperara mientras iba por su moto para llevarme al condominio. *Quise negarme, pero era casi medianoche. Después de las doce, no es seguro para alguien que percibe espíritus. Prefiero arriesgarme con Namo que enfrentar un fantasma.*

"Je, je."

De repente, un escalofrío me recorrió. Escuché una risa infantil en la brisa. *Hay dos razones para los escalofríos: querer ir al baño o ver un fantasma. Y este era el segundo caso.* Al girarme, vi a una niña pequeña, pálida y adorable, tirando de mi camisa. Llevaba una camiseta con dinosaurios y el pelo algo desordenado, como alguien que conocía.

"¿Phi?"

¿Por qué no sentía el olor a espíritu? ¿Era humana? Fruncí el ceño, olfateando. Al no detectar nada, suspiré aliviado y me agaché para hablarle.

"¿Qué haces aquí, pequeña?"

"Jade vino a buscar a papá."

Oh, qué nombre tan lindo. Dicen que las que se llaman Jade suelen ser guapas.

Señaló hacia el estudio, repitiendo que buscaba a su papá. *Debía ser hija de algún miembro del equipo. Pero, ¿quién deja a su hija vagando a medianoche? Eran casi la una. Si la atropellan, será un problema. Y el guardia estaba dormido. Qué maravilla, *Siam Nithraram*.*

Words2Blast

"¿Viniste a buscar a tu papá? ¿Con quién viniste?"

"Jade vino sola."

Miré a la pequeña. No debía tener más de cinco años. ¿Qué padre deja a su hija venir sola a su trabajo? ¿O estoy tan viejo que no entiendo las tendencias de crianza?

"¿Por qué viniste sola? ¿Y tu mamá?"

"Jade no tiene mamá."

Sentí una punzada en el corazón. ¡Maldita sea, Win! ¿Cómo le preguntas eso a una niña de cinco años? Los temas de padres son sensibles. Me di una bofetada mental.

"Bueno, ¿quieres que te lleve con tu papá?"

"Jade no sabe dónde está papá."

"¿Cómo se llama tu papá?"

"¿Papá?" El niño ladeó la cabeza, con ojos brillantes, pensando un momento. "**Papá Ploeng.**"

"¿Eh? ¿Papá Ploeng? ¿Sabes su nombre completo?"

"No sé. Solo lo llamo Papá Ploeng."

Fruncí el ceño, confundido. ¿Cuántos Ploeng hay en *Siam Nithraram*? ¿Es el mismo Ploeng que conozco? Saqué mi teléfono, abrí YouTube, busqué un video de *Night of Flames* con una imagen clara del presentador, el Señor Café Caliente.

"¿Es este tu Papá Ploeng?"

Pausé el video y acerqué la cara de Ploeng a la niña.

"¡Sí, ese es Papá Ploeng!" dijo Jade, sonriendo.

Confirmó que el hombre en la imagen era su padre.

"Mi Papá Ploeng."

Y yo me quedé boquiabierto. ¡Rayos, Ploeng Nateethorn, Señor Café Caliente!

¡Así que también escondes una hija!

Words2Blast

El contraataque, parte 4

El hombre con méritos espirituales sinceros

"¿Quieres entrar, Nong Jade?"

"¡Claro que sí! ¿Por qué no?"

Sonréí y tomé la mano de la pequeña niña de ojos brillantes mientras entrábamos juntos al estudio. *Acababa de enviarle un mensaje a Namo diciendo que tenía un asunto y que esperara un momento. No creo que se queje, considerando que estoy ayudando a una niña de cinco años a encontrar a su padre.*

Y hablando del padre... ¿qué pasa con él? ¿Tan ocupado está trabajando que no tiene tiempo para su hija? ¡Qué bárbaro!

A medianoche, *Siam Nithraram* seguía lleno de gente, como si el estudio nunca durmiera. El equipo parecía haber olvidado lo que es descansar. Vi a Nok Paeng, el manager de Khun Ploeng que también es productor, corriendo como alma en pena. Intenté llamarlo, pero fue demasiado rápido. Por suerte, mis ojos se encontraron con Joy, la chica multiusos cuyo puesto aún no logro descifrar.

"¡Joy, Joy!" llamé.

"¿Maestro, aún no te has ido?" respondió.

"¿Has visto a Khun Ploeng? Es que su hija..."

"¿Phi Ploeng? No lo he visto. ¿Estará en su sala privada? No estoy segura, aparece y desaparece. Puedes buscarlo por ahí, Maestro, como si fuera tu casa. Ya somos amigos. ¡Me tengo que ir!" dijo Joy, y salió corriendo, cargando con un montón de tareas como si le debiera dinero a un prestamista.

Señalé a la pequeña Jade, que seguía a mi lado con cara de no entender nada, pero no alcancé a decir más. Joy desapareció en la multitud, dejando solo un leve aroma a rosas. Miré el caos a mi alrededor con desesperación y decidí dirigirme a la sala de descanso de Khun Ploeng Nateethorn.

El letrero en la puerta rezaba "*Sala de descanso de Ploeng Nateethorn*". *Todo un pez gordo con su propia sala.* Pero por más que toqué, nadie abrió. Me tomé la libertad de entreabrir

Words2Blast

la puerta y vi que estaba a oscuras. Ploeng Nateethorn se había exiliado de su propio espacio.

"¿Y a qué hora dormirá la pequeña Jade?" murmuré.

¡La una de la madrugada es una hora ridícula para una niña de cinco años! Me quejé en voz baja. *¿Cómo puede un padre descuidar tanto a su hija?* Frunciendo el ceño, revisé una vez más para asegurarme de que Khun Ploeng no estaba.

"¿Estará grabando en otro estudio?"

Me rasqué la cabeza. *Si era así, estaba perdido. Solo conocía la sala de *Night of Flames* y la de Khun Ploeng. Buscarlo habitación por habitación significaría llegar a casa a las tres de la madrugada.*

"Mejor dejo a Jade con el equipo hasta que su padre la recoja", dije, acariciando la cabeza de la pequeña.

Al escuchar eso, Jade puso cara de cachorro abandonado. Abrí la boca, sintiéndome como un hermano cruel. Justo entonces, mi teléfono vibró con el número de Namo en la pantalla. *Problemas por todos lados. Y en ese momento, un leve aroma a verano llegó con la brisa. Era débil, pero inconfundible: el aroma único del presentador de *Night of Flames*.*

"¿Por qué haces eso, Phi?" preguntó Jade, viéndome olfatear como perro.

Sí, pequeña, parezco un sabueso. Aunque hace un rato dije que él parecía un Perrito, ahora soy yo quien actúa como tal.

"¡Encontré a tu papá! Por aquí", dije, tomando su mano y dirigiéndola hacia la parte trasera del estudio.

El aroma a verano se intensificó. Al abrir la puerta, vi una figura alta apoyada contra un auto, fumando bajo la luz de la luna. El olor a nicotina, con un toque de vainilla y chocolate, se mezclaba con su aroma a verano. Khun Ploeng seguía con su camiseta azul desteñida, unos shorts rotos y el cabello como nido de pájaro. Pero aun así, parecía una estatua perfectamente esculpida por los dioses.

"¿Aún no te vas?" preguntó con tono frío, muy distinto al Khun Ploeng amistoso y juguetón del programa. *Este Khun Ploeng era distante, como si quisiera mantener a todos fuera de su mundo.*

Words2Blast

Me acerqué con cautela, el aroma a verano cada vez más fuerte. *Pero lo que me detuvo no fue el olor, sino la visión de su figura bajo la luz de la luna, rodeada por un resplandor arcoíris, algo que, según dicen, solo ven los que tienen un sexto sentido.*

El escudo de diamante de siete colores y siete luces.

¡Diablos! No recuerdo si ese es el nombre exacto, pero es algo así. *Es el escudo de alguien con méritos espirituales elevados. El Luang Ta me dijo que quienes nacen con este escudo van al cielo superior tras morir. Ningún espíritu maligno se atreve a acercarse. ¿Hechizos? Imposible. Su aura es más fuerte que el vibranium del escudo del Capitán América.*

*Por eso no olí ni un solo espíritu al entrar a *Siam Nithraram*. El escudo de Khun Ploeng, con su aura de siete colores, protegía todo el lugar. Cualquier fantasma que se acercara terminaría desintegrado.*

"**¿Maestro?**" dijo Khun Ploeng, sacándome de mi trance.

"**¡Ah, sí!**" respondí.

"**Te pregunté si no te ibas aún.**"

Khun Ploeng giró la cara, exhalando humo blanco con olor a vainilla y chocolate. Sus ojos, afilados como el sol al atardecer, se clavaron en mí.

"**Es que traje a Jade a buscar a su papá. Cómo es tarde, pensé que sería mejor entregarla en persona.**"

"**¿Jade?**" preguntó.

"**Sí, está justo detrás de mí... ¡Espera, dónde está!**"

Me quedé boquiabierto. ¡Juraría que sostenía su mano hace un segundo! *Lo juro, la pequeña Jade me seguía. ¿Cómo son tan rápidos los niños hoy en día?*

"**No puede estar lejos. Voy a buscarle**", dije.

"**Pero yo no tengo hijos**", respondió Khun Ploeng.

Sus palabras detuvieron mis pasos. Lo miré, y en sus ojos vi una sinceridad absoluta, sin rastro de mentira. *Conozco el olor de la mentira: es como el acetato de etilo de los globos de ciencia de mi infancia. Y Khun Ploeng no tenía ese olor, solo su aroma a verano.*

Words2Blast

"Entonces, ¿hay otro Khun Ploeng en el estudio? Jade dijo que su papá se llama Ploeng."

"Solo hay un Ploeng aquí, y soy yo."

"¿Y alguien con una hija llamada Jade, de unos cinco o seis años, así de alto?" dije, gesticulando.

"Soy presentador de un programa de fantasmas, no el registro civil."

"¡Oye, pregunté con educación!"

Desde hace rato noté que Khun Ploeng me mira con cara de fastidio. En el programa era todo sonrisas, pero fuera de cámara es un antisocial.

"Respondí con educación", dije.

"¿Educación dónde? ¡Me estás molestando!"

"Ya, vete a casa a dormir, para que crezcas rápido."

Me quedé con la boca abierta, inclinando la cabeza, confundido. ¿Qué quiso decir con "crezcas rápido"? ¡Me llamó bajito! ¡Maldita sea! Seguro que sí. Namo, con quien he sido amigo por años, nunca me llamó bajito porque somos igual de altos. ¿Quién se cree este Ploeng?

"¿Me acabas de decir que soy bajito?"

"No dije eso."

"¡Me dijiste que crezca rápido! ¡Tengo 26 años, no voy a crecer más!"

"Ok :)"

Eso me enfureció aún más.

Ploeng sonrió con aire burlón, diciendo solo "Ok" mientras me miraba desde la distancia. Sabía que se estaba riendo de mí, el Maestro Win. *¿Desde cuándo somos tan cercanos para que me tome el pelo? Mi hermana Waew me enseñó que eso es de mala educación.*

"¡Ok! Me voy, pero que sepas," le señalé, "que un niño fantasma te está siguiendo. Se parece mucho a ti. Dice que quiere encontrar a su papá. ¡Cuidado con el karma que hayas acumulado!"

Words2Blast

Sin más dudas, si Ploeng insiste en que no tiene hijos y no hay otro Ploeng en el estudio, entonces Jade no es humana. Felicitaciones anticipadas, Ploeng Nateethorn. Le sonréí falsamente y me di la vuelta para irme.

"Gracias por preocuparte, pero no creo en fantasmas", dijo.

Me detuve, con un tic en la ceja, y lo miré. Sus palabras llegaron con olor a vainilla, chocolate, humo blanco y una sonrisa burlona que nunca olvidaré.

"Pero tú presentas un programa de fantasmas", repliqué.

"¿Y qué?"

"Que debes tener pasión por los fantasmas."

"Tonterías. Los fantasmas no existen. Solo me divierte escuchar a gente como tú, Maestro, hablando sin parar. Es entretenido, ¿no? :)"

Fue como si un martillo gigante me golpeara la cabeza. Su sonrisa sarcástica se grabó en mi alma.

¡Qué pasa con este tipo!

...

"Debe haber dejado embarazada a alguna mujer", dijo Namo.

Su teoría coincidía con la mía.

Era un sábado por la tarde, con un calor infernal. Namo me invitó a tomar café en el ***Camello volador***. Mi trabajo principal como Maestro Win es leer el futuro en línea y vender amuletos, como piedras de la suerte o collares bendecidos que consigo en varios lugares. No soy un estafador, todo depende de la fe. No obligo a nadie a comprar.

"¿Cómo era esa pequeña Jade? ¿Estaba completa, con sus 32 partes?" preguntó Namo.

"Como cualquier niña. No estaba descompuesta ni hecho papilla. No olía a espíritu, lo cual es raro. Al principio pensé que era humana. Es adorable, pero tiene un padre insoportable."

Words2Blast

Namo se quedó fascinado con mi historia de fantasmas, como si estuviera grabada en su ADN. Dijo que mi cara no parecía mentir, y que ver a un fantasma tan claro era creíble. Normalmente, fuera de días sagrados, solo percibo olores, a lo mucho sonidos. Pero anoche vi a Jade en Full HD.

"Debe haber una razón", dijo Namo.

"Quiere que la ayude."

"¿Con qué?"

"A comunicarse con su padre. Decirle que tiene una hija, aunque esté muerta. Quizás quiere que su padre reconozca su existencia. Creo que la madre de Jade abortó, y ella vino a buscar justicia. Tal vez ella murió de tristeza tras perderlo."

"¿Cómo llegas a esa conclusión con solo haber visto a la pequeña Jade?"

"Querido Wongsawat, los ingenuos como tú no entienden. Hombres como Khun Ploeng son mujeriegos. ¿No lo ves? Viste como mendigo, pero es ridículamente guapo. Si se arreglara, las mujeres caerían rendidas."

"¿Y qué?"

"No sería raro que dejara embarazada a alguien. Más si Jade se parece a él."

"No me importa. No quiero lidiar con ese tipo."

Me encogí de hombros y sorbí mi macchiato. Solo pensar en Khun Ploeng me subía la temperatura. Es un tipo de dos caras: amable ante las cámaras, pero un grosero fuera de ellas. ¡Sus fans deberían saber que Ploeng Nateethorn no es el santo que creen! Además, no cree en fantasmas y se burla de mi profesión. ¿Cómo alguien así tiene un escudo de diamante de siete colores?

"¡Vamos, Win! ¿Vas a abandonar a Jade? Ella vino a pedirte ayuda, maestro Win, el glorioso. No todos ven fantasmas. Naciste con una misión divina."

"¿El cielo me preguntó si quería esa misión?"

"Qué corazón de piedra. Ya no eres adorable para Namo."

"Si quieres ver fantasmas, dilo directamente."

Le di un golpe en la cabeza a Namo.

Words2Blast

Sé cómo piensa. Namo, el fanático de los fantasmas, me insiste en ayudar a Jade porque quiere vivir la experiencia de un escalofrío. ¡Sigue soñando! Alguien que no distingue el olor del ajo del olor a perro nunca verá un fantasma.

...

Nos separamos a las tres de la tarde. Namo dijo que iba a un funeral en las afueras con su padre, el legendario asistente de funerales. Yo tenía una cita con el Luang Ta en el templo A. Se me acababan los amuletos y necesitaba reabastecerme. Si se preguntan qué hace Namo para ganarse la vida, no tengo idea.

Desde que nos graduamos, no lo he visto solicitar un empleo. Solo anda yendo a funerales con su padre. Lo llamo '*el legendario asistente de funerales*'. A veces me pregunta quién muere tanto para que tenga un funeral cada día. Pero así es Namo, un niño rico que no necesita trabajar. *Mejor hablemos del Maestro Win, su drama es más interesante.*

"¿No te vas, Nong Win? Este lugar da miedo", dijo la voz de Phi Toh.

"¿Y por qué me sigues?" respondí.

"Estoy solo, no tengo con quién hablar."

Ahí está otra vez, Phi Toh, apareciendo como mosquito en pleno día. *Normalmente, solo percibo espíritus al atardecer, pero el Luang Ta dijo que mi mente está conectada con Toh, así que puede visitarme cuando quiera, aunque sea solo su voz.*

"Ten cuidado, Phi Toh, o los fantasmas locales te acosarán."

"Maldita sea, hasta muerto me hacen bullying", se quejó Toh, y su olor desapareció.

El templo A, mi fuente de ingresos, no está lejos de mi condominio. *Lo elegí porque allí me ordené como Luang Ta tras graduarme de la secundaria, para honrar a mi hermana Waew, quien me crió sola tras la muerte de nuestros padres. Waew sacrificó su juventud por mí, así que me ordené para devolverle el favor. Es lo único que he hecho por ella, además de entrar a la universidad y soñar con ganar la lotería.*

Llegué al templo A casi a las cinco de la tarde. El olor a espíritus flotaba en el aire, pero este lugar me resultaba más familiar y tranquilo que otros templos. Fui directo a la cabaña del Luang Ta, donde lo vi barriendo el patio, incapaz de quedarse quieto.

Words2Blast

"¡Hola, Luang Ta (*)!" saludé.

(*) Luang Ta es un término tailandés que se usa para referirse respetuosamente a monjes budistas ancianos.

"¡Hey, Win! ¿A quién trajiste? Vienen en tropel detrás de ti."

"No me asustes, Luang Ta."

Hice un puchero, y el Luang Ta se rió. *Sabe que tengo un sexto sentido y le encanta bromear. No sé si realmente hay un tropel siguiéndome, porque solo percibo olores, no los veo. Mejor no saberlo, no quiero más problemas.*

"Era broma. Pasa", dijo, guiándose a su cabaña.

El olor familiar llenó la habitación. *Me ordené aquí durante casi tres meses, aprovechando las vacaciones de verano. Al principio, planeaba solo un mes, pero la comida gratis, el Wi-Fi gratis y la ropa gratis me convencieron. Además, los fantasmas del templo A no molestan mucho. Pero al tercer mes, mi sexto sentido empezó a desarrollarse más allá de los olores, así que pedí salir. No quería más misiones divinas.*

"¿Cómo van las ventas?" preguntó el Luang Ta.

"Normales. Quiero vender más, pero tendría que hacer contenido en TikTok, y no soy bueno hablando. A veces Namo ayuda, pero solo sé editar y escribir frases ingeniosas."

"Está bien. Practica y aprende a ganarte la vida. Llévale estos amuletos a Namo y a Satu, para protegerlos."

"A Satu sí, pero Namo los tirará. Ese quiere ver fantasmas. ¿No tienes algo que haga ver espíritus?"

"¡Tonto!"

Reí. Namo es así, obsesionado con los fantasmas, pero nunca los verá. No tiene méritos espirituales, solo es un curioso. Satu, su hermano menor, es el más normal de su familia.

Revisé los amuletos del Luang Ta: talismanes, monedas de la suerte, conchas protectoras. *Todo está bendecido, con una energía pura y sin malas intenciones. Por eso me gusta venir aquí. Le pago al Luang Ta el costo de producción para que me los siga fabricando. También consigo amuletos en un templo chino y brazaletes Om en un templo indio, siguiendo las tendencias de redes sociales. No tengo grandes poderes, solo sigo la moda.*

"Win", llamó Luang Ta mientras me ponía los zapatos para irme.

Words2Blast

"¿Sí?"

Mientras me agachaba para ponerme los zapatos y prepararme para volver a casa, el Luang Ta me llamó. Levanté la mirada y vi que se acercaba para acariciarme la cabeza. No tiene hijos ni nietos, así que me trata con el mismo cariño que si fuera de su familia. A veces me envía mensajes por la mañana para saludarme y de paso quejarse de Phi Toh, preguntando cuándo piensa reencarnar. También me pregunta si Waew ya ha vuelto. Siempre las mismas conversaciones, dando vueltas en círculo.

"¿Cuántos años tienes este año?"

"Acabo de cumplir 26 el mes pasado, Luang Ta."

"¿Sabes que este año es tu Benjapés (*)?"

(*) El término "*benjamā*" (Benjapés) proviene del sánscrito y significa "veinticinco años". En la cultura tailandesa, se cree que este período es un momento crucial en la vida de una persona, marcado por cambios importantes y posibles dificultades. Aunque tradicionalmente se asocia con los 25 años, algunas interpretaciones astrológicas consideran que puede ocurrir entre los 24 y 26 años, dependiendo de la persona.

Se dice que durante el Benjapés, uno puede enfrentar desafíos como problemas de salud, accidentes o cambios drásticos en la vida. Por eso, muchas personas realizan rituales para protegerse y atraer buena fortuna.

El tono juguetón del Luang Ta cambió repentinamente a uno serio, lo suficiente para que se me erizara la piel. Cuando habla así, significa que está a punto de decir algo realmente importante. Y para colmo, el viento sopló justo en ese momento. Cada vez que el viento del templo me golpea, siento que el alma se me cae hasta los pies.

"Leí en internet que si pasas los 25, ya estás a salvo."

"El Benjapés no es igual para todos. En tu caso, es este año, a los 26."

"Entonces... ¿Eso significa que podría morir?"

Luang Ta se quedó en silencio, sorprendido por mi pregunta directa. Asintió una vez, y mi corazón cayó al suelo. Él leyó mi destino cuando me ordené. Dijo que nací en una noche de luna menguante, un signo de mala suerte. Ordenarme ayudó a aliviar mi destino, pero no lo eliminó por completo. Me pidió revisar mi destino a los 26, pero lo olvidé hasta hoy.

"Lo dices en serio."

"Luang Ta, no me asuste así" frunció el ceño, con los ojos llenos de lágrimas.

Words2Blast

En ese momento, el calor sofocante desapareció, reemplazado por una ráfaga de viento helado que recorrió el templo. Un aire cargado con el aroma de muchas almas. *Tal vez Luang Ta tenía razón cuando dijo que me seguían en fila.*

"Me dijiste que habías tenido sueños extraños, ¿han desaparecido?"

Negué con la cabeza. No sueño a diario, pero sí a menudo. *Sueño con caminar en agua negra, escuchando a un hombre gritar: "¿Estás listo? ¡¿Estás listo?!"* Solo pensarlo me da escalofríos.

"Espera, Luang Ta, ese sueño no será..."

Tragué saliva. Recordé que esos sueños empezaron tras mi cumpleaños 26. Aunque coincidió con el Día Mundial del Atún, no me salvó de las pesadillas.

"No lo sé. Puede ser, o no."

"¿Qué hago? No quiero morir."

Tengo tantas cosas por hacer. Mi meta es morir a los 60, habiendo vivido al máximo. ¡No a los 26! Es demasiado pronto.

"¿Me ordeno otra vez? ¿Un año entero?"

"La ordenación no ayudará. Esto es serio."

"¡Luang Ta, no me dejes morir!"

"Tranquilo, hombre. Justo iba a decirte qué hacer."

Luang Ta me dio un leve golpe en la cabeza con el puño. Yo casi me arrastré hasta su túnica, buscando su ayuda. *Cuando se trata de fantasmas y espíritus, nadie puede ayudarme mejor que él.*

"Necesitas que alguien con gran mérito espiritual te ayude."

"¿Alguien con gran mérito? ¿Quién?"

"No lo sé. Tú tienes mejor olfato que yo, así que encuéntralo. Úsalo a tu favor. Esa persona te ayudará a superar esta desgracia. No está lejos de aquí. Y lo más importante: no viajes fuera de la provincia, bajo ninguna circunstancia. Eso es todo lo que puedo decirte. Ya sabes que en cuestiones de karma, no puedo revelarte demasiado. Si lo hago, podrías atraer la mala suerte. Y yo aún no quiero morir."

Words2Blast

Cerró la puerta de su cabaña con un portazo, como si nunca me hubiera recibido. *Dijo que no deambulara después de las seis, que mi crisis es fuerte y que "él" llegará pronto. Prepárate, Win. ¡Gracias, Luang Ta, muy útil!*

...

Llegué a mi condominio a las siete de la noche.

Luang Ta diciendo que mi 'Benjapés' es más fuerte que la de otros me dejó paranoico. *Ya le tengo pánico a los fantasmas, y ahora estoy aún más aterrado. ¿Quién es "él"? ¿Humano, fantasma, demonio, alienígena? Luang Ta solo dijo que "es en serio", y mi mente imaginativa lo empeoró todo.*

Revisé los amuletos pegados en mi habitación. Todo estaba en orden, así que suspiré aliviado. Solo permito que Phi Toh entre aquí; es mi despertador sobrenatural. Una vez intenté no usarlo y no desperté. Los relojes no me afectan, así que bajé la guardia y dejé que Toh entrara.

Raro, ¿no? Un reloj no me despierta, pero un fantasma sí.

"Querida baraja ¿puedes ayudarme a ver con las cartas quién es la persona que menciona Luang Ta?"

Tras ducharme, con la pregunta aún en la cabeza, saqué mis cartas. *Aprendí a leerlas para predecir mi propio destino. Dicen que un adivino no puede leerse a sí mismo, como un peluquero no puede cortarse el pelo. Pero yo rompo las reglas. No confío en otros adivinos, así que me leo solo.*



Reina /

Diez de Monedas / Caballero de Espadas.

Confuso. Solo puedo decir que estoy confundido.

Words2Blast

Las cartas me dejaron perplejo. Pasé una hora analizándolas, pero su silencio y un olor extraño me desconcertaron. Intenté preguntar de nuevo, pero la confusión de las cartas me dominó. *O las cartas no podían responder, o mi habilidad como adivino es pésima.*

Guardé las cartas. *Si no había respuestas, seguiría el plan de Luang Ta: encontrar al hombre con méritos espirituales. Pero, ¿cómo? ¿Qué rasgos tiene? ¿Fecha de nacimiento? ¿Signo zodiacal? ¿Hombre o mujer? ¿Piel clara u oscura? ¿Toma café con leche? ¡Por qué no me diste más pistas, Luang Ta!*

En ese momento, mi teléfono vibró.

Grité, pensando que era un fantasma, pero era el número de Namo. Mi corazón volvió a su lugar.

"¡Win! ¡Pasó algo grande!" gritó Namo.

Aún no me recuperaba del susto de la crisis y ahora Namo con noticias. *¿Mi vida no puede ser tranquila?*

"¿Qué? ¿Resucitó el difunto del funeral?"

"¡Peor! Abre YouTube, canal de *Night of Flames*, ¡ya!"

"¿Por qué?"

Mientras preguntaba, puse el teléfono en altavoz, abrí mi laptop y busqué *Night of Flames* en YouTube.

"El episodio que grabaste con Ploeng ya está subido", dijo Namo.

"¿Qué? ¡Dijeron que lo subirían la próxima semana!"

"El productor dijo que era tan interesante que lo publicaron antes."

"¿Y cómo está yendo? ¡Mierda, un millón de vistas!"

Me froté los ojos, con la boca abierta. Miré el contador: 1,302,942 vistas. Un millón. Daba volteretas y seguía siendo un millón.

"¡Cómo es posible! Hablé fatal, no entendí las cartas, hice el ridículo."

"No importa. Te invitaron a grabar otro episodio. Y los setenta mil que prometieron si llegabas al millón ya están en tu cuenta. Revísala."

Words2Blast

Corrí a mi aplicación bancaria y vi la transferencia. ¡Setenta mil! Suficiente para medio año. ¡Viva yo!

"¡Win, eres famoso!" gritó Namo, más emocionado que yo.

El éxito en *Night of Flames* impulsó mi carrera de adivino en línea. Ahora no tendré que ahorrar tanto, pasar hambre o ir a funerales con Namo. Comeré y comprará lo que quiera.

"Espera... si vuelvo a *Night of Flames*, tendré que ver a Khun Ploeng Nateethorn."

¡Mierda! ¿Cómo lo olvidé? Ploeng es el hombre con méritos espirituales. Vi su escudo de siete colores. Luang Ta dijo que lo reconocería por el olor y una coronada, como el sentido arácnido de Spider-Man. ¡Ploeng Nateethorn es él!

"¡Estoy salvado!" exclamé.

"¿Salvado de qué?" preguntó Namo.

"Salvado es salvado."

Suspiré aliviado. La batalla entre mi Benjapés y el Maestro Win terminaría antes de empezar. Sonreí como loco, rodando en la cama, y le escribí a Luang Ta que encontré al hombre con méritos espirituales. Pero mientras tecleaba, caí en cuenta:

"Acabamos de pelearnos."

¡Mierda, maldita sea! ¿Cómo olvidaste eso, Win?

El contraataque, parte 5

Juventud en crisis

Querido Win, tu hermana mayor aún no está muerta.

A las diez de la mañana de un lunes con un clima ni muy cálido ni muy frío, recibí un correo de mi hermana Waew, el primero en tres meses. Mientras saboreaba un croissant en la sucursal del *Camello volador* en la intersección del Sol Naciente, la masa se me atascó un poco en la garganta al leer el encabezado: "aún no está muerta y sigue viva". ¡Que diablos!

Un comienzo digno de Waew Wongsawat.

Words2Blast

A continuación, resumo el contenido de su mensaje:

"Querido Win, estoy instalada en un pueblo en el noreste. Uso la palabra 'instalada' porque este lugar está lleno de cosas fascinantes. En lo profundo de las montañas, cruzando un arroyo de aguas rápidas, los aldeanos tuvieron que recogerme en un tractor. Los enjambres de insectos volaban cada vez que pasábamos. Pequeño travieso, ¿estás bien? No digas que tu hermana mayor es cruel por dejar de enviarte dinero tras graduarte. Sé que has crecido y puedes valerte por ti mismo. Ese dinero ahora financia las aventuras épicas de tu hermana en sus cuarenta. Es tan emocionante que no puedo describirlo con palabras. Cuando regrese, te contaré todo lo que quieras y necesites saber. Pero si realmente te falta dinero, escríbeme, pequeño. Tu hermana siempre te apoyará.

P.D.: No intentes buscarme. ¡Vive tu año 26 a tope! Te quiero, besos.

Waew Wongsawat"

Sacudí la cabeza ante su estilo melodramático.

Normalmente, la forma de hablar y escribir de Waew es como el cielo y la tierra. Hablando, parece una persona normal, pero al escribir, se vuelve teatral. En los días más intensos, hasta incluye poemas. A veces respondo, a veces no, porque Waew solo quiere hacer su relato, no busca un diálogo. Si quisiera charlar, usaría LINE.

Como ya saben, Waew sacrificó su juventud criándose, siendo más de diez años mayor. No tuvo una vida universitaria como otros; estudió a distancia, llevaba libros a casa y solo iba a la universidad para los exámenes. Su vida giraba entre el condominio, la oficina y mi escuela.

Cuando entré a la universidad, su carga se aligeró. Empecé a trabajar a medio tiempo en restaurantes o dando tutorías. Luego, al aprender a leer el futuro, obtuve ingresos extra. Mi graduación fue como liberar a Waew, devolviéndole su juventud, aunque un poco tarde. Me alegré mucho cuando dijo que viajaría para vivir su vida.

Waew sacrificó demasiado por su hermano menor.

"¿No has pensado que Waew podría ser una bruja?" dijo Namo, como si un espíritu le hubiera poseído.

Words2Blast

Estaba sentado frente a mí, bebiendo un latte con extra de crema. Probé uno una vez y me dio migraña todo el día, así que juré no volver a tomar café con leche. La cafeína perfecta solo lleva miel pura.

"¿Bruja?" pregunté.

"Piénsalo. Colecciona piedras energéticas raras, su cuarto huele a hierbas (*aunque ahora menos*), y tiene un gato negro que lleva a todas partes. Dicen que las brujas quieren a los gatos negros."

"Se llama Batman."

"Da igual. Waew es una bruja, seguro."

"Una bruja fracasada que trabajó como loca para pagar mi universidad. Sí, claro, renunció a ser bruja."

"Eres un desperdicio de sensibilidad espiritual."

Namo puso cara de disgusto, pero aunque hable mal de mi hermana, él y Waew son muy cercanos. La considera una hermana mayor, y ella lo quiere como a un hermano menor. Es una relación parecida a la que tengo con el tío Ueng, el padre de Namo, aunque no me gusta ir a funerales con él tan seguido como Namo.

"Nok Paeng me escribió. A las diez de la mañana, como siempre", dijo Namo.

"¿Diez de la mañana significa grabar a las diez de la noche, otra vez?"

"Ya lo tengo cubierto. Si se retrasan, cobraremos mil por hora. ¡Nos haremos ricos, Wongsawat!"

"¿En serio? ¿Aceptaron?"

"El Maestro Win, el Caballero Blanco, la estrella en ascenso de Twitter. Hasta cinco mil por hora pagarían."

No bromeaba. El Maestro Win, el Caballero Blanco, estaba en auge.

*¡Qué locura! El último episodio de *Night of Flames* me volvió viral. Dijeron que sería un podcast solo de audio, para escuchar mientras estás en el baño. Pero lo subieron en video, con mi cara, la de Plueng y la de Jam en Full HD. ¡Maldita sea!*

Words2Blast

El equipo sabía que mi torpeza fue hilarante. No entendí las cartas, me reí de los chistes de la invitada... Escucharlo ya era gracioso, pero en video, con mi cara visible hasta los poros, fue otro nivel. Los fans lo convirtieron en memes, reels y shorts que se esparcieron por todas las plataformas.

Los comentarios decían cosas como:

'¡Jajaja, el Maestro es súper gracioso! Humor natural, estuve riendo media hora.'

'Me encanta cuando dice que no entiende las cartas, qué adorable.'

'Quiero una lectura con el Maestro Win. No importa si no entiende, solo quiero escuchar su voz.'

Namo, mi amigo leal con instinto comercial, contactó a Nok Paeng antes que yo supiera del revuelo. Le contó cómo mi presencia disparó la popularidad de **Night of Flames** en Twitter. Tras negociar, me invitaron a ser coanfitrión por diez episodios más. Si tienen éxito, renovarán. Los ingresos proyectados podrían mantenerme una década.

Rechazarle sería una locura.

Y sobre Ploeng Nateethorn, se preguntarán cómo le fue con su cabello de nido de pájaro. Su rating se disparó. Las fans lo aman aún más por su look desaliñado. Un hombre guapo hace lo que sea y sigue siendo guapo. Digno de alguien con méritos espirituales, pero con una boca insopportable.

Y que los internautas distingan entre un tipo bohemio y uno que no se baña. ¡No es lo mismo!

Siam Nithraram

Aspiré el aroma de las flores frente al letrero de la empresa, un lugar al que no pensé volver. Luang Ta diría que tengo un destino kármico que nos une a **Siam Nithraram**.

Yo lo llamaría un karma trágico.

"¡Oye, nong! ¿Qué haces aquí?" dijo el guardia.

"Grabar un programa, tío."

El guardia aún no me reconocía.

"¿Vienen tres? Pasen por las tarjetas de visitante con la recepcionista."

Words2Blast

Sonrió, saludó despreocupado y volvió a su pequeño televisor. Namo y yo nos miramos confundidos. ¡Tío, somos solo dos! ¿Quién es el tercero? Si es Phi To, ya le dije que haga ruido, no que me siga solo con su olor. ¡Es aterrador!

"¿Será el acreedor kármico que mencionó Luang Ta? ¿Vino por tu vida?" dijo Namo.

"¡Namo, idiota! ¡Ya estoy asustado!"

Le di un golpe en la cabeza, que resonó fuerte. Se rió, diciendo que no me preocupara, que muchos sobreviven su *Bejapé*. Soy un joven en crisis, ¿eh?

"¿Eso es tu consuelo?"

"Conmigo aquí, ¿qué temes, pequeño Win?"

Claro, alguien que no distingue el olor de un perro del ajo seguro me salvará.

Asentí, dejando que Namo se creyera un héroe. Entramos al estudio, que seguía caótico. Al parecer, añadieron nuevos programas, aumentando la carga del equipo. *Más programas, más trabajo.*

"¿No es agotador, Joy?" susurré mientras ella tomaba un descanso de veinte minutos, respirando con dificultad.

"No, Maestro", respondió.

*El Maestro Win, el Caballero Blanco, se había vuelto una figura clave en *Siam Nithraram*. Namo decía que era casi tan importante como Ploeng. Una mina de oro relámpago. Podía pasearme por el estudio, tomar lo que quisiera o pedir favores al equipo.*

¿Esto es lo que llaman privilegio de belleza?

"Es agotador por la carga de trabajo, pero la empresa da bonos generosos. Trabajas más, ganas más. Cuando los resultados son buenos, los bonos son tan grandes que casi puedes comprar un auto. Me encanta. La última vez, el cansancio se desvaneció cuando entró el dinero. Amo al jefe, ¡lucharé hasta la muerte!" dijo Joy, apretando los puños con entusiasmo, soñando con bonos pasados.

Era cierto. **Siam Nithraram** olía a empleados llenos de energía, con ambición desbordante como vapor de una tetera. Ojos llenos de determinación, ideas frescas como flores en el Edén. *Un lugar donde los perezosos colapsarían. Solo los apasionados sobreviven.*

Words2Blast

Namo y yo nos preguntábamos qué los hacía tan trabajadores. *Ahora lo sé: los jugosos bonos.*

"¡Lo encontré! Mi adivino estrella", dijo una voz.

"¡Hola, Phi Tul!" saludó Joy.

El hombre llamado Tul sonrió y devolvió el saludo. Se giró hacia mí, extendiendo la mano al estilo occidental. *Olía a bondad, un aroma que no sé explicar, pero que siempre detecto en las personas amables.* Confundido, estreché su mano.

"Soy Tul, Tulthorn", se presentó.

"Win, Win Wongsawat."

"El Maestro Win, el Caballero Blanco."

"Puedes llamarme así."

Me rasqué la cabeza. *Aunque no elegí ese nombre, todos, en la vida real y en redes, me conocen así. Así que, Maestro Win, el Caballero Blanco, aquí estoy.*

"¿Es la primera vez que el Maestro ve a Phi Tul?" preguntó Joy, atenta. **"Es el dueño de nuestra empresa."**

"¿El dueño? ¿El dueño de *Siam Nithraram*?" dije, girándome.

"Así es", respondió Tulthorn, sonriendo.

Me quedé boquiabierto. *Un ejecutivo de alto nivel saludando a un adivino desconocido como yo. ¿Cómo debería actuar?* Miré a Namo, que parecía emocionado, como si estuviera a punto de ver algo épico.

"Eh, un placer conocerte", dije, haciendo una reverencia al estilo japonés.

Tulthorn se rió, diciendo que no necesitaba ser tan formal. Sólo quería saludarme tras ver mi episodio en **Night of Flames**.

"Eres todo un natural, Maestro", dije.

"Gracias", respondí, avergonzado.

Words2Blast

Naturalmente desastroso, querrás decir. Desde que subieron ese video, solo lo vi una vez. ¡Qué desgracia! No soporto mi torpeza. Si no fuera por el dinero, reportaría el video para que lo borren.

"Y este debe ser Namo, tu manager", dijo Tulthorn.

"Sí, Khun Tul. Un placer. Aquí mi tarjeta", dijo Namo, entregando una con orgullo.

Siempre soñó con ser manager de celebridades.

"Joy, ¿el Maestro ya sabe lo del programa?" preguntó Tulthorn.

"¿Qué programa?" dije.

"¿No se lo dijiste, Joy?"

"¡Pensé que Nok Paeng lo haría!"

"No importa quién", dijo Tulthorn, frotándose las sienes antes de mirarme con una sonrisa comercial. **"Queremos abrir un canal de adivinación y te queremos como presentador."**

"¿Yo?" señalé mi pecho.

"No hay nadie más adecuado."

"Pero nunca he hecho un programa en YouTube, y no hablo tan bien. Solo trabajo detrás de escena. Me temo que..."

"No te preocupes, Maestro. En *Siam Nithraram* tenemos un equipo completo: creativos, marketing, editores expertos. Solo di qué necesitas, y te apoyaremos 24/7. No tienes que decidir ahora, pero piénsalo. La paga será justa."

No solo dijo eso, sino que tomó mis manos como si me propusiera matrimonio, guiñando un ojo con confianza. Miré a Namo pidiendo ayuda, pero el idiota me devolvió dos guiños, como si fuera un galán. *¿Qué, guiñas por tu padre?*

"Ok, lo pensaré", dije.

No podía rechazar a Tulthorn sin más. ***Siam Nithraram*** y ***Night of Flames*** me han dado mucho dinero. Debo meditarlo bien antes de aceptar o declinar. Pero primero, a sobrevivir el programa de hoy. *Otra vez me invitaron sin darme un resumen. ¿Quién es el invitado? ¿Qué hago?*

Words2Blast

Huelo problemas otra vez.

"**Nok Paeng quiere que el episodio sea tan natural como el anterior**", dijo Joy.

"**¿Al menos dime el tema de hoy? ¿Una pista?**"

"**No sé, Maestro. Eso excede mi rol. Solo coordino. Pregúntale a Khun Ploeng, está en su sala.**"

"**¿Segura que puedo ir?**"

"**Claro Maestro. Dijo que nadie puede entrar, excepto el Maestro Win.**"

"**¿Por qué excepto yo?**"

"**No sé.**"

Joy se encogió de hombros, sin respuestas, y salió corriendo a trabajar, dejándome confundido. *¿Debería compadecerla o enojarme?*

"**¿No te parece una locura, Mo?**" le pregunté a Namo.

Cuando me giré, mi querido amigo había desaparecido. *Genial, todos en este estudio son raros: el equipo, mi amigo, el presentador. Así es la vida.*

Suspiré, sentándome en una silla del set, mirando la puerta que decía "*Sala de descanso de Ploeng Nateethorn*". Ver su nombre me hizo suspirar varias veces más, como un perrito frente a un supermercado. *Hablar con Khun Ploeng era como ir a la guerra. Somos enemigos naturales, ¿el equipo no lo ve? Si no fuera por el dinero, no habría vuelto a grabar con él.*

"**Y la última vez fui bastante insolente con él**", murmuré.

Tras aceptar el trabajo, recordé que esa noche no fui precisamente amable con Ploeng. *Me refiero a mis palabras, no piensen mal. ¿Ir a tocar su puerta y decir "Khun Ploeng, una consulta"? Perdería mi dignidad. Aunque no lo parezca, el maestro Win, caballero blanco, tiene orgullo.*

"**No está enojado**", dijo una voz.

Words2Blast

¡Santo cielo! Mi cuerpo se estremeció, el vello se me erizó. Solo hay dos razones para esto: querer ir al baño o ver un fantasma. Miré y vi a una niña pálida de unos cinco años, inconfundible. Era Jade. Opción dos.

"Jade", dije.

Quedó claro que no es humana.

Estaba sentada frente a la entrada del estudio. Si Jade hubiera entrado, la habría visto primero. Y si venía del baño, habría pasado por el equipo. *Una niña tan adorable no pasaría desapercibido sin que alguien lo saludara o jugara con ella.*

"¿Cómo entraste?" pregunté.

"Jade extraña a papá."

Sus palabras me llenaron de ternura y lástima. *Quise acariciarle la cabeza, pero eso habría causado pánico en el estudio.* Fingí hablar por teléfono, aunque soy pésimo mintiendo. *¡Maldita mi suerte!*

"¿Quieres ver a tu papá?"

Jade asintió con ojos suplicantes, como pidiéndome que la llevara. *Maldita sea, soy débil con niños y ancianos. Pero, ¿cómo? Su padre niega tener hijos. Meterme en eso no es mi lugar. Me echaría como la última vez. Y quizás Namo tenga razón: Khun Ploeng dejó embarazada a una mujer que abortó, y él no sabe que fue padre.*

"Si hablas con tu papá, ¿te irás a reencarnar?" pregunté.

"¿Qué es reencarnar?"

Pobrecita, ni sabe que debe reencarnar. Asentí, con el corazón blando, y le dije que la ayudaría a hablar con su papá, aunque no me entusiasme charlar con él.

Reuní valor y toqué la puerta de "*Sala de descanso de Ploeng Nateethorn*". Golpeé dos o tres veces, pero, como siempre, no hubo respuesta. *¿Qué pasa con esta sala? Nunca hay nadie.* Fruncí el ceño. *¿Estará fumando?* Pero un leve aroma a verano llegó a mi nariz, prueba de que Khun Ploeng estaba dentro.

"Con permiso", dije, abriendo la puerta.

¡Madre mía! La sala era enorme, con todas las comodidades: baño privado, sala de estar, escritorio... ¿Una mesa de billar? ¿Qué es esto, una oficina de ejecutivo?

Words2Blast

Y ahí estaba, el culpable, durmiendo plácidamente en un sofá.

Ploeng Nateethorn, el ídolo de todos, dormía a media mañana. Hoy estaba mejor vestido: camisa negra desabotonada hasta el pecho, pantalones de cuero a juego, cabello peinado hacia atrás. Si Namo lo viera, chillaría de emoción.

"**Khun Ploeng**", dije suavemente, intentando despertarlo.

Llamé varias veces, pero el príncipe durmiente no reaccionó. Me acerqué, cubriendo mi boca, y volví a llamarlo. Nada. Me agaché y seguí. Nada. Estaba perdido.

"**¿Estará muerto?**"

Puse mi dedo bajo su nariz. Respiraba, así que suspiré aliviado. Pero no despertaba. Me senté a observar su rostro perfecto sin darme cuenta. Su aroma a verano estaba cerca. El hombre con méritos espirituales sinceros, durmiendo como un príncipe. *Por eso ningún fantasma se atreve a entrar a *Siam Nithraram**. *Khun Ploeng convirtió el edificio en un lugar sagrado sin saberlo*.

"**Si actuaras como persona normal, serías demasiado perfecto**", murmuré, mirando su pecho musculoso y tragando saliva. *¡No, Win, nada de pensamientos subidos de tono! Vine por Jade. Debo darle justicia. Su padre debe saber que una vida se perdió sin haberlo llamado papá.*

"**Khun Ploeng**", dije más alto.

No se movió. Iba a sacudirlo, pero una mano fue más rápida.

"**¡Ah!**" exclamé.

Khun Ploeng me agarró la muñeca. Sus ojos, antes cerrados, se abrieron ligeramente, mirándome mientras seguía acostado.

"**¿Qué piensas hacerme, Maestro?**" dijo.

"**¡Nada! Solo vine a hablar de trabajo. Sí, trabajo.**"

"**Pero me miraste por un minuto entero.**"

Sonrió como un villano. *Su aroma a verano se mezcló con un fijador de cabello que olía a chocolate amargo. Nada era más irritante y atractivo que esa sonrisa.*

Una sonrisa maligna, como si hubiera nacido siendo un Casanova.

Words2Blast

"Si me escuchaste, ¿por qué no respondiste?" dije.

"Vi que mirabas mi pecho. Quería ver qué hacías."

"¡Quee! Yo no lo miraba."

"Les diré a todos que miraste mi pecho." Cubrió su boca, fingiendo gritar.

"¡No es cierto! Para."

"¡Auxilio! El Maestro pervertido miró mi pecho."

Corré de esa sala infernal porque no podía con ese tipo. *Khun Ploeng dijo que miraba su pecho. ¡Qué iba a mirar!* Desabotonó tanto que casi se veía el ombligo. *¿Quién no miraría? ¡Maldita sea!* Ploeng Nateethorn es lo peor. Pero si creen que esto es malo, hay algo peor.

"Maestro, Joy te estaba buscando. ¿Hablaste con Khun Ploeng? Oye, ¿por qué estás tan rojo?" dijo Joy, apareciendo en el peor momento.

Salí de la sala de Khun Ploeng justo entonces. Antes de responder, alguien se acercó y se paró detrás de mí.

"¿Qué pasa, Joy?" dijo Ploeng, poniendo una mano en mi hombro con familiaridad.

No, con una actitud que gritaba malentendido. Hasta desde Marte se veía que Khun Ploeng quería que Joy pensara mal. Pero Joy no entendió al principio. Nos miró alternadamente, abrió los ojos y luego sonrió pícaramente, juntando sus dedos índices.

"¿El Maestro y Khun Ploeng...?" dijo.

"¿De qué hablas Joy?"

"Nada, mejor no digo."

Y se fue, sonriendo con complicidad, dejándome aún más sonrojado.

¡No, Joy, no es lo que piensas! ¡Vuelve!

El contraataque, parte 6

Experiencia escalofriante

Words2Blast

Ploeng Nateethorn es un hombre con cien esposas.

Ese es el único pensamiento que se me ocurrió cuando nos obligaron a maquillarnos y arreglarnos las cejas frente al set. El equipo se acercó de inmediato, rodeándonos para peinarnos, aplicar rubor para un aspecto saludable y natural, y agregar bálsamo labial para que los labios se vieran carnosos.

Lo llamé “*hombre con cien esposas*” porque alguien como él tiene un carácter coqueto. *Aunque no desprende un olor fuerte a coquetería, su actitud, su forma de responderme, todo en él es increíblemente seductor, ¿no crees?* Si alguien dijera que ha dejado embarazadas a mujeres por todas partes, cualquiera lo creería. Tiene todas las cualidades de un esposo ideal, un verdadero “*rompecorazones mundial*.”

Parece una escena bastante intrigante. ¿Es parte de una novela o una historia que estás leyendo?

“Tienen una piel increíble, tanto Khun Ploeng como el Maestro Win. Por cierto, Maestro, ¿qué crema usa?” preguntó Joy, la asistente. **“A ver si compro una para mí.”**

“No recuerdo el nombre” respondí con sinceridad. **“Normalmente, Namo me las compra. Cuando llegue a casa, le saco una foto y te la enseño.”**

Expliqué la verdad: *todo lo relacionado con cremas, espumas faciales y sérums para la piel se lo debo a Namo*. Siempre me los regala por mi cumpleaños, en cantidades enormes que me duran un año entero. Hasta me regaña diciendo: *“Usa las cremas de una vez, que se van a vencer”*. ¡Claro que las uso! Solo que no sigo esa moda de aplicarme dos dedos de crema como hacen ahora. No quiero gastar dinero comprando más seguido, ¿y qué? Al final, parece que tengo cara de viejo.

“¿Y tú, Khun Ploeng, qué usas? No tienes ni un poro visible” preguntó Joy.

“Agua pura” respondió él.

“¡¿Quéee?!?” Joy exclamó con envidia.

Ella se quejó de que los “*hombres de verdad*” hacen trampa. Yo miré al hombre que, según él, solo usa agua para lavarse la cara. La pregunta es: *¿qué me sorprende más? ¿Que Ploeng use solo agua o que Joy cumpla con todos los roles en el estudio, desde limpiadora hasta asistente de dirección? Si le dan un bono, seguro que podría poner el depósito para tres casas.*

“¿Qué miras?” preguntó Ploeng.

“Nada” respondí rápidamente.

Words2Blast

En realidad, sí lo miraba, pero por curiosidad, no con intenciones románticas, ¡por Dios! Al oírme, Ploeng Nateethon, el experto de las provocaciones, se acercó y susurró para que solo yo lo escuchara:

“Si quieres mirar mi pecho, sólo pídeme permiso.”

¡Arghhh! ¡Trágame tierra!

Le di un codazo al pervertido. Khun Ploeng se rió entre dientes y luego volvió a poner cara de póker.

¿Qué le pasa a este tipo? No logro descifrarlo. En un solo día, tiene mil emociones: un momento es arrogante, al siguiente es un pesado, luego juguetón, y de repente, furioso. Qué suerte tiene nong Jade que no tuvo que nacer con un padre como él.

Hablando de nong Jade...

Allí estaba, sentada en el balcón del segundo piso del estudio, balanceando las piernas con buen humor y saludándose con una sonrisa que dejaba ver sus dientes blancos. ¡Dios, casi me da un infarto! Si no fuera porque es un fantasma, todo el equipo habría gritado hasta derrumbar el estudio. Pero, hablando en serio, además de Toh el Conejo, Jade es el otro fantasma que no me da miedo (bueno, quizás un poquito). Tal vez porque su aura no tiene malicia, huele a inocencia, aunque también hay un toque extraño que nunca había percibido antes. En general, es un fantasma infantil inofensivo, así que no le tengo mucho miedo.

Otra pregunta: ¿cómo logró Jade entrar a ‘Siam Nitharom’?

El escudo de diamante de siete colores y siete luces de Khun Ploeng quema cualquier alma que se acerque demasiado. Según Toh, que anda merodeando por fuera, en este estudio vive alguien con un gran poder espiritual, cuya aura es tan fuerte que los fantasmas quieren acercarse a jugar con “*Phi Win*”, pero si lo intentan, seguro terminan calcinados. Por eso, los fantasmas solo rondan a la distancia, preocupados.

Entonces, ¿cómo es que Jade pudo entrar sola?

¿Será porque es hija de Khun Ploeng? ¿El escudo de diamante no afecta a los de su misma sangre? Los lazos familiares que no se rompen protegen a los de la misma estirpe. Claro, no importa cuán grande sea el poder espiritual, un hijo es un hijo, ¿verdad? Seguro que es eso.

“Ha llegado el invitado, Khun Ploeng” anunció alguien.

Words2Blast

Sacudí la cabeza para salir de mis pensamientos y miré al invitado, un hombre de unos treinta y tantos años, vestido con una camiseta y pantalones largos, que entró y se sentó en el set de grabación.

“Entonces, voy a explicarle brevemente al Maestro para que esté al tanto” dijo Khun Ploeng.

¿Era necesario hablar sin burlarte de mí, o qué? Puse los ojos en blanco, pero no dejé de agradecer al equipo de maquillaje y peluquería que no paró de trabajar. Ploeng Nateethorn, vestido hoy con una camisa negra desabotonada que dejaba ver destellos de su pecho, lucía un peinado más estilizado que de costumbre. El maquillaje resaltaba la luminosidad y el atractivo de su rostro.

Este es el tipo de hombre al que llaman “*con la cara de un dragón dorado*”, bendecido con carisma y buena fortuna.

El único defecto...

“Nuestro protagonista de hoy es Khun Chai” anunció Khun Ploeng.

“¿Es como un noble o algo por el estilo?” pregunté.

“No, maestro, solo se llama Chai. ¡Qué rápido eres para los chistes!” respondió Joy.

El equipo que probaba cámaras y micrófonos estalló en risas, diciendo que yo era un comediante natural. ¡Maldita sea, no estaba intentando ser gracioso! Soy una persona seria por naturaleza. ¿Quién me va a creer ahora? ¡Rayos!

“La historia que Chai nos trae hoy es sobre su experiencia con el ‘Benjapés’” explicó Khun Ploeng.

¿Alguna vez han sentido un escalofrío repentino?

En este momento, estoy teniendo uno. Una experiencia directa de un sobreviviente del ‘Benjapés’ está a punto de servirse frente a mí. Solo de pensarla, mi mente conecta con los eventos que viví desde mis cumpleaños. Esa pesadilla aún me persigue. *¿Debería pedirle consejos a Chai? ¿Qué amuleto usó? ¿A qué templo fue? ¿A qué hora se levanta?*

“Entonces, ¿qué pasó con el ‘Benjapés’? tragué saliva, armándome de valor para seguir preguntando.

Words2Blast

“Chai fue perseguido por fantasmas todo un año y logró sobrevivir para contárnoslo hoy. Fin” respondió Khun Ploeng.

¡Vaya, qué resumen tan corto!

“Hola, soy Chai” se presentó el invitado.

“Hola, están viendo *Night in Flames*, la velada ardiente que resonará con sonidos misteriosos. Soy Ploeng Nateethorn, junto al adivino Caballero Blanco, Win, y nuestro protagonista de la historia escalofriante de hoy, Khun Chai.”

¡Espera un momento! ¿Entramos al programa sin ninguna advertencia? ¿Qué reglas tiene este show? Me rasqué la cabeza, asentí torpemente para devolver el saludo a Chai. Algunos del equipo apenas contenían la risa por mi actitud desconcertada. Había preparado un personaje serio para el adivino Win, pero ya era demasiado tarde. ¿Fue un error venir a este programa?

“Escuché que la experiencia escalofriante de hoy es sobre el ‘Benjapés’” dijo.

“Así es, Khun Ploeng” confirmó Khun Chai.

“¿Hace cuánto ocurrió esto?” preguntó Khun Ploeng.

“Han pasado unos cinco o seis años, pero lo recuerdo como si fuera ayer” respondió Khun Chai, con una risa nerviosa.

Khun Chai sobrevivió, pero el próximo en la lista es Win Wongsawat. Las palabras serias de Luang Ta aún resonaban en mi memoria. Él nunca mentía. Y precisamente por eso, hasta el día de hoy, duermo inquieto. Las pesadillas absurdas me persiguen cada noche.

Que se acabe el mundo de una vez. El año de ‘Benjapés’ de Khun Chai comenzó cuando tenía 26 años, igual que yo. Recuerdo que por entonces me mudé al norte para trabajar en una empresa. Chai era ingeniero, muy moderno, pero le encantaba la comida tradicional, sobre todo los platillos como *soi ju*, carne de búfalo cruda. Probaba de todo, lo más exótico. Decía que había que vivir al máximo, porque una vez muerto, ya no podrías disfrutarlo.

“Solo con el inicio ya se me hace agua la boca.”

Murmuré mientras asentía con atención, pero mi voz debió ser demasiado fuerte, porque el estudio entero quedó en silencio. Khun Chai, que estaba contando la historia, soltó una carcajada de inmediato.

Words2Blast

"¡Jajaja! Maestro, no se quede en shock. Justo estábamos a punto de entrar en el suspenso."

"Así es, Maestro. Tiene que quedarse quieto y portarse bien."

Khun Ploeng, que escuchaba, se sumó al juego. Se enderezó en su asiento y hasta me acarició la cabeza como si fuera un niño, con una gran sonrisa. *Khun Chai dijo que no era lo que yo decía lo que hacía reír, sino mi expresión, que era tan ingenua que resultaba imposible contener la risa. ¿Cómo así? Desde niño, mi hermana siempre me decía que era guapo. Pero desde que puse un pie en este estudio, nadie me ha dicho nada parecido. Algo debe estar fallando.*

"En ese entonces tenía que supervisar una obra en un aserradero. Fui con unos tres o cuatro compañeros ingenieros. La mayoría de los trabajadores eran de la zona, hablaban tailandés del norte y tailandés central. Cuando no entendía algo, pedía ayuda a un amigo que era de Chiang Rai."

Diez años atrás, las redes sociales no estaban tan en auge como ahora. No había aplicaciones que consumieran nuestra atención para pasar el tiempo. La mayoría de las personas usaban principalmente Facebook, y la cultura de recomendar restaurantes a través de redes sociales aún no era tan popular. Cuando alguien quería ir a comer, solía ser por recomendaciones de boca en boca o simplemente paraban en cualquier restaurante que vieran al pasar mientras conducían.

Khun Chai contó que fue una tarde después del trabajo, cuando un amigo lo invitó a probar carne de búfalo cerca del templo B. En el camino, Khun Chai pasó por un accidente en la carretera donde una multitud de curiosos observaban. Una camioneta había chocado contra una furgoneta, y el fuego envolvía ambos vehículos, junto con un auto de policía y ambulancias que iban y venían en medio del caos. Khun Chai sólo pensó que no debía quedarse mirando y que debía salir de allí rápidamente para no estorbar a las autoridades.

"Pero mis ojos no pudieron evitar fijarse en una mujer que estaba parada al otro lado de la calle. Estaba envuelta en llamas, su piel completamente negra, como si fuera carbón, y lo único blanco eran sus dientes y una amplia sonrisa que lo miraba fijamente."

Khun Chai pisó el acelerador a fondo, pasando por allí lo más rápido que pudo. El sudor le corría por las sienes, y su amigo, que iba con él, le preguntó si le pasaba algo. Por supuesto, él no contó nada hasta que regresaron del restaurante de carne de búfalo, porque no quería arruinar el ambiente.

"¡Vaya! ¿Khun Chai cree que era una de las víctimas del accidente?", preguntó alguien.

Words2Blast

“Bueno, en ese momento no pensé en nada, solo tenía miedo.”

Pero quién iba a imaginar que eso sería solo el comienzo.

En el restaurante de carne de búfalo, cerca de allí había un puesto de una adivina que leía las líneas de la mano. Los lugareños decían que era increíblemente precisa, que valía la pena visitarla al menos una vez en la vida, ya que no abría su puesto con frecuencia. Solo aparecía cuando quería o cuando sentía que era necesario.

Al principio, solo los amigos de Khun Chai fueron a consultarla, por diversión. Chai no creía en esas cosas; las consideraba fantasías. Pero cuando el último de sus amigos terminó, la adivina lo llamó.

“‘¿Y el joven de allá no va a consultar?’ ¡Vaya, Khun Ploeng! Todavía recuerdo su voz, fuerte y escalofriante, como si no fuera humana. La escuché una vez y no la olvidaré nunca. Todavía la recuerdo.”

“¿Qué dijo?”, preguntó Ploeng.

“Me dijo que tenía una gran desgracia sobre mí, que estaba en mi período de los 25 años, ¿verdad? Y que aún no me había ordenado monje para honrar a mis padres.”

“¿Acertó con lo de no haberte ordenado monje?”

“Como si lo hubiera visto con sus propios ojos. Realmente no me había ordenado, y nadie en el trabajo lo sabía porque nunca lo mencioné.”

La adivina le recomendó a Khun Chai que se ordenara monje lo antes posible para aliviar su mala suerte, al menos por tres meses. Pero Khun Chai estaba en un buen momento en su carrera, y tomarse tres meses para ordenarse podría afectar su bono de fin de año. Escuchó la advertencia sin tomarla en serio, sin contradecir a la adivina, pero tampoco tenía planes de ordenarse. Para él, ordenarse no aportaba nada tangible a su familia.

“Khun Ploeng, ordenarse cuesta mucho dinero.”

Por ejemplo, un primo suyo que se ordenó no terminó sus estudios, se volvió un vago y una carga para sus padres. A sus casi treinta años, no tenía trabajo y dependía de la mesada de sus padres. En cambio, Khun Chai enviaba dinero a sus padres regularmente, los llevaba a hospitales privados cuando estaban enfermos, los acompañaba de viaje en vacaciones largas y hasta les había contratado seguros de vida. Eso, para él, era mucho más valioso que ordenarse.

“Pero, claro, los 25 años me golpearon de verdad.”

Words2Blast

“Un momento,” interrumpió alguien.

“¿Sí, Maestro? ¿Qué pasó? No me digas que sentiste alguna energía extraña,” dijo Khun Chai, girándose hacia mí con las cejas fruncidas, como alguien que también le teme a los fantasmas. En ese momento, el estudio quedó en completo silencio. Khun Ploeng también guardó silencio, tanto que se podía escuchar el zumbido del aire acondicionado. Tragué saliva, negué con la cabeza y me rasqué la mejilla, avergonzado.

“No, es que... necesito ir al baño. No aguento más, he estado conteniéndome un rato.”

Khun Chai y el equipo estallaron en risas al instante.

El ambiente de terror se rompió por completo gracias al caballero de armadura blanca, el adivino. *No fue mi intención arruinar el momento, pero es que necesitaba ir al baño de verdad. De repente, me dieron unas ganas tremendas. Había planeado aguantar hasta el final del programa, pero ¿alguien entiende lo tortuoso que es contenerse? ¡Es como si el mundo se fuera a acabar! Si pudiera elegir, no habría querido sentir esa urgencia.*

Me sentí apenado, avergonzado y culpable por tener que salir corriendo al baño, haciendo que la grabación se detuviera. Pero no podía más. *Ese mango con salsa de pescado que comí ayer con Namo me traicionó.* Y Namo, el culpable, había desaparecido quién sabe dónde. Tal vez esto era mi propia versión pequeña de mi *Bejanpés*, haciendo el ridículo en público. Pero daba igual, hice mis necesidades lo más rápido posible y regresé al set con los ojos desorbitados, pidiendo disculpas a todos, casi arrodillándome.

“Lo siento, lo siento mucho por hacerlos esperar.”

“Tranquilo, Maestro. Ahora Khun Chai continuará, ¿verdad?”

Ploeng Nateethorn, con su amplia gama de emociones, me sonrió burlonamente y me dio unas palmaditas en el hombro como si fuéramos grandes amigos. Yo le devolví una sonrisa tímida. *Ese tipo era un fastidio. Antes de empezar el programa, incluso bromeo diciendo que yo estaba mirando su pecho.*

“¿En qué estábamos?”

“El Maestro Win necesitaba ir al baño,” dijo Khun Ploeng, sin dejar de molestar.

“¡No eso!” respondí, exasperado. **“Khun Chai había sido advertido por la adivina de que debía ordenarse.”**

Words2Blast

“Ah, sí, exacto,” confirmó el señor.

Khun Chai consideraba que todo eso era una cuestión de creencias. *El término “Bejanpés” se había popularizado recientemente, ¿por qué la gente de repente le tenía miedo? Además, si él fuera cristiano, ¿tendría que ordenarse como monje budista para honrar a sus padres? Para él, había muchas lagunas en las ideas de karma y religión.*

“Me gusta cómo piensa Khun,” dijo Khun Ploeng.

“¿Verdad, Khun Ploeng? Siempre he pensado así. No ordenarme no significa que sea un hijo desagradecido. Me ordene o no, amo a mis padres igual. Pero la cosa no terminó tan fácilmente.”

“¿Por qué?” pregunté.

“¿Recuerdan a la mujer que les conté que vi en el accidente, Khun Ploeng y maestro?”

Ambos asentimos.

“La vi otra vez.”

Khun Chai sufrió un accidente en una obra de construcción por culpa de ella. De repente, cayó desde un andamio, aunque estaba en una posición desde la cual era casi imposible caer, lejos de cualquier ventana. Recordó haber visto a esa misma mujer, con la piel quemada como carbón, parada en el andamio desde donde cayó. Nadie más la vio, solo él. Fue llevado al hospital con una pierna rota y varias complicaciones: un hueso perforó su pulmón y tenía hemorragias internas. Estuvo hospitalizado varios meses, cuidado por su madre y su hermana.

“¿La volviste a ver en el hospital?” preguntó Khun Ploeng.

“¿Cómo no iba a verla?” respondió Khun Chai.

Cada noche, escuchaba risas femeninas junto a su oído o al pie de su cama. Especialmente cuando su madre y hermana se turnaban para ir a comer o al baño, dejándolo solo, sentía que alguien se acostaba sobre su pecho. En sus sueños, veía a esa misma mujer quemada, gritándole. No, más bien aullándole.

“¡No morirás en paz!” Esa frase la recordó claramente.

“Vaya, qué fantasma tan furioso,” dije, con cara de querer gritar.

Words2Blast

La salud de Khun Chai empeoró sin explicación, como en las típicas historias de terror (*esto lo añadí yo*). Su madre y hermana, al ver que la situación no mejoraba, llamaron a un monje conocido para que lo visitara en el hospital.

“Esto es grave, pequeño. Ella no te dejará ir,” me dijo el monje, contó Khun Chai, haciendo que todos en la habitación se estremecieran.

No solo Khun Chai sintió escalofríos, yo también.

El monje insistió en que debía ordenarse lo antes posible, incluso con la pierna rota, o no sobreviviría más allá de los 26 años.

“¿Puedo preguntar quién es ‘ella’?” preguntó Khun Ploeng, como buen presentador.

“El monje dijo que era una amante de una vida pasada. Dijo que le prometí amarla en cada vida, pero en la anterior me fui a trabajar a otra ciudad, no la vi durante años y tuve otra mujer. Cuando ella lo supo, se destrozó de dolor y murió. Antes de morir, juró vengarse de mí en cada vida, asegurándose de que nunca fuera feliz. La única solución era ordenarme para cortar ese lazo kármico.”

“Qué aterrador,” dije.

Miré a Khun Ploeng, que también dijo que era aterrador, pero yo sabía que estaba fingiendo. *Ese hombre no le temía a nada. Su comentario anterior de que las historias de fantasmas eran tonterías parecía ser cierto.*

‘Este tipo es un presentador de historias de terror que no cree en fantasmas,’ pensé.

“Entonces, ¿te ordenaste, Khun Chai?” preguntó Ploeng.

“Sí, no tenía otra opción. Cuando la medicina no funcionó, tuve que recurrir a lo sobrenatural.”

Khun Chai se ordenó en un templo forestal a unos veinte kilómetros de su casa. Nadie, ni sus padres, ni su hermana, ni amigos, podían visitarlo. No podía salir a recolectar limosnas y debía permanecer recluido, siguiendo estrictamente los más de doscientos preceptos monásticos durante tres meses.

“Fue como un infierno espiritual para mí.”

Estaba físicamente débil por su condición y emocionalmente agotado por el acoso de su amante de una vida pasada. Ella no lo dejaba cortar el lazo kármico, haciendo todo lo

Words2Blast

possible para que abandonara el templo. *El monje le advirtió que si salía de su celda, estaría acabado; ella se lo llevaría.*

“Aún sin salir, ninguna noche fue tranquila.”

Cada noche, escuchaba ruidos, risas, llantos. A veces, veía su figura quemada junto a la ventana, gritando, o sentada en una viga, mirándolo fijamente. Hizo todo lo posible para que huyera del templo. Su salud mental se deterioró durante esos tres meses, y no podía ni siquiera llamar a su madre para desahogarse. *Durante casi dos horas en el programa, solo escuchamos las experiencias del señor siendo perseguido por un fantasma. Yo estaba con los ojos desorbitados, el olor del miedo impregnaba el aire, junto con el olor a fingimiento de Khun Ploeng, que increíblemente lograba parecer conmovido.*

Finalmente, Khun Chai logró completar su ordenación y sobrevivió al *Bejanpés*, aunque tuvo que someterse a terapia psicológica después.

“Fue el peor año de mi vida. Mi trabajo se arruinó, no tenía dinero, mi salud física y mental estaba destrozada, y fui perseguido por un fantasma sin parar. Hasta hoy sigo tomando medicación para la ansiedad. No sé qué karma me persigue.”

Khun Chai bromeó, pero yo podía sentir su miedo genuino. *En el programa, me pidieron que leyera las cartas para guiar al señor sobre su futuro. Aunque no era estrictamente necesario, parecía que querían darme un pequeño papel como adivino.*

“¿Ella ya se fue, verdad?” preguntó Khun Chai, con una pregunta que me puso los pelos de punta.

Tosí un par de veces, barajé las cartas y le pedí que sacara tres.



La Monja / 9 de Bastos / El Juicio.

Con la historia de Khun Chai, no fue difícil interpretarlas. *Le advertí que esto era solo una guía de las cartas y que su futuro dependía en parte de él. Las cartas no tienen un control absoluto, y si decidía ignorarlas, el destino podría cambiar.*

Words2Blast

“La Monja suele representar emociones encontradas, pero aquí creo que se refiere a ella. El 9 de Bastos muestra a un hombre sosteniendo un bastón mientras mira hacia atrás, lo que indica nostalgia. Combinado con El Juicio, que representa un veredicto, podría significar que ella aún no se ha ido. Todavía está ahí, esperando.”

El estudio se sumió en un silencio aterrador. Khun Chai, *con la boca abierta, me preguntó qué debía hacer, si iba a morir.* Respondí:

“No hay mucho que hacer, salvo hacer méritos. Si hacer méritos por ella no funciona y no se va, intenta hacer méritos para tus ángeles guardianes. Si ella no acepta, fortalece a quienes te protegen para que puedan enfrentarla.”

Khun Chai asintió y dijo que mi consejo era idéntico al del monje. “**Es tan preciso como él, Maestro Win,**” dijo, agradeciéndome con sinceridad. *Leí un par de cartas más sobre su trabajo y finanzas, y todo parecía indicar que lo peor del ‘Benjapés’ ya había pasado.*

“Y con esto terminamos el episodio 131 de **Night in Flames**. ¡Hemos estremecido a todos con esta historia! Si tienes alguna experiencia escalofriante, no olvides dejarla en los comentarios. **Night in Flames** seguirá buscando historias para hacer que tus noches arden de miedo. Soy Ploeng Nateethorn, el adivino caballero de armadura blanca, junto a Khun Chai, nuestro invitado. ¡Hasta la próxima!”

El presentador cerró con energía, acompañado de una música escalofriante. Todos, Khun Ploeng, Khun Chai y yo, suspiramos aliviados después de horas escuchando historias de terror sin descanso. Miré el reloj: eran casi las siete de la tarde. *¿En serio grabamos tanto tiempo? Recuerdo que empezamos a las dos.*

“**Khun Ploeng, Maestro Win, gracias por hoy. Fue muy divertido,**” dijo Khun Chai, saludándonos con un gesto de respeto.

Le devolví el saludo, aunque me sentía un poco incómodo, siendo mucho menor que él. En cuanto a Khun Ploeng...

“**Me voy, adiós,**” dijo, levantándose sin más, como si nada importara. Sonréí tímidamente y lo saludé, aunque no quería lidiar con él.

“**Saluda mirándome a la cara, no a mi pecho,**” bromeó.

“**¡No estoy mirando ahí!**” respondí.

¡Trágame tierra! O mejor, que se lleven a Khun Ploeng Nateethorn.

Words2Blast

Saludé educadamente, agradecí al equipo técnico y salí rápidamente. No tenía idea de dónde estaba Namo; no contestaba mensajes ni llamadas. Me dejó solo en medio del programa. Mientras caminaba, enviando mensajes a Namo, sentí una mano en mi hombro. Me estremecí, pero no por un fantasma, sino por el dueño de ese aroma a verano.

“Maestro, olvidaste tus cartas,” dijo Khun Ploeng, entregándome mi mazo.

Abrí los ojos, sorprendido. *Nunca olvido mis cartas; son como una extensión de mi cuerpo. Mi celular sería la número 3.*

“Gracias,” dije.

“¡Maestro, Khun Ploeng, cuidado!” gritó alguien del equipo desde lejos.

Justo cuando tomé las cartas, un foco enorme del estudio cayó al suelo, rompiéndose en pedazos. Si Ploeng no me hubiera sujetado, me habría aplastado.

“¡Maestro! ¿Estás bien?” preguntó, preocupado, revisándome para asegurarse de que no estaba herido.

Yo, con la boca abierta, miraba entre Khun Ploeng y el accidente, con mil pensamientos explotando en mi cabeza. Mi corazón dio un vuelco.

“Sí, estoy bien,” logré decir.

No me digas que... ¿esto es el comienzo?

¡Mi propio Bejanpés!

El Contraataque, parte 7

No bajes el cielo

“Namo, no vas a creer lo que me pasó hoy.”

[¿Te refieres a lo de los pechos de Khun Plueng? Escuché de Joy que estabas mirando los pechos de Khun Plueng.]

“¡No, idiota!”

Words2Blast

Le hice un gesto con el dedo medio a mi mejor amigo, que sonreía burlonamente desde el otro lado de la videollamada. Hablaba con Namo Wiriya por videollamada para asegurarme de que seguía vivo y no se había convertido en un fantasma. *Las videollamadas son una forma bastante confiable de verificar si estás hablando con una persona o con un espíritu, ya que los fantasmas no son buenos con las videollamadas; prefieren las llamadas de voz.*

“Un foco del estudio casi me aplasta, imbécil. No parecía que pudiera caer, pero cayó. Si Khun Plueng no me hubiera salvado, estaría acabado seguro. Creo que ya llegó, mi maldito ‘Bejanpés’.”

[Tranquilo, ¿no fue solo una coincidencia? Antes de irme, escuché a los técnicos murmurar que querían focos nuevos. Eso significa que los viejos estaban a punto de romperse. Hay que empezar a ver el mundo con un poco de ciencia, Win.]

“¿El que tiembla de emoción por ver fantasmas tiene derecho a hablar?”

[Los fantasmas son ciencia, solo que aún no los hemos probado. Faltan pruebas para la hipótesis.]

“Da igual, ¿dónde estás?”

[En un funeral.] Movió el teléfono para mostrarme el ambiente.

“¿Quién murió ahora?”

[De todo un poco. El anfitrión de hoy era una enfermera profesional, solo tenía 29 años, Win. Trabajaba sin parar, cubriendo todos los turnos en hospitales públicos y privados, casi como si desactivara bombas. Quería ahorrar para construir una casa nueva para sus padres. Al final, contrajo una infección en la UCI porque su sistema inmunológico estaba débil. Cuando murió, cuentan que todo el pabellón estaba aterrorizado. Estaban comiendo tranquilamente y de repente se escucharon ruidos extraños. Una enfermera con sensibilidad dijo que ella aún quería trabajar, que no quería morir. Imagínate, incluso como fantasma seguía trabajando. ¿Ves, Win? Trabajas hasta morir y al final no usas el dinero. Deberías salir a vivir un poco.]

“Disculpa, ¿qué perro fue el que envió mi nombre para salir en *Night in Flames*?”

[Ups.]

Namo sonrió tímidamente. *Aunque es conocido como el legendario asistente a funerales, no puedo evitar preguntarme quién muere tanto. Muere alguien todos los días, y Namo va a*

Words2Blast

funerales con el tío Ueng sin falta. Y hablando del tío Ueng, ¿cómo conoce a los familiares de los difuntos de todo el país?

“Pero, hablando en serio, ¿puedes venir a dormir conmigo estos días? Estoy asustado,” le insistí a Namo.

[Papá me dijo que estoy muy pegado a tí, tanto así que mi tía me preguntó si soy tu novio.]

“Dile que sí.”

[Entonces yo soy el activo.]

“No, yo soy el activo.”

[Nos turnamos y listo.]

“No digas eso afuera, la gente malinterpreta fácil.”

Namo soltó una carcajada. *La broma de que somos pareja nos la hacen desde el primer año de universidad, porque nos llevamos tan bien que siempre estamos juntos. Aunque estudiamos carreras diferentes, comemos juntos a menudo y he dormido en su casa tantas veces que perdí la cuenta. Los amigos que no nos conocen bien piensan que somos pareja, e incluso el hermano menor de Namo cree que soy su cuñado. Pero en realidad, casi nos peleamos porque ambos nos molestamos mutuamente.*

[En serio, cierra bien la puerta de tu cuarto, pega talismanes o lo que sea. Además, está la tía. Si ves un fantasma, toca su puerta. Piensa que tienes vecinos alrededor, así no tendrás tanto miedo.]

“Gracias por el consuelo sobre fantasmas de alguien que muere por ver uno.”

[¡Eres un desperdicio para ver fantasmas!]

Namo puso los ojos en blanco, y terminamos la conversación porque ya era tarde. *El olor de la noche llegaba con la brisa, y sentí que debía darme una ducha rápido. Soy de los que se resfrían si se bañan tarde. Normalmente, mi hermana mayor me regañaría para que me bañe, pero desde hace un par de años ella se fue a perseguir sus sueños, así que Win Wongsawat se convirtió en un adulto hecho y derecho.*

Como hoy estaba especialmente asustado por los fantasmas, no quería dormir pronto. ¿Suena raro? Si duermo, tengo que apagar la luz. Si apago la luz, me da sueño. Si me da sueño, me duermo. Si me duermo, sueño. Y si sueño, tengo pesadillas. El karma de un joven en sus 25 años.

Words2Blast

Así que decidí quedarme despierto jugando o descansando hasta que Namo viniera a dormir conmigo. Desde mis cumpleaños, he tenido pesadillas más frecuentes, especialmente cuando estoy muy cansado. Sueño que estoy en medio del agua, perdido, solo, con un escalofrío. En el sueño, hay un hombre misterioso sentado, diciendo una frase que nunca olvidaré:

“¿Estás listo? ¿Estás listo?”

Solo de pensarlo, se me eriza la piel. Por eso necesito que Namo duerma conmigo. He comprobado que si alguien duerme cerca, las pesadillas disminuyen. Lo llamo la ***Teoría Antifantasma***. Es simple: 1) Debes tener a alguien durmiendo cerca, una persona real, no otra cosa. 2) Tu cuarto debe estar lleno de peluches, porque los peluches alejan a los fantasmas. Pero si alguna vez pateo un peluche fuera de la cama, las pesadillas regresan.

Maldito mundo, odio las pesadillas.

Mientras esperaba a Namo, tomé mi teléfono y abrí mi página oficial, ***Adivino Caballero de Armadura Blanca***. Al principio, cuando solo tenía a Mom Yue como cliente habitual, apenas tenía seiscientos y pico de seguidores, aumentando dos o tres por semana. Pero después de aparecer en ***Night in Flames***, los seguidores se dispararon a decenas de miles. La gente reservaba citas para lecturas de cartas como locos, y Namo y yo tuvimos que organizarnos para manejar el calendario.

Leer tantas cartas significa gastar mucha energía. Cada cliente trae sus preocupaciones, y cada lectura hace que el adivino cargue con una energía pesada (*exagero, pero parece de diez toneladas*). Por eso solo puedo tomar unas pocas citas al día. Mi sensibilidad para percibir “*lores*” es mejor que la promedio, lo que me agota aún más. *Namo compara leer cartas con tener sexo: una lectura equivale a “perder una carga”.* ¿Entonces yo pierdo diez cargas al día? Qué disparate.

Adivino Caballero de Armadura Brillante inicia una transmisión en vivo - Tema: ‘Encuentra tus cartas personales’

Juro que esa no era mi intención original.

La página nunca había hecho una transmisión en vivo. Existía sólo para anunciar promociones de lecturas de cartas con descuentos. Pero Khun Tul, de ***Siam Nitmaram***, me sugirió probar como presentador con una transmisión en vivo sencilla. Dijo que si intentaba conducir un programa directamente, podría ponerme nervioso, así que debía empezar por encontrar mi estilo en un live. Luego, él me apoyaría con fondos.

Vaya, eso es pensar como rico.

Words2Blast

“¡Cuánta gente viendo!”

Me rasqué la mejilla. El tema lo planeamos con Namo días antes. Si iba a hacer un live sobre adivinación, *¿qué tipo de lectura debía hacer?* Elegir a alguien al azar para que preguntara parecía muy común. Namo sugirió hacer un live para encontrar las cartas personales de los espectadores, como hice con él hace tiempo.



Loco / Estrella/ Niño con Copa.

Esas son las cartas personales de Namo: *libre, sin ataduras, se ama a sí mismo por encima de todo, seguro en cualquier situación, y con habilidades oratorias que hacen que la gente le crea. Básicamente, el destino de un estafador.*

“Hola, soy el adivino Win. Hoy voy a hacer un live para mostrarles cómo encontrar sus cartas personales.”

Cuando hubo suficiente público, comencé a explicar el tema. Los comentarios y corazones llegaban tan rápido que apenas podía leerlos. *En ese momento, la transmisión tenía tres mil vistas.*

¡Madre mía, tres mil! Nunca había visto algo así.

“Las cartas personales son como tus ángeles guardianes. Como el tarot tiene más de 70 cartas, cada una con su propio carácter, las cartas personales de cada uno varían según su personalidad. Algunos usan una o dos cartas, no hay correcto o incorrecto, depende del estilo del adivino. En mi página, usamos tres.”

Explicaba mientras leía los comentarios que aparecían como hongos. La mayoría eran:
Win, hijo de mamá/ Qué lindo es Win/ Nunca vi un adivino tan adorable como Win/ Quiero pellizcarle las mejillas / ¿Qué comes para ser tan lindo? / Quiero que me leas todo el día / Wiiiin/ Llamar a las cartas ‘señoritas cartas’ es lo más adorable.

No hace falta que el mundo se acabe, pero estoy confundido.

Words2Blast

Me rasqué la cabeza, convertido de repente en el “*hijo*” de los fans. Joy y Phi Nok me dijeron que una buena señal para un canal de YouTube, un programa propio o una carrera como influencer, es sentirnos como un miembro de la familia para los seguidores, así nos querrán y nos darán propinas.

“Hoy voy a sortear a alguien para leerle sus cartas personales.”

“‘¿Cómo lo harás?’ / ‘Ciento, no lo había pensado,’ respondí a un comentario.

“‘¡Qué adorable, hacer un live sin planear nada, te amo!’ / Eso es un cumplido, ¿no?’

“‘¿Y si piensas en un número y los espectadores lo adivinan? El primero que acierte es el afortunado.’ / ¡Gran idea! Gracias, eh... Npj, ¿qué significa eso? Lo pronunciaré como Nopajota.”

Anuncié las reglas: pensé en un número, y al dar la señal, los espectadores enviaron un número cada uno, sin repetir. El número que pensé fue el 8.

“El afortunado es ‘Guit... arra’. ¿Por qué escriben ‘Guit’ tan largo? Ah, *GuitarraSolista*. Concéntrate, Guitarra, que tus ángeles guardianes abran tu destino, y voy a sacar tus cartas personales.”

Saqué mi mazo favorito, lo barajé, y los comentarios fluían como un río. Coloqué las cartas de *GuitarraSolista* sobre un paño:



Carro / Mundo / Caballero de Bastos.

“Guitarra es alguien que lucha por la vida. Trabaja duro, nació para trabajar, es el pilar de su familia, confiable y con dotes de liderazgo. Cuando sus amigos o pareja tienen problemas, Guitarra está ahí para ayudar. Ese es tu carácter y tus cartas personales. Ah, y parece que viajas mucho.”

Cuando terminé de explicar, Guitarra respondió: “¡Súper acertado!” No sé si fue un cumplido o si de verdad acerté, pero me hizo sonreír de oreja a oreja. Los comentarios

Words2Blast

seguían: 'Léeme a mí' / 'Quiero reservar una cita, pagaré' / 'Qué mejillas, hablas tan lindo, quiero pellizcarte.'

“¿Quién sigue?”

Ignoré algunos comentarios elogiándome para no pasarme el día leyéndolos. Pensé en repetir el juego de los números, pero de repente alguien etiquetó un nombre en el chat.

‘Khun Plueng, queremos a Khun Plueng.’

‘Sí, Khun Plueng.’

‘¿Puede ser Khun Plueng, maestro?’

‘@pntt Khun Plueng, por favor.’

‘Khun Plueng, Khun Plueng, @pntt.’

“Creo que Khun Plueng está grabando un programa.”

Intenté calmar a los fans de calidad que sugerían a Khun Plueng Nattithorn, el tipo más intenso. *¿Por qué él? Déjenlo en paz, no lo molesten.*

‘@pntt’

‘@pntt’

‘@pntt’

‘@pntt’

Pero parecía que los fans malinterpretaron mi relación con Khun Plueng. No paraban de etiquetarlo. “**Basta, no molesten a Khun Plueng,**” dije, intentando detenerlos. Afortunadamente, algunos fans me apoyaron, diciendo que dejaran a Khun Plueng en paz, que no bajaran el cielo. ¿Eh? Esa última parte sonó rara.

[@Pntt se unió a la transmisión en vivo]

Pero en el período de ‘Bejanpés’, todo puede pasar.

¡Khun Plueng entró a mi live! Maldita sea, el mundo se acabó. Es Khun Plueng de verdad, con la misma foto de perfil que usa en Line. Estoy en un grupo de Line con él, creado por Phi Nok para coordinar *Night in Flames x Adivino Win*, así que reconocí su foto, esa donde solo se ve su hombro.

Words2Blast

"@Pntt: ¿Por qué me llaman?"

Solo cuatro palabras, y los comentarios explotaron como si mi página estuviera regalando oro.

'¡Khun Plueng! 🤪'

'Khun Plueng en el live de Win, ¡no lo esperaba!'

'Mierda, Khun Plueng vino de verdad.'

'Khun Plueng está aquí, no puedo más.'

'Khun Plueng, que nunca ve los lives de nadie.'

'¡Khun Plueng viendo el live de Win!'

'Qué honor, Khun Plueng ni sube fotos a Instagram.'

¿No están exagerando? ¿Khun Plueng es Buda o qué? Entró y robó toda la atención de mis adorables espectadores sin inmutarse. ¡Eso es una afrenta a un ex estudiante de comunicación!

"Hola, Khun Plueng. ¿Te estoy molestando? Si es así, no hay problema," dije, aclarándome la garganta, decidido a recuperar el encanto para el *Adivino Caballero de Armadura Blanca*. *Night in Flames* no puede humillarme en mi propio terreno. Tal vez el primer paso sea echarlo educada y sutilmente.

'@Pntt: Sí, estás molestando.'

Vaya, este tipo no me da tregua.

'@Pntt: Pero como el que pregunta está haciendo pucheros, me quedo.'

'¡Oh, qué lindo, qué lindo!'

'Las fujoshis estamos trabajando, aunque caiga al infierno, lo acepto.'

'Khun Plueng, no juegues, los shippers no jugamos, las fujoshis con el cerebro derretido no jugamos.'

'No puedo más, escribe poco pero mi corazón late fuerte.'

'¿#KhunPluengWin? Mi barco pecaminoso navega con motor.'

Words2Blast

El chat de mi live se volvió un caos con comentarios que apenas entendía. Me mareé. La cuestión era sobre “*barcos*”, “*ships*”, “*parejas pecaminosas*” o algo por el estilo. Pero *Win Wongsawad, graduado con honores en comunicación, no es tan estúpido como para no entender. Es la cultura de los “ships” de las fujoshis de hoy.*

“Entonces, Khun Plueng, concéntrate, que tus ángeles guardianes abran tu destino, y sacaré tus cartas personales.”

Aunque sabía que Khun Plueng Nateethorn es un ser que vive según las leyes de la física y no cree en cosas sobrenaturales como el destino, las cartas personales o los ángeles guardianes, ambos éramos actores principales en ese momento. Si los espectadores querían un show, tenía que dárselo.

‘@Pntt: Listo.’

‘¡No hagas eso, por favor! 🤦’

‘Mi corazón se derrite, Khun Plueng en *Night in Flames* es sexy, pero en el live de Win es mil veces más.’

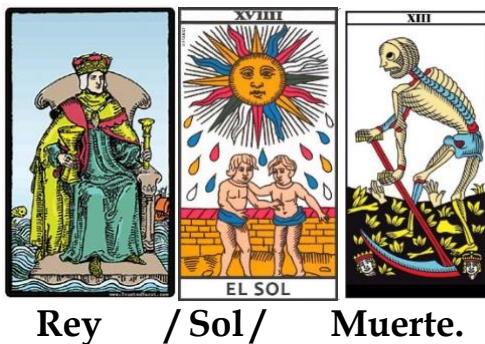
‘¿Por qué ‘listo’? Es como si me robaran el corazón. ¿Qué está listo?’

‘¿Khun Plueng puede hacer una videollamada con Win? Quiero verlos a ambos.’

‘¿Cómo soportará mi corazón esto? 😭’

“Ahem.”

Aclaré mi garganta para calmar a los espectadores. No habrá videollamadas ni ‘ships’ pecaminosos ni nada por el estilo. Khun Plueng y yo solo coincidimos profesionalmente durante las grabaciones de *Night in Flames*. Por favor, observen cómo actúa conmigo. No bajen el cielo, ¿de acuerdo?



Words2Blast

“¡Vaya, las cartas de Khun Plueng son...!”

Abrí la boca, exagerando un silbido. Los fans preguntaron qué pasaba, qué significaban.

“Son cartas increíbles. El Rey es poder, el Sol es gloria. En este contexto, significa que estás en un momento de gran suerte, con personas que te apoyan. Y la Muerte puede ser negativa, pero rodeada del Rey y el Sol, indica que tienes un destino fuerte, más fuerte que el escudo del Capitán América.”

Expliqué el significado. Aunque no hubiera sacado las cartas, podía intuir que las de Khun Plueng reflejarían a alguien con gran mérito, protegido por un aura poderosa. Los fantasmas deben temerlo. Pero lo que me dejó boquiabierto fue que, en toda mi carrera como adivino, nunca había sentido una energía y un “olor” de cartas tan llenos de poder. Es el verdadero Khun Plueng Nattithorn, no es de extrañar que los fantasmas se quemén al acercarse, como pollos asados.

‘@Pntt: ¿Terminaste?’

“Sí, terminé.”

¿Me imaginé que ese “¿terminaste?” sonaba como si me estuviera molestando? Si lo dice alguien normal, no pasa nada, pero vieniendo de Khun Plueng Nattithorn, definitivamente me está fastidiando.

‘@Pntt: Pregunto, ¿por qué hay que leerlas?’

Ahí está, me está atacando. Sonréí ampliamente, diciendo “estoy harto”. Si fuera el Win recién graduado, habría tenido un ataque de pánico y huido del live. En esos días, era débil mentalmente, sin defensas sociales, protegido solo por Namo. Pero hoy, tras cambiar de trabajo diez veces y enfrentarme a mil fantasmas, respondí:

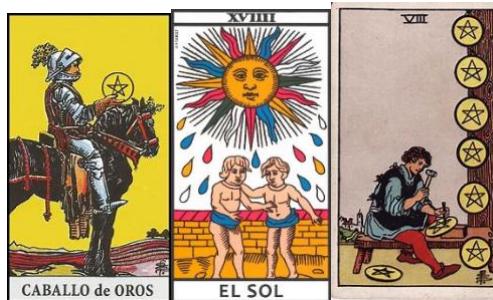
“Buena pregunta.”

Dicen que cuando te hacen una pregunta para ponerte en apuros, agradece y usa un segundo para pensar. Pero eso suena muy de reina de belleza, así que lo cambié a “Buena pregunta”.

“Las cartas personales son como la esencia del consultante. Pueden representarlo en una lectura. Por ejemplo, si el Sol es tu carta personal, la próxima vez que leamos y aparezca el Sol, ese eres tú, Khun Plueng. Las cartas alrededor serán personas, situaciones o cosas que se acercan a ti.”

Tomé unas cartas y armé un ejemplo ficticio.

Words2Blast



Caballero de Oro / Sol / 8 de Oro

“En este caso, el Sol en el centro eres tú, Khun Plueng, ¿verdad? Alrededor están el Caballero y el 8 de Oros. El Caballero de Oro representa inversiones o circulación de dinero, y el 8 de Oro habilidades específicas. Juntas, indican que si planeas un negocio basado en tus habilidades, será un éxito. Las cartas te dicen: ¡hazlo!”

‘Wow, explicas súper bien, se entiende fácil!’

‘Lindo, hablas bien, mejillas grandes.’

‘Quiero un Sol como carta personal.’

‘¿Khun Plueng ya consultó con Win?’

Los comentarios eran un caos, dispersos. Khun Plueng desapareció, probablemente porque no pudo contra mí. Ja, claro, el ingenio del Adivino Win es superior. Aunque en *Night in Flames* parezca un desastre, en el fondo soy genial y cool.

Tras leer las cartas de Khun Plueng, sorteé a cinco o seis personas más, usando números, adivinando cumpleaños, una ruleta virtual y otros métodos. Las vistas subieron de tres mil a ocho mil, lo que me presionó bastante. Como ya era tarde, decidí terminar el live.

“Bueno, todos, me voy. Fue suficiente por hoy, ¿no?”

‘¡Nooo, tan corto!’

‘Quiero que hagas lives más seguido, amo escucharte hablar de cartas.’

‘Win es el adivino más claro, pero mi cita es en dos meses. 

‘¿Veremos a Win y Khun Plueng en un live juntos?’

‘¿Win seguirá en *Night in Flames*? Quiero verlo.’

‘Khun Plueng no se ha ido del live.’

Words2Blast

'¿Khun Plueng está esperando para despedir a Win? @pntt'

Los adorables espectadores volvieron a etiquetar a Khun Plueng haciendo que quisiera esconderme bajo la tierra. *Déjenlo en paz, no bajen el cielo. Que se quede en su lugar. Que haya entrado a mi live ya me puso los pelos de punta, ¿para qué lo arrastran más?*

"¡Buenas noches, todos! No se queden despiertos hasta tarde."

Ignoré los comentarios etiquetando a Khun Plueng y dije buenas noches. *Puedo culpar al retraso de internet o lo que sea. Khun Plueng Nattithorn es un ser impredecible, y no sé cómo responderá. Necesito estudiar su comportamiento más a fondo.*

Pero Khun Plueng es Khun Plueng.

'@Pntt: Buenas noches :)'

Dejó un mensaje corto con un sticker sonriente que me irritó. *¡Y luego, nuestros nombres se volvieron tendencia en Twitter!*

El contraataque, parte 8

Café de medianoche

#ParejaDeNocheEnLlamas

Dios mío, por favor, destruye este mundo de una vez.

Con solo un "buenas noches" las cosas se salieron de control en mi mente. *¿No es demasiado? La química entre Khun Plueng y yo es prácticamente insistente, como un ángel y un perro. Pero los fans de la red lograron emparejarnos. Me rindo ante la imaginación de todos. Ahora, quién es el ángel y quién el perro, que lo decidan ustedes.*

"Phi Nok estaba encantado con tu transmisión en vivo de anoche. Dice que sabes hablar, que tu personaje es adorable y natural. Khun Plueng también está causando sensación. Las audiencias del programa de ustedes está a punto de explotar."

"¿Nuestro programa? Es el programa de él, no el nuestro."

"Da igual de quién sea. Estamos ganando dinero y fans, ¡ingresos pasivos, Win! ¿Lo ves? Nuestra suerte está en alza. Desde que empezamos con las cartas, solo hemos encontrado monedas brillantes. Namo lo garantiza."

Words2Blast

Claro, durante mi Bejanpés casi me aplasta un taburete en llamas.

Suspiré profundamente, inclinándome para empaquetar los amuletos que los clientes habían pedido por adelantado hasta casi colapsar mi bandeja de entrada. Saqué a relucir mis conocimientos de diseño de empaques, casi tanto como las habilidades de marketing en las que Namo sacó una A sin esfuerzo.

Los productos más vendidos son placas de oro, pulseras, amuletos para la suerte o pequeños objetos bendecidos por Luang Ta. Al principio, era divertido convertirme en un joven millonario, un influencer, un crítico. Pero después de un tiempo, empezó a dolerme la espalda. Cuanto más famoso me hacía, más mensajes me bombardeaban sin parar. Así que Namo y yo acordamos:

Caballero de armadura blanca - Productos temporalmente agotados.

Tuvimos que poner eso en la página, o el equipo de logística habría colapsado empaquetando hasta quedar con los ojos en blanco. Luang Ta, la fuente de nuestros productos, ya tiene los dedos entumecidos de tanto bendecir. Aunque le di una ofrenda justa, no le interesa el dinero. Solo siente lástima por el pobre Win, que apenas tiene ingresos, y por eso bendice los objetos para que los venda y me gane la vida.

"¿Cuándo termina la última cita de lectura de cartas?"

"Mayo del próximo año."

"¡Maldita sea!"

Mis piernas casi se doblan. *Estoy feliz, pero ¿no es demasiado? Entre el negocio de la adivinación y el de los amuletos, alguien dijo que todo en exceso es malo, excepto el dinero. Pero parece que incluso demasiado dinero no es bueno. Cuando Luang Ta mencionó mi Bejanpés, tal vez se refería a que moriría de un colapso por exceso de riqueza.*

"Pues ve atendiendo según el plan. Ya informamos a los clientes, lo entienden. Diez por día, algo manejable."

Namo me dio una palmada en el hombro y volvió a empaquetar. *Como puedes ver, Namo y yo estamos hasta el cuello de trabajo: adivinación, empaquetado, grabaciones de *Nighth in Flames*. Por suerte, se nos acabó el inventario, así que podemos respirar un poco. Que se lo lleven todo, no puedo más. Permítanme un descanso.*

"¡Por fin terminamos!"

Words2Blast

Terminamos refiriéndonos al trabajo de hoy. Namo y yo nos desplomamos en el suelo, rodeados de cajas de envío como si fueran una montaña de basura. Cajas con diseños cursis que, según Namo, son perfectas para el personaje del Maestro Win. *Haz lo que quieras, Namo, mi vida ya no me pertenece.* Dijo que fueran geniales y cool, pero terminó eligiendo diseños cursis.

"**¿Cuándo es la próxima grabación?**" pregunté a mi mánager personal.

"**El viernes,**" respondió Namo, y todo empezó a darme vueltas.

"**Al menos tenemos dos días de descanso.**"

Estiré el cuerpo, aliviado. Namo se rió, me dio un golpe en la cabeza y se levantó, estirándose también. *Dijo que tenía que irse, que el gran señorito Namo tenía una misión. Nos encontraríamos más tarde, como siempre. Que le mandara un mensaje con lo que quería comer.* Le pregunté a dónde iba.

"**A un funeral.**"

"**¿Eres funerario o qué, en serio?**"

"**Pregúntale a mi padre. Nació para servir al pueblo, y el hijo sufre las consecuencias.**"

"**Pues no vayas tanto, hombre.**"

Estoy agotado de discutir con Namo. *Este tipo va a más funerales que a su propia casa. Es el legendario asistente de funerales. Hasta pienso que es policía encubierto en una misión secreta para atrapar villanos internacionales en los funerales. Pero da igual.* Le dije que regresara pronto porque me siento solo. Son las seis de la tarde, y entre el viaje y el regreso, ¿a qué hora llegará? Dijo que tranquilo, que el templo está cerca de mi condominio. Esta vez, el difunto se tomó un pesticida por despecho, pero no murió. Estuvo medio año en el hospital. Su cuerpo estaba tan destrozado que no podía seguir viviendo. Los órganos internos estaban podridos, vomitaba todo lo que comía.

"**No lo aceptó y saltó desde un octavo piso. Esta vez sí murió, con el cuello roto.**"

"**Gracias por contármelo, pero no hace falta que lo hagas la próxima vez.**"

"**Si tú preguntaste.**"

"**No tenías que contarlo con tanto detalle.**"

Words2Blast

Namo se rió a carcajadas, se despidió con la mano y me dejó con la historia escalofriante de la persona que se tomó pesticida y saltó de un edificio rompiéndose el cuello. *Gracias, Namo, por arruinar mis planes de dormir temprano. Con mi imaginación hiperactiva, ¿cómo vas a dormir tranquilo, Win Wongsawat?*

"Pero aunque duermas, pequeño Win, tendrás pesadillas igual."

Una voz familiar llegó con la brisa. Normalmente me asustaría, pero esta voz tiene permiso para entrar en mi habitación.

"Vete, Phi Toh. ¿Dónde te metiste esta vez?"

"Vagando por ahí, cerca de donde morí. Sabes que manejaba una moto y un cable me cortó el cuello. Morí cerca de tu condominio, no puedo irme muy lejos. Lo más lejos es el templo del bosque de Luang Ta, pero ya no quiero ir. Los fantasmas del templo me hacen bullying."

"¿Qué tal si en mi día libre hago una ofrenda grande para ti? Así quizás puedes reencarnar. Ahora tengo dinero."

"¿Y unas bailarinas exóticas de pechos grandes? Lo de reencarnar lo vemos después. Primero quiero ver algo de acción."

Qué típico de un fantasma lujurioso.

Puse los ojos en blanco y le dije que lo pensaría. *No tengo contactos en el mundo de las bailarinas exóticas, eso hay que preguntárselo a Namo.* Phi Toh aplaudió emocionado, dijo que no esperaba tanto, pero que aguardaría ansioso antes de desvanecerse como fantasma lujurioso excéntrico que es.

Me puse a rodar en la cama porque no me atrevía a dormir. *La historia de fantasmas de Namo me dio escalofríos, temía tener pesadillas otra vez, así que decidí no dormir.*

Y por no dormir, el hambre me atacó. *Maldita sea, olvidé por completo que Namo y yo trabajamos de sol a sol, sin tocar comida.* Decidí salir a buscar algo para llenar el estómago. Por suerte, mi condominio está cerca de un mercado nocturno al que se llega caminando. Esta semana hay un festival de comida de las cuatro regiones.

Normalmente no uso mascarilla porque me agobia, pero el 'Maestro Caballero de Armadura Blanca' ya no es una persona común. El otro día, solo bajé a comprar leche de soja y la gente me miraba como si fuera una presa de hienas. Algunos pedían fotos, otros observaban desde lejos. *La vida de estrella que Namo adora no encaja con mi estilo de*

Words2Blast

vida. Por eso, tomé una mascarilla negra y me puse gafas de filtro azul para cubrir mi rostro. Así nadie me reconocería.

"¡Vaya, Maestro! ¿También viniste al mercado?"

¡Pero no me encontró un fantasma, claro!

Me saludó Joy, la supermujer de 'Siam Nithraram' que hace de todo, desde ama de casa hasta asistente de dirección. ¡Maldita sea mi suerte! ¿Nunca podré librarme de la gente de 'Siam Nithraram'?

"Vivo por aquí, Joy. ¿Tú también vives cerca?"

"Vine a comprar ofrendas para el santuario y a llevar al gato a esterilizar."

"Oh, ¿y dónde está el gato?"

"Ya lo dejé con el veterinario. ¿Viniste solo, Maestro?"

"Sí, pero ya me voy. Nos vemos, Joy."

Me despedí rápidamente de Joy y me alejé.

El olor a caos flotaba a su alrededor, y mi instinto me dijo que debía escapar o mi vida se complicaría. Sí, el olor a caos existe, es como a pomelo maduro, pero más fuerte. Siempre que lo huelo, sé que viene problemas. Hoy es mi día libre, no quiero hablar con mucha gente. Por favor, dejen descansar al pequeño Win.

El mercado nocturno estaba abarrotado. Menos mal que traje la mascarilla. Los olores de las emociones flotaban: hambre, frustración, ira, alegría, satisfacción. Mezclados, forman el aroma característico del mercado nocturno. Aunque he entrenado para controlar mi olfato, cuando hay demasiados olores, me marea un poco.

Compré comida fácil de comer para no lavar platos: arroz pegajoso con cerdo frito, pastel de nido de abeja y un jugo de frutas para refrescarme. No soy de comer mucho, eso es cosa de Namo. Cuando salimos, él pide suficiente para los dos, y yo pico de sus platos.

De camino a casa, vi a Joy al final del mercado, hablando por teléfono sin notar mi presencia. *Iba a pasar de largo porque no quería socializar en mi día libre, pero su tono de voz no sonaba bien, y el olor de sus emociones tampoco era bueno.*

Words2Blast

"¡Dijiste que me llevarías! Siempre haces lo mismo. No hagas promesas. Joy puede arreglárselas sola. ¿Qué? ¿Soy yo la que está mal? ¿No eres tú quien rompió la promesa?"

Joy colgó con un suspiro profundo. Justo entonces, se giró y me vio detrás de ella. *No quería meterme en sus asuntos, pero justo terminó de hablar.*

"Eh, Joy, ¿estás bien?" No preguntar habría sido cruel. **"Ya me iba."**

"No pasa nada, pero estoy harta de mi novio. Dijo que me acompañaría al santuario, pero ahora dice que tiene trabajo. ¡Son las ocho de la noche! Su oficina cierra a las seis. ¿Cree que no lo sé?"

Joy se quejó con irritación, y yo me rasqué la cabeza.

"¿Y qué vas a ofrecer?"

"Mi papá está enfermo. Mi mamá fue al médico, y le recomendaron hacer una ofrenda en el santuario. Hago de todo: medicina, supersticiones, como tú maestro. Pero mi papá no está tan grave, jeje."

Joy se rió. *Al hablar conmigo, se volvió juguetona, llena de energía positiva. Aunque estuviera estresada, no descargaba energía negativa en los demás. Admiro eso de ella.*

"¿Quieres que te acompañe?"

"¿De verdad, Maestro? No quiero molestar."

Dijo que le daba pena, pero el olor a esperanza la delataba.

"¿Es lejos? ¿Hay que ir en auto?"

"No, está a unos pasos del mercado, en un santuario al final del pueblo. Dicen que lo que pides ahí se cumple."

"Entonces, vamos."

Joy me agradeció efusivamente por acompañarla. Tuve que devolverle el gesto, ya que soy mucho menor que ella. *Contó que su padre tiene cáncer de pulmón, en una etapa tratable con quimioterapia, pero su madre quería un apoyo espiritual y consultó a un médium, algo sobre una deidad garza. En resumen, un adivino de mayor rango que el 'Maestro Caballero de Armadura Blanca.'*

Words2Blast

"¿Y qué compraste?"

"Gallina hervida, licor blanco, cabeza de cerdo, pastelitos esponjosos."

Vaya, qué menú tan peculiar.

Fruncí el ceño, pero seguí a Joy. El santuario estaba en una comunidad cerca del mercado nocturno. Al pasar el mercado, llegamos a casas residenciales. La gente ya estaba cerrando sus hogares porque era tarde. Joy me guió por unos callejones hasta llegar al santuario.

"Un momento, Joy. ¿Es una encrucijada (*)?"

(*) *un lugar donde tres caminos se encuentran. En muchas culturas, incluida la tailandesa, las encrucijadas tienen una connotación mística y pueden estar asociadas con lo sobrenatural, los espíritus o la superstición.*

"Sí, maestro. ¿Por qué?"

Tragué saliva con dificultad y miré el santuario que estaba justo en el medio de la encrucijada. El gran árbol extendía sus ramas, transmitiendo una sensación de misterio. ¿Y Joy todavía pregunta por qué? *¡Esto es una encrucijada, por el amor de Dios! Debería haberme dicho antes que íbamos a rendir homenaje en un santuario justo en una encrucijada. Además, el santuario del que hablaba Joy estaba impregnado del aroma de los espíritus, como si hubieran traído a toda la aldea con ellos.*

"No, no. Rápido, hagamos la ofrenda."

Sonreí forzosamente. No podía dejar a Joy ahí, había prometido acompañarla, y Luang Ta me enseñó a no romper promesas. *Pero el olor era tan fuerte que tuve que taparme la nariz. Un aroma de ira y frustración emanaba del santuario. Si intentaba detener a Joy, seguro me romperían el cuello. Un santuario viejo bajo un árbol enorme es la receta perfecta para una película de terror.*

"El médium dijo que dejemos las ofrendas frente al santuario," explicó Joy, **"y que encendamos un incienso en la comida."**

"¿Cuántos inciensos?"

"Uno."

¡Maldita sea! ¡Es una ofrenda para fantasmas!

Words2Blast

Luang Ta me dijo que se puede pedir a los espíritus por la salud, pero nunca me lo recomendó. Todo deseo tiene un precio. Y tampoco me dijo que interfiriera con el destino de otros. Si Joy hacía la ofrenda, su padre podría sanar o no, pero no era mi asunto.

"El médium dijo que, al terminar, demos la vuelta y nos vayamos rápido."

"Sí, vámonos ya."

Hice un gesto para que Joy se apresurara. *El olor sospechoso se intensificaba.*

"¿Puedo preguntar por qué tanta prisa?"

"Joy, si dicen que te apures, hazlo y no preguntes."

Joy ladeó la cabeza, pero la arrastré fuera del lugar. Caminé tan rápido que casi corría, y ella me seguía a duras penas. Cuando nos alejamos del santuario bajo el árbol, escuché un sonido de devoración voraz. *Luang Ta me enseñó que, si oyes o hueles algo extraño, no mires atrás. Normalmente no miro, nunca miro, pero algo me impulsó a echar un vistazo.*

¡Mierda!

"¡Maestro, por qué corres! ¡Espera a Joy!"

Puse la máxima velocidad, con el corazón desbocado. *Maldita sea, un grupo de ojos rojos me observaba fijamente. Sombras oscuras empezaban a rodear el altar de las ofrendas.* No hay otra manera de describirlo más que esto, porque el resto del tiempo lo dediqué solo a correr. Crucé el pueblo dormido, directo hacia la calle principal, porque mientras más gente hubiera, más débiles serían los espíritus.

Sentía que algo aún me seguía desde el santuario. El aroma de los espíritus no desaparecía. *¿Qué quieren ahora? ¡Joy ya les dejó la ofrenda!*

¿O será... el Benjapés?

¡Maldita sea, Win! Estabas tranquilo en tu condominio y te metiste en problemas. Ahora los espíritus me van a romper el cuello. No habrá secuela para el 'Maestro Caballero de Armadura Blanca.' ¡Luang Ta, ayúdame!

¡Auch!

Corré sin mirar y choqué con alguien, cayendo al suelo. No me importó el dolor, miré atrás para ver si me seguían, mientras la persona con la que choqué me ayudaba a levantarme.

Words2Blast

"¿Estás bien?"

"¿Khun Plueng?"

Era Khun Plueng Nateethorn, con su olor a verano en oferta. No sé cómo apareció por aquí. Vestía una camisa de cuello coreano verde olivo, pantalones negros de talle alto, y su peinado parecía sacado de una revista de moda.

"¿Ni en tu día libre dejas de ser torpe?"

"¡Khun Plueng, no lo entenderías! Pero gracias."

Hice un gesto cortés de agradecimiento e intenté levantarme, pero un dolor agudo en la rodilla me detuvo. Me di cuenta de que al chocar con Khun Plueng me había lastimado la rodilla. ¿Y Joy?

"¡Maestro, estás bien! ¿Por qué corriste tan rápido? ¿Era una carrera?"

"Joy..."

"¿Qué travesuras hizo Joy con el Maestro?"

"No fue ninguna travesura," protesté.

"El Maestro me acompañó a hacer una ofrenda en el santuario, pero de repente salió corriendo."

"¿Terminaron la ofrenda?"

"Sí."

"Entonces, cada uno por su lado."

Joy y yo nos miramos, confundidos por el "*cada uno por su lado*". Pero en un instante, Joy sonrió como si hubiera entendido todo, como un Buda iluminado. ¿Qué entendió? ¡Explícalo ahora, Joy!

"¿Puedes levantarte?"

Khun Plueng preguntó con su voz grave y suave. Asentí, intentando ponerme de pie, pero estaba tan maltrecho que él tuvo que ayudarme. Mi mascarilla se había perdido en

Words2Blast

algún momento, y Khun Plueng Nateethorn estaba tan guapo que, a 500 metros, todos en el mercado nos miraban con ojos brillantes.

"Por favor, Khun Plueng, no me alces."

"¿Quién te va a alzar?"

"¡Hiciste como si fueras a levantarme!"

"¿Leer tantas cartas te hizo delirar?"

¡Maldita sea, qué desperdicio de belleza! Estaba claro que intentó alzarme, pero cuando protesté, lo dejó. Khun Plueng Nateethorn siempre gana, como corresponde a alguien con tanto mérito. ¿Qué poder tiene un perdedor como el Caballero de Armadura Blanca?

"Te llevo a tu condominio."

"No hace falta, puedo volver solo."

Lo rechacé mientras Khun Plueng me arrastraba fuera del mercado. No dijó nada, solo me miró de pies a cabeza tres veces y suspiró, como si sintiera lástima. Seguro pensó: "Parece un perro, pero sigue alardeando. Qué tipo tan inconsciente."

"Está bien, llévame entonces."

Si me va a juzgar con esa mirada, que me lleve de una vez.

"Deberías ir al médico."

"Tengo un botiquín en casa."

Khun Plueng gruñó un "*hm*". Su auto, un japonés cómodo, no era el europeo gris humo que vi en el estudio ni el Mustang rojo que quería. *Khun Plueng tiene más de un auto, digno del presentador de un programa de fantasmas que genera millones al año sin esfuerzo. Eso es el mérito de los bendecidos.*

"Gracias por traerme."

Al llegar al condominio, levanté las manos en señal de respeto para agradecerle nuevamente a Khun Plueng. Fue amable al conducir hasta el estacionamiento, aunque podría haber detenido el auto frente al edificio. Pero bueno, mi hermana Waew me enseñó a ser una persona educada. Siempre me dijo que, cuando alguien te deja en casa, debes preguntar por cortesía:

Words2Blast

"¿Te gustaría subir a tomar un té o un café?"

"Suena bien."

Khun Plueng asintió y bajó del auto.

Espera un segundo, amigo. Ha vivido en este mundo casi treinta años, ¿no debería saber que esa es una pregunta de cortesía? No era una invitación seria para subir y tomar algo. Claramente subestimé a Khun Plueng Nateethorn. Este hombre siempre logra sorprenderme. Caminó directamente hacia la entrada del edificio. ¿Dónde está Joy? ¡Ven a llevarte a tu padre de vuelta a casa, rápido!

"En realidad, puedo caminar solo." dije mientras Khun Plueng todavía me ayudaba a llegar al ascensor.

"Si dejo que el Maestro camine solo, ¿voy a recibir mi café?"

Cada vez, en cada oportunidad, este hombre siempre consigue burlarse de mí.

Estoy agotado de pelear. Khun Plueng Nateethorn significa "*victorioso*" (*me inventé el significado*). Nunca le he ganado en una discusión. Que haga lo que quiera. Mientras esperábamos el ascensor, sacó su teléfono para hablar de negocios millonarios, sosteniéndome con la otra mano. *Qué superhombre, el equipo de 'Siam Nithraram' hace todo en una sola persona.*

"¡Win, hijo!"

En ese momento, sentí que alguien me tocaba el hombro. La voz me resultaba muy familiar. Al girarme, vi que era la tía Chakat, sonriendo de oreja a oreja detrás de mí. Seguramente estaba esperando el ascensor también.

"¿Por qué estás así?"

"Me caí, así que un compañero del trabajo me trajo."

"Me alegra que no haya sido nada grave. Por cierto, ¿ya tienes trabajo, Win? ¡Me hace feliz saberlo!"

Sonréí con cierta incomodidad y solo respondí con un "*sí*", sin entrar en detalles sobre el tipo de trabajo. Viendo su expresión, parecía que la tía Chakat no había visto el programa de inspección de edificios o el especial nocturno sobre cosas sobrenaturales.

"Win, no puedo entrar a mi departamento. ¿Podrías ayudarme a abrir la puerta?"

Words2Blast

La puerta de la tía Chakat era famosa por sus problemas con la cerradura. Siempre se necesitaba la fuerza de un hombre para golpearla o forzarla un poco. Muchas veces, ella venía a tocar mi puerta para pedirme ayuda con el pomo. Le había recomendado reparar la cerradura varias veces, pero siempre decía que, aunque la arreglara, volvía a fallar igual. Así que decidió dejarlo así.

"Claro, tía. Déjeme abrirla. Espere un momento."

"Gracias, querido."

Me apresuré a responderle a la tía Chakat rápidamente, porque justo recibí una llamada de Namo. Me dijo que esta noche no podrá quedarse a dormir, porque tiene que viajar al sur a hacer unos asuntos con el tío Ueng. Claro, igual que su padre, pegados el uno al otro.

"¿Qué pasa?"

Después de colgar, me giré hacia Khun Plueng, quien parecía querer decir algo. Solo se encogió de hombros y dijo que no era nada antes de que la puerta del ascensor se abriera. *¿Dónde estaba la tía Chakat?* Otra vez lo mismo, siempre me pide que revise su puerta y luego desaparece. Tal vez suba más tarde, pero ahora no tengo tiempo para preocuparme por eso.

"Déjeme que revise la puerta de la tía primero."

Le dije a Khun Plueng, que me esperaba para tomar café. Asintió y se quedó mirando mientras intentaba girar la manija de la puerta de la tía Chakat. *Tal vez en el próximo pago pueda ahorrar algo para ponerle una cerradura con código. Después de todo, es una vecina que conozco bien.*

"Pero si no está rota..."

Giré la manija una vez y la puerta se abrió fácilmente. Me rasqué la cabeza, listo para volver a mi habitación, pero un olor extraño detuvo mis pasos. Tragué saliva y encendí la luz de la habitación. Entonces lo vi. Un cuerpo inmóvil junto a la cama.

";Tía!"

Era la tía Chakat, con el mismo vestido de encaje que había visto antes. Me acerqué corriendo y la sacudí con fuerza. Khun Plueng también entró. *Su cuerpo estaba helado. Y el único olor que impregnaba la habitación era uno que recordaba bien desde que fui monje.*

La muerte.

Words2Blast

"Falleció. Probablemente hace unas horas."

Khun Plueng revisó su pulso y negó con la cabeza, confirmando la noticia. Puso su mano en mi hombro mientras temblaba de miedo, confusión e incredulidad. *Si la tía Chakat había muerto hace varias horas, entonces... ¿A quién vi en el lobby? ¿Su espíritu? ¿Su alma? Maldita sea. Solo pensarlo me pone los pelos de punta.*

"¿Qué hacemos, Khun Plueng?"

"Tranquilo. Llamaré a la policía."

Me sacó del lugar, tratando de calmarme y asegurándose que él se encargaría de todo. Solo asentí, mirando mis manos temblorosas. *Durante la espera, me pidió que llamara a la familia de la tía. No tenía hijos, solo una hermana en Prachinburi, así que contacté a mi hermana Waew para que se encargara.*

Waew se sobresaltó al saber de la muerte de la tía. Quería venir inmediatamente, pero estaba en las montañas, aislada por las inundaciones.

[Si el agua baja, iré lo más pronto posible, Win.]

Le dije que no se arriesgara. La tía Chakat ya había fallecido, nada cambiaría. Solo podíamos ayudar a su familia en lo que fuera posible.

Cuando la policía llegó, declaramos como los primeros testigos. Los médicos dijeron que murió hace más de seis horas de un ataque cardíaco repentino. *Así que sí, el espíritu de la tía fue lo que vi en el lobby.*

Uff.

Después de responder preguntas del administrador del edificio, el papeleo se extendió hasta la medianoche. Miré a Khun Plueng, que se dirigía a su auto.

"Descansa, Maestro. Ya has tenido suficiente por hoy."

Pero en lugar de dejarlo ir, lo seguí y tiré de su camisa antes de que abriera la puerta del auto.

"¿Sí?"

Words2Blast

Me miró, arqueando una ceja con curiosidad. Mordí mi labio, incapaz de mirarlo a los ojos. *El aroma del verano flotaba cerca. Pero en ese silencio, no tuve el valor de decir lo que realmente sentía.*

Solo se escuchaban los autos, el ascensor y las sirenas de emergencia. *Hasta que él habló primero.*

"Sube al auto."

Levanté una ceja, sorprendido. Nuestros ojos se encontraron bajo la cálida luz naranja de la calle. Khun Plueng inclinó la cabeza hacia la puerta del pasajero, indicándome que la abriera y me sentara junto a él, como en el camino de ida.

"Si tienes miedo de los fantasmas, puedes quedarte en mi habitación esta noche."

El contraataque, parte 9

Feng Shui del Dragón Dorado

[¿Y así de fácil te subiste a su auto, Wongsawat?]

"¿Y quién no quiso quedarse a hacerme compañía, eh?"

[¡Maldito desvergonzado!]

¡Desvergonzado tu padre! Maldije a Namo en mi mente.

En este momento, Khun Plueng estaba en una tienda de conveniencia Y-Mart antes de llegar a su condominio, dejándome solo en su lujoso autojaponés. El olor a verano de Khun Plueng se mezclaba con el aroma a lavanda del ambientador, una combinación que me hacía sentir mareado de placer. Aproveché para llamar a Namo y actualizarlo sobre lo de la tía Chakat.

[¿Y luego qué? ¿Vino la hermana de la tía?]

"Sí, dejaron el cuerpo en el hospital. Mañana vendrán a recogerlo para el funeral. Será en el templo a dos calles de mi condominio. Creo que me quedaré ayudando hasta la cremación, después de todo, era una vecina. ¿Llegarás a tiempo desde el sur?"

[Claro, no me lo pierdo.]

Words2Blast

"Hablas como si fuera un concierto, idiota. Es un funeral. Bueno, eso es todo, Khun Plueng está volviendo."

Colgué rápidamente cuando se abrió la puerta del auto. Aunque, en realidad, probablemente a Khun Plueng no le importaría si seguía hablando (quizás). Pero mejor prevenir que lamentar. *Khun Plueng Nateethorn tiene trescientos estados de ánimo al día. Su olor es único, no como el de los demás: solo verano, cálido pero ardiente, peligroso pero dulce. Es un aroma contradictorio que confunde.*

"Toma, límpiate la sangre con esto."

Khun Plueng me pasó un pañuelo mientras estábamos en un semáforo. Su rostro afilado estaba bañado por la luz naranja de la medianoche y media. *En ese momento entendí por qué hay que acumular méritos: para nacer guapo en la próxima vida. Su armadura de diamantes de siete colores brillaba. Oh, hoy es día de luna llena, por cierto.*

"No hace falta."

"Tu sangre va a manchar mi auto."

Maldita sea, y yo pensando que era otra cosa.

Tomé el pañuelo azul oscuro de Khun Plueng obedientemente, agradeciendo como persona educada. *Su olor empezaba a resultar familiar. Normalmente, no me acostumbro al olor de nadie a menos que sea muy cercano, como Namo o Phi Waew, con quienes paso mucho tiempo. Pero últimamente, cada vez que huelo a verano, pienso en Khun Plueng. Hasta cuando escucho *Fuego de verano* de Paradox pienso en él. ¡Maldita sea! Eso es una señal pésima. :(*

"¿Puedes caminar?"

"Sí, ya no me duele tanto."

Como Khun Plueng venía cargado con bolsas, ofrecí ayudarlo a llevar algo, aunque estuviera herido. Y él me dejó, pensé que sería el típico macho diciendo "no, yo puedo solo". ¿Ves? Dije que Khun Plueng tiene trescientos estados de ánimo al día, no exagero. Todavía no puedo predecir sus emociones.

Llegamos a su condominio casi a la una de la madrugada. ¡Madre mía! El condominio X, en el corazón de la ciudad, frente al centro comercial *Crescent Moon*, a solo cruzar la calle. Escuché que los apartamentos aquí empiezan en diez millones. No me sorprende que alguien como Khun Plueng Nateethorn viva aquí, digno de un hombre con méritos, presentador de **Night in Flames** con millones de seguidores.

Words2Blast

Su apartamento está en el piso 30, fácil de recordar: 3001. Es un dúplex con tres dormitorios separados en la planta alta. *Ni hablar del olor a espíritus: está libre de ellos, como si hubiera sido esterilizado mil veces.*

"Esa habitación es para dormir, esa para visitas, y la otra para trabajar," dijo, aunque no le había preguntado nada. **"Tu cara está llena de curiosidad."**

Era más fácil decir que soy un chismoso.

Asentí, diciendo un simple "*oh*". Mis ojos recorrían la opulencia del lugar. *El olor del apartamento era puro Khun Plueng: verano mezclado con flores de climas fríos, un verano tranquilo, seguro y divertido. Una contradicción perfecta.*

"Siéntate ahí y no hagas travesuras."

Dicho esto, desapareció, dejándome molesto con lo de "*travesuras*". La última vez que me lo dijeron fue en noveno grado. Khun Plueng me trata como niño, aunque sólo nos llevamos tres años: él 29, yo 26, si no me equivoco.

Mientras esperaba, mis ojos no paraban de explorar. *Phi Waew dice que desde pequeño he sido curioso, tal vez por mi olfato, que capta lo que otros no. Siempre le preguntaba qué era esto, por qué olía así. Ella respondía lo mejor que podía sin quejarse. Me siento afortunado de ser su hermano menor.*

La pared de la ventana es de vidrio completo, perfecta para recibir la luz del sol por la mañana. Los muebles están coordinados, el lugar es amplio, limpio, no un nido de ratas. Los tonos dorados simbolizan riqueza. Los adornos son naturales: plantas, cristales, una pequeña fuente que equilibra y circula la energía.

"¡Tu casa tiene un feng shui increíble!"

Exclamé, impresionado. Solo superado por la casa del magnate Yue, este condominio tiene un feng shui de Dragón Dorado, que atrae la prosperidad y aleja la pobreza. *Pero olvidé que Khun Plueng Nateethorn y lo sobrenatural son enemigos naturales.*

"Solo no me gusta decorar mucho."

¿Ves? Un verdadero fanático de lo místico presumiría que un experto le asesoró o que tal objeto vino de tal lugar y costó una fortuna. Pero Khun Plueng, por pura casualidad, decoró su casa según el feng shui del Dragón Dorado, potenciando su suerte al máximo. ¡Qué rayos!

Qué tipo tan afortunado.

Words2Blast

"¿Qué vas a hacer?"

"Quédate quieto."

"Khun Plueng, puedo hacerlo solo."

Khun Plueng golpeó mi pierna sana con un chasquido. Apareció de quién sabe dónde, se sentó con las piernas cruzadas frente a mí, puso mi pierna herida en su regazo sin asco y sacó los suministros médicos que compró en la tienda. Protesté diciendo que no se molestara.

"Lo haré yo."

"¿No es mucha molestia? Puedo hacerlo solo."

"Si no quieres que sea molestia, camina bien la próxima vez."

"¡Caminé bien!"

"¿Entonces por qué te caíste?"

"¡No lo entenderías!"

"¿Qué no entiendo?"

"Me persiguieron fantasmas. Joy me llevó a hacer una ofrenda a espíritus, y ellos me siguieron. Fue aterrador, todavía estoy traumado."

Solté todo lo que llevaba dentro. Las imágenes de antes aún estaban grabadas en mi mente. *Si me dejaran dormir solo, estaría con los ojos desorbitados hasta el amanecer. Sombras negras devorando las ofrendas con voracidad, piel seca como criaturas desnutridas, olor a sangre mezclada con hambre insaciable. Pararé aquí, porque la imaginación del Maestro Win es indescriptible.*

"Tonterías."

Crac.

El hombre bendecido me frenó en seco, como si pasara una curva a toda velocidad, sin dejar que la historia de terror cobrara vida. Tomó un algodón con alcohol y limpió mi herida. Es el número uno en cortar el rollo, como si lo que viví fuera un drama moralista.

"Si no crees en fantasmas, ¿por qué te dedicas a ellos?"

Words2Blast

Esa frase detuvo el algodón en seco. Khun Plueng levantó la vista, mirándome con ojos tranquilos, tan tranquilos que era imposible adivinar lo que pensaba. Apreté los labios, dándome cuenta de que había cruzado una línea al meterme en sus asuntos. *Qué me importa si Khun Plueng se gana la vida con fantasmas, personas o extraterrestres.*

"Porque da mucho dinero."

Pero Khun Plueng no me reprochó nada. Cambió a un algodón con yodo, volviendo a fijarse en mi rodilla herida, como si la conversación no fuera importante.

"Empecé por diversión, pero a la gente le gustó y gané mucho dinero. A todos les gusta el dinero, ¿no?"

Fruncí el ceño, pero asentí. *Es cierto, el olor del dinero es dulce. Hoy en día, todos adoran el dinero. Puede que el dinero no compre la felicidad para algunos, pero sin dinero no compras nada. No lo discuto. Pero, ¿no le resulta incómodo a Khun Plueng? Un presentador de un programa de fantasmas que no cree en ellos, trabajando en algo tan ligado a lo sobrenatural.*

"Solo pienso que estoy escuchando una novela de terror."

"Pero las historias que cuentan no son novelas."

"¿Cómo sabes que no lo son?"

Me quedé mudo, sin argumentos. *No todos en el programa tienen experiencias reales con fantasmas. Namo me dijo que algunos episodios parecen sacados de una novela juvenil. No se puede asegurar que todos los invitados hayan visto fantasmas. Decidí cambiar de tema.*

"Pero los fantasmas existen, Khun Plueng."

"Si existen, llévalos a que los vea."

Khun Plueng arqueó una ceja, provocándome. *Hablabía en serio, no cree en lo sobrenatural ni un poco. ¡Qué diablos! Alguien con una armadura de diamantes de siete colores como Khun Plueng Nateethorn no puede ver fantasmas. Si uno se le acerca, se quemaría como pollo asado. Oh, Dios, ¿qué has hecho?*

Creaste un humano que te desafía con tus propias manos. :(

Mientras Khun Plueng ponía un parche, mis ojos captaron algo fuera de la ventana. **"¡Oye, es el pequeño Jade!"** Jade atravesó el vidrio, saludándome como si estuviera feliz de encontrar un amigo con quien jugar.

Words2Blast

El niño sonrió, queriendo acercarse a su papá, pero no pudo y corrió al piso de arriba. *Eso significa que Jade siempre está con Khun Plueng, pero él nunca ha sentido su presencia.*

"¿Qué miras?"

Khun Plueng arqueó una ceja, terminando de poner el parche. *¿Qué digo? Es la carga de quienes vemos fantasmas.* Una misión divina que el Maestro Win nunca pidió. *Si le pregunto a Khun Plueng si dejó embarazada a alguien y no se hizo responsable, me ganaría una bronca.* Además, hoy Khun Plueng ha sido muy amable conmigo. Hacerlo sentir mal sería ingrato.

"¿Y si vamos a hacer méritos juntos?"

Juro que dije eso sin pensar.

Me tapé la boca. *Otra vez mi maldita impulsividad, Win Wongsawat.* No quería invitarlo a hacer méritos, de verdad. Pero vi una imagen de Buda en la pared, tan fuera de lugar para Fuego, pero que encajaba extrañamente con la habitación, y se me ocurrió lo de los méritos.

"¿Me estás coqueteando?"

"¡N-no, no es eso!"

Khun Plueng se rió por lo bajo, se levantó como si nada hubiera pasado. "De acuerdo, Maestro, dime el día."

Para mi sorpresa, Khun Plueng aceptó ir a hacer méritos. *Guardó los suministros médicos de Y-Mart, subió al segundo piso y volvió con una toalla, una muda de ropa y...*

"Pasta y cepillo de dientes en la bolsa. Los compré para ti."

"Eh, te pagaré después. Gracias, Khun Plueng, de verdad."

Le agradecí, sin saber cómo expresar mi gratitud.

Khun Plueng Nateethorn es impredecible, lo repito por enésima vez. Hoy se convirtió en un papá Khun Plueng cálido, cuidando al Maestro Win mejor que nadie, llevándome a su casa porque estoy aterrado por los fantasmas. Si me dicen que tiene veinte mujeres enamoradas, lo creería. El apodo de Khun Plueng Nateethorn, el de las cien esposas, no es casualidad.

"¡Phi!"

"¡Jade!"

Words2Blast

Salté mientras me quitaba la camisa para ducharme. Jade apareció detrás de mí. Aunque parece humana, un fantasma es un fantasma. No tengo miedo, pero me sobresalté un poco.

"¿Qué pasa? ¿Es ésta tu habitación?"

Miré alrededor, buscando señales de otras personas. Khun Plueng me puso en la habitación de invitados, diciendo que la limpiaban semanalmente, sin polvo. *Su habitación está al lado, puedo tocar si necesito algo.*

"¡No, Jade no tiene habitación!"

Mis orejas se cayeron como las de un perro. Me agaché para hablar con él.

"Pobrecita Jade. Todavía no me atrevo a contarle a tu papá sobre ti. Me da miedo que se enoje."

"¡Papá no se enoja, es bueno!" Dijo, levantando el pulgar para garantizar la bondad de su padre.

Claro, bueno con los fantasmas, pequeña. Un momento cálido, otro molesto. El papá de Jade es el más impredecible del mundo. ¿Escuchaste, Jade? Él no cree en fantasmas. Si le digo que tiene una hija fantasma pegado a su espalda, me echaría del condominio.

"¿Qué tal esto? Invitaré a tu papá a hacer méritos. Así podrá hacerlo por ti, y yo también. Mucho. Te enviaré muñecos, juguetes y dulces. Tendrás méritos y juguetes, ¿ok?"

Los ojos de Jade brillaron, asintiendo ante la palabra "juguetes". Le dije que dijera "sí, señor", que los niños educados son queridos por los adultos.

"¡Jade dice sí, señor!" Dijo con un gesto serio pero adorable.

Me reí, acariciando su cabeza por Bluetooth. Tras acordar con Jade, me duché. El baño de Khun Plueng es más lujoso que mi habitación: jacuzzi, champú con aroma floral que invita a soñar. Lo más importante: su casa está llena de seguridad. Aunque es mi primera vez aquí, siento una energía segura, libre de peligros. Los fantasmas callejeros no tienen chance. A diferencia de los hoteles donde me alojaba trabajando en empresas, llenos de olores espeluznantes. Aunque no hubiera fantasmas, no se sentía como hogar. Otra razón por la que odio los trabajos fijos: viajes con noches en hoteles embrujados.

Words2Blast

Terminé de ducharme pasadas la una. El miércoles del *Maestro Caballero de Armadura Blanca* fue eterno. Me quedé con los ojos abiertos sobre el edredón color crema que olía a suavizante. Aunque estoy con Khun Plueng, dormimos en cuartos separados. *¿Qué diferencia hay con dormir solo? ¿Me perseguirá el fantasma de la tía Chakat? ¿Tendré pesadillas como siempre?*

Mientras pensaba, mi estómago rugió lastimosamente. Olvidé que no comí desde la tarde. Tras el mercado, todo fue un caos sin parar. *¡Maldita sea, olvidé comer!* Intenté dormir, dicen que es la mejor forma de calmar el hambre, pero con el estómago vacío desde la mañana, ¿cómo voy a cerrar los ojos?

"¡Qué más da!"

Reuní valor, venciendo la vergüenza y el hambre. Toqué la puerta de Khun Plueng, dispuesto a preguntarle si tenía fideos instantáneos o si podía bajar a comprar algo.

"Entra."

Su voz grave respondió. Abrí la puerta, pero cuando iba a hablar, mi boca se quedó abierta. *¡Khun Plueng estaba en una diminuta toalla! ¡Trágame tierra!*

"¡Perdón, perdón!"

¿Por qué no me dijiste que estabas duchándote?

"¿Perdón por qué?"

"No sabía que estabas... desnudo."

"¿En serio? Pensé que querías ver mis pectorales."

"¡No es cierto!"

Lo fulminé con la mirada, pero mis ojos se detuvieron en esos pectorales. *Maldita sea, qué músculos. ¿Cuántos meses en el gimnasio para tener esos pectorales y abdominales? Perfectos para una revista subidita de tono.* Khun Plueng tiene un cuerpo que me dejó mareado.

"Quería preguntar si..."

Gruñido.

Mi estómago traicionero rugió antes de que pudiera hablar. Bajé la cabeza. Khun Plueng no dijo nada, solo se rió por lo bajo y dijo:

Words2Blast

"Ve a sentarte abajo, te prepararé algo."

"No hace falta, Khun Plueng, con unos fideos instantáneos estoy bien."

"No tengo de eso, es comida sin nutrientes."

¡Eso se sintió como una patada en el cuello!

Me exilié a esperar abajo. Nunca le gano en discusiones. Minutos después, apareció Khun Plueng, ¿en pijama? Una camiseta negra holgada, pantalones largos negros, el pelo desordenado como un nido. Si lo fotografiara y lo vendiera a los fans de *Night in Flames*, ¿cuánto ganaría?

"¿Alguna alergia?"

"No, como de todo."

Khun Plueng asintió, sacó ingredientes del refrigerador y se puso a cocinar. En unos veinte minutos, tenía un plato de arroz frito con carne y cebolletas. Mi boca se hizo agua. *¿Un presentador de un programa de fantasmas cocina tan bien? No exagero, estaba delicioso, como de un restaurante chino de lujo. Ahora entiendo por qué Namo lo llama Khun Plueng Nateethorn, el de las cien esposas.*

"Puedes irte a dormir si quieres, Khun Plueng. Yo lavaré los platos luego."

"¿Me echas después de prepararte comida?"

"No es eso, pero son casi las dos. Ya te he molestado todo el día."

Expliqué rápido, pero Khun Plueng no escuchó. Sacó su teléfono comenzó a mirarlo mientras yo devoraba su arroz frito. *¡Maldita sea! No era un arroz frito cualquiera, tenía ajo, zanahorias, cebolla. Parecía un menú para limpiar el refrigerador, pero estaba bueno.*

Khun Plueng esperó mientras comía, junto a la ventana con vistas a Bangkok. Mi condominio da a un edificio gemelo, nunca tengo buenas vistas. No culpo a Phi Waew, hizo lo mejor para comprarlo. Soy yo quien debe trabajar duro para comprarle una casa en un buen lugar algún día.

Mientras comía mi decimotercera cucharada, vi algo en cámara lenta cayendo por la ventana. La cuchara golpeó el plato. Me levanté temblando, acercándome a la ventana, rogando que no fuera lo que pensaba.

Words2Blast

Un grito vino desde abajo, audible incluso desde el piso treinta.

"¡Diablos!"

Una mujer se había lanzado desde el piso treinta y tres. No hace falta describir su estado: inmóvil, en un charco de sangre, con brazos y piernas torcidos. Mi boca se quedó abierta. Miré atrás y vi a Khun Plueng observando la escena conmigo.

¿Qué rayos estaba pasando?

¡Qué día es este, maldita sea!

El contraataque, parte 10

Dos tigres pueden vivir en la misma cueva

"La evaluación inicial sugiere que fue un suicidio. La policía dijo que ella vivía sola en la habitación, su novio aún no había regresado del trabajo y no había signos de pelea. Sin embargo, el cuerpo debe ser enviado a autopsia. Me dio escalofríos, estaba caminando y de repente escuché un fuerte estruendo."

La tía de al lado, probablemente testigo del suceso, estaba chismeando con una amiga de su edad. La conversación era tan animada que parecía que estaban compartiendo un plato de ensalada de papaya picante. Un condominio de millones se convirtió en el tema candente del momento después de que una residente saltara desde el edificio y muriera en el acto. Usaré la palabra "*falleció*" para suavizar la frase, pero el significado es el mismo: *murió*.

A las dos y veinticinco de la madrugada, los curiosos se agolpaban en el vestíbulo, al más puro estilo de los fisgones tailandeses. Khun Plueng y yo éramos parte de ellos, camuflados, escuchando los rumores que flotaban en el aire. Lo que oímos me puso la piel de gallina, porque el estado del cuerpo no era precisamente agradable: cráneo destrozado, sangre por doquier, extremidades torcidas. Al principio, solo Khun Plueng iba a bajar, pero ¿y el Maestro Caballero de Armadura Blanca?

"Si tienes miedo, ¿para qué bajas?"

Estaba escondiéndome detrás de Khun Plueng, muerto de miedo. :(

"¿Y tú por qué bajaste, Khun Plueng?"

Words2Blast

"Quiero ver un fantasma. Dijiste que este mundo está lleno de ellos, ¿dónde está? ¿Es ese su espíritu?"

¡Estarías loco si estuviera ahí!

Con el aura de diamantes de siete colores que Khun Plueng irradia, no sólo no vería al fantasma de la fallecida, sino que hasta los espíritus callejeros huyeron a esconderse en las alcantarillas. Algunos más valientes observaban desde los arbustos, pero solo percibí un leve olor a espíritu, demasiado débil para acercarse. Seguro temían ser incinerados por el aura de Khun Plueng Nateethorn.

Y yo estoy aquí por una razón simple: también tengo miedo de los fantasmas. ¿Qué locura es esa de dejarme solo arriba mientras Khun Khun Plueng baja a ver a alguien que se tiró de un edificio? ¿Y si un fantasma sube a asustarme? No lo sé, pero nacer con la habilidad de ver espíritus no significa que quiera verlos. Y además...

"No todos pueden ver fantasmas."

Susurré lo bastante bajo para que solo Khun Plueng me oyera. Aunque sea respondón, tanto él como yo tenemos el suficiente respeto para honrar a los muertos. Y es verdad, no todos nacen con la capacidad de ver fantasmas.

"¿Entonces quién puede?"

"Te lo diría, pero no me creerías."

"Porque no puedes probarlo. Cuando alguien muere, su cuerpo deja de funcionar y eso es todo."

¡Vaya, un anti-fantasmas que se gana la vida con ellos!

Lo miré con cara de fastidio. Los que no ven fantasmas son como estar enamorado de alguien inalcanzable. Luang Ta me lo dejó claro cuando estuve ordenado: es inútil intentar convencer a Khun Plueng Nateethorn de lo sobrenatural. Con su destino de Emperador Dragón Dorado, es un cazador de fantasmas nato.

¿Qué espíritu se atrevería a aparecer ante él? Uff.

Words2Blast



Diez de espadas / La Torre / Cinco de bastos

Recuerdo que esa noche todo terminó a las tres de la madrugada.

No, en realidad no terminó. Los curiosos fueron dispersados por la policía para que volvieran a sus habitaciones. Solo algunos testigos, incluidos familiares y el novio de la fallecida, se quedaron a dar declaraciones. Yo, en cambio, hice una tirada de cartas antes de dormir para ver si la muerte de esta mujer tenía algo que ver con mi Bejanpés. El resultado: no había conexión, como siempre. Pero la energía de Khun Khun Plueng no era muy amigable. La combinación de la Torre y el Die0z de Espadas siempre trae desastres.

"No tenías que hacer tanto."

"Puedes volver a dormir a tu casa si quieres."

Apreté los labios en la oscuridad. Cuando subimos, Khun Khun Plueng dijo que nos separáramos para dormir, que era tarde y no era bueno para la salud del pequeño Win seguir despierto, o no crecería como Namo. Pero al verme parado frente a la puerta, inmóvil por un buen rato, Khun Plueng me hizo una señal para que lo siguiera a su habitación. *¿Acaso lee mentes?*

"¿Crees que es por mi Bejanpés, Khun Khun Plueng? En un solo día vi a dos personas muertas."

"Si es Bejanpés, ¿por qué murieron otros?"

Cierto. Fruncí el ceño, siguiendo la lógica de este hombre que vive según las leyes de la física.

"La gente muere todos los días. Y lo de los veinticinco es solo una edad."

"Tengo veintiséis."

"Entonces, ¿por qué temes al Bejanpés? Es supone que es la crisis de los veinticinco."

Words2Blast

"Luang Ta dijo que mi Bejanpés sería a los veintiséis."

"Eso no es Bejanpés entonces. El Bejanpés sucede a los 25, y 'veinticinco' significa 'veinticinco'."

"No voy a discutir contigo, Khun Plueng."

Me giré, dándole la espalda al hombre que compartía la cama conmigo.

Ya lo dije, Khun Plueng Nateethorn significa "*experto en discutir*". *Desde que lo conocí, nunca le he ganado una discusión. Así es, una guerra entre la física y lo sobrenatural, entre lo que se explica con lógica y lo que no tiene explicación. Khun Plueng y yo somos como misioneros de religiones opuestas predicando nuestras creencias.*

Dos tigres no pueden vivir en la misma cueva.

¡Que la cueva se rompa, por favor!

Las sábanas de Khun Plueng eran del mismo color que las de la habitación de invitados, con un leve aroma a suavizante floral mezclado con su olor a verano. *¿Dije alguna vez que amo el verano? Es la estación en la que los espíritus parecen debilitarse. Luego está la temporada de lluvias, que con su olor a lluvia tapa todo. El invierno, en cambio, lo odio.*

No hablamos más después de eso. Dormimos bajo la misma sábana, en una habitación impregnada de su aroma único. No pude dormir. Demasiados pensamientos: la tía Chakat, la mujer que saltó del edificio, mi crisis, las pesadillas. Y entonces, el teléfono vibró.

Llamada entrante - Namo

¿A las tres de la madrugada? Fruncí el ceño y puse el teléfono boca abajo por respeto a Khun Plueng. Normalmente, si estoy dormido, no me despierto aunque me llamen, salvo que Phi Toh me despierte. Pero Namo es Namo, un fastidio impredecible, como una versión en miniatura de Khun Plueng (*pero más delirante*). Volvió a llamar una y otra vez.

Hasta que...

"Contesta, no sea que el tercero en morir esté al otro lado."

Me levanté y miré al que hablaba con ojos entrecerrados.

Words2Blast

¿Eso es una boca, hombre? Tomé el teléfono y salí a hablar afuera, porque hacerlo en la habitación sería una grosería. Era una videollamada de Namo, sonriendo como si no estuviera muerto.

[¿Dónde estás? No reconozco la habitación. ¿Una cita?]

"¡Cita tu padre!"

[Volví a casa y no estabas. Normalmente estás pegado a tu hogar.]

"Dijiste que no volverías. Por eso dormí en otro lado, tengo miedo del fantasma de la tía Chakat."

[Si lo ves, mejor. Como te quería, pídele números de lotería. Si ganamos diez boletos del primer premio, no tendremos que trabajar nunca más.]

"No delires. Son las tres, vete a dormir."

[¿Dónde estás entonces?]

"En la casa de Khun Plueng."

Respondí sin poder evitarlo. *Luang Ta dijo que mentir, si te pillan, es más vergonzoso. Mejor decir la verdad y acabar con eso. Puede dar vergüenza al principio, pero menos que si te descubren.*

[¿Una cita con Khun Plueng?]

"¡Tú y tus pensamientos sucios!"

[¡Sí, soy una persona terrible! Voy a decirle a Phi Ueng que Nong Win se ha descarriado. Phi Ueng tiene que saberlo.]

Odio que llame a su padre "Phi Ueng".

"No es una cita. Vine a dormir porque tengo miedo de los fantasmas. Ya, me voy a dormir."

[Vuelve a casa y duerme conmigo entonces.]

"¿A las tres de la madrugada? ¿Recuerdas la última vez que tomé un taxi a las tres y el conductor era un fantasma?"

[Si tienes una cita con Khun Plueng, dilo claro, Wongsawat. No uses fantasmas como excusa.]

Words2Blast

"¡Pequeño imbécil!"

Maldije a Namo, furioso. Él se rió a carcajadas antes de colgar.

Esa es la relación caótica entre Namo y yo. Suspiré y volví al segundo piso, a la habitación de alguien que Namo insinuó que visité para una cita. Abrí la puerta con cuidado y vi la figura alta de, ya sabes quién, leyendo un libro bajo una luz tenue. Juraría que antes no estaba leyendo.

"¿Terminaste?"

"¿Aún no duermes?"

Respondí con otra pregunta. Los ojos de Khun Khun Plueng seguían en las letras, sin mirarme, como si percibiera mi presencia con otros sentidos.

"Te estaba esperando."

Mi mano, que iba a tomar la sábana, se detuvo. Khun Plueng cerró el libro, apagó la luz, sumiendo la habitación en la oscuridad. Me metí bajo la sábana con él. No dijo nada más, solo puso un brazo bajo su cabeza como almohada y cerró los ojos. Estábamos a veinticuatro milímetros de distancia. *Se durmió con su característico olor a verano.*

Yo, en cambio, tuve el corazón latiendo fuerte toda la noche...

Normalmente, el Maestro Caballero de Armadura Blanca duerme seis horas, más o menos, dependiendo de estímulos externos. Si me acuesto a las tres, despierto a las nueve. Pero hoy me desperté a mediodía. *¡Maldición! ¡Mediodía! Rompí mi récord de dormir hasta las once.*

"Nong Jade, no te sientes al pie de la cama."

Le dije a la niña que sonreía sobre la sábana. Si fuera otro fantasma, habría gritado como loco. No me acostumbro a verlos, normalmente solo los huelo. Pero con Jade no siento miedo. Es el fantasma más humano que he conocido.

"¡Phi, despertaste!"

"El aire acondicionado de la habitación de tu papá es muy cómodo."

Me rasqué la cabeza, confesando. El aire de Khun Plueng parece mezclado con perfume. Combinado con su olor a verano, crea un aroma relajante. *Dormí como muerto, sin*

Words2Blast

pesadillas, sin ruidos extraños, sin dolores. Desperté fresco como si estuviera en la cima de una montaña. Eso es el feng shui del Dragón Dorado: no basta con conocimiento, también necesitas dinero.

"¿Dónde está tu papá, Jade?"

"¡Fue a trabajar!"

Jade sonrió y saltó de la cama, desapareciendo.

Ese es el rasgo típico de los fantasmas niños: aparecen y desaparecen, hacen lo que quieren. Como Jade no es peligrosa, le dejé estar. Bajé y vi una nota en el refrigerador:

"Salí a trabajar. Te dejé el desayuno preparado, caliéntalo y come. Nos vemos. - Khun Plueng Nateethorn"

Me rasqué la mejilla, avergonzado. ¿Khun Plueng siempre trata tan bien a sus huéspedes, especialmente a los que llegan por miedo a los fantasmas? Calenté la comida en un microondas tan caro que hasta el calor olía a lujo.

El desayuno-almuerzo era sopa de arroz con pescado. Si la hubiera hecho Phi Waew, sería una indirecta para que nutriera mi cerebro. No sé si Khun Plueng tenía la misma intención.

"¿Es usted Win?"

Tras terminar, planeé limpiar para agradecer a Khun Khun Plueng, algo que Win Wongsawat domina. Pero Dios no me dio oportunidad. Una señora entró de repente.

"Sí, soy yo."

"Soy la señora de la limpieza del señor Khun Plueng. ¡Para, Nong Win, no hagas nada!"

Me quitó la aspiradora. Dijo que era su trabajo y que no podía permitir que lo hicieran otros, o Khun Plueng la despediría. Subí a ducharme y vestirme. Recordé que tenía una reunión en *Siam Nithraram* por la tarde. ¡Maldita sea, lo olvidé! Hablando de *Siam Nithraram*, vi que Namo me había llamado diez veces. ¡Rayos! Llama como si hubiera una emergencia. Así, ¿cómo no va a pensar Khun Plueng que será el tercero en morir?

Me duché en diez minutos, rápido pero limpio. Pero lo sorprendente fue bajar y encontrar a alguien leyendo en el sofá. Una figura alta, con una camisa negra de cuello

Words2Blast

con cremallera hasta el pecho, pantalones blancos de cintura alta, peinado de coma que dejaba la frente despejada, guapo como nadie.

"¿Khun Plueng?"

"Sécate el pelo primero, o te resfrías."

"No pasa nada, tengo prisa. Debo irme. Gracias por dejarme quedar."

"Vamos juntos, tenemos una reunión."

"¿Qué? ¿En serio?"

"Sécate el cabello."

Khun Plueng dejó el libro, me miró y habló con un tono entre narrativo y autoritario. Fruncí el ceño, confundido, pero subí a secarme el cabello en su habitación, donde vi el secador cerca del armario. No tardé mucho y volví a encontrarlo leyendo, con las piernas cruzadas.

"¿Viniste a buscarme, Khun Plueng?"

"Tenía cosas que hacer por aquí."

Nos miramos un instante, y la habitación quedó en silencio. Khun Plueng esbozó una sonrisa irritante, muy irritante, porque no sé por qué sonreía. Luego me llevó a la puerta, y subimos a su auto europeo.

Otro modelo de auto. Qué hombre tan rico.

El auto olía a su verano característico, ahora con un toque de menta refrescante. Algunos no notan los olores, pero para alguien con mi olfato, es fascinante: flores, hierba, luz solar, incluso el olor de la bondad.

"¿Estaba bueno?"

"¿La sopa de arroz? Deliciosa. Le puse seis chorros de salsa Maggi."

"Si necesitas agregarle tanto, no estaba buena."

"Lo hice para que estuviera aún más buena."

Khun Plueng se quedó callado un momento antes de responder:

Words2Blast

"Vuelve a comer entonces."

Y ahí acabó nuestra conversación.

¿Pero qué quiso decir con eso?

Siam Nithraram, antes de que entrara, estaba rodeado de un leve olor a espíritus, algo normal, ya que los espíritus habitan lugares y objetos. Pero cuando Khun Plueng estacionó y abrió la puerta, ese olor desapareció como si hubieran apagado un interruptor.

No exagero al decir que Khun Plueng tiene un aura de diamantes de siete colores. Su presencia quema a los espíritus, que no se atreven a acercarse. Yo, que no quiero ver fantasmas, me beneficié de eso. Bajé del auto y lo seguí como si fuera su asistente. Justo entonces, Joy apareció con café en la mano.

"¿Maestro, Khun Plueng, vinieron juntos?"

"Sí, pero no es lo que piensas, Joy."

"¿Qué piensa Joy, Maestro?"

Joy sonrió pícaramente, y yo me quedé sin palabras, incapaz de contradecirla. Se rió, tapándose la boca, intercambió una mirada con Khun Plueng, que no dijo nada, y los tres entramos a la oficina. Por supuesto, Namo, el entrometido, ya estaba ahí. Le respondí en el auto que nos encontraríamos en la empresa, pero no imaginé que Khun Plueng me traería.

"¿En serio?"

"Odio cuando dices 'en serio'."

"No importa," Namo se acercó y susurró, **"¿Khun Plueng es bueno?"**

"¡No hicimos nada!"

Le di un empujón en la cabeza. *Dijo que desperdicié la oportunidad, que al entrar en la cueva del tigre debería haber salido con un cachorro. Dormir allí sin más es vergonzoso.*

"¿Cuántas veces debo decir que no fue una cita?"

"Phi Ueng se decepcionará. No diste la talla."

Words2Blast

"¿Qué quiere *Phi Ueng* entonces?"

Dejé de hablar con Namo, que siempre dice tonterías. Justo entonces, Phi Nok aplaudió, llamando al equipo de **Night in Flames** a la reunión. Los personajes principales: Khun Plueng Nateethorn, dueño del programa; Nok, productor; Joy, la heroína que hace todo; Namo, yo, y un par de creativos cuyos nombres olvidarían de todos modos.

"Estamos todos. Vaya, Maestro, hoy luces radiante."

"Tuvo una buena medicina."

Golpeé a Namo con el codo por su comentario incesante. La sala río, aunque no sabían qué era la "*medicina*" de Namo. El dueño de la supuesta medicina, sentado frente a mí, puso cara de fastidio. *Imposible descifrar sus emociones. Ciento ocho estados de ánimo al día, un dolor de cabeza para un adivino.*

"Convocamos esta reunión porque tengo un proyecto especial," dijo Phi Nok. **"El equipo ya sabe algo, pero quiero informar especialmente al Maestro y a Namo, y coordinar detalles."**

"**¿Eh? ¿Qué proyecto?**" Arqueé una ceja, mirando a Namo.

"La próxima semana grabaremos fuera de la ciudad. **Night un Flames on the rock, una experiencia de contar historias de fantasmas al aire libre, nuestro evento trimestral. Esta vez será en Nong Khai. ¿Has ido, Maestro?"**

"Nunca."

"Perfecto, entonces irás seguro."

"¿En serio? ¿Tengo que ir? Pensé que solo grabaríamos en el estudio."

Nok sonrió.

"Queremos que vengas. Tu popularidad está en auge. Cada clip con el Maestro Win supera el millón de vistas. A los fans les encanta verte con Khun Plueng. No te preocupes, no hay costos extra, la empresa cubre todo, y tendrás un aumento. ¿Vale la pena, no, Maestro?" Nok guiñó un ojo.

"Pero..."

Words2Blast

Miré a Namo buscando ayuda. *No es que no quiera ir, pero ya dije que odio los viajes fuera de la ciudad. Son un imán para los espíritus, y en mi Bejanpés, Luang Ta me advirtió sobre viajar. Namo pareció entender, susurrándome que decidiera yo: si voy, él va; si no, él tampoco.*

"Creo que el Maestro tiene miedo."

Esa frase hizo que mis cejas se alzaran. Fue dicha por alguien sentado frente a mí, con una camisa de cuello con cremallera abierta hasta el pecho, pantalones blancos de cintura alta, peinado de coma que dejaba su frente despejada, guapo como nadie. El mismo que me dejó quedarme en su casa, pero que ahora era un fastidio.

"No tengo miedo."

"Si no tienes miedo, no dudes."

"No estoy dudando."

"Te veo dudar claramente."

"¡Dije que no estoy dudando!"

"Entonces vas, ¿no?"

"Sí, voy."

"Perfecto, sigamos con la reunión, Phi. El Maestro va."

¡Maldita sea, Win! ¿Cómo caíste en su juego? :(

El contraataque, parte 11

Seducir sí, exorcizar fantasmas también

"¿Recuerdas que Luang Ta no quería que fueras fuera de la ciudad?"

Recibí una reprimenda de Luang Ta, como era de esperar.

Con mi ego por las nubes, no podía permitir que Plueng Nateethorn desafiara la oscuridad sin aceptar el reto. Aunque estaba aterrorizado de los fantasmas, de alguna manera terminé metiéndome en esto. ¡Ay, Win! Luang Ta me reprendió desde la entrada del templo hasta su celda. Al tratarse de un maestro como él no podía hacer más que

Words2Blast

inclinar la cabeza y aceptar el destino que yo mismo había provocado. Bastante suerte tuve de que no me golpeara la cabeza con su abanico ceremonial.

"Apenas han pasado dos meses desde tu cumpleaños. ¿Crees que él actuaría de inmediato?"

Como tenía un asunto que atender cerca del templo A, aproveché para visitar a Luang Ta. No olvidé mencionarle que ya había incumplido la regla de no viajar fuera de la provincia durante mi *Bejanpés*.

"Y sobre el sueño donde viste al fantasma... ¿crees que es real?"

"Luang Ta, no digas 'fantasma'. Todavía no hemos concluido que sea un fantasma. Puede que no lo sea. Los sueños son fenómenos cerebrales. Tal vez esa persona sea un amigo de la infancia de Win. Puede ser una influencia de las películas que ha visto o los libros que ha leído. Esto debe investigarse antes de sacar conclusiones, Luang Ta."

"Has visto fantasmas toda tu vida, y ahora de repente te pones científico."

Puse cara de fastidio a Luang Ta. *No quería pensar negativamente, ¿sabes? ¿A alguien más le pasa? Cuando algo sale muy mal, siempre buscamos consolarnos. Con este asunto del período crítico de los 25 años, intenté convencerme de que tal vez los fantasmas no existen, que quizás este período es solo una advertencia para vivir con precaución. Tal vez el olor a espíritu que percibí era solo el aroma de las flores al borde del camino, y mi mente lo exageró.*

"Luang Ta solo teme que, si te vas esta vez, no regreses."

Luang Ta dijo algo que me puso los pelos de punta con total calma. Abrí la boca de par en par y me tiré al suelo, retorciéndome. Solo tres personas en mi vida han visto esa reacción: Luang Ta, mi hermana Waew, y Namo.

"¡No, Luang Ta! ¡Win no quiere morir aún! Solo no quería romper mi palabra. Le prometí al equipo que iría. Si cancelo de repente, seguro que me pondrán en una lista negra de crédito y no podré ganarme la vida en línea durante los próximos diez años."

Ahora que lo pienso, mi terquedad no es tan diferente a la de Phi Chai, el protagonista de la historia del episodio 131 de **Night in Flames**. Como cuando Phi Chai fue acosado por un espíritu vengativo, pero aun así eligió no ordenarse como monje porque disfrutaba de su trabajo. *Tal vez la vida se trata de eso: hacer lo que quieras y morir, en lugar de desperdiciar tus días y arrepentirte después.*

Words2Blast

¿Podría el mundo explotar? La vida es más dura de lo que parece.

"Como quieras. Supongo que es tu karma."

"¡Vaya, diciendo eso, quién se atrevería a ir!"

"¿Y te atreves a no ir?"

"Me atrevo," dije con una voz tan débil como un susurro. **"Pero Luang Ta sabe que no me gusta romper mis promesas."**

Luang Ta sacudió la cabeza, cansado de discutir. Suspiró ruidosamente, se sentó en una sábana, tomó un palo para rociar agua bendita y me golpeó la cabeza con un **paf!** antes de soltar otro suspiro.

"Está bien, está bien. Lo que tenga que pasar, pasará."

Porque Luang Ta siempre me enseñó que no podemos desafiar el destino de nadie. Cuando supo que yo era adivino, no me lo prohibió. Si el universo decidió que fuera así, debía aceptarlo. Pero no tengo derecho a interferir en el flujo del cosmos, solo a decir lo que el destino debe saber. Y ahora, Luang Ta estaba haciendo exactamente eso.

"Por cierto, ¿ya lo encontraste, verdad? Al que tiene gran mérito."

"No estoy seguro si es la persona de la que habla el venerable monje, pero creo que sí. Parece ser Khun Plueng Nateekorn, tiene una armadura de diamante de siete colores y siete rayos. No hace falta olerlo; su aura brilla claramente, como si hubiera nacido con poder y prestigio."

"Sí, quédate cerca de él."

"¿Solo cerca, Luang Ta? ¿No hay que hacer algo más, como venerarlo?"

"No lo sé."

"¿Cómo que no lo sabe? ¡Usted me dijo que lo buscara!"

"No lo sé, no lo sé. Quédate cerca de él, él te ayudará. ¡No pregantes tanto, pequeño trámposo, intentando que revele el destino!"

*Aunque me enseñó que no debo revelar destinos, siempre intento sacarle spoilers a Luang Ta. Saber de antemano es mejor que no saber, ¿no? Luang Ta me miró con enojo y me echó de la cabaña, amenazando con que a *él* no le gusta que interfiera demasiado en mi destino.*

Words2Blast

"¿Quién es *él*, Luang Ta?"

"¿Tú quién crees?"

En ese momento, se me erizaron la piel sin razón aparente. *No me atreví a seguir preguntando quién era *él*, qué hacía, dónde estaba o cómo era.* Salí disparado del Templo del Bosque A lo más rápido que pude, antes de que las cosas entre *él* y yo se complicaran aún más en mi mente.

...

El funeral de la tía Chakat se llevó a cabo de manera sencilla en un templo cerca de su condominio.

Había pocos asistentes, como si fuera una tienda de conveniencia con clientes escasos. Solo estaban los familiares cercanos, amigos íntimos, conocidos y algunos excompañeros de trabajo de la tía Chakat, quien trabajó como gerente de una sucursal en una empresa de logística. A los 60 años se retiró y vivía como cualquier persona mayor, hasta que falleció por insuficiencia cardíaca. No tenía hijos, su esposo había muerto, y sólo quedaban su hermana menor y un sobrino. Como no fue funcionaria pública, no hubo una gran multitud de dignatarios para expresar condolencias, lo cual, en mi opinión, estuvo bien. Con muchos invitados, los familiares tienen que atenderlos, y en un funeral, ¿quién tiene ánimo para sonreír y recibir a todos?

"¿Eres nong Win, verdad?"

Fui abordado por la hermana menor de la tía Chakat. Me dijo que había oído mi nombre varias veces cuando hablaba por teléfono con su hermana.

"Chakat decía que tú siempre la ayudabas. Muchas gracias."

"No, tía, era ella quien siempre me ayudaba," dije con una sonrisa tímida.

La hermana menor de la tía Chakat contó que, en realidad, la tía planeaba regresar a su provincia natal, donde estaban su hermana y su familia. Pero no entendía por qué insistía en quedarse sola en su condominio, con dificultades para caminar y sin nadie que la llevara al hospital cuando enfermaba.

"Supongo que era su zona de confort," respondí con una risita. *La tía Chakat vivió en ese condominio desde que tengo memoria. Trabajó ahí, su esposo vivía ahí. Debió ser difícil para ella*

Words2Blast

mudarse y pasar sus últimos días en otro lugar. Pensándolo bien, sentía un poco de envidia por la tía Chakat. Al menos murió siendo mayor. Yo, en cambio, no sé si moriré mañana o pasado.

"Siam Nitharom también es genial. Cuando les contaste que la tía cercana falleció, vinieron en masa a llenar el salón," dijo Nam, señalando al equipo de casi diez personas de *Siam Nitharom* que ayudaban a servir agua y comida en el funeral. La hermana de la tía Chakat estaba algo confundida, sin entender de dónde venía esta gente o si conocían a la fallecida. Cuando les explicó que eran amigos del trabajo de Win, el vecino cercano de la tía, lo entendió un poco mejor.

"Pero no soy su verdadero sobrino, ¿sabes? La tía Chakat era sólo mi vecina."

"Da igual si no lo eres, ella te quería como si lo fueras. Te dije que tienes el destino de ser cuidado por los mayores. Mira a Luang Ta, prácticamente te crió en lugar de Waew, compensando tu cara fea. Dios no te despreció del todo, ¿verdad, Win?"

bromeó Nam.

Le mostré el dedo medio. Si no estuviéramos en un templo, le habría dado una patada voladora.

Reina / 6 de Copas / Fuerza

Esa fue la tirada de cartas que saqué antes de venir al funeral de la tía Chakat. *Siempre consulto las cartas antes de hacer algo. Al principio lo hacía por diversión, pero últimamente se convirtió en una fuente de tranquilidad. Esta tirada tenía un aire cálido, nostálgico, como volver a casa. Tal vez la tía Chakat estaba sentada, sonriendo en el funeral, observando a quienes amaba despidiéndola por última vez. Ah... la última reunión familiar. Realmente lo sentía así.*

El funeral de la tía Chakat duró solo tres días. El primer día fue el lavado del cuerpo, el segundo la recitación de oraciones fúnebres, con *Siam Nitharom* y el tío Ueng como anfitriones. El tercer día fue la cremación, pero el equipo de **Night in Flames** y yo no estuvimos porque teníamos un viaje a Nong Khai. Phi Nok Paeng dijo que ya habían reservado los boletos con antelación (*jantes de consultarme!*). Como la tía Chakat falleció justo antes, cancelar los boletos y el alojamiento habría costado una fortuna. Así que el equipo decidió ayudar en el funeral y acompañarme.

Pensé que bromeaban, pero vinieron de verdad.

El ambiente del funeral no estaba impregnado de tristeza. Tal vez porque la tía Chakat no era muy cercana a su familia, solo unida por lazos de sangre. Crecieron juntos, pero al llegar a cierta edad, cada uno tomó su camino. Cuando ella falleció, su familia solo cumplió con el deber de despedir su alma. Fue diferente al funeral de Red, el joven

Words2Blast

motociclista, al que fui con Namo hace tiempo. Ahí, la madre prácticamente exudaba un aura de lágrimas.

Miré la foto de la tía Chakat frente al ataúd mientras los monjes recitaban oraciones. Sonreía como en sus días de oficinista, con su placa de identificación. Una sonrisa sincera pero solitaria. Al mirar alrededor, noté que ni los familiares ni los excompañeros parecían extrañarla mucho. Vinieron sólo porque la conocían, porque era una buena persona. Parecía que la tía Chakat murió sola, y en unos meses, probablemente se desvanecería de la memoria de todos.

Dicen que la verdadera muerte no es cuando el cuerpo se descomponen en el tercer planeta del sistema solar, sino cuando desapareces de la memoria de las personas, cuando nadie te recuerda ni pregunta por ti. Eso es morir de verdad.

"¿Cuántos meses crees que tardarían mis fans en olvidarme si muriera?"

"¿Qué te pasa, Win? ¿El sol se puso y ya estás delirando?" Namo se rió, fingiendo escuchar las oraciones de los monjes. Así son los funerales legendarios: cada uno viene por sus propias razones, y ni yo ni el tío Ueng sabemos cuáles son. Si tuviera que adivinar, una de las misiones de Namo era cotillear con la gente.

"Nadie te olvidaría. En esta era digital, tus videos estúpidos están por toda la red. Para que te olviden, habría que esperar a que el plástico se degrade naturalmente."

Gracias, Namo, amigo querido. Me ayudaste mucho.

Le di una sonrisa falsa. No pasó ni un minuto de conversación antes de que empezáramos a fastidiarnos. En ese momento, mi teléfono vibró en el bolsillo. Era una llamada importante, así que salí del salón para contestar.

[¿Cómo está todo, Win? ¿Viste el fantasma de la tía Chakat?]

"¡Cuidado con esa boca, Phi Waew! Estamos en un templo, ¿quién habla de fantasmas?" me quejé. Waew se rió. Ella sabe de mi habilidad especial. Nací como un perro policía, oliendo todo, incluso el aroma de los espíritus. Pero, extrañamente, no percibí el olor de la tía Chakat. Normalmente, cuando alguien muere, su espíritu permanece cerca antes de ser recogido o hasta que sus preocupaciones se resuelven. Conozco el olor de la tía Chakat: como incienso, relajante pero misterioso. Sin embargo, en este funeral, no había rastro de ese aroma.

[Probablemente se fue rápido a buscar al tío,] dijo Waew.

Words2Blast

Sonréí. Era lo más probable, que ya hubiera reencarnado. La tía Chakat amaba mucho a su esposo. Aunque él murió hace diez años, ella insistía en no buscar una nueva pareja. Decía que tenía mucho que hacer: cuidar las plantas en el balcón, invertir en la bolsa, seguir a artistas de K-pop, hacer sándwiches caseros y repartirlos por los apartamentos. Pero si moría, no se arrepentiría, porque se reuniría con su esposo. Vivir estaba bien, morir también. Decía que era la mujer más afortunada del mundo.

[No te mueras todavía, Win,] dijo Waew.

"¿Por qué me maldices, Phi?"

[No sé, estar aquí en las montañas me hizo encontrar la verdad de la vida. El dueño del alojamiento murió de malaria frente a mí. Una semana después, alguien del pueblo murió al caer por un acantilado. Estoy tan cerca de la muerte que estoy confundida. Y ahora, con la noticia de la tía Chakat, te extraño mucho. Tengo miedo de que mueras también. Eres mi única familia, idiota. Así que no te mueras, cuídate bien y espera a que nos veamos.]

Maldita sea, mundo.

Me quedé callado un momento porque no me atrevía a contarle a Waew sobre mi *Bejanpés*, la advertencia de Luang Ta de no viajar, o los sueños extraños que tuve desde mi cumpleaños. Si fuera una persona normal, no me preocuparía tanto, sólo lo tomaría con calma y viviría con precaución. Pero siendo Win Wongsawat, con mi sexto sentido, no era tan sencillo. *He oido espíritus toda mi vida, he sido acosado por fantasmas en los días sagrados. ¿Qué razón tengo para no creer en el Benjapés?*

"**No, no voy a morir,**" le prometí a Waew, aunque mi corazón estaba nublado, como si lloviera dentro de mí.

Debería haber rechazado este viaje desde el principio. Que se jodan el trabajo, el dinero, los fans, lo que sea. Lo único que no debo perder es mi vida. Pero en ese momento, parecía haber perdido el juicio. Mi instinto me decía que luchara. ¿Qué tan malo podía ser este Bejanpés? ¡Vamos, Win, pelea!

Y mira cómo estoy ahora...

"Corto aquí, Waew. Tengo que ir al baño."

Colgué rápido a mi hermana mayor, buscando una excusa para cambiar de tema. No quería que se me escapara lo del *Bejanpés*. Waew me conoce mejor que nadie, y si no

Words2Blast

preguntó, es porque Luang Ta no le contó. *Él sigue con su estilo: sabe todo sobre el cielo y la tierra, pero no cotillea sobre los demás.*

"Oye, nong, justo a tiempo. ¿Puedes revisar la puerta del baño? No se puede cerrar el cerrojo," me pidió un señor mayor en el funeral, probablemente un invitado.

Acababa de colgar cuando este hombre me pidió ayuda con el baño. *Qué cosa con mi vida y las puertas, ¿no? Siempre me piden que las arregle, y encima las arreglo bien.* En ese momento, vi a Phi Toh riéndose y saludando desde fuera de la cerca del templo, como si quisiera unirse pero temiera a los fantasmas locales. Hice como que no lo vi. *A veces, es mejor no meterse con los espíritus.*

"¿Cuál baño, Khun?"

"Ese de ahí, nong. Solo hay dos. El otro lo usan para almacenar cosas."

"¿Por qué no usa el baño de arriba en el salón?" señalé el salón, porque el lugar al que me llevaba estaba prácticamente detrás del templo.

"Está lleno. Parece que la comida de hoy hizo que todos tengan diarrea, ¡ja ja!" se rió el señor.

Reí torpemente y caminé hacia el baño trasero del templo, con luces parpadeantes. Curiosamente, el cerrojo no estaba roto. El señor me dijo que intentara cerrar la puerta y trabarla, que no funcionaría. **"Rápido, nong, que me estoy cagando,"** dijo. Me rasqué la cabeza, pero lo hice.

¡Crac!

"Funciona, señor," grité desde dentro. **"¡Khun, ya está arreglado!"**

Pero el señor no respondió. Intenté salir para decírselo otra vez, pero...

"¡Mierda, no abre!"

La puerta no se abría, por más que lo intentara. Era como si algo la bloqueara desde fuera. Golpeé la puerta y grité: **"¡Khun, abra la puerta, no puedo salir!"** Pero no hubo respuesta. En ese momento, supe que me habían atrapado otra vez. *¡Me habían atrapado, en el sentido de que un maldito espíritu me estaba jugando una broma!*

"¡Oye, Khun! ¿Es cosa tuya, verdad?"

Silencio.

Words2Blast

"¡No me dejes salir, que te arrepentirás!"

Murmuré, apretando los puños de frustración. *Siempre pasa en los templos, en los días sagrados o cuando me involucro con cosas sobrenaturales. Siempre me gastan bromas los fantasmas. La peor fue a los siete años, pero eso lo contaré después. Por ahora, tenía que llamar a Namo.*

"¡Contesta, Namo!"

Estaba pateando el suelo frente al inodoro. Olía horrible, como si no lo hubieran limpiado en diez años. Pensé en dar una patada con todas mis fuerzas, pero temía dañar la propiedad del templo y acumular mal karma. *Me preguntaba por qué el señor había ido a ese baño oscuro, maloliente y alejado. Ahora lo entendía: era un fantasma, planeando gastarme una broma. Estaba entre enojado y asustado. ¡Maldito mundo!*

"¡¿Hay alguien ahí fuera? ¡Ayúdenme, estoy atrapado en el baño!"

Grité con todas mis fuerzas, pero sabía que era poco probable que alguien me oyera. *Primero, estaba lejos de la gente. Segundo, cuando un fantasma te engaña, suele usar trucos para ocultarte. Por el aspecto del señor, parecía un espíritu menor, no con intenciones de matarme, solo de molestar. ¿Morir en un baño sería demasiado cruel, no?*

"¡Voy a patear la puerta si no la abres!"

Grité una última advertencia, sin saber a quién. Una puerta de madera como esa se rompería con tres patadas fuertes. *El adivino caballero de armadura blanca estaba a punto de convertirse en el hazmerreír por no poder salir del baño. ¡Que no se enterara el mundo, qué vergüenza! Pero era mejor que morir ahí.*

"¡Voy a patear, de verdad!"

Justo cuando levanté el pie, la puerta se abrió. *Lástima que ya había impulsado la patada. El adivino caballero de armadura blanca perdió el equilibrio y cayó de cabeza. Pero en la mala suerte, hubo un golpe de fortuna: alguien me atrapó justo a tiempo, como si supiera exactamente cuándo.*

"¡Khun Plueng!"

Era Plueng Natheethorn, el presentador de **Night in Flames**, con gran mérito. Hoy llevaba un traje negro con una camisa blanca, tan elegante que no podía creer que fuera él. *Normalmente viste de manera desaliñada, pero cuando se pone formal, ¡vaya que lo hace bien!*

Words2Blast

"*¿Viniste al funeral?*" pregunté, apartándome de él, tragando saliva, saludando y disculpándose al mismo tiempo. Mi nariz captó un nuevo perfume que no reconocía. Normalmente, su olor es como el verano mezclado con algo, pero siempre con base veraniega. Hoy, *Plueng Natheethorn parecía diferente.*

"**Hmm,**" asintió, frunciendo el ceño como si estuviera dudando de algo. Su rostro mostraba curiosidad. Le pregunté qué pasaba, si tenía algo en la cara.

"**No, nada,**" respondió, sacudiendo la cabeza.

Ahora era yo quien fruncía el ceño. Su expresión curiosa se volvió neutral. Como no lo entendía del todo ese día, caminé de regreso al salón. *Ya te dije, este tipo es complicado: a veces callado, a veces molesto, a veces ardiente como un papá sexy. ¡Maldito mundo, quién puede con él!*

Pero, ¿saben qué? Ese día pasaron cosas increíblemente locas. Cuando llegué al salón donde se realizaba la ceremonia fúnebre, descubrí que todos los invitados se habían ido. El salón estaba vacío, solo quedaba el ataúd de la tía Chakat, rodeado de luces de colores y coronas de flores. Ni siquiera los familiares se quedaron a pasar la noche. Miré mi reloj: casi medianoche. *¡Maldición! No podía ser. Cuando fui al baño, apenas eran las ocho, y no estuve atrapado ni diez minutos.*

"**¿Maestro?"**

Entonces, una voz familiar me llamó. Me giré y abrí los ojos con sorpresa. Era Plueng Natheethorn otra vez, pero ahora con una camiseta blanca y jeans negros, casual. *No podía ser, porque el Plueng que vi antes no estaba vestido así.*

¡Plaf!

Le di una bofetada al nuevo Plueng. *Luang Ta me dijo que, si veía a un fantasma disfrazado, lo golpearía de inmediato.* El amuleto de Venerable Gato que llevo y el brazalete del Templo del Bosque A en mi muñeca derecha me protegerían. *Golpéalo para desconcertarlo. Si es un fantasma, volverá a su forma original. Pero si es humano...*

"**¿Por qué me golpeaste?"** dijo, llevándose la mano a la mejilla abofeteada, con la boca abierta y el ceño fruncido, preguntándose por qué lo hice.

Peor aún, podría devolverme el golpe, pero Plueng Natheethorn no es de esos matones. No me haría eso... creo.

Words2Blast

"¿Eres el verdadero?" pregunté, boquiabierto, juntando las manos para disculparme. Eso significaba que el Plueng de antes era...

"¡Claro que soy el verdadero! ¿Por qué me golpeaste, maestro?" dijo, con tono de enfado.

"Lo siento, lo siento."

Plueng aún no relajaba el ceño. Sacudí su brazo, suplicando y repitiendo disculpas. *Pero en ese momento, no me miraba a mí. Miraba detrás de mí y dijo:*

"¿Wayu?"

¿Wayu quién? Fruncí el ceño y miré. Era el primer Plueng, el del traje, regresando del baño. Abrí la boca aún más y corrí a esconderme detrás del Plueng real. *¡Eso era un fantasma!* Déjenme aclarar: aunque le tengo miedo a los fantasmas, a veces me atrevo a golpearlos, y a veces no me atrevo a enfrentarlos. Especialmente a uno que se disfrazá de Plueng Natheethorn. *Al final, el adivino caballero de armadura blanca es solo un tipo contradictorio que ve fantasmas.*

"¡Khun Plueng, puedes verlo!" grité, sorprendido de que hablara con un fantasma. *¡Dijo que no creía en fantasmas, que nunca los había visto, y ahora hablaba con uno! Este tipo se vuelve más extraño cada día.*

"¿Qué vi?" preguntó.

"¡Eso que viene caminando!"

"Lo veo, sí."

"¿Cómo lo ves?"

"Es mi hermano."

"¿Qué?" Lo miré.

"Mi hermano gemelo."

"¿Hermano gemelo? Espera, ¿tienes un gemelo?"

"Sí, se llama Wayu. ¿No lo sabías, maestro?"

¡Cómo demonios iba a saberlo, Plueng Natheethorn!

Words2Blast

El contraataque, parte 12

Night in Flames On The Rocks

Plueng Nateethorn tiene un hermano gemelo llamado Wayu.

Wayu Satra Asawadewathamsathit.

¡Maldita sea mi suerte! Los nombres de ambos hermanos suenan como si fueran sacados de una ópera tradicional tailandesa, y son tan largos como un tren eléctrico. El nombre de Plueng solo ya es más largo que el mío y el de Namo juntos. Pero bueno, si existe alguien con un nombre de tres sílabas como Win Wongsawat, ¿qué tiene de raro que haya alguien con un nombre de doce sílabas?

"**¿Te sorprendiste?**" preguntó Khun Plueng.

"**¡Claro que me sorprendí!**" respondí.

En ese momento, estaba sentado en el Mustang negro brillante y súper elegante de Khun Plueng, camino de regreso a mi condominio, lejos del centro de la ciudad. El funeral había terminado hacía horas, y yo había sido atrapado por un fantasma anciano en una distorsión temporal considerable. No es la primera vez que me pasa (*los fantasmas siempre me gastan bromas*), así que Khun Plueng, siendo el buen samaritano que es, se ofreció a llevarme a casa.

"Khun Wayu se parece mucho a Khun Plueng. Apenas pude distinguirlos. Son igual de altos, tienen la misma complexión, el mismo corte de cabello... como si fuera un clon. Si no fuera por el fantasma, pensaría que es un extraterrestre."

"¿Quieres parar a comer? Hablas como si estuvieras delirando."

"¿Podrías no molestarme por un día? Khun Wayu realmente se parece a Khun Plueng."

"No se parecen en absoluto."

Los gemelos siempre dicen esto.

'Que no se parecen en nada. Ni un poco. No importa cómo los mires, no se parecen.' Claro, ellos han estado juntos toda su vida. Desde que nacieron, han visto el rostro del

Words2Blast

otro todos los días, así que perciben sus diferencias de manera significativa. Pero alguien que los ve por primera vez, como yo, ¿cómo podría distinguirlos?

Bueno...

Si tuviera que diferenciarlos, quizá hay una forma. Por el aroma. Plueng Nateethorn tiene el aroma del verano, un olor tan particular que, aunque camine entre miles de personas, aún podría identificar su fragancia entre la multitud. En cambio, Khun Wayu tiene una esencia diferente: su aroma recuerda a la corteza de un árbol mezclada con perfume de alta gama. Y además, no percibo el aura de luz resplandeciente de siete colores en él.

¿Significa eso que Wayu no posee la misma bendición espiritual que su hermano?

"Por cierto, ¿qué hace Khun Plueng por aquí? La ceremonia de oración terminó hace mucho tiempo, ¿no?"

"Tenía asuntos que atender por aquí, así que decidí pasar."

¿Un asunto a medianoche en un templo? Alguien que no cree en fantasmas como él, ¿qué podría estar haciendo en un templo a esa hora? Lo único que se me ocurre es que estuviera cazando fantasmas. Últimamente, los adolescentes están obsesionados con hacer contenido de cacería de fantasmas. Pero Plueng no haría eso, y además, no necesita grabar episodios adicionales. ¿Por qué parece tener tanto tiempo libre?

"¿Y tú, maestro? ¿Qué haces aquí a medianoche?"

"Si lo digo, no me vas a creer."

"Prueba a contármelo primero."

Dudé un momento, sosteniendo su mirada fugaz antes de confesar la verdad.

"Un fantasma me encerró en el baño del templo. Pero el tiempo se desfasó. Estuve atrapado menos de diez minutos, pero cuando salí, habían pasado varias horas. ¿Me crees, Khun Plueng?"

"Por supuesto que no," respondió.

Puse cara de fastidio ante su expresión imperturbable mientras giraba el volante a la derecha. La luz del semáforo cambió a verde. Khun Plueng solo vino a dejarme una vez y ya memorizó el camino a mi condominio. *Yo, en cambio, no tengo ni idea de cómo llegar al suyo. Namo tiene razón al decir que Win Wongsawat es el número uno en el mundo en perderse.*

"¿Y qué hacía Khun Wayu aquí?" pregunté.

Words2Blast

Porque después de un breve encuentro, se fue a casa. Parecía que había subido al salón donde se realizó la ceremonia fúnebre, a diferencia de Plueng, quien me tomó de la mano y dijo que me llevaría a casa. Así que me intrigaba la aparición de Khun Wayu Satra.

"**No lo sé,**" respondió Plueng.

"**¿En serio? Lo vi hablando con él antes de subir al auto.**"

"**Si te lo digo, ¿qué me das a cambio?**"

Fruncí el ceño y respondí que ya no quería saber. Khun Plueng se rió, dejando que el ambiente entre nosotros se sumiera en un silencio algo confuso. Mientras tanto, saqué mi teléfono para revisar. Tenía 11 llamadas perdidas de Namo y mensajes preguntando si estaba muerto, como si el mundo se hubiera acabado. Le respondí brevemente que estaba de camino a casa y que aún no estaba muerto.

Mientras, comencé a pensar en la broma del fantasma que acababa de experimentar. *Si no cuento la vez cuando tenía siete años, esta fue la primera vez en mucho tiempo que un fantasma me encerró en una prisión temporal. Pero, evaluando al anciano fantasma, no parecía tener el poder suficiente para atrapar a un humano. Si lo logró, solo hay dos tipos de fantasmas capaces: 1) uno enviado por magia negra, o 2) un espíritu vengativo con un rencor profundo. Lo más probable, en mi caso, es lo segundo.*

En ese momento, se me erizaron los vellos de los brazos automáticamente.

"**¿Tienes frío?**" preguntó Plueng.

"**No, no,**" negué, sacudiendo la cabeza.

Mi corazón latía con un miedo de moderado a extremo. Khun Plueng debió notar que me abrazaba a mí mismo, temblando, porque subió la temperatura del aire acondicionado. Yo no dejaba de conectar los eventos con el temido *Bejanpés*. *Dicen que es el punto más bajo del destino. Para una persona normal, un mal destino ya es bastante malo, pero para alguien con un sexto sentido como yo, es el doble de intenso.* Por eso Luang Ta era tan estricto con mi *Bejanpés*.

Pensando en eso, miré a Khun Plueng, con su rostro afilado y su aura de gran mérito que envidiaba. Estaba rodeado por una armadura de diamante de siete colores y siete rayos, tan clara que siempre me sentía seguro a su lado. Los fantasmas nunca se atrevían a acercarse. *¿Magia negra de algún brujo? No lo creo. Incluso con Khun Wayu, percibí un leve*

Words2Blast

olor a espíritu a su alrededor, pero cuando Khun Plueng se acercó, esos olores desaparecieron al instante.

Ese es el verdadero poder de la armadura de diamante de siete colores y siete rayos.

"Si me miras tanto tiempo, pensaré que te gusto, maestro," dijo Khun Plueng.

"¡N-no, para nada!" respondí, avergonzado.

No es que estuviera enamorado de Khun Plueng, solo pensaba que estar cerca de él me hacía sentir seguro. Plueng Nateethorn es la zona de confort natural de Win Wongsawat. En este mundo, él es el único que puede protegerme del período crítico. Pero, ¿qué relación nos mantendría cerca 24/7? Ser compañeros de trabajo solo nos da unas pocas horas juntos.

¿Novios? Imposible. No hay forma de que ocurra entre un perro y un dios.

"¿Por qué esa cara seria?" preguntó.

"Si lo digo, no me vas a creer."

"Prueba a contármelo."

"No lo voy a decir."

Khun Plueng se rió porque no caí en su trampa otra vez. Somos como misioneros de religiones opuestas: yo, de la religión del misticismo; él, de la religión de la ciencia. Aunque le explicara mis razones, no las creería porque pensamos de manera diferente. Tal vez esa es una de las dificultades para superar este Bejampés.

"¿Ya preparaste tu maleta?" preguntó.

"¿Maleta para qué?"

"Mañana vamos a Nong Khai."

¡Ay! Con el funeral, olvidé por completo que mañana salimos de viaje a Nong Khai. No sé a qué hora es el vuelo, ya se lo preguntaré a Namo después. Antes de que pudiera responder, el auto de Khun Plueng se detuvo frente a mi condominio. Hoy Namo se queda conmigo, así que no tendré que molestar a Khun Plueng como la última vez. Él parecía saberlo también, no pidió subir, solo mantuvo el motor encendido frente al césped de la entrada. O tal vez era yo quien no quería bajarse de su auto.

"Khun Plueng," dije.

Words2Blast

"**¿Qué pasa?**" respondió, alzando una ceja ligeramente y mirándome con curiosidad.

¿Me estaba imaginando cosas o realmente se volvía muy dulce cuando estábamos solos? Como si estuviera conectado a un microondas.

"Solo por decir, supongamos que algo malo me pasa en este viaje."

"No lo creo," interrumpió.

"¡Vamos, crea en mí un poco! Es solo una suposición."

"No lo creo porque no dejaré que ocurra," dijo.

Esa frase me dejó helado. Se giró para desabrocharme el cinturón de seguridad. Su aroma a verano despertó algo en mis sentidos, y mi corazón parecía latir más fuerte. El verano flotaba en cada respiro. Luego, con una voz grave y suave, dijo que ya podía bajarme.

"Mañana hay que levantarse temprano."

"Si cambio de opinión y no voy, ¿me considerarías un débil?"

"Demasiado."

Puse los ojos en blanco y le hice un gesto de agradecimiento a Khun Plueng, el caballero molesto pero amable. Su Mustang no se movió hasta que subí al ascensor. *Solo entonces sentí un poco de alivio. Tal vez no sería para tanto.*

Quizá el Bejanpés sea solo un cuento para asustar niños...



Torre / 9 de Espadas / Diablo

"**¿Por qué no le pides a Luang Ta que te dé la estatua de Buda del templo?**" bromeó Namo mientras revisaba mi maleta por vigésima vez.

Words2Blast

¿Cómo no iba a revisarla? Anoche, consulté las cartas para saber si sobreviviría al viaje a Nong Khai, y la primera carta que salió fue la Torre. Odio esa carta. Cada vez que aparece, mi vida se va al carajo. Recuerdo que en tercer año, cuando salió la Torre, me resbalé, me rompí el brazo y estuve con yeso casi un mes. Esta vez, la Torre vino acompañada del Diablo y las 9 de Espadas, lo que significa que mi salud mental está a punto de llegar a un punto crítico.

Solo de pensarla, ya no quería ir a Nong Khai.

"¿Cancelamos? ¿Quieres que llame para avisar?"

"¿Para que me maldigan?"

Me quejé como niño de kínder. Nos levantamos a las cinco de la mañana para ducharnos y cepillarnos los dientes. El auto de *Siam Nitharom* llegaría a las siete y media. Apenas llegué a mi cuarto y terminé de empacar, casi no dormí. Namo dijo que no importaba, que podía dormir en el avión, pero ahora...

"¡Termina de guardar tus amuletos en la maleta de una vez!"

"¿Cómo quieras que no me preocupe, Namo? ¡Torre, Diablo, 9 de Espadas!"

"Pero dijiste que Khun Plueng Nateethorn te protegería."

"¡Por si acaso! ¿Entiendes lo que significa 'por si acaso'? Además, él y yo dormimos en cuartos separados. ¿Y si el fantasma viene de noche?"

"Tranquilo, le pediré que cambien las habitaciones. Diré que el maestro Win quiere dormir con Khun Plueng."

"¡No te atrevas!"

Levanté el pie para patear a Namo por buscar problemas. *Plueng Nateethorn no es adorable para todos. Puede serlo conmigo a veces, pero acercarme a él todo el tiempo... no puedo. Ya estoy lidiando con los rumores de #ParejadeNightInFlames. Estoy agotado, quiero ser una persona normal y rica, ¿entiendes?*

"Ser parte de una pareja ficticia a cambio de tu vida, ¿no vale la pena?" dijo Namo.

"¿Y valdrá la pena para Khun Plueng?"

"Piensas demasiado. Tal vez te quiere como a un hijo o nieto. O quién sabe, quizás realmente quiere algo contigo y por eso te invita a su cuarto. ¿No recuerdas su apodo?"

Words2Blast

'*Plueng Nateethorn, el de las cien esposas'* no es ninguna broma. Pero tú no dejas que te toque, ¡qué desperdicio!"

Le di una patada a Namo que lo mandó volando.

¡Que se jodan él y su madre!

Aunque Khun Plueng parezca un chico malo, es todo un caballero. Cuando me invitó a dormir en su cuarto, fue solo eso: dormir. Ni siquiera me tomó de la mano. Esa noche fuimos buenos compañeros de cama. Nada de cosas subidas de tono como dice Namo. ¡Idiota!

En cuanto a lo de la pareja ficticia de **Nighth in Flames**... ¿cómo explicarlo? Namo, el fanático del romance, sugirió que aprovechara esto para acercarme a Khun Plueng. Si pregunta, diría que es por las audiencias. Más likes, más dinero. A un hombre como Khun Plueng le encantaría. *Yo sobrevivo, él gana dinero, todos felices. Pero no puedo, chicos. Mi hermana Waew me enseñó a evitar acciones que me conviertan en un estafador.*

Aunque mi trabajo como adivino pueda parecerse al de un timador, no invento las predicciones. Leo el significado de las cartas y lo interpreto. Cada predicción tiene una base. Pero fingir ser pareja con Khun Plueng sería una mentira descarada desde el principio. No puedo. Aunque quiera sobrevivir al período crítico, no puedo hacer el papel de novio ficticio con Khun Plueng.

"En resumen, morirás en este viaje."

"¡Idiota, por esa boca de perro es que nunca ves fantasmas!"

"¡No me hagas bullying!"

Namo y yo nos gruñimos mutuamente.

Hablando de Namo, no sé si es mala suerte o buena suerte. Nacimos el mismo año, ambos de 26, pero los 26 de Namo no son un período crítico (o *Bejanpés*). No, Luang Ta dijo que Namo no tiene *Bejanpés*. Su vida no tiene uno (*o es tan leve que no afecta*). Es como si naciera y muriera como un perro, sin ver un solo fantasma por su nula sensibilidad. *Me pregunto si eso es mala suerte o buena suerte.*

"Dios debería intercambiar mi vida con la de Win," dijo Namo, levantando las manos al cielo.

Le dije que Dios siempre te da lo que no quieres.

Words2Blast

Y así terminó nuestra mañana, porque el auto de la compañía llegó al condominio.

...

El vuelo de hoy era a las diez de la mañana. El equipo estaba compuesto por diez personas. Volamos a Udon Thani y luego tomamos un auto hacia Nong Khai, un viaje de tres a cuatro horas en total.

Me quedé dormido como un tronco por el mareo del auto, el avión, todo. *Maldita sea. Tal vez porque mi sentido del olfato es más agudo.* Nam, el farmacéutico, me dio una pastilla para el mareo antes de subir al avión, así que dormí como muerto. Pasé del avión a la camioneta y seguí durmiendo. Phi Nok Paeng preguntó si el maestro Win estaba hibernando.

"Sí, Siam Nitharom no debería contratar al adivino Win en invierno," bromeó Nam, siguiéndoles la corriente.

Llegamos a Nong Khai por la tarde. El destino era el distrito B, junto al río Mekong. El alojamiento reservado por Nok Paeng era una villa con piscina, para tres días y dos noches. Perfecto para alguien enfrentando el *Bejanpés* como yo. Llegar rápido, volver rápido, bueno para el corazón.

Nong Khai a principios de agosto estaba nublado, como si el sol no tocara el suelo. Nuestra camioneta pasó por caminos rodeados de maleza, lejos de la civilización. Las carreteras estaban llenas de baches. Joy se quejó, preguntando si realmente había un alojamiento ahí o si Nok Paeng se había equivocado de nombre. Deberíamos decirle al conductor que diera la vuelta.

"Claro que sí. Es un pueblo grande. Desde el alojamiento, en pocos minutos llegas a la cueva del Naga en Bueng Kan. El día que regresemos, iremos a pedir bendiciones para hacernos ricos," dijo Nok Paeng.

Joy puso cara de escepticismo, pero al final llegamos al alojamiento. El pueblo Chiwadara tenía un nombre tan extraño que nunca lo había oído. Fue creado por inversionistas ricos que usaron parte de su fortuna para construir villas de vacaciones lejos de la civilización, contratando a locales como cuidadores y cobrando tarifas de cinco cifras por noche. Es la nueva moda de los ricos.

"Hola, soy Pen, la encargada de aquí," se presentó una mujer al bajar del auto.

Nos explicó que vivía en una casa central a unos trescientos metros de nuestra villa. **"El proyecto aún está en construcción, así que solo hay una casa disponible, la reservada**

Words2Blast

por Nok Paeng. Pero no se preocupen, suspendimos la construcción durante estos días para evitar ruidos. Los únicos huéspedes son el equipo de **Nighth in Flames**, así que tendrán total privacidad y podrán descansar plenamente."

Chiwadara olía a herramientas de construcción, arena, cemento, sudor y espíritus en un nivel normal. Verifiqué que la segunda noche, antes de regresar, sería luna llena, lo que significa que el pequeño Win tendría la mayor conexión con los espíritus. Lo mejor sería quedarme cerca de Khun Plueng Nateethorn, pero, ¿cómo empezar? Ni siquiera nos sentamos juntos en el auto, y dormimos en cuartos separados.

"Vamos, pequeño Win, reservaremos la mejor habitación," dijo Namo, tomándome de la mano.

Dijo que Nok Paeng y el equipo nos dieron el privilegio de elegir habitación como invitados de honor. Namo quería la más grande, con todas las comodidades, pero revisé el *feng shui* y la luz no llegaba bien. *Cuando viajas a provincias, elige una habitación luminosa, con buena ventilación y orientada al este para reducir el riesgo de encontrarte con fantasmas.*

"¡Sería genial una habitación con fantasmas!" dijo Namo.

"¡Genial las pelotas!" respondí.

El primer día no hubo nada preocupante. *Olía a un viaje normal. Ahora, Namo y yo desempacábamos, organizando ropa, espuma facial y champú. Aunque la villa tenía todo, prefiero traer lo mío; me da más seguridad.*

Apenas terminamos de desempacar, el equipo llamó a mi puerta para bajar a una reunión. Esa noche grabaríamos el primer episodio de **Nighth in Flames On The Rocks**, así que debíamos planificar. *Aunque parece un viaje de placer, estoy aquí para trabajar.*

Abajo, Khun Plueng ya estaba esperando. Llevaba una camiseta oversize negra con un diseño de calavera de Ghost Rider, jeans desgastados y rotos en las rodillas, y un collar metálico de estilo rebelde. *En resumen, un look explosivamente genial, casi antisistema.*

"¿Dormiste bien?" preguntó, mirándome sin dirigirse a nadie en particular.

El adivino caballero de armadura blanca respondió que muy bien.

Khun Plueng no dijo más, solo sonrió y siguió revisando su teléfono. *Es así: un día tiene mil emociones. A veces parece querer hablar conmigo, otras solo quiere molestar me. ¿No es increíble? El hombre con gran mérito del que hablaba Luang Ta.*

Words2Blast

"**¿Ya estamos todos? Uno, dos, tres, cuatro. Plueng, Namo, maestro Win. ¿Quién falta? ¿Dónde está Joy?**" preguntó Nok Paeng. Aunque parece bromista, es muy seria en el trabajo. Otra persona difícil de descifrar.

"Joy bajó antes que nadie," dijo una asistente.

"**¿En serio? Llámenla, ¿dónde se metió?**"

Nok Paeng frunció el ceño, pasando de buen humor a irritada porque la que faltaba era de su equipo. Si fuera Namo o yo, lo dejaría pasar, pero Joy, la heroína que hace de todo, desde limpieza hasta ayudante de dirección, merecía compasión.

"Joy no contesta," dijo otra asistente, mostrando su teléfono como prueba.

Eran casi las cinco de la tarde, pero el cielo estaba tan oscuro como la noche. Entonces comenzó a llover. Nok Paeng decidió empezar la reunión, diciendo que esperar a una persona retrasaría el itinerario. Mientras, pidió a una asistente que hablara con Pen para ver si había visto a Joy, ya que ella tenía documentos importantes. Pero después de una hora de reunión, no había rastro de Joy.

"Peel, ¿qué pasó?" preguntó Nok Paeng a la asistente, que regresó empapada y jadeando.

"**No la encontré. Pen dijo que nadie fue a la oficina. Somos los únicos huéspedes, y si alguien saliera de la casa, los trabajadores o cuidadores lo habrían visto.**"

El ambiente en la sala se volvió sombrío. La lluvia se intensificó, dificultando la visibilidad. Los trabajadores de la construcción pararon y guardaron sus cosas. Namo y yo nos miramos, sintiendo algo extraño. Khun Plueng estaba inmóvil, inescrutable. Nok Paeng, el líder, dio un ultimátum: *esperarían una hora más. Si Joy no aparecía, tomarían medidas.*

Y, ¿sabes qué? Joy no volvió.

El contraataque, parte 13

Bajo la Cama

"**No será que Joy ya está muerta, ¿verdad?**"

Words2Blast

Le di una palmada en la boca a Namo por soltar esa frase maldita, aunque fuera en un susurro que solo nosotros dos escuchamos. *¿Es eso algo que dirías en una situación así, idiota?* Namo se frotó la boca y dijo que solo bromeara, que no quería que el ambiente se pusiera tenso. *Tal vez Joy solo quiso ir a una tienda de conveniencia, y como empezó a llover, se quedó atrapada en el camino por la lluvia.*

“Si no estás borracho, no sé cómo podría pensar algo así.”

“¿Eso es un cumplido o un insulto? ¡Habla claro!”

Namo y yo nos gruñimos el uno al otro. En ese momento, la lluvia seguía cayendo con fuerza, como si un monzón hubiera azotado Nong Khai de repente. Antes de venir, revisamos el pronóstico y decía que no llovería, pero en cuanto el adivino Win y el equipo pusieron un pie en Nong Khai, ocurrió un desastre. *No pasará mucho tiempo antes de que el mundo se inunde, y todo por la boca de Namo.*

“Khun Pen dijo que una lluvia como esta es peligrosa. Hay que encontrar a Joy lo antes posible. Hay muchos animales reptando por ahí.”

Phi Nok Phaeng, que había desaparecido para hablar con las autoridades, regresó con una expresión preocupada. Era la primera vez que veía esa cara en él. Khun Pen también intentaba ocultar su rostro tenso, pero no lo lograba. Ambos dijeron que ya habían informado a la policía local, pero estos no aceptaron la denuncia porque, según ellos, aún no era una emergencia. Pensé que podrían notificar a otras agencias, hay muchas más que podrían tomar el caso, pero en ese momento todo era un caos y no pude decir nada.

“¡Oh! ¡Joy envió un mensaje!”

“¡A ver, qué dice!”

Esa voz hizo que todos se sobresaltaran. Nok Phaeng saltó por encima del sofá para ver la pantalla del chat. Todo el equipo suspiró aliviado, como si una gota de agua fría cayera sobre una flor marchita.

“Dice ‘ayuda’.”

Y con eso, el alivio se desvaneció.

¿Ayuda? ¿Qué significa eso? ¿Es una broma? Recé, recé para que fuera una broma. Pero en una situación tan crítica, ¿se atrevería Joy a bromear? Por suerte, el equipo tenía a alguien hábil en informática. Ese mayor usó el mensaje para rastrear la señal de Joy y descubrió que

Words2Blast

venía desde un lugar en el bosque. *En el bosque de verdad, no en una tienda de conveniencia como sugirió el estúpido de Namo.*

“¡Mierda! ¿Cómo es posible? ¿Qué estaría haciendo Joy ahí? ¿No te habrás equivocado?”

“No, Phi, lo revisé varias veces y siempre aparece el mismo lugar. ¿Es en el bosque, verdad, Khun Pen?” El chico de informática se rascó la cabeza, miró a Khun Pen y ella confirmó que, efectivamente, era el bosque.

“¿Y si estaba sonámbula? Cuando Nok Phaeng le dijo que subiera a descansar, Joy dijo que iba a dormir un poco. Yo salí a grabar imágenes afuera, y ya he dormido con Joy un par de veces. A veces se levanta a caminar en la noche, sonámbula.”

“Sonámbula hasta el punto de caminar al bosque? Me duele la cabeza.”

Nok Phaeng se rascó la cabeza también. La tensión en el equipo se intensificó. Miré a Khun Plueng, y su reacción era completamente diferente a la de los demás. Plueng Nateethorn estaba tranquilo, inmóvil, como si reprimiera todo movimiento. Solo se acariciaba la barbilla, observando a todos a su alrededor, como si estuviera sumido en un pensamiento profundo. *Su aura no mostraba miedo, duda, confusión ni ira. No, espera... no es que no tuviera aura, sino que no podía olerla.*

La lluvia me impedía oler.

Maldita sea, Win.

En realidad, debería ser algo bueno que mi habilidad especial descansara un poco, pero en un momento tan crítico como este, si pudiera leer los sentimientos, si pudiera usar mi olfato, tal vez podría rastrear a Joy. Todo sería mucho menos complicado. *Pero, claro, las maldiciones siempre persiguen al adivino Win, el caballero de armadura blanca.*

“¿Qué hacemos, Nok Phaeng?”

“Tendremos que ir a buscarla. Soy el líder, traje a su hija a trabajar, tengo que cuidarla.”

“Khun Pen dará una mano con el equipo, pero no será mucha gente porque la mayoría se fue a las tres de la tarde.”

“No hay problema, Khun Pen, con esto ya es suficiente. ¿Tienen linternas, paraguas, botas?”

Words2Blast

“Sí, tenemos todo. Hay equipo de seguridad de sobra en la oficina.”

Dicho esto, Nok Phaeng organizó a los hombres del equipo para buscar a Joy en el bosque. Por supuesto, Khun Plueng también fue incluido. Las mujeres y los invitados, como Namo y yo, nos quedamos en la casa. *Los invitados no deberían involucrarse en los problemas del equipo.*

“Lo siento mucho, maestro, por hacerte perder el tiempo. Encontraremos a Joy rápido para volver al trabajo.”

“Es un accidente, lo entiendo. Todos, tengan cuidado.”

Sonréí con una mueca incómoda, y poco después, la casa quedó con solo cuatro personas: yo, Namo, Nong Ple y Nong Som, que vigilaban la situación desde lejos, preocupadas. Si Joy regresaba, podrían avisar al equipo de búsqueda. En ese momento, éramos sólo nosotros cuatro.

“Si necesitan ayuda, solo díganmelo.”

“Gracias, maestro. Sniff. Joy siempre es así. Cuando no duerme lo suficiente, se pone a caminar sonámbula.”

Nong Som parecía a punto de llorar antes de volver a sentarse frente a la computadora con una expresión apagada. Namo y yo no sabíamos qué hacer, así que solo caminábamos de un lado a otro en la sala, temiendo que hacer más preguntas empeorara la tensión del equipo. *Entonces, a Namo se le ocurrió una idea: si no podía ayudar de ninguna manera, al menos podía leer las cartas.*

“¿Leer las cartas?”

“Mejor que quedarse sin hacer nada. Vamos, lee las cartas, Win, tú eres bueno en esto.”

“¿Qué preguntamos?”

Susurramos entre nosotros, sin querer molestar a Som y Ple, que ya estaban bastante estresadas por la desaparición de una compañera. Como invitado, debía comportarme de la manera menos problemática posible. Leer las cartas en silencio era la única paz en medio del caos.

“Qué tal, si Joy estará bien.”

“Qué pregunta tan estúpida.”

Words2Blast

“Está bien, reformulo: ¿Encontraremos a Joy?”

Asentí, concentré mi mente y recé para que las cartas revelaran la respuesta.



El Diablo / Tres de Monedas / Siete de Copas

“¿Y entonces? ¿Cómo está Joy?”

“No lo sé.”

“¡Maldita sea!”

Me rasqué la cabeza, intentando conectar la pregunta de Namo con la respuesta de las cartas. *El olor de las cartas y el aroma desconocido del lugar chocaban en mi cabeza. Sumado al cansancio de madrugar y viajar durante horas, mis sentidos no estaban al máximo. Y con la lluvia dificultando mi olfato, por más que intentaba concentrarme, no podía leer nada.*

“Si estás confundido, vamos carta por carta. La primera, El Diablo, ¿qué significa?”

“En esta situación, representa algo poco confiable. A veces también significa ataduras. ¿Ves la imagen? Dos personas encadenadas, con un diablo como testigo en el centro.”

“¿Y el Tres de Monedas?”

“Las monedas representan dinero. En la imagen, tres personas parecen estar negociando. El Tres de Monedas puede significar confianza, que alguien nos apoyará en lo que hagamos.”

“¿Siete de Copas?”

“En la imagen, un hombre mira copas flotando en el aire. Lo positivo es que representa planes, un futuro, sueños. Lo negativo es que puede ser solo fantasía, cosas que no se hacen realidad, solo pensamientos. Combinado con la pregunta sobre cómo estará Joy...”

Words2Blast

“No entiendo nada.”

“Sí, qué fastidio.”

Tomé una foto de las cartas antes de guardarlas. Esto pasa a menudo. Otro adivino podría haber interpretado las cartas, pero hoy no podía. Mi mente estaba nublada, como si caminara en la oscuridad. Si tuviera más claridad, si hubiera comido bien y dormido, tal vez al releerlas podría entenderlas.

“¿Y si un fantasma se llevó a Joy?”

“¡Cállate, Namo!”

“Vamos, Win, estamos en medio del bosque, en las montañas, y Joy es sonámbula. ¡Es el guión perfecto de una película de terror! Que de repente aparezca en el bosque así, cualquiera pensaría que un fantasma se la llevó. ¿No has oido nada raro?”

“La lluvia bloquea mi olfato. Hoy mis habilidades de olfateo están fuera de servicio. Y si no paras con esa boca, te voy a patear.”

Namo puso cara de fastidio. Nos quedamos esperando noticias del equipo hasta casi las siete de la noche. El cielo estaba completamente oscuro, como una ciudad abandonada. La lluvia había parado hace un rato, y el olor a tierra húmeda comenzaba a subir desde el suelo, mezclado con un aroma a espíritus que flotaba en el aire. *Los espíritus en este lugar estaban en un nivel normal, ni muchos ni pocos, y podía convivir con ellos siempre que no revelara mi sexto sentido. De lo contrario, vendrían a molestarme o a pedirme ayuda.*

“¡Oh! ¡Nok Phaeng está llamando!”

Ple, que estaba frente a la computadora, levantó el teléfono de inmediato. Namo y yo saltamos del sofá para escuchar las noticias. “**¿Qué dice?**” preguntó Som, sentada al otro lado. Al ver que la cara de Ple no era muy alentadora, el ambiente en la sala se volvió aún más pesado. *Intenté oler los sentimientos de Ple y percibí un leve rastro de miedo. Quise profundizar, pero no pude. La lluvia había borrado todos los olores. No era mi día.*

“Joy entró en una casa abandonada.”

“¿Qué? ¿Una casa abandonada?”

“Cuando Nok Phaeng y el equipo entraron, la vieron sentada, mirando al vacío en medio de la casa. No responde, aunque la llamen. Maestro, ¿puedes ir a ver? Con tus conocimientos, quizás puedas ayudar.”

Words2Blast

“¿Por qué no la sacaron? Sería más fácil tratarla aquí.”

“Joy gritó. Se resistió mucho. Cuatro o cinco hombres no pudieron con ella. De repente, se volvió muy pesada, nadie pudo levantarla.”

“¿Khun Plueng está ahí?”

“Khun Plueng y algunos del equipo fueron a buscar un médico a la entrada del pueblo. Deben estar en camino.”

“Dile a Khun Plueng que regrese de inmediato.”

Instruí a Ple con el corazón latiendo fuerte. Le pedí a Namo que me ayudara a buscar amuletos, telas yant, y todo tipo de objetos protectores en la habitación, y nos dirigimos a la casa abandonada en el bosque. *Normalmente, el adivino Win no es un exorcista. Lo repetí al equipo unas tres veces. Soy solo un estudioso de las cartas y la adivinación. Lo más cercano es ser un adivino, y un adivino no es un exorcista.*

“¿Puedes dejar de poner esa cara de emoción?”

Le lancé una mirada fulminante a Namo mientras atravesábamos el bosque. El cielo estaba muy oscuro, y la señal del teléfono era débil. Intenté llamar Luang Ta, pero no contestó; solo salía el mensaje de que el número no estaba disponible.

“¡Win, amigo querido! ¡Voy a presenciar un caso de posesión! Nunca he visto algo así en mi vida.”

“No hemos confirmado que sea una posesión.”

“Sea lo que sea, voy a tener una experiencia de terror.”

Me llevé la mano a la sien por la actitud incorregible de Namo.

No podía odiarlo, aunque quisiera, porque veía el terror como un juego. La perspectiva de Namo era completamente distinta a la mía. *Namo nació sin ningún sentido especial, nunca había experimentado lo sobrenatural. Era como una versión inofensiva de Plueng Nateethorn. Por eso, cuando sentía que estaba a punto de vivir algo aterrador, se emocionaba más que asustarse. En cambio, yo, que he visto fantasmas toda mi vida, ¿cómo podría encontrar divertido que alguien sea poseído?*

“¿Ple, conoces el camino?”

Words2Blast

“Sí, según el mapa, no está muy lejos. Solo hay que seguir las huellas de Nok Phaeng. Parece que hay un camino que cruza. Creo que es seguro.”

Asentí, ajusté la mochila llena de amuletos y seguí a Ple. A mi lado, Namo desprendía un leve olor a emoción, y Som cerraba la marcha. Usábamos las linternas de los teléfonos para guiarnos, ya que el equipo se había llevado todas las linternas grandes.

En realidad, no debería haber llegado a este punto, caminando hacia una casa abandonada en medio del bosque, rodeado de rumores escalofriantes, en un lugar lleno de olores extraños y con la lluvia ocultándolo todo. Yo, que estoy huyendo de una maldición, no debería ponerme en peligro así. Debería esperar a que saliera el sol, a que el monje me devolviera la llamada. Pero, ¿qué podía hacer? Joy es como una amiga para mí. Ha sido muy buena conmigo. Si le pasa algo y no la ayudo, me arrepentiré toda la vida.

“Llegamos.”

Realmente había una casa abandonada en el bosque.

Era una casa de dos pisos, mitad ladrillo, mitad madera, cubierta de enredaderas. Las paredes estaban agrietadas y desgastadas por el tiempo. Por más que intenté oler, solo percibía el aroma de la lluvia y la tierra. Vi luces en el segundo piso, probablemente las linternas de Nok Phaeng. El cielo estaba completamente oscuro, sin estrellas, y el canto de los grillos y ranas era tan fuerte que casi teníamos que gritar para hablar. El bosque estaba lleno de una oscuridad inquietante. Sin mis tres compañeros, nunca habría entrado.

“¿Dónde está Joy?”

“En el segundo piso, con Nok Phaeng y los demás.”

“Entendido.”

Aceleré el paso hacia la casa. En ese momento, mi olfato parecía volver a funcionar. *Un olor inquietante llegó con el viento, golpeándome en la cara hasta hacerme tragarse saliva.*

“¿Qué pasa, Win?”

“Nada, nada.”

Apreté los labios, negué con la cabeza y le dije a Namo que no era nada.

Pero en realidad, sí había algo. Mucho.

Words2Blast

Esa casa tenía un historial de asesinato.

En la habitación bajo las escaleras, en un rincón oscuro, sentí un olor a ira, energía distorsionada, desesperación y tristeza, como si un alma se hubiera roto. Pero no se lo diría a nadie. Temía que, si lo hacía, todos se asustarían y huirían. Solo podía armarme de valor, recordándome que había más personas del equipo en la casa. Con mucha gente, los espíritus suelen ser menos activos.

“Namo, prepara el collar de Luang Ta.”

“Listo. ¿Se lo pongo a Joy directamente?”

Lo planeé así con Namo porque él es el menos sensible. Si algo ocurría, sería el menos afectado. El plan era que Namo subiera primero al segundo piso, y al encontrar a Joy, le pusiera el collar de inmediato. Si no funcionaba, usaría la tela yant, agua bendita y todos los amuletos para enfrentarla. Luego, todos juntos la llevaríamos de vuelta a casa y esperaríamos a Khun Plueng y al médico.

El escudo de siete colores y siete luces era lo único que podía resolver este caos.

“¿Dónde está? No la veo.”

Finalmente, Namo y yo llegamos al segundo piso. El crujido de la madera resonaba con cada paso, y un olor a moho y podredumbre llenaba el aire, obligándome a cubrirme la nariz. Había dos habitaciones, con las puertas enfrentadas. Una estaba abierta; la otra, cerrada. Namo iba delante, yo lo seguía, asomándome con cuidado. Solo cuando vi que era seguro, me atreví a seguirlo de cerca.

“¿Dónde están? Pregúntale a Ple, no veo nada.”

Namo, frustrado, salió al pasillo para preguntarle a Ple, pero...

“Ple no subió, Win.”

“¿Qué? ¿Dónde está... Namo, detrás de tí?”

En un instante, vi una mano misteriosa salir de la oscuridad detrás de Namo, taparle la boca y arrastrarlo fuera de mi vista. Namo desapareció en la otra habitación. Me quedé boquiabierto, pero recuperé el sentido y corrí para ayudarlo. Sin embargo, no llegué a tiempo.

¡Bang!

Words2Blast

La puerta de la habitación donde estaba se cerró de golpe frente a mí. Estaba atrapado, como en un caso de baño embrujado. *¿Por qué siempre termino encerrado? ¿Qué pasa con mi vida?*

“¡Abre, maldita sea!”

Grité, golpeé la puerta con todas mis fuerzas y la pateé, pero no cedía. *Algo la sujetaba desde el otro lado con una fuerza descomunal. Solo, no podía contra eso.*

“¡Namo! ¡Me oyes? ¡Namo!”

Grité, preguntándole si estaba consciente, pero no hubo respuesta. En ese momento, mi corazón se hundió. *Un olor fétido vino desde atrás. Giré hacia la fuente: una cama con sábanas sucias y polvorrientas. Una persona normal pensaría que es solo el olor típico de una casa abandonada, pero con mi olfato especial, supe de inmediato que ese era el lugar del crimen.*

“¡Déjame salir! ¡Por favor!”

Golpeé la puerta hasta que mis puños sangraron, pero algo seguía bloqueándola. El olor aterrador de la cama se intensificó, debilitando mis piernas. Las lágrimas comenzaron a brotar. *De repente, una brisa fría me golpeó el rostro. No podía ver nada, no era luna llena, pero el olor y la sensación eran extremadamente peligrosos. Sentí tristeza, ira, resentimiento y dolor.*

Todas esas emociones me abrumaron, como si tuviera que cargarlas. *Esa casa tenía un muerto, y no estaba nada contento con los intrusos que venían a desafiarlo. Pero yo no era un intruso, no quería ofender a nadie.*

“Solo... solo...”

“Por favor, déjame ir.”

Mi cuerpo temblaba tanto que no podía mantenerme en pie. Mis piernas cedieron, y caí al suelo. Levanté las manos para suplicar perdón a algo que no veía. La oscuridad era más aterradora que cualquier cosa. La luz de la luna se filtraba débilmente a través de las nubes, pero necesitaba más luz, más claridad.

¡Bang!

Un golpe resonó en la pared, haciéndome gritar de miedo. Corré a esconderme en una esquina, abrazando mis rodillas, temblando como un cachorro. Intenté recitar oraciones simples, lo único que recordaba. Si tuviera un amuleto, si tuviera el collar de Luang Ta,

Words2Blast

al menos podría protegerme de la energía en esa habitación. *Pero mi mochila estaba con Namo. Se la confié antes de subir. Por favor, que alguien me ayude.*

“Por favor.”

Mis ojos se detuvieron en una sombra bajo la cama. *Ahí, el olor a emociones era más fuerte que en cualquier otro lugar. Un miedo profundo, un terror que llegaba al corazón.*

¿Moriste ahí, verdad?

Las lágrimas corrían por mi rostro. *Ella estaba ahí. No sabía su rostro, su forma, el color de su cabello, pero sabía que era ella, la dueña de ese dolor desgarrador que me hizo sufrir solo con olerlo. No quería hacerme daño. No, espera... ella no, pero ¿y la otra? ¿La que estaba en el rincón bajo las escaleras? ¿Esa estaba subiendo?*

¡Bang! ¡Bang! ¡Bang!

Los golpes en la pared resonaron de nuevo, tan fuertes que me tapé los oídos y grité. Me pegué a la pared opuesta, sin espacio para retroceder. Lloré como nunca en años, temblando incontrolablemente. *Nunca había estado tan cerca de un caso de asesinato. No soporto la muerte, especialmente las muertes antinaturales. El olor de esas almas es aterrador y triste. No podía soportarlo.*

No podía soportar esos olores.

“Por favor, no me hagas nada.”

Levanté las manos, suplicando entre sollozos a la sombra oscura que se acercaba lentamente desde afuera. Mi corazón parecía detenerse. Pero entonces, sentí un calor inexplicable. *Un calor que tocó mi brazo, acompañado de un olor familiar, como si lo conociera desde siempre.*

Verano.

Era el olor del verano, que hizo que mi corazón destrozado latiera de nuevo. Apreté los labios y levanté la vista hacia el dueño de ese calor. Era él, Plueng Nateethorn, con su olor a verano, como un sol tenue bajo los edificios, pero feroz en un espacio abierto.

“Ya basta, nong está asustado.”

El dueño del olor a verano me abrazó. El miedo bajo la cama desapareció, junto con todos los olores inquietantes de la casa. No sabía qué hacer, así que lloré aún más, sollozando en su pecho. Le dije que tenía miedo, mucho miedo, que me ayudara.

Words2Blast

“Tranquilo, ya estoy aquí. No tengas miedo.”

Khun Plueng me acarició la cabeza, apoyando su nariz suavemente en mi cabello. Su olor a verano me protegió.

Y después de eso, no recuerdo nada más de esa noche...

El contraataque, parte 14

El Verano Destacado

[*Namo*]

“¿Qué mierda están haciendo?”

“¡Cálmate, Namo!”

Fui atrapado por una mujer misteriosa a la que todos buscaban desesperadamente. Su mano tapaba mi boca, susurrando sin parar que no debía hacer ruido bajo ninguna circunstancia. *¡La encontré! Era Joy, la alborotadora. Y estaba en perfectas condiciones, sin ningún signo de posesión. Un momento, ¿qué demonios pasa aquí? ¿Todo esto fue una broma?*

“Estamos grabando, *Night in Flames on the Rocks*.”

Joy me arrastró desde el segundo piso. La mano que sostenía el collar Luang Ta del templo del bosque A ya no tenía utilidad. Fruncí el ceño hasta que se me arrugó la frente y le pregunté a Joy qué significaba eso de grabar **Night in Flames on the Rocks**.

“Es un nuevo segmento del programa, estilo cazafantasmas. Nok Phaeng quería que fuera lo más real posible, así que vinimos a grabar en esta casa abandonada embrujada para editar el material. Mañana comenzaremos la sesión de historias de fantasmas, Namo.”

“Espera, ¿cazafantasmas? ¡No me avisaron de esto! ¿No deberían haberme informado antes?”

“¿Qué? Nok Phaeng dijo que ya te habían avisado.”

“¡No me avisaron nada! ¿Y qué mierda están haciendo, encerrando a Win en esa habitación?”

Words2Blast

Protesté de nuevo, intentando liberarme para ir a buscar a mi amigo Win. *Aunque me encantaría ver un fantasma, esto no tiene gracia. Encerrar a mi amigo en una habitación así, cuando Win le tiene pánico a los fantasmas, es una mierda. Esta casa es escalofriante, especialmente esa habitación con un olor rancio y asqueroso. Si van a hacer una broma, al menos deberían avisarme como manager para saber hasta qué punto se puede jugar.*

“No te preocupes, Namo. Hay equipo arriba, es totalmente seguro. Incluso instalamos cámaras en la habitación.”

Joy señaló hacia la puerta del segundo piso, donde tres hombres fornidos bloqueaban la salida para que Win no pudiera escapar. En ese momento, escuché los golpes desesperados de Win contra la puerta, junto con su voz ronca pidiendo ayuda y gritando mi nombre.

“¿Seguro? ¡Para ya! Win está aterrorizado.”

“Solo un momento, Namo, estamos consiguiendo unas tomas excelentes.”

Nok Phaeng, que apareció de la nada, me mostró su teléfono con imágenes de una cámara de seguridad. Era Win, mi amigo, pateando la puerta con todas sus fuerzas, con una expresión de puro terror, como si hubiera visto algo que no debía. Mientras, el equipo apenas contenía la risa. *Malditos, mi amigo está llorando, ¿y ustedes se ríen? Claro, con edición y efectos de sonido, el video puede quedar gracioso para el público, pero para el que está siendo víctima, no tiene ninguna gracia.*

“¿Cuándo van a parar? ¡Win parece que vio un fantasma de verdad!”

“No hay fantasmas, Namo. Revisamos la casa una hora antes. Si hubiera algo, lo habríamos encontrado primero.”

Me mordí el labio, frustrado, dando vueltas ansiosamente. *Intenté explicar que Win no es como los demás, y aproveché un momento para intentar subir a buscarlo, pero Nok Phaeng me detuvo, diciendo que solo faltaba un poco para obtener “buenas tomas”.* Cuando el equipo golpeó las paredes, haciendo un estruendo, Win gritó y se acurrucó en una esquina. *En ese instante, decidí que esto no podía seguir. Mi amigo es pequeño y frágil, ¿qué mierda de broma es esta?*

“Para, Namo, cálmate.”

“¡No me calmo!”

“¡Sujétenlo!”

Words2Blast

“¡Oye, suéltenme! ¡Voy a subir!”

Pero en medio del caos, un personaje irrumpió y robó la escena.

“¡Oye, qué mierda, Khun Plueng!”

Khun Plueng Nateethorn, que regresó con Khun Pen, subió al segundo piso con paso firme, imparable. Con una sola mirada, pareció entender todo. Su alta figura apartó al equipo de su camino. Aunque Nok Phaeng intentó detenerlo, como a mí, nadie podía parar a Khun Plueng Nateethorn. Corrió tras él como un cachorro. Los del equipo en la puerta dudaron al verlo, pero tras una mirada fulminante de Khun Plueng, se apartaron rápidamente.

“No tengas miedo, ya estoy aquí.”

Lo que vi fue a mi amigo Win llorando en una esquina de la habitación embrujada. Khun Plueng no dudó y lo abrazó. Win sollozaba descontroladamente en sus brazos, diciendo cosas incoherentes sobre lo aterrador que era y pidiéndole que no le hicieran nada. Mi corazón se hundió, y casi se me saltan las lágrimas. *Aunque me gusta gastarle bromas a Win, nunca lo llevaría a este extremo.*

“¿Qué mierda están jugando?”

Khun Plueng bajó del segundo piso con Win temblando en sus brazos, cargándolo como princesa. El estado de Win sorprendió al equipo; no esperaban que estuviera tan asustado. Khun Plueng lanzó una mirada fulminante a Nok Phaeng. Su voz ardía de furia, como si estuviera listo para incinerar todo el set de **Night in Flames**. El ambiente se volvió más frío que un encuentro con un fantasma. *Win siempre decía que el aura de Khun Plueng aterrorizaba a cualquier espíritu, y parece que tenía razón.*

“Win, ¿estás bien?”

Seguí a Khun Plueng de cerca, intentando hablarle, pero solo escuché sus sollozos. Win apretaba los labios, aún con un poco de conciencia, pero escondía su rostro en el pecho de Khun Plueng, más asustado que nunca. La casa abandonada estaba oscura y silenciosa. Los grillos y ranas dejaron de cantar en algún momento. Solo las linternas iluminaban el camino mientras el equipo recogía y salía.

Miré la casa abandonada mientras se alejaba. *¿Había una mujer de blanco cubierta de sangre en esa ventana?* Estaba preocupado por Win, pero también rezaba para no ver nada que no debiera. Y, créanme, no vi nada.

Words2Blast

...

“Se durmió. Namo, vigílalo por ahora. Si mañana no mejora, tendremos que llevarlo al médico en la ciudad. Las carreteras están inundadas, y si no es urgente, prefiero no arriesgarnos, podría ser peligroso,” dijo Khun Pen, disculpándose profusamente. *Ella también parecía haber sido engañada por el equipo.*

Khun Pen explicó que antes de ser gerente de Chiwatara, fue enfermera profesional. Dejó el trabajo por una oportunidad en bienes raíces que pagaba mejor y porque estaba agotada. Cuando Win se enfermó, ella pudo darle primeros auxilios. Le dio paracetamol porque Win se quejaba de dolor de cabeza, probablemente por tanto llorar. *¿Y el médico que fueron a buscar? Todo mentira.* Nok Phaeng engañó a Khun Plueng para que fuera a buscar un médico a la ciudad. Al principio, me pregunté por qué no llamaron al 1669 en lugar de ir en persona. *¡Esto no es un drama de televisión ni los años 90!*

“Win...”

Intenté llamarlo y lo sacudí suavemente para ver si reaccionaba, pero solo obtuve silencio. Suspiré profundamente. *Aunque mi mayor sueño es ver un fantasma, no lo quiero a costa de la salud mental de mi mejor amigo. A veces desearía tener su habilidad especial para aliviar un poco su carga.*

Win me contó que cuando tenía siete años, su hermana Waew lo llevó a visitar parientes en el campo. Sus padres murieron cuando era pequeño, y nunca los conoció. Waew era su única familia. Cuando supo que tenía más parientes, se emocionó mucho. Pero quién iba a imaginar que esa visita sería la primera y última.

El pariente era una tía, hermana de su madre. Tenía dos hijos varones, mayores que Win. Waew pensó que, como eran de edad parecida, podrían jugar juntos, así que salió a visitar amigos, dejando a Win con ellos. *Pero esos dos chicos eran demonios. Se burlaron de Win por no tener padres y lo atormentaron.* Win, siendo tan bueno desde pequeño, no se atrevió a contarle a Waew, temiendo que los regañara. *El colmo fue cuando lo engañaron para jugar al escondite en un templo rural, un lugar ya de por sí escalofriante, y lo encerraron en el crematorio.*

Sí, no escuchaste mal. En el maldito crematorio.

Qué mierda de experiencia.

Win vio cosas que no debía. Su mente frágil lo hizo más susceptible. Cuando Waew lo encontró, estaba en shock. Tuvo que ver a un psiquiatra a los siete años. Ese trauma lo marcó

Words2Blast

profundamente. Aunque sanó en la secundaria, Waew cortó todo contacto con esa tía para siempre.

“Win...”

Suspiré otra vez, acariciando su cabeza. *Lo de hoy debió reavivar ese trauma. Aunque diga que está curado, un trauma es un trauma. Puedes entenderlo, perdonar y seguir adelante, pero nunca desaparece. Está grabado en tu corazón como una maldición que Win no provocó. ¿Dónde está la justicia? Los que lo hicieron viven tranquilos, mientras él sufre.*

“¿No crees que fueron demasiado lejos? ¿Y si el Maestro entra en shock? ¿Pueden hacerse responsables?”

Mientras vigilaba a Win, escuché una discusión en el primer piso. Normalmente, me habría quedado callado, pero como Namo, soy curioso. Cuando estuve seguro de que Win no despertaría, me escabullí a escuchar desde las escaleras.

“¡Khun Plueng, nuestro equipo es súper seguro! Había gente por toda la casa.”

“¿Seguro? Está llorando, fuera de sí. ¿Eso es seguro? Sin contar cómo afectará su salud mental. ¿Es eso seguro?”

“¿Quién iba a saber que le temía tanto a los fantasmas? Normalmente es tan gracioso, pensamos que quedaría bien con edición.”

“Si es gracioso, debe serlo para ambos lados. Si solo uno se ríe, eso es ser un imbécil.”

“¿Por qué estás tan enojado, Khun Plueng? ¿Es porque no te contamos? Queríamos que fuera auténtico. Solo unos pocos lo sabían.”

“No me molesta esa tontería. Me molesta que lo hayan engañado de una forma tan ruin.”

Nunca había visto a Khun Plueng tan furioso.

Normalmente habla con calma, con un tono juguetón en el programa, o aburrido cuando está cansado. Pero este Khun Plueng era un incendio, como su nombre. Su aura era tan intensa que parecía quemar. Nadie se atrevía a ayudar a Nok Phaeng. Todos bajaron la cabeza o fingían trabajar en sus computadoras, pero sabía que escuchaban, como yo.

Tras unas frases más, regresé corriendo a la habitación al ver que Khun Plueng subía. Conté hasta diez, y la puerta se abrió.

Words2Blast

“Lo siento.”

Khun Plueng empezó con una disculpa.

Se sentó en el sofá junto a mí. Desde ahí, veíamos a Win dormir profundamente. Originalmente, quería la habitación más grande, con jacuzzi y balcón, pero Win dijo que la energía no era buena, así que elegimos esta, que aún era más espaciosa que las del equipo.

“¿Por dónde empezamos?”

Para Win, Khun Plueng debe ser intimidante, con su aura poderosa. Pero para alguien como yo, sin sensibilidad especial, no me importa. No le temo a nadie. Si lastimaron a mi amigo, no esperen que sea amable.

“Por todo, incluyendo traer al Maestro a este viaje.”

“Entonces yo también tengo culpa, porque lo convencí de venir.”

“Luego, lo de engañarlo en la casa abandonada.”

“No sabías, no es tu culpa.”

“Pido disculpas porque lo sospeché desde el principio. Noté que Nok Phaeng hacía cosas raras, pero no los detuve porque nuestra compañía siempre hace cosas locas. No pensé que llegarían tan lejos, especialmente con la lluvia que desbarató todo.”

Khun Plueng explicó mil errores técnicos. Luego, hubo un silencio. Él juntó las manos en su regazo, con la cabeza baja, como si se arrepintiera. *Ojalá Win estuviera despierto para ver a este Khun Plueng, sin su fachada de chico malo. Lástima que no pude grabar este momento histórico.*

“¿Algo más por lo que disculparte?”

“Por llegar tarde. Si hubiera ido antes, quizás lo habría detenido.”

“Acepto tus disculpas. Pídele perdón a Win cuando despierte.”

Khun Plueng asintió. *Sabe que no soy como Win. Él es humilde, a veces bromista, pero yo no tengo reparos en enfrentarme a cualquiera.* El silencio nos envolvió otra vez. La verdad, apenas hemos hablado directamente; siempre ha sido a través de Win, Nok Phaeng o Joy. Él me conoce como el manager de Win, y yo a él como su colega.

Words2Blast

“Khun Plueng, no crees en fantasmas, ¿verdad?”

Arqueó una ceja, sorprendido por el tema. Se quedó pensativo y asintió, como si no fuera gran cosa.

“Pero el estado de Win no es el de alguien que solo tiene miedo. Lo viste, ¿no?”

“¿Dices que vio algo en esa casa?”

“No puedo responder por él, pero sería bueno que creyeras un poco. Hay cosas que... ¿Win? ¿Dónde está?”

Mientras hablaba, miré la cama y, extrañamente, Win no estaba. Khun Plueng también miró.

“Hace un momento estaba ahí.”

Nos levantamos, confundidos, y revisamos la cama. Quitamos la sábana, pero no estaba. Nos miramos atónitos y entonces vimos a alguien en el balcón, con los pies en el borde, a punto de caer.

“¡¡Win!!”

Grité con todas mis fuerzas, intentando detenerlo. Mi boca se abrió de par en par; parecía que iba a saltar. *¡Maldita sea, no llegaré a tiempo!* Pero alguien fue más rápido que mis pensamientos. Khun Plueng corrió como un relámpago, jalando a Win justo a tiempo. El pequeño cayó en sus brazos. Los pasos del equipo resonaron mientras subían, alertados por mi grito.

“¿Qué pasó?”

“¡Win, Win iba a saltar!”

“¿Saltar, Namo?”

“No creo que fuera a saltar,” dijo Joy.

Lo que vimos fue al adivino Win, el caballero blanco, encima de Khun Plueng, con ambas manos apretando su cuello con fuerza. Nok Phaeng y Joy gritaron, corriendo a detenerlo. Khun Plueng intentaba quitarse las manos de Win, pero no podía.

“¡Maestro, qué hace! ¡Suelte!”

Words2Blast

“¡Win, Win!”

Corrí a ayudar, pero algo extraño pasó.

Los ojos de Win eran completamente negros.

No había blanco en sus ojos, solo un negro profundo, como si no fuera el Win que conozco. La saliva le caía como si fuera un animal salvaje. Nok Phaeng lo sujetó por detrás, intentando que soltara a Khun Plueng. Joy ayudó desde el frente, y yo desde un lado. Todos gritábamos en el caos mientras el resto del equipo subía.

¡Plop!

“¡Namó!”

Caí de espaldas, rodando, porque Win me dio un puñetazo en la cara. Sangre me salió de la nariz. Alguien del equipo gritó. Los hombres se lanzaron sobre Win, necesitando seis para controlarlo. *¿De dónde sacaba tanta fuerza un tipo tan pequeño?*

“¿Estás listo? ¿Estás listo? ¡Ja, ja!”

Win soltó una risa estruendosa, con una voz distinta, grave, como si tuviera un resfriado, pero aterradora. Joy se tapó la boca, llorando, al igual que otras chicas del equipo. Atamos a Win a la cama con una camisa de manga larga, pero no importaba qué tan fuerte lo atáramos, parecía que podía liberarse en cualquier momento. Se retorcía con tanta fuerza que la cama temblaba.

“¡Prepárense, prepárense!”

Todos retrocedimos, mirando al pequeño ser que nos fulminaba desde la cama. *Ese no era el Win que conocíamos. Su expresión, su voz, todo era como si fuera otra persona.*

“Maestro, ¿es por venganza? No juegue así, por favor. Nos disculpamos, no queríamos molestarlo,” dijo Nok Phaeng con voz débil, levantando las manos en señal de respeto, pero manteniéndose más lejos que nadie.

“¡No soy tu Maestro!”

Su grito hizo que todos diéramos un salto.

Win decía que cuando hay mucha gente, el miedo se disipa, ¿no? Pero esto era diferente. Estábamos dispersos por la habitación, mirando a un Win con ojos negros, labios pálidos, y una voz grave que gruñía.

Words2Blast

“¡Suéltenme! ¡Suéltenme!”

Cuento más gritaba, más fuerza parecía tener. “**¡Se está soltando!**” La camisa que lo ataba comenzó a ceder. Todos se lanzaron a sujetarlo otra vez. Yo me quedé paralizado, queriendo ver un fantasma, pero esto era demasiado. *Win parecía poseído. Khun Plueng apenas podía contenerlo. Entonces, Som trajo a Khun Pen.*

“¡Dios, qué pasa aquí!”

“Khun Pen, haz algo, tú eras enfermera.”

Llegó con una enorme bolsa de medicinas. Win, al verla, gritó y la señaló, llamándola vieja. Khun Pen se molestó un poco, pero Khun Plueng lo sujetó en un abrazo. Curiosamente, cuando Khun Plueng lo abrazaba, Win parecía calmarse un poco, tal vez por su aura poderosa. Khun Pen aprovechó que Win estaba agotado y le inyectó algo en el brazo. En diez segundos, mi amigo estaba somnoliento, finalmente vencido por el sueño.

“Relajante muscular. No quería usarlo, no soy médica, pero en esta situación, no había opción...”

Khun Pen parecía apesadumbrada.

La guerra que acababa de ocurrir dejó la habitación de lujo hecha un caos, todo por culpa del adivino Win. Todos mirábamos al culpable, magullado, con sangre en algunos puntos. La última imagen fue Win en el regazo de Khun Plueng, quien lo sostenía suavemente.

“Khun Plueng, creo que deberíamos atarlo,” sugirió Nok Phaeng.

Khun Plueng negó con la cabeza. Sus ojos cansados miraban a Win con ternura, sin notar que él también estaba hecho un desastre, con marcas de uñas y mordidas de Win. Solo dijo:

“Hay que llevarlo al hospital.”

“No podemos, está lloviendo otra vez. Temo un accidente,” dijo Khun Pen mientras la lluvia empezaba a caer.

“Viste su estado, ¿no?” replicó Khun Plueng con mirada dura.

Words2Blast

Él insistía en que Win necesitaba atención médica, pero hasta desde Marte se veía que esto no era un problema físico. *Claramente Win estaba poseído. ¿De dónde venía el espíritu? ¿De la casa abandonada? No sé, nunca he visto un fantasma.*

“¿Qué tal esto? Mi pareja conoce a un militar con un jeep que puede atravesar las inundaciones. Lo contactaré para que venga a recogernos, será más seguro,” propuso Khun Pen.

La gerente estrella intentaba encontrar una solución, a diferencia del equipo de **Night in Flames**, que estaba exhausto y desparramado por la habitación. Mi mirada se cruzó con la de Khun Plueng. No dijo nada, solo abrazó más fuerte a Win, como si fuera a protegerlo de todos si volvía a enloquecer.

Salí de la habitación con el corazón acelerado. Nunca había sentido tanto escalofrío. *¿Mi primera experiencia con un fantasma fue ver a mi mejor amigo poseído?* “**Maldita sea,**” sacudí la cabeza, intentando alejar los pensamientos, y marqué un número que había contactado más que ningún otro últimamente.

Llamando - Wayu Sattrā

Contestaron pronto.

[Hola]

“Win, Win está mal. De repente se levantó y se puso violento después de ir a la casa abandonada. Sus ojos eran negros, sin blanco. Intentó saltar desde el segundo piso. ¿Es una posesión? ¿Qué hago?” Resumí todo rápidamente, temiendo no tener tiempo.

[¿Dónde está Khun Plueng?]

En lugar de preguntar por Win, preguntó por su hermano gemelo.

“Con Win, cuidándolo. Pronto vendrá un transporte para llevarlo al hospital.”

[No vayan al hospital. Tráiganlo a casa ahora.]

“¿A casa? ¿Tu casa en Pathum?”

[Sí.]

“¿Estás loco? El vuelo es pasado mañana.”

[Dile a Khun Plueng que lo traiga en 24 horas, o que lo dejen morir. Tú eliges.]

Words2Blast

El contraataque, parte 15

El Templo del Abuelo Pha

Soñé otra vez.

Cuando digo "*soñé otra vez*" es porque reconozco el patrón de la narrativa. Una pesadilla en la que estoy vagando por un vasto cuerpo de agua vacío, sin orillas, sin indicios de que el agua llegue a alguna costa. El agua me llega apenas a las rodillas, de un color púrpura tirando a negro, como higos maduros. En el sueño, todo es desolador, silencioso, deprimente, como un crepúsculo eterno que nunca ha tocado el primer rayo del sol. Un silencio tan profundo que siento que pronto perderé la cordura.

Mientras camino, siempre encuentro a un hombre.

Está sentado ahí, siempre en el mismo lugar, en el centro del agua. O, espera, ¿cómo sé que es el centro si este cuerpo de agua se extiende infinitamente, como un universo en constante expansión? Digamos que lo veo sentado ahí, con las piernas cruzadas, el agua cubriendole hasta el pecho. Lleva una capucha que oculta su identidad, mostrando solo unos dientes blancos alineados en una sonrisa. Luego estalla en una risa estruendosa, haciendo que se me ericen los vellos de todo el cuerpo.

"¿Estás listo? ¿Estás listo?" grita hacia mí.

Su voz penetra las moléculas del agua, resonando como si estuviera atrapado en una cúpula gigante. El eco rebota, confundiéndome, llenándome de miedo. Intento correr, escapar, pero no importa cuánto lo intente, siempre vuelvo al mismo lugar, frente a él, sentado en el centro del agua, riendo a carcajadas y preguntándome si estoy listo. *¿Estoy listo?*

Pronto comienza a llover. Sabía que llovería. *La lluvia en este sueño es gélida, diferente a otras veces cuando solo percibía su olor. Esta lluvia es helada, me congela hasta el corazón.* Cuento de uno a diez, y la lluvia se intensifica. Como era de esperar, se vuelve más fuerte. En un instante, una masa de agua me golpea, y me hundo en un abismo profundo, aunque al principio el agua apenas me llegaba a las rodillas.

Bajo el agua, todo es tormento. Un olor a muerte flota en el aire, sin rastro de vida. La oscuridad es absoluta, como el infierno mismo. Intento nadar hacia la superficie, pero siempre termino

Words2Blast

igual: ahogándome, sin aire, jadeando como si fuera a morir. Así es cada vez que sueño esto, una y otra vez. Pero esta vez, algo fue diferente.

No desperté.

Me quedé atrapado en el agua, en un abismo oscuro y sin fondo. Flotaba, o quizás me hundía, incapaz de impulsarme hacia arriba. El agua estaba helada, el olor a muerte se hacía más intenso. Sentía que estaba a punto de colapsar, o quizás ya lo había hecho. *¿Qué era este sueño? Tenía miedo, un miedo real.*

De repente, pensé en mi hermana Waew, en Namo, en Luang Ta. Recuerdos del pasado regresaron como un torrente, y comencé a llorar. Un dolor abrumador brotó de mi pecho, mezclado con nostalgia y soledad. Sentía que iba a morir solo, tan solo que nadie lo sabría. Ni siquiera tenía lágrimas, *¿porque estaba bajo el agua? ¿Por eso dicen que las sirenas no lloran?*

Intenté luchar otra vez, nadar hacia la superficie, pero no importaba cuánto lo intentara, no podía llegar. Nadé hasta agotarme, mis piernas se debilitaron, mi visión se nubló, y caí de nuevo en la oscuridad del agua. Fue entonces cuando escuché esa risa otra vez, más cerca, como si estuviera justo al lado de mi oído.

"¡Duérmete! ¡Duérmete!" dijo.

Qué extraño, estaba bajo el agua, pero él podía hablar.

Yo no podía. Él nadó hacia mí en la oscuridad del abismo, repitiendo esa frase como una nana: *"Duérmete, duérmete"*. Luché por mantener los ojos abiertos, resistiendo el sueño. *Ya no llevaba capucha; la tela que ocultaba su rostro había desaparecido. Se había liberado de toda atadura, pero aún no podía ver su cara. Estaba borrosa. Tenía que acercarme más, mucho más. Tal vez él sintió lástima, porque fue él quien nadó hacia mí. Su figura se volvió más clara, más nítida que nunca. Y cuando lo vi de cerca, mi corazón casi se detuvo.*

Era yo.

Ese hombre era yo.

Sonriendo, mostrando sus dientes blancos, mirándome desde arriba, se inclinó y susurró: *"Duérmete"*. Con un leve empujón en el hombro, me hundió en el abismo oscuro. Lo vi sonreír desde el mismo lugar, su figura cada vez más pequeña mientras yo me hundía. Sentía que lloraba, extendía la mano para que me ayudara. Grité que tenía miedo, que no me hiciera esto, pero él no lo sabía, o no quería saberlo.

Words2Blast

Era yo. Ese yo me decía adiós con la mano.

Y sentí que me dormiría para siempre...

"¡Win!"

¿Cuánto tiempo había pasado desde que escuché esa voz? ¡Win?

¡Win? ¿Quién es Win?

Oh, soy yo.

La voz que gritaba "Win" resonó como una campana. La oscuridad ante mis ojos se transformó en un techo vacío, desconocido. *¿Dónde estaba?* Mi cuerpo pesaba, mis brazos estaban entumecidos, apenas podía moverlos. El techo de madera y la luz tenue no me eran familiares. No sabía dónde estaba, pero la brisa era fresca y agradable.

Entonces, di un respingo.

"¿Namo?" dije.

Vi a Namo llorando, con lágrimas corriendo por sus mejillas. *Su cara de llanto era tan fea que quise darle una patada, pero no tenía fuerzas.* Apenas pude levantar la mano para tocarle la mejilla, sintiendo el calor humano de su cuerpo. *¿Cuánto tiempo había pasado desde que sentí ese calor? El olor a jazmín maduro de Namo, su aroma humano.*

Cómo lo extrañaba.

"¿Por qué lloras? ¿Quién murió?" pregunté.

"¡Tú, idiota! ¡Y todavía tienes la cara de hablar!" respondió Namo.

"¿Ya morí?"

"¡Aún no, estúpido!"

Namo se secó las lágrimas. Recuperando la compostura, corrió a gritar a los de afuera: "**¡Despertó! ¡Win despertó!**" Poco después, un anciano entró con un grupo de jóvenes, todos vestidos de blanco como si acabaran de regresar de un retiro espiritual. El anciano sonrió y me acarició la cabeza suavemente.

"**¿Despertaste, pequeño Win?**" dijo.

Words2Blast

Llamarle "pequeño Win" implicaba cierta cercanía, pero no recordaba quién era este anciano. ¿Un cliente al que le hice feng shui? No parecía. ¿Un amigo de mi tía de las cartas? Imposible. ¿Un conocido de Meng Yue, que siempre me promocionaba? No, tampoco me sonaba.

"Espera, el doctor te revisará," dijo el anciano.

Sin explicar mucho, me pidió que esperara en la cama. Llamó por teléfono, y en menos de diez minutos llegó un doctor con un maletín, como en las películas, de esos que hacen visitas a domicilio. El doctor me examinó minuciosamente: fiebre, pulso, todo. Terminó recetándome analgésicos y antipiréticos a una velocidad impresionante. Antes de que pudiera preguntar qué me pasaba, el doctor ya se había ido.

"Eh, ¿qué...?" intenté decir.

"Quédate con Namo por ahora, pequeño. El abuelo tiene un caso. Volveré a charlar contigo," dijo el anciano.

Era tan misterioso como un hombre de negro en *Detective Conan*. No me dio tiempo a preguntar por qué estaba aquí. Dijo que tenía mucho que resolver, me acarició la cabeza con su mano arrugada y se fue con los jóvenes. Quedé atónito. Todo pasó tan rápido: el anciano misterioso, el doctor express, y ahora estaba solo con Namo, que había dejado de llorar y ahora ponía cara de molesto. ¡Ja! ¿Quién estaba llorando hace un rato?

"¿Dónde estoy?" pregunté, apoyándome en el cabecero de la cama.

Me sentía pesado, como si hubiera corrido un relevo de 400 metros. Mi primera duda era dónde estaba y por qué.

"En el Templo del Abuelo Pha," respondió Namo.

"¿El Templo del Abuelo Pha?" repetí, frunciendo el ceño.

Para asegurarme, pregunté de nuevo, y Namo confirmó:

"En el Templo del Abuelo Pha."

"¿Como un templo de médiums o algo así?"

"Sí."

La habitación, de estilo tailandés con madera, era espeluznante pero con una energía amigable y segura. Olía a jazmín, loto y maderas auspiciosas. ¿Entonces este era el Templo del Abuelo Pha?

Words2Blast

"**¿Y quién es el Abuelo Pha?**" pregunté, mirando alrededor.

Vi un marco de fotos junto a la cama. Estaba claro que no era una habitación cualquiera; tenía dueño, y yo solo era un invitado. *En la foto había dos niños y, en el centro, el anciano de blanco de hace un momento.*

"**Es el abuelo de Khun Plueng,**" dijo Namo.

Casi se me cae el marco de las manos.

"**¿El abuelo de Khun Plueng? ¿En serio?**"

"**Sí. En la foto están el abuelo, Khun Plueng y Khun Wayu. Es una foto familiar. Esta habitación donde estás...**"

"**Es la de Khun Plueng,**" completé sin dudar.

Por eso había un leve aroma a verano, el olor característico de Khun Plueng. Namo lo confirmó, y mi instinto no estaba tan errado después de todo.

"**¿Y por qué estoy en la habitación de Khun Plueng?**"

"**Porque un espíritu te poseyó,**" dijo Namo.

Me quedé boquiabierto. La habitación quedó en silencio.

La cara de Namo mostraba cansancio, miedo y preocupación. Estaba sentado en una silla junto a la cama, mirándome como si estuviera alerta pero sin intención de huir.

"**No me digas que... ¿en Nong Khai?**" pregunté.

Namo asintió. Tragué saliva, intentando recordar lo que pasó en la grabación de *Nighth in Flames* en Nong Khai. Solo recordaba vagamente que caminaba por un bosque hacia una casa abandonada con Namo, Som y Peel, del equipo. Subimos al segundo piso para ayudar a Joy. Olí un aroma de rencor intenso, cada vez más cerca. Luego lloré. Después, ¿qué pasó? Khun Plueng apareció, sí, me cargó en brazos, y...

"**No recuerdo nada más,**" dije.

Namo me dio una palmada suave en el hombro y explicó todo de forma sencilla:

Words2Blast

"Te despertaste en la madrugada e intentaste saltar desde el segundo piso de la villa con piscina."

"¡Mierda, no iba a saltar! No recuerdo haberlo hecho."

"Lo hiciste. Khun Plueng corrió y te detuvo justo a tiempo. Si no, habrías caído de cabeza y te habrías roto el cuello. No estarías muerto, pero tampoco útil."

"¿Y luego qué pasó?"

"¿Ves esto?" Namo señaló una marca morada en su mejilla izquierda.

"¿Fui yo?"

"Un puñetazo directo."

Levanté la mano para disculparme. *Aunque a veces quiera patear a Namo por ser molesto, nunca lo golpearía de verdad. Ese golpe fue fuerte; que no se le rompieran los dientes fue un milagro.*

"¿Sabes, Win? Tus ojos estaban negros, como los de un demonio, sin blanco. Tu voz era grave, como si tuvieras un resfriado, pero cuando gritabas, sonaba como un altavoz."

El olor de Namo estaba impregnado de miedo. No estaba inventando nada. Para mí, leerlo por su olor era fácil.

"Además, tenías una fuerza increíble. Diez personas del equipo intentaron sujetarte y no pudieron. Patadas, puñetazos, todos salieron volando. Cada uno se llevó un moretón o dos. El peor fue Nok Paeng: brazo enyesado, ojo morado, rayos X al cráneo, pero sigue vivo."

"¡Maldita sea! ¿Y cómo llegué aquí?"

"Khun Pen te inyectó un sedante. No sé cómo tenía eso en la oficina, pero te durmió. Luego te ataron a la cama, temiendo que volvieras a alborotar. Nadie se atrevió a vigilarte, por miedo a que despertaras y les mordieras el cuello. Excepto Khun Plueng."

"¿Khun Plueng?"

"Sí, fue el único que se quedó contigo toda la noche, abrazándote. Yo estaba a unos metros; te quiero, Win, pero quiero más mi vida. En la habitación solo estábamos

Words2Blast

Khun Plueng y yo. Al principio pensamos que al despertar estarías bien, pero tu estado empeoró. Llamé a Khun Wayu, y él dijo que te trajéramos al templo inmediatamente dentro de las 24 horas, o morirías."

"¿Y Khun Plueng lo creyó?"

"¿Creer? ¡Es terco como una mula! Dijo que tenías una infección del bosque. Con la lluvia y las inundaciones, pensó en hongos o bacterias que afectaron tu cerebro. Quería llevarte al hospital de la provincia y nos llamó ignorantes por creer en posesiones. Dijo que en casos así, hay que ir al médico primero."

"¿Y a dónde me llevó?" pregunté, en fragmentos, porque mi memoria se cortaba desde la casa abandonada. *Ni me pidas que recuerde la posesión. ¡Maldita sea!*

"Al hospital, claro. ¿Quién iba a detenerlo? Como dijiste, tiene un aura poderosa. Todos le temían, incluso Nok Paeng y el CEO Tul. Pero en el hospital, los médicos no encontraron nada. Ni infecciones, nada. Te trajeron según los síntomas: antipiréticos, relajantes musculares. Te ataron a la cama porque intentabas alborotar. Pero tu estado empeoraba."

"¿Cómo de mal?"

"Rompías cosas, intentabas saltar por la ventana del hospital toda la noche. Los sedantes te hacían efecto por poco tiempo. Khun Plueng aguantó unas horas, pero al ver que no mejorabas, aceptó traerte al templo de su abuelo. Pero el viaje fue un infierno."

"¿Por qué?"

"Tú, idiota, te resistías de todas las formas posibles. No querías venir. Khun Plueng, que en un principio, conducía tuvo que sentarse a calmarte. No podíamos tomar un avión en tu estado, así que alquilamos un auto y condujimos directo desde Nong Khai hasta Pathum. Joy y yo nos turnamos para hacerlo, mientras Khun Plueng te abrazaba todo el camino. Si se quitara la camisa, seguro tendría la espalda llena de tus arañazos."

"¡Maldita sea!"

"Sí, insultaste a todos en el camino, incluso a Khun Plueng. Lo llamaste cara de culo, feo, y gritaste que te lo llevarías contigo. Fue aterrador. Por suerte, llegamos al templo a tiempo. El abuelo te bañó con agua bendita e hizo un ritual. Fue intenso. El templo casi se derrumba con tus gritos y alboroto."

Words2Blast

"¿Como revolcarme en el suelo?"

"Peor. Escalabas postes, casas, árboles, todo. Ahora que lo recuerdo, parecías un mono poseído. Los discípulos del abuelo corrían despavoridos. Cuando terminaron el ritual, todos estaban exhaustos. Y tú dormiste tres días seguidos. Pensé que si no despertabas hoy, te llevaríamos al crematorio."

Qué odisea.

Me reí tímidamente con Namo, sin saber qué decir primero. *Había visto posesiones antes, y son aterradoras, como una enfermedad incurable. Sentí lástima por todos los que tuvieron que lidiar conmigo.*

Namo dijo que estaba alerta cada vez que me vigilaba, pero no podía dejarme solo por nuestra amistad de años. *En cuanto a Khun Plueng...*

"No ha ido a la empresa desde que pasó esto," dijo Namo.

"¿En serio?"

"Sí. Nok Paeng me llamó, suplicando que hablara con él. El programa está en problemas sin su presentador. No entiendo, no soy cercano a Khun Plueng, tú lo eres."

"¡Qué dices! ¿Debería llevar velas y ofrendas para disculparme con todos?"

"Todos deberían disculparse contigo. Hablé con Khun Wayu, y dije que esto no habría sido tan grave si ese equipo idiota no te hubiera llevado a esa casa embrujada por una broma. Y encontraste un espíritu de verdad. ¿Tengo razón?"

Me quedé en silencio, asintiendo lentamente. *Solo recordar la casa abandonada en Nong Khai me puso la piel de gallina otra vez.*

"Murieron todos en esa casa. El olor era muy triste."

"Esos idiotas. ¡Casi le grito a Khun Plueng también! ¿Quién lleva a un amigo a una casa embrujada para grabar contenido y ganar likes? Al principio pensaron que fingías, pero cuando empezaste a patear, salieron corriendo. Si Khun Plueng lo hubiera sabido antes, los habría detenido."

Me quedé cabizbajo, procesando la información poco a poco. *Acababa de despertar después de dormir tanto, y mi cerebro iba lento. Todo parecía un sueño interminable. Incluyendo la posesión, estuve inconsciente cuatro días completos.*

Words2Blast

"¿Crees que fue por el *Bejanpés*?" pregunté.

"Eso pregúntaselo al Abuelo Pha. No puedo diagnosticar cosas místicas."

Puse mala cara, tomando el marco de fotos de la familia de Khun Plueng otra vez. El pequeño Khun Plueng sonreía con picardía, mientras Khun Wayu tenía cara de aburrido. *Qué curioso, de niños era fácil distinguirlos, pero de adultos son idénticos. ¿Qué clase de gemelos son estos?*

"¿Crees que voy a morir?" pregunté a Namo con voz débil. *Aunque parezca valiente, no quiero morir, chicos.*

"No morirás. El cielo y el infierno están llenos, aún no han procesado a los de la epidemia de mariposas de hace unos años. No te llevarán pronto, Wongsawat. Tienes que seguir leyendo mi futuro por mucho tiempo."

Siempre tan exagerado, este idiota.

"¿Cuándo podemos regresar a casa?"

"En un tiempo. El Abuelo Pha dijo que te quedes aquí hasta el próximo día especial."

"¿No puedo salir para nada?"

"No, prohibido salir del templo. Si lo haces, morirás. Ese espíritu demoníaco te está esperando afuera."

"¡Mierda!"

"Lo digo en serio."

"¿Y mi trabajo?"

"Todo está cancelado. *Siam Nitharom*, esa empresa de mierda. Qué suerte que no los demandamos. Por suerte, el dueño, Tul, tiene moral. Pagó una compensación de varias cifras. Ahora tú y yo no tenemos que trabajar por un año. Este *Bejanpés* te dio para establecerte, ¿eh? Valió la pena, Win."

Le di un golpe en la cabeza a Namo por hablar tonterías. *¿Valió la pena? ¡Ven a que te posean como a mí!* Namo se rió, y yo también. *No sé cómo, pero siempre termino riendo con él. Cuando estamos juntos, no puedo estar estresado. Pero después de reír, llegó un momento de silencio. Namo cambió a modo sentimental:*

Words2Blast

"Bienvenido de vuelta, idiota."

"Vuelve a ser molesto, no estoy acostumbrado a esto."

"¿Ves? No digas que soy yo el que no se acostumbra."

Sí, no estoy acostumbrado.

Es verdad lo que dicen: los amigos cercanos no pueden hablar dulcemente más de dos frases sin que uno ponga cara de asco y diga: "Vuelve a ser un idiota como siempre".

Charlé con Namo casi una hora. Luego dijo que debía ir a un funeral con el tío Ueng, un evento legendario. Al principio se negó, pero tras dos llamadas del tío, le dije que fuera. Estaba en manos de médicos (*o médiums*) y no había nada de qué preocuparse (*creo*). Namo dudó un momento, pero asintió y salió.

Antes de irse, no olvidó contarme brevemente sobre el difunto:

"El anfitrión de hoy se suicidó con monóxido de carbono. Es un pariente lejano del tío Ueng. Su pareja usó su tarjeta de crédito, gastó sin ayudarle a pagar y sacó efectivo, acumulando deudas de cientos de miles. Los intereses se dispararon, las cartas de cobro lo abrumaron, la presión de los bancos que amenazaban con demandarlo, los chismes en el trabajo... Así que se suicidó en su habitación. Cuando su pareja abrió la puerta, el cuerpo estaba..."

"Vete ya, no quiero escuchar eso," lo interrumpí.

Namo se encogió de hombros, me acarició la cabeza un par de veces y salió. La habitación quedó en silencio. Estaba en una casa tailandesa de madera que crujía con cada paso, como en una película de terror. Pero, en realidad, no me ponía la piel de gallina. *El Templo del Abuelo Pha estaba lleno de discípulos. Eran las cuatro de la tarde, el sol tailandés aún brillaba fuerte, y el sol y los fantasmas no se llevan bien.* Salí de la habitación, ya que la única regla era no salir del perímetro del templo, que era amplio. *Caminar y respirar aire fresco no debería ser tan grave.*

Me paré en el balcón, mirando el césped. Cerré los ojos, sintiendo el aroma puro de jazmines y flores de loto que daban sombra a esta misteriosa residencia. El lugar estaba rodeado de jardines, césped y árboles variados. Más allá de la cerca, había una comunidad suburbana con niños en bicicleta. A lo lejos, una carretera principal probablemente llevaba a la capital.

Words2Blast

Como la casa era de estilo tailandés con un sótano elevado, desde el segundo piso podía ver muchas actividades a mi alrededor. *El olor del templo era místico, no sagrado como el Templo del Bosque A o un santuario, sino seguro, como si algo me protegiera. No percibía ninguna energía maligna, solo un aroma similar al verano de Khun Plueng.*

¿Realmente Khun Plueng Natheehorn me abrazó toda la noche hasta llegar aquí? Mi corazón latía extrañamente. El último recuerdo que tengo es su abrazo. ¿Por qué ese hombre es tan impredecible? Me quedé pensativo, apoyando los codos en la barandilla, cerrando los ojos para que el sol de la tarde bañara mi rostro.

Era como si una parte de mí aún estuviera atrapada en ese sueño helado, en un abismo oscuro y sin fondo, solo, desolado hasta el alma. Tenía tanto miedo que no me atrevía a mencionarlo, ni siquiera a Namo. Lo que sentí, lo que vi, el olor que percibí...

¿Realmente desperté de ese sueño?

Sí, ¿realmente desperté?

Entonces, una brisa de la tarde trajo un aroma familiar y distintivo. Era el verano en pleno final de la temporada de lluvias, un olor que ni el sueño más engañoso podría imitar. El verano llegó con el sonido de pasos crujiendo en las escaleras de madera.

Y entonces lo vi.

Una figura alta, con una camisa blanca, pantalones negros con cinturón de cuero, descalzo salvo por unos calcetines negros. En la mano llevaba una bolsa de comida; por el olor, supuse que eran fideos con cerdo rojo, jugo de hibisco helado y pastel de capas de pandan. Sus ojos oscuros, pero brillantes como el sol al atardecer, se abrieron ligeramente. Se detuvo en el último escalón, como si estuviera bajo un hechizo, pero solo por un instante.

En un instante, sus largas piernas se acercaron. *Conté de uno a cuatro en mi mente, y el verano estaba frente a mí. Su mano, tan añorada, tocó mi frente como si midiera mi temperatura. Hoy, el verano olía a perfume de corteza de invierno mezclado perfectamente con sus feromonas.*

Una sonrisa poco común adornó su rostro apuesto.

"Bienvenido de vuelta," dijo.

Y fue entonces cuando supe que realmente había despertado.

Words2Blast

De esa pesadilla interminable...

El contraataque, parte 16

El Niño de la Profecía

[Plueng Nateethorn]

¿Te he contado alguna vez que ya nos habíamos encontrado antes?

[Finales de diciembre, a los 18 años]

Era la festividad de Navidad, más fría que cualquier otro año. Te vi parado allí, frente al enorme árbol de Navidad en CentralWorld, rodeado de una multitud que hacía fila para tomarse fotos. Te vi, un chico de piel blanca con un uniforme escolar de pantalones azules, cubierto con un suéter delgado que parecía no protegerte en absoluto del frío.

Estabas solo, con una mochila de mano. Tus ojos brillaban al mirar el árbol de Navidad y las luces de Año Nuevo. Nunca había visto a nadie con unos ojos tan radiantes. Sacaste tu teléfono para fotografiar la escena, sin siquiera tomarte una selfie. Tu rostro estaba lleno de concentración, y luego sonreíste, cerrando los ojos como si estuvieras inhalando el aroma mágico de la Navidad.

Mi abuelo llamó a ese fenómeno "el destino".

Es curioso, ¿no? Yo, que nunca creí en cosas como el karma o el destino, cosas que están más allá de los límites de la ciencia, no pude encontrar razones para refutar la profecía de mi abuelo. ¿Por qué me encontré con alguien como tú? Un chico que, según la profecía, estaba destinado a ser mi alma gemela: piel blanca, labios rojos, con una sonrisa encantadora que los extranjeros llaman "beso de ángel", una pequeña peca en la mejilla derecha y un aroma que recuerda al inicio del invierno.

Concluí que aquello fue solo una coincidencia.

[Julio, a los 19 años]

Recuerdo que era un viernes por la tarde. La lluvia comenzó a caer desde las tres de la tarde, y el pronóstico decía que el cielo estaría así casi toda la semana. Llevé mi guitarra,

Words2Blast

con la que había practicado hasta que me dolían los dedos, y me senté a esperar en la parada de autobús. *Quizás no lo sepas, pero estudié música, arte musical, especializándome en música internacional. No es de extrañar, nunca se lo conté a nadie. Estudié música porque quería, siempre he hecho las cosas según mi capricho.*

Ese viernes llovió con fuerza. La gente estaba apretujada como sardinas en lata. Por suerte, el autobús llegó pronto. Me senté casi al fondo porque no había más asientos libres. Y fue justo entonces.

“¿Está ocupado este asiento?”

Tú te sentaste a mi lado, empapado por la lluvia, con tu camisa blanca de uniforme llena de manchas húmedas. Aun así, actuaste como si no fuera gran cosa. Negué con la cabeza, diciéndote que no estaba ocupado. Sacaste unos auriculares y te los pusiste, con los cables colgando de forma desordenada. La música sonaba tan fuerte que parecía que querías desconectarte del mundo exterior.

Yo estaba junto a la ventana, tú junto al pasillo. No te miré, tú no me miraste. Éramos extraños. Sin embargo, el mundo nos hizo encontrarnos por segunda vez. *No estoy seguro de si un segundo encuentro aún puede considerarse una coincidencia.*

Digamos que no pasó nada más entre nosotros.

Ignoré la profecía de mi abuelo. *¿Alma gemela? ¿Destino? ¿Un amor que se encuentra en cada vida?* Tonterías. No existe tal cosa. Todo fue solo una coincidencia. Mi abuelo simplemente inventó tu existencia, y por casualidad encajaste con su descripción. Eso es todo. Solo estuvimos sentados juntos hasta casi el final de la ruta. Bajaste antes que yo, sin hablar, sin siquiera mirarnos. Pensé que todo debería terminar ahí.

Esa segunda coincidencia.

[Agosto, a los 20 años]

Llegaste durante la Semana Nacional de la Ciencia, y yo terminé siendo parte del personal del evento porque el pago era bueno. *Soy de los que adoran el dinero, no tengo el alma de artista que suelen tener los músicos. Solo participo en actividades si hay una recompensa que valga la pena.*

Te vi desde la entrada, aún cargando esa misma mochila de mano. Siempre te mezclabas con la multitud, pero cuando estabas con amigos, evitabas ser el centro de atención. Te reías de vez en cuando, pero nunca tomabas el protagonismo. Eras como alguien que disfruta socializar, pero al mismo tiempo rechaza la sociedad.

Words2Blast

Aún no encuentro una respuesta sobre si nuestro tercer encuentro seguía siendo una coincidencia. Tal vez era como cruzarme con un amigo de secundaria, aquel con el que solía andar en bicicleta, pero que se mudó a otra provincia en segundo grado. Al final, el mundo nos volvió a juntar porque vivimos cerca, estudiamos cerca, usamos el mismo transporte público. Quizás era eso.

Tú eras como cualquier transeúnte. Podía encontrarte cualquier día. La única diferencia es que el mundo parecía hacer que nos cruzáramos una vez al año. Como si, si no aprovechaba esta vez para conocerte, el mundo cruelmente te alejaría por otro año, hasta que nos volviéramos a encontrar. *Un castigo por rechazar la flecha del amor de Cupido.*

Y sí, lo rechacé por tercera vez.

No necesitas conocerme. *Es mejor así. No hace falta construir una relación ni sentir algo el uno por el otro. Que la profecía se desvanezca como las palabras vacías de un viejo soñador y muera con mi abuelo.*

[Enero, a los 21 años]

Nos encontramos a principios de año, antes de lo habitual, sin darme tiempo a prepararme.

Tú, con el mismo uniforme escolar, en un evento de puertas abiertas de la universidad, cargando esa mochila negra que nunca envejece. Viniste con un grupo grande de amigos, pero como siempre, aunque estabas rodeado de gente, no parecías ser cercano a nadie. Reías con ellos, imitabas sus actitudes, pero cuando tenías la oportunidad, te separabas para caminar solo, comprar algo de comer o disfrutar del ambiente. *Siempre eras así.*

Como si quisieras apartarte, pero aún permanecías entre la multitud.

Entraste y saliste del stand de la Facultad de Comunicación varias veces. Lo sé porque el stand de música estaba justo enfrente. El sonido de la música no hizo que me miraras ni una vez. Estabas absorto con una cámara de rollo, documentales y cortometrajes. *Aunque un grupo de chicas te pidió fotos, no me prestaste atención. No, espera...*

Hubo un momento en que giraste la cabeza. Nuestras miradas se cruzaron, y mi corazón dio un vuelco. Por un instante, me pregunté si me recordarías, a nosotros, que nos encontramos una vez al año. Qué lástima, no fue así. Mirabas a alguien detrás de mí, un amigo que te saludaba desde lejos. La profecía de mi abuelo nunca fallaba, ni en una sola palabra.

Words2Blast

“Nunca lo conocerás si no das el primer paso.”

Jamás.

Jamás permitiré que esa profecía sin sentido se haga realidad. No importa cuánto atraigas mi mirada, si no tenemos que conocernos, si no tenemos que formar un vínculo, no tendré que despertarme pensando en ti. Seguirás siendo solo alguien con quien me cruzo una vez al año, como siempre.

Controlaré cualquier posibilidad de que el amor surja.

[Diciembre, a los 22 años]

Pensé que no te vería ese año.

Ya era el 31 de diciembre, y finalmente te encontré. Fue una noche de fin de año que no era nada fría. No llevabas el uniforme escolar, sino una camiseta holgada y pantalones cortos, como si fuera pijama. Te vi en un minimart bajo el condominio donde estaba porque había ido a hacer un encargo para un amigo. *Nunca imaginé que vivirías en ese edificio.*

“¿Se acabó el yakisoba (*)?”

() El yakisoba es un plato japonés de fideos fritos que se originó en China, similar al chow mein*

Se lo preguntaste al empleado después de buscar entre los fideos instantáneos por un rato. Cuando te dijeron que no había, pusiste cara de decepción y empezaste a buscar otro sabor. *No te diste cuenta de que yo estaba al otro lado. Miré mi cesta llena de cosas que mi amigo me pidió comprar. Esa noche íbamos a una fiesta de Año Nuevo porque nadie quería salir a emborracharse fuera.*

En mi cesta estaba el yakisoba que buscabas.

No sabía qué hacer, así que esperé a que te alejaras a mirar otras cosas. Dejé el paquete en el estante donde debía estar y me apresuré a pagar, rezando para que volvieras y lo encontraras. *Y lo hiciste.*

Recuerdo que pusiste una cara de sorpresa, pero al final sonreíste ampliamente.

¿Sabías lo graciosa que era tu expresión?

[Noviembre, a los 23 años]

Words2Blast

No había forma de que te encontrara ese año.

Ya me gradué. Por supuesto, mi futuro no será como músico ni como alguien que trabaje en la industria musical. Me cansé de eso por completo. Después de graduarme, utilicé la herencia de mi padre para viajar y buscar el significado de la vida. Elegí ganar experiencia en Florida, viviendo con una tailandesa llamada Mae Jit. Al principio, alquilé una habitación cerca de mi trabajo (*era camarero en una cafetería temática de insectos*).

Pero, de alguna manera, terminé cayéndole bien a Mae Jit, una maestra jubilada que se casó con un extranjero y se mudó allí. Compraba café a menudo, me veía como camarero y, al final, me invitó a vivir con ella porque quedé bien cuando reparé su electricidad y plomería.

Pensé que no había forma de encontrarte. La profecía de mi abuelo sobre el alma gemela del destino se desvanecería esta vez. Pero, no sé, a veces las cosas absurdas simplemente pasan.

Era un martes, mi día libre. Estaba obsesionado con correr, así que incluso en mi día libre salía a correr por las mañanas. Ese día el clima estaba mejor de lo habitual. Mae Jit estaba fuera de la casa, tomando aire fresco con su tableta favorita. Cuando regresé de correr, la vi en una videollamada con alguien. Normalmente no me meto en los asuntos de los demás, pero ya te dije que siempre atraes mi atención.

Sí, eras tú. Estabas al otro lado de la llamada, hablando con Mae Jit. Sacaste unas cartas que parecían de tarot, las barajaste y las extendiste sobre la mesa, hablando con una elocuencia impresionante. Me escondí en un rincón de la casa para escuchar. Y así, te encontré otra vez.

La quinta coincidencia de mi vida.

[Junio, a los 24 años]

Regresé de Florida y comencé a dar clases particulares de música en casas.

Todos terminamos tragándonos nuestras palabras. Dije que nunca viviría de ser músico ni nada por el estilo, pero cuando el dinero está frente a ti, lo tomas. Soy uno de esos que adoran el capitalismo por encima de todo.

Aún no encontraba un trabajo estable, pero la herencia de mi padre me permitía derrochar por al menos diez años más. *No soy tan corto de miras como para no ahorrar, solo estaba perdido.*

Words2Blast

Empecé con algo simple y relacionado con mi carrera: dar clases de música, principalmente guitarra. En ese momento, había olvidado por completo tu existencia. *La profecía sin sentido de mi abuelo no estaba en mi mente. Como dije, eras solo un fragmento diminuto en mi vida.* No quería involucrarme contigo porque, si llegaba a gustarme de verdad, el que sufriría sería yo. Y lo logré: a los 24 años, no había rastro de ti en mi cabeza.

“Síntese, señor.”

Hasta ese día, cuando arruinaste mis planes.

Era una mañana de miércoles en un tren BTS abarrotado. Cediste tu asiento a un anciano, como alguien de buen corazón. Yo, que estaba cerca, no me di cuenta de tu presencia hasta que escuché tu voz, *esa voz que, sin saber cómo, quedó grabada en mi memoria.*

Sonreíste al anciano, diciendo que no era molestia. Tus brazos cortos se aferraban a la barra del tren con justeza. *Ya estabas en la universidad, con un uniforme de estudiante de la misma universidad que yo.* Cambiaste la mochila de mano por una mochila negra con un llavero de un monstruo. Tu cabello era más largo, tu piel blanca ahora tenía un toque rosado propio de la edad. *Tu sonrisa se suavizó un poco, bendecida con el “beso de ángel.”*

Ahora entiendo por qué mi yo del pasado se negaba tan obstinadamente a conocerte.

[Julio, a los 25 años]

Mi abuelo me dijo que ya era hora de conocerte. ¿De qué servía ser tan testarudo?

“Tonterías”, le respondí mientras cenábamos. No esperé a que terminara la reunión familiar trimestral y me fui. *La casa ya no era un hogar. Antes era mi refugio y el de Wayu, pero ahora se había convertido en el templo de locuras de mi abuelo. Wayu se parecía cada vez más a él. No podía soportar vivir con esa gente.*

Que tuviera que ir por ahí diciendo que mi abuelo y mi hermano gemelo se dedicaban a engañar al mundo, ¿yo? Preferiría morir.

Mi abuelo dijo que mi **“Benjapés”** (*crisis de los 25*) no era como la de Wayu. Aunque ambos llegaban a los 25, la de Wayu era más severa, incluso mortal. La mía, en cambio, apenas debía preocuparme. *Tenía la suerte de haber nacido con buena estrella. “Es una bendición, Plueng”,* dijo. Escuché por un oído y lo dejé salir por el otro. El **Benjapés**, esa etapa de **“mala suerte”** en la vida, según la ciencia, se debe a que acabas de graduarte, empiezas a trabajar y te quemas con la vida. La sociedad te obliga a crecer de repente.

Words2Blast

Ese periodo entre los 20 y los 25 se convierte en el Benjapés. ¿Qué sabría mi abuelo, que pasa sus días haciendo rituales absurdos?

A los 25, aún no tenía nada sólido. Mi pasatiempo era subir videos tocando la guitarra y haciendo covers en YouTube. ¿Ves? Mi vida es una contradicción. Dije que no me involucraría con la música, pero al volver de Florida me tragué mis palabras. Qué más da, el yo de los 24 no es el mismo que el de los 25.

Mi rutina era levantarme, hacer ejercicio, comprar café, cocinar para ahorrar, componer canciones por la tarde y, cuando me aburría, hacer covers. De repente, mi sueño era ser compositor, trabajar en la sombra, vivir de regalías. *Pero no prosperó.*

A las cinco de la tarde, para combatir el aburrimiento, salía a correr. *No esperaba verte en julio, con tanta lluvia, pero al final te encontré.* Estabas bajo una parada de autobús, oliendo la lluvia, con un impermeable transparente y el uniforme de estudiante sin corbata.

Quise acercarme y preguntarte si de verdad me recordabas, si habías notado que el mundo nos hacía encontrarnos cada año. Pero no lo hice. Solo corrí bajo la lluvia, pasándote de largo.

Y durante todo ese Benjapés, no volví a verte.

[Agosto, a los 26 años]

Me convertí en todo lo que odiaba.

Dije que despreciaba a mi abuelo y a Wayu por su negocio de charlatanes. Y ahí estaba yo, haciendo videos en YouTube contando historias de fantasmas. Mi abuelo y Wayu deben haberse reído a carcajadas, porque saben que no creo en fantasmas. La única razón para hacerlo era el dinero. Dinero, dinero y más dinero. *Sí, soy un devoto del culto al dinero, sin religión, sin ancla.*

El dinero era lo único que me mantenía atado a este mundo miserable.

Trabajaba en una empresa llamada *Siam Nittharam*. Normalmente, los youtubers trabajan solos y luego forman empresas, pero yo no quería administrar ni lidiar con empleados. Lo mío era actuar como presentador en un programa de historias de fantasmas. Me uní a la empresa con la condición de que me dieran un porcentaje enorme de las ganancias. Lo pedí medio en broma, pero lo aceptaron. El dueño, Phi Tul, lo aprobó.

Mi trabajo era simple: llegaba a la empresa, grababa el programa, escuchaba un breve resumen de la historia de fantasmas y dejaba que los narradores hablaran sin parar. Era fácil, no tenía que

Words2Blast

inventar historias, solo actuar como si estuviera inmerso en ellas. En poco tiempo, gané mucho dinero. Algunos en el equipo decían que tenía talento, otros que solo era guapo, otros que era buen presentador. *No me importaba, mientras tuviera dinero.*

Y sí.

A los 26, no pensaba mucho en ti.

Ya te dije que eras solo un fragmento de memoria que aparecía una vez al año, como si el mundo jugara conmigo. Ese agosto, empecé a tomar otros trabajos además del programa: sesiones de fotos, apariciones en otros canales, pero nada de series o películas, nada que tomara mucho tiempo. No valía la pena.

Y entonces te encontré.

¿Tal vez ya estabas en tu último año de universidad? Corriendo de un lado a otro en un set de grabación donde me invitaron como actor invitado para una sola escena. *¿Ves lo contradictorio que soy?* Solo tenía que interpretar al esposo muerto de la protagonista, una escena, pero con un pago de decenas de miles. *¿Quién no lo tomaría?*

“¿Quieres agua?”

Corriste hacia mí con un coco frío patrocinado por el equipo de producción. Tus ojos no me prestaron atención, solo mirabas cuál sería tu próxima tarea. *Eras diligente, incansable, sonriendo alegramente, pero al final siempre te desvanecías entre la multitud.*

En ese momento, comencé a pensar más en ti.

Me pregunté cómo sería el adulto en el que te convertirías.

¿Serías alguien despreciable que adora el dinero por encima de todo, como yo?

[Abril, a los 27 años]

¿Fue la primera vez que nos encontramos en Songkran?

En la calle Khao San, con millones de personas, era molesto, pero salí porque Phi Nok Paeng prometió pagarme el almuerzo por un mes si lo acompañaba a jugar Songkran.

Mi cara estaba cubierta de polvo de talco, todos querían embarrarme, y mi atractivo quedó sepultado. *Nok Paeng estaba celoso, pero a mí no me importaba nadie porque mis ojos se detuvieron en ti.*

Words2Blast

Estabas con ese amigo tuyo, el mismo chico travieso y parlanchín que te seguía desde el primer año. Ya debías haberte graduado, con una camisa de flores y pantalones cortos, tu cara cubierta de talco. Chocaste conmigo sin mirar por dónde ibas y dijiste:

“Perdón, ¿me puedes dar un poco de agua? Me arden los ojos.”

Estabas desesperado, sin siquiera saber quién era yo, si me recordabas, a mí, con quien te cruzas cada año. No te pregunté nada. Giré la pistola de agua que colgaba de mi hombro y vertí agua en tus manos. La usaste para lavarte la cara con urgencia. Tu amigo también pidió agua a Nok Paeng. ¿No deberían haber ido a buscar una manguera?

“Gracias, Khun.”

No tuvimos tiempo de mirarnos porque tu amigo te arrastró lejos. Ni siquiera notaste que no te lavaste bien y que tuve que limpiarte el polvo de la cara con mi mano. *No lo recordaste, pero yo sí. Tus mejillas eran suaves.*

¿Fue la primera vez que toqué tus mejillas?

[Noviembre, a los 28 años]

El trabajo me tenía tan ocupado que no había espacio en mi mente para ti.

*Digo esto todos los años, pero siempre termino encontrándote. Sí, te vi. En el cine, durante una proyección para la prensa de *La Tumba de las Cápsulas*, probablemente como reportero. Lo leí en la placa que colgaba de tu cuello.*

Reportero de la Agencia de Noticias X.

Seguías sin recordarme. Tomabas fotos de los actores con seriedad. Estábamos sentados tan cerca, solo separados por un asiento. Yo en A14, tú en A16. Te miraba de reojo cuando la película se ponía aburrida o en las escenas de sustos. Siempre tapabas tus ojos o tus oídos, como si fueras la criatura más temerosa de los fantasmas.

¿Por qué ver una película de terror si les tienes miedo, pequeño tonto?

La película terminó a las diez de la noche. Los actores, el director y el guionista se alinearon para fotos frente al telón. Yo cumplí mi papel en los medios y me escapé al baño del piso inferior, evitando el del cine por la multitud. *Pero quién iba a imaginar que te encontraría allí, otra vez. Estábamos separados por un solo urinario. Mirabas fijamente lo tuyo, como si quisieras terminar rápido.*

Words2Blast

Me pregunté si mi fama habría llegado a tus oídos, si conocerías a Plueng Nateethon del canal **Nighth in Flames**. Incluso cuando nos lavamos las manos juntos, miré tu reflejo en el espejo. Ni siquiera me miraste, solo sacudiste las manos un par de veces y te fuiste.

Así terminó nuestro encuentro anual.

[Junio, a los 29 años]

No sé desde cuándo mi abuelo dejó de hablar de ti.

Tal vez porque volví a casa menos. Me encerraba en mi condominio después de grabar. Compré un lugar nuevo en Chidlom, a pocos pasos del BTS. Mi vida diaria era levantarme, grabar **Nighth in Flames** sin distinguir días ni meses. El equipo decía que era mi momento de auge, que debía aprovechar.

*¿Quién rechazaría dinero siendo un humano impulsado por él? Recuerdo que ese día fui a comprar café en el **Café del Camello Volador** cerca de la empresa. Al volver, choqué contigo. Como siempre, caminabas sin mirar. El café caliente se derramó sobre mi camisa. Iba a soltar un insulto, pero al verte, tragué todas mis palabras.*

Solo te miré en silencio. Levantaste las manos para disculparte. Quise iniciar una conversación, pero no sé a dónde se fue mi valentía. Salí de la cafetería pensando que ese fue el peor encuentro entre nosotros. Te prometí en mi mente que el próximo año lo haría mejor.

Pero, ¿sabes? Este año fue extraño.

Semanas después, te vi. Entraste al estudio con un aire tímido, acompañado de tu amigo parlanchín y arrogante. Eras un invitado en mi programa. Por primera vez en más de diez años, tuvimos una conversación. *Tu rostro, tu aroma, tu voz... nunca los había sentido tan cerca durante tanto tiempo. Fue entonces cuando supe que este sería el año.*

El año en que empezaría a seguir la profecía de mi abuelo.

El contraataque, parte 17

Teoría de la Conspiración

Plueng Nateethorn

Wayu Sastra

Words2Blast

Phupha Singkhon

Nombres que parecen sacados de una troupe de teatro tradicional tailandés, todos en la misma casa.

“Pequeño Win, come mucho, pequeño”, dijo el abuelo.

No sé desde cuándo me convertí en el “**pequeño Win**” del abuelo. Él me pidió que lo llamara “**abuelo**”, mientras que sus discípulos lo llaman “**Abuelo Phupha**”, un apodo derivado de Phupha Singkhon. Aunque esta casa funciona como un lugar para rituales de posesión espiritual, no tiene el aire escalofriante de una casa embrujada. El aroma predominante proviene de una variedad de flores: jazmín, gardenia, ylang-ylang, buganvilla. El perfume de las flores cubre algo que se filtra desde la sala de oración.

Pasé por esa sala junto a Khun Plueng , y parecía estar repleta de espíritus. Pero no eran espíritus malignos, solo un grupo de ellos reunidos, humildes y respetuosos. Era una vibra similar a la de los espíritus guardianes o el abuelo en un altar de ofrendas, algo por el estilo. Por eso, el lugar del Abuelo Phupha se sentía como un refugio seguro.

“¿Hasta cuándo tengo que quedarme aquí?”, pregunté, notando que habían traído bastantes de mis pertenencias.

“Hasta la noche del solsticio, pequeño. El abuelo hará un ritual para limpiar tu karma.”

¿El solsticio? ¡Eso es dentro de varias semanas!

El Abuelo Phupha habló mientras todos estábamos sentados alrededor de la mesa para la cena: yo, Khun Plueng, Wayu, Khun Namo y el propio abuelo. Su rostro estaba radiante, lleno de alegría. *Supongo que se debía a que sus dos nietos estaban allí, comiendo juntos como familia. A los ancianos siempre les encantan estas reuniones.*

“¿Quién es, abuelo, el que quiere acabar con la vida de Win?”, preguntó Namo con su boca llena de curry massaman, perdiendo un punto por falta de elegancia.

“No lo sé, Namo. Pero parece que tiene habilidades mágicas considerables.”

“¡Vaya! ¿Es una persona, abuelo? Pensé que era un fantasma.”

“No puedo asegurarlo todavía. Podría ser una persona, o no. No se ha mostrado, pero pronto lo sabremos. Por ahora, nong Win, no salgas de la casa. Si alguien te llama para que salgas, no lo hagas. ¡Prohibido! Es muy importante.”

Words2Blast

“**¿Ni siquiera si es alguien conocido?**”, pregunté, pensando en la posibilidad de que Phi Waew regresara o que Luang Ta me llamara.

El abuelo hizo un gesto en forma de cruz con las manos, insistiendo en que nadie debía sacarme de allí. Eso me recordó la voz de Phi Toh saludándome esa tarde. En ese momento, Namo estaba en el baño, Khun Plueng aún no había regresado al lugar, y el abuelo y Khun Wayu estaban ocupados con sus asuntos. Yo estaba tumbado en la cama cuando escuché a Phi Toh gritar desde la cerca: “*¡Nong Win, dónde has estado tanto tiempo! Te extrañé.*” Pero antes de que pudiera responder, Namo regresó.

¡Maldita sea! ¿Y si ese no era el verdadero Phi Toh? El Phi Toh real solo viaja hasta el templo forestal A de Luang Ta, ¿no? ¡Qué locura! ¿Ni siquiera en el refugio del Abuelo Phupha estoy a salvo de este maldito Benjapés?

“Jaja, qué cara de susto. No tengas miedo, nong. Aquí están el abuelo y Wayu, y también Plueng . Sabes que los nietos del abuelo no son comunes. Ellos te protegerán.”

“Comamos, no hagas caso a las historias del abuelo”, cortó Khun Plueng Nateethorn, sin importarle de quién era nieto.

“¡Siempre eres así, Plueng, contradiciendo todo, bloqueando el mundo!”, exclamó el abuelo.

“Ya hice suficiente trayendo a Win aquí para que lo cuiden. No llenes su cabeza con cosas raras”, replicó Khun Plueng .

“¡Tch! Si no estuvieras sentado al otro lado, te daría una patada en la boca.”

“Ven, inténtalo. ¿Crees que con ese cuerpecito llegarías?”

El abuelo se puso a gritar como si realmente quisiera patear a su nieto. *Ahí me di cuenta de que Khun Plueng Nateethorn era un maestro en el arte de irritar a la gente. Ni siquiera respetaba a su propio abuelo, así que imagina cómo trataría a alguien como yo, un simple mortal. Pero espera, ¿acaso Khun Plueng me llamó solo “Win” hace un momento?*

“¿Cómo?”, dije, sorprendido.

“Nada, nada”, respondió él.

Negué con la cabeza al darme cuenta de que lo miraba fijamente. Estábamos sentados uno al lado del otro. *El aroma veraniego de Khun Plueng estaba completamente cubierto por*

Words2Blast

el olor de la comida. Khun Wayu estaba sentado junto a Namo, y fue entonces cuando descubrí que ellos ya se conocían. Intercambiaron unas palabras. *Khun Wayu era totalmente diferente a Khun Plueng: hablaba poco, casi podía contar sus palabras. Pero su rostro era idéntico al de Khun Plueng. No, espera... Khun Wayu parecía mucho más educado, un hermano gemelo menor con una vibra mucho más serena.*

Eso me llevó a preguntarle a Namo: “**¿Cómo conoces a Khun Wayu?**”

...

La cena terminó, y nadie tuvo que lavar los platos. El abuelo insistió en que sus nietos lo hicieran. Aunque ofrecí ayudar porque Khun Plueng pagó por la comida, no me dejaron. El abuelo dijo que Win y Namo éramos invitados, y los invitados no hacen tareas domésticas. Khun Plueng no protestó y se llevó los platos con Khun Wayu (*probablemente porque estaba harto del abuelo*). Namo y yo nos escapamos a la sala de estar.

“Solo sé que es el hermano menor de Khun Plueng”, respondió Namo, esquivando la pregunta.

“Mientes. Puedo olerlo. Hueles a mentiroso.”

“¡Vaya, qué olfato tienes ahora!”

Namo me sacudió la cabeza hasta que casi se me sale el cerebro.

Normalmente, puedo detectar las mentiras de las personas con cierta facilidad (*excepto con Khun Plueng*). Con un amigo cercano como Namo, es pan comido. Pero a veces el problema soy yo. Mis habilidades sobrenaturales son inestables, sobre todo cuando estoy débil. A veces funcionan, a veces no. A veces percibo olores profundos, a veces superficiales. Creo que me perdí bastante de la relación entre Namo y Wayu (*o tal vez no tanto*).

“Habla claro, Namo”, insistí.

“Nos conocemos desde antes. Tomamos un curso de salud juntos.”

“¿Hace cuánto?”

“Un año y algo, creo.”

“¡Vaya, nunca me lo contaste!”

“No preguntaste.”

Words2Blast

“¿Te gusta?”

“¡Te voy a patear! Es un médium, ¿sabes? Heredero del Abuelo Phupha. Si tuviera algo con él, sería raro, ¿no? Imagínate en la cama, preguntándote si estás con Wayu o con el espíritu del abuelo.”

“Namo, solo pregunté un poco y ya estás pensando en la cama.”

Namo se puso rojo como tomate, sin saber qué decir. Gritó: “¡Qué intentas hacerme confesar!” para ocultar su vergüenza. Me dio una patada para disimular. Con Namo, es fácil leerlo (*cuando mi cuerpo está bien*). A veces ni siquiera necesito oler, su cara lo dice todo. Como dice el refrán: “*La gallina ve las patas de la serpiente, y la serpiente ve el pecho de la gallina.*” Decidí no presionar más. Si quería coquetear con Wayu, que lo haga.

“¿Y tu mochila?”

“¿Qué mochila?”

“Tu ropa. Revisé el armario y no vi nada tuyo. ¿Vas a usar mi ropa para dormir?”

“¿Quién dijo que voy a dormir contigo, señor ‘Buenas Noches’?”

“¿Qué?”

Ahora fui yo el que se quedó con la boca abierta. Aunque el lugar del Abuelo Phupha es seguro, la casa de madera tailandesa antigua hacía que mi cerebro temeroso de fantasmas imaginara cosas. *No, no quiero dormir solo aquí. Por más amables que sean los espíritus, siguen siendo espíritus. Win no está de acuerdo.*

“Llevas tres días durmiendo aquí y ahora te da miedo”, dijo Namo.

“¡Es que esos tres días estaba inconsciente!”

“Khun Plueng te acompañó todas las noches. ¿Contento?”

Cuando Namo dijo eso, mi boca abierta se cerró de golpe.

“¿Khun Plueng? ¿Khun Plueng durmió conmigo?”

“Sí, estuvo contigo todas las noches, en la misma cama. Por eso te digo: la primera barrera es el lugar del Abuelo Phupha, la segunda son el abuelo y Khun Wayu, la

Words2Blast

tercera es Khun Plueng. Tu Benjapés está condenado, ningún fantasma puede tocarte."

Namo hablaba sin parar, riendo a carcajadas. Pasé las siguientes dos horas en la sala de estar intentando convencerlo de quedarse a dormir. *No quería molestar a Khun Plueng. Él es un dios, yo un simple perro, ¿cómo podríamos dormir juntos?* Pero Namo se negó rotundamente, diciendo que su padre (al que llama "tío" para molestar) estaba enfermo.

"Tengo que cumplir como hijo noble."

"Si su esposa está ahí, que ella lo cuide. También está Sathu. ¿Eres hijo único o qué?"

"Si mi padre y mi amigo están enfermos, debo cuidar a mi padre, ¿no?"

Namo remató con una frase que dolió, y no pude refutarlo. Así que pasamos el tiempo en la sala hablando de cosas cotidianas, noticias y eventos. Namo prometió visitarme todos los días. Como desempleado, podía pasar por el lugar del médium sin problema. El Abuelo Phupha lo recibía como si fuera de la familia.

"Recuerda, pase lo que pase, dile a Khun Plueng que use protección, ¿entendido?"

Le di una patada a Namo mientras me acompañaba a la habitación. *Este tipo es un desastre, siempre pensando en cosas subidas de tono. No respeta ni a Khun Wayu, que es médium.* Riendo, me devolvió la patada y se despidió. Me sentí un poco solo al no tenerlo esa noche, pero la vida sigue. Miré a Namo desaparecer en la distancia, escuché el rugido de su motocicleta y empujé la puerta para entrar en la habitación donde tendría que esconderme casi un mes.

"¿Ya llegaste?"

"¡Ay!"

Casi me caigo de espaldas cuando Khun Plueng Nateethorn salió del baño con solo una toalla. *¡Por Dios! Sabía que era su habitación, pero ¿quién está preparado para verlo caminar desnudo sin vergüenza?*

"¿Qué pasa? ¿Te da vergüenza?"

"¡Q-quién está avergonzado!"

Hice mi voz más firme y me tiré en la cama como si fuera mía. *Llevaba durmiendo allí tres o cuatro días, así que era mi cama temporal, ¿no?* No me bañé, lo hice antes de la cena. *Khun Plueng no diría nada si compartía la cama con alguien sin bañar, ¿verdad?* No dijo nada, se

Words2Blast

puso una camiseta sin mangas, se secó el cabello frente al espejo y luego se tiró en el espacio a mi lado. La habitación quedó envuelta en oscuridad.

“¿Estás incómodo?”, preguntó.

Negué con la cabeza. *La cama de Khun Plueng aquí era más pequeña que la de su condominio, tan pequeña que nuestros brazos se tocaban al movernos. Pero no era tan incómodo. Tal vez porque soy pequeño. Lo único que me perturbaba era el olor de su aftershave. ¿Qué jabón usa? ¿Qué champú? ¿Por qué, mezclado con su aroma veraniego, olía tan bien? No huele así en mí.*

Estaba inquieto, no quería pensar, no quería llenarme la cabeza. Miré el reloj: casi las once. La única forma de escapar de esta noche era dormir. Normalmente, me duermo rápido, pero después de pasar días en la cama, mi cuerpo estaba demasiado descansado para entrar en modo reposo. Giré hacia Khun Plueng. Sus ojos miraban el techo, con un brazo bajo el cuello, como si estuviera pensando en algo importante.

“¿Por qué me trajiste aquí?”, pregunté, rompiendo el silencio. Aunque Namo me había dado una respuesta vaga, quería escuchar la razón de boca de Khun Plueng. *¿Por qué alguien que no cree en fantasmas me trajo a un curandero espiritual?*

“Los médicos no pudieron curarte, así que tuvimos que recurrir al curandero.”

“Eso significa que en el fondo crees en los fantasmas, ¿no?”

Juro que no fue una pregunta para molestarlo. Era una suposición de un simple mortal.

“No creo en ellos”, respondió.

“Entonces, ¿cómo explicas lo que me pasó?”

No podía oler sus emociones. Su verano cubría todo, oculto como un problema bajo una alfombra. *El aroma de Khun Plueng Nateethorn era así: verano, peligroso, cálido, ardiente, impredecible. A veces casi podía adivinarlo, pero al final, solo era casi.*

“Picadura de insecto, fiebre selvática, envenenamiento por plantas, un trauma mental encerrado en una casa abandonada.”

“Si es así, ¿no deberían tratarme los médicos?”

“La medicina moderna no te curó, por eso recurrimos a la medicina alternativa. Mi abuelo estudió medicina tradicional tailandesa, por si no lo sabías. No puede hacer cirugías ni procedimientos complejos, pero sabe recetar hierbas y tratar de otra manera. No es un curandero ilegal, tiene su licencia colgada en la sala de estar. Lo que

Words2Blast

los aldeanos creen que es un curandero espiritual no es cierto. Sólo usa medicina tradicional: acupuntura, masajes, compresas. Como es bueno convenciendo, se convirtió en médium, y la gente cree que tiene poderes."

Quedé boquiabierto como nunca antes.

Khun Plueng Nateethorn tenía una explicación racional para todo. Criado en una familia de curanderos, encontraba argumentos científicos para cada cosa. ¡Es el mayor enemigo de la magia!

"Pero el abuelo dijo que heredó el don de médium y lo pasó a Wayu."

"¿Alguna vez viste a ese supuesto espíritu?", preguntó.

"¡Khun Plueng, eso es blasfemia!"

"No es blasfemia. Que se me aparezca y lo creeré."

Suspiré profundamente. *Con una armadura de siete colores y siete rayos, seguro que aparecería.*

"¿Y por qué tengo que quedarme aquí hasta el solsticio?"

"Es simple medicina: estás enfermo, te tratan. Si no estás curado, descansas y te vigilan. Solo cambiamos el hospital por mi casa."

¡Increíble! Seguía argumentando.

"¿Y el ritual?"

"Psicología. Haces como si expulsaras el mal. Si tu mente cree que el mal se fue, tu cuerpo se fortalece. Se llama placebo, cura de adentro hacia afuera."

¡Me refutó en todo! ¡Rindo homenaje a este hombre nacido para discutir!

"¿Por qué pones cara de gordo?", dijo.

Le sonreí falsamente por llamarle gordo. *Al tocarme las mejillas, noté que estaban un poco más llenas. ¿Dormí demasiado? ¿Comí demasiado? ¿Me pusieron demasiado suero? No importa, ya no importa nada.* Me quedé callado, y el silencio se apoderó de la habitación. Nuestra conversación quedó estéril. Khun Plueng me dio otra oportunidad: "Pregunta más, me gusta cuando preguntas."

"Es lindo", dijo.

Words2Blast

“Dirías ‘tonto’ en lugar de ‘lindo’.”

Khun Plueng rió, diciendo que exageraba. *¿Quién me llamaría tonto? Muchos, supongo.*

“¿Puedo preguntar sobre tu familia?”

“Claro.”

“¿Peleas mucho con el abuelo y Khun Wayu?”

Khun Plueng arqueó una ceja, sorprendido por la pregunta.

“Todo el tiempo. Por eso no vuelvo mucho. No compartimos los mismos ideales.”

Rió tras decirlo. Lo miré. Seguía mirando el techo vacío, con sus ojos negros pero brillantes como el sol al atardecer. La brisa nocturna entró por la ventana, trayendo aromas de gardenia, incienso y césped. Afuera, la habitación era misteriosa. Si no era mi imaginación, sentía espíritus guardianes patrullando. Eran espíritus amables, y mi percepción de ellos se agudizaba, como si mis sentidos se afinaran.

“Como no los has visto, no crees, ¿verdad?”

Khun Plueng solo gruñó, sonriendo levemente, como si fuera algo gracioso. Seguí observándolo, sus reacciones lentas y pausadas, el cambio en su mirada, la sonrisa que se formaba en la comisura de su boca.

“Si los viera, sería bueno.”

Me sorprendió que esas palabras salieran de Khun Plueng . Mis ojos se iluminaron como los de un gato curioso, y me acerqué a él sin darme cuenta.

“¿Quieres verlos?”, pregunté.

“Ya es tarde. Probablemente ya reencarnaron.”

“¿Ellos? ¿Quiénes son?”

“Mis padres.”

Mis ojos se abrieron de par en par. Me disculpé profusamente. Nunca supe que Khun Plueng perdió a sus padres de niño. Él rió, diciendo que no pasaba nada. Tomó su teléfono, buscó un rato y me mostró una foto de él de pequeño en brazos de su madre, mientras Khun Wayu estaba con su padre.

Words2Blast

“Tu madre era hermosa. Tú y Khun Wayu se parecen a ella.”

“Murieron cuando tenía cinco o seis años. Mis recuerdos de ellos se desvanecen cada vez más.”

“¿Nunca los viste en sueños?”

Khun Plueng sonrió y negó con la cabeza.

“Solo Wayu, supongo. Algunas noches dice que ve a mamá tejiendo en la sala, o a papá cantándole una nana. A veces sueña que todos vamos juntos al mar. Solo Wayu los veía constantemente al principio. ¿No es gracioso? Si los fantasmas existen, debería haberlos visto, al menos a mis padres. ¿Por qué solo Wayu? No es justo.”

Khun Plueng rió, pero no con ganas. Fue una risa suave, como si fuera la broma más cruel de su vida. *Por primera vez, percibí un atisbo de tristeza bajo su vibrante verano. Estaba escondida allí, detrás de esa estación.*

“Khun Plueng ...”

Por eso no creía en fantasmas.

Por eso se oponía al abuelo y se convirtió en un capitalista.

“No pasa nada”, dijo.

Su frente tocó la mía, no sé cómo pasó. *Tal vez estaba loco, con fiebre selvática, picado por un insecto venenoso, intoxicado por plantas alucinógenas o aún afectado por el trauma de la casa embrujada.* Cerramos los ojos.

“No verlos no significa que nadie te quiera.”

Khun Plueng sonrió.

“Entonces, ¿tú me quieres?”

Esa frase me hizo abrir los ojos en la oscuridad. Vi su sonrisa traviesa observándome. Su aroma, el calor de su frente, su voz profunda y suave hicieron que un calor extraño recorriera mi cuerpo.

“¡N-no dije eso!”

Words2Blast

Me giré dándole la espalda. Khun Plueng rió en voz baja. La cama, que parecía grande pero era pequeña, no me dejaba escapar lejos. Estábamos bajo la misma sábana. Recé en silencio para que no se acercara más. Por favor, no te acerques, o escuchará los vergonzosos latidos de mi corazón.

“Pero el abuelo predijo que estamos destinados a ser almas gemelas.”

Fruncí el ceño, armándome de valor para mirarlo. *Estaba avergonzado, pero también quería elegir.* Entonces vi que Khun Plueng seguía en la misma posición, mirando el techo, con un brazo bajo el cuello, dejando que la brisa nocturna pasara por la ventana. El aroma de ylang-ylang, jazmín y gardenia se mezclaba con su verano, pero él no cruzó la línea invisible que tracé.

“¿El abuelo también lee el futuro?”

“No exactamente. Solo dijo que estamos destinados en cada vida. En la primera, juramos amarnos eternamente, así que en las vidas siguientes, el karma nos une. Excepto en la última.”

“¿Por qué en la última?”

“No estuvimos juntos.”

“¿Qué?”

“Uno murió antes. El abuelo no dijo quién, solo que el que quedó estaba devastado y juró que, si nos encontrábamos en esta vida, no nos dejaríamos ir.”

“Qué escalofriante. ¿Alma gemela o némesis?”

Khun Plueng rió y me miró. Nuestras almohadas estaban cerca. Su verano se hacía más claro, al igual que los latidos desbocados en mi pecho, que quería enterrar. *Quería saber, desesperadamente, quién murió primero en la vida pasada, quién buscó a quién.*

Pero no me atreví a preguntar y cambié de tema:

“¿Crees en las profecías? Si crees, debe haber una razón lógica.”

Vamos, señor capitalista, quiero escuchar tu respuesta.

“Creo en la adivinación.”

“Eso contradice tu postura. La adivinación es pura magia.”

Words2Blast

“Error. La adivinación es estadística. Como las cartas de tarot que usas, o la astrología. Es un estudio de patrones repetitivos. Por ejemplo, Mercurio representa la comunicación porque los humanos notaron que, cuando Mercurio se mueve en cierta dirección, ocurren eventos relacionados con viajes o comunicación. Por eso lo asociaron con la negociación. No es algo inventado, es estadística acumulada. Lo mismo con tu tarot.”

¡Maldita sea!

No podía imaginar la cara que puse. Khun Plueng Nateethorn respondía a todo, como si hubiera nacido con una enciclopedia. *¡Incluso sabía de astrología, algo que ni he tenido tiempo de estudiar! ¿Sabe todo lo que hay en el mundo? ¿Es Google disfrazado?*

“Entonces, ¿cómo explicas lo de las almas gemelas que dijo el abuelo?”

“Es una teoría soñadora. No hay ciencia que lo pruebe.”

“¡Ja! Al fin algo que la ciencia no respalda.”

“Pero tengo una teoría de conspiración.”

“¿Cuál?”

Khun Plueng sonrió. ¿Me imaginé que su sonrisa era un poco más amplia? Su rostro y su sonrisa atractiva se acercaron lentamente, lo suficiente para que nuestras respiraciones se mezclaran.

“Probemos salir juntos.”

Tal vez lo bastante cerca para probar su teoría de la conspiración...

El contraataque, parte 18

Familia de Villanos

“Probemos salir juntos”, “Probemos salir juntos”, “Probemos salir juntos.”

“¡¿Estás loco?!”

Grité con todas mis fuerzas, sobresaltado, casi cayéndome de la cama. *¿Salir juntos? ¿Ser novios? ¿Qué locura está diciendo? ¡Que el mundo se acabe ahora, por favor!*

Words2Blast

“Otra vez con cara de gordito”, dijo Khun Plueng.

“¡No estoy gordo!”

Plueng Nateethorn se rió, como si su propuesta de salir juntos se desvaneciera con la brisa nocturna. No me dio más explicaciones, ni dijo que era una broma. Solo se rió, dejándome confundido, intentando ocultar los latidos desenfrenados de mi corazón. *Nuestra conversación terminó abruptamente.*

Y no pude dormir en toda la noche.

¡Qué desastre!

Cuando me di cuenta, ya eran las once de la mañana. Khun Plueng ya no estaba en la habitación. Recordé vagamente que se levantó, se duchó, se vistió y salió a trabajar. El sonido grave de un auto, probablemente su Mustang favorito, resonó abajo. *Plueng Nateethorn es un adicto al trabajo. Cuando decía que el dinero es su dios, no bromeaba.*

Mientras tanto, yo, un joven en plena crisis de los 25, seguía en un bucle: despertarme, ducharme, comer. Khun Wayu había preparado comida (*porque se despierta muy temprano*). A veces, los discípulos del lugar traían algo. Les dije que podía pedir comida por Grab, que no quería molestar, pero me aseguraron que no era problema. *Dijeron que si no ayudaban, el abuelo se quejaría. ¿Entonces el abuelo los obliga?*

“**Buenos días, Khun Win**”, me saludaban los trabajadores cada vez que salía de la habitación.

Siempre eran amables. Conté unos siete u ocho. La mayoría eran jóvenes, de veintitantos a treintaitantos. Sus tareas incluían repartir números de turno, organizar filas, distribuir hierbas medicinales y ofrecer masajes tradicionales tailandeses con compresas calientes. Todos tenían licencias profesionales, no eran simples aldeanos. Algunos incluso tenían maestrías.

“**Si necesitas algo, díselo a Tong**”, dijo uno de los chicos.

Tong era quien más me atendía, después de Khun Plueng y Namo. Él se encargaba de mis cosas. Si Khun Wayu no estaba, Tong gestionaba la comida, a veces pidiendo delivery. Por su aroma, podía decir que Tong era un buen chico, confiable.

“**¿Puedes llamarme Win o Phi Win? Lo de ‘Khun’ me pone nervioso.**”

“**Claro, Phi Win**”, respondió Tong con una gran sonrisa, inclinándose antes de volver a su trabajo.

Words2Blast

Mi *Bejanpés* seguía en un bucle. Suspiraba todo el día, esperando que Namo viniera a charlar. Pero ese día, Namo dijo por LINE que llegaría tarde. *No sé qué hace con tanto misterio. Últimamente tiene demasiados secretos. Ni siquiera sabía que había tomado un curso con Khun Wayu. Cuando lo vea, lo olfatearé hasta sacarle todo.*

“Mejor leo el tarot.”

Con tanto tiempo libre, decidí aprovecharlo. Tenía una lista de clientes acumulada hasta el próximo año. Leer el tarot todo el día no acabaría con ella. Por suerte, mis clientes no se volvieron locos cuando Namo anunció en la página que el vidente Win estaba enfermo, ingresado, al borde de la muerte (*qué exagerado*). Dijeron que las lecturas podían retrasarse y que reembolsarían a quien no quisiera esperar. Todos comentaron cosas como:

- “*Espero que estés bien, maestro.*”

- “*Cúrate primero, maestro.*”

- “*Menos mal que no moriste, maestro*” (*¿por qué este suena raro?*).

Tras leer para cinco personas, mi energía de vidente se agotó. Mi cuerpo aún no estaba al cien, y leer el tarot consume mucha energía vital. Decidí limitar las lecturas diarias, salir a caminar, estirarme un poco. Cada paso que daba era vigilado por los discípulos del Abuelo Phupha.

“**¿A dónde vas, Phi Win?**”, preguntó Tong, apareciendo de la nada.

¿Me contrataron un guardia personal o qué?

“**A caminar. ¿Puedo?**”

“**Sólo no salgas del perímetro**”, advirtió.

“**¿Puedo ir al jardín?**”

“**Sí, pero no salgas del perímetro.**”

“**Entendido.**”

Hice un gesto de burla, y Tong se rió antes de seguir limpiando. Su trabajo principal era ser el “*amo de casa*.”

Words2Blast

Como dije, el lugar del Abuelo Phupha es una casa gemela tailandesa de dos pisos. La grande es para los rituales, la pequeña parece la casa de una concubina, un refugio para la familia. Hay un puente que las conecta. Conté tres habitaciones: la de Khun Plueng, la de Khun Wayu y la del abuelo. Si vienen invitados, el abuelo los pone en la casa grande, que tiene más espacio pero es más espeluznante.

“**¿Qué te pasa?**”, preguntó una voz.

Estaba espiando el trabajo del lugar, curioso por saber qué hacían. El abuelo me permitió explorar, diciendo: “**Pequeño Win, sabrás qué habitaciones son seguras y cuáles no, ¿verdad?.**” Sonrió al decirlo, y yo ya tenía la piel de gallina.

Sí, esa habitación cerrada con llave en el ala oeste.

“**Mi hija está enferma, Abuelo Phupha. Lleva días así, y ningún médico la cura**”, dijo una mujer, juntando las manos en súplica.

Pensé que el Abuelo Phupha estaría a cargo del ritual, pero era Khun Wayu. Vestía de blanco con una tela cruzada sobre el hombro, con un aire sereno y majestuoso. El abuelo era su asistente. El aroma de respeto emanaba de Khun Wayu cuando miraba a la gente. Parece que el abuelo se retiró y pasó el rol de médium a Wayu.

“**A ver, acércate**”, dijo Khun Wayu, haciendo un gesto.

Una mujer de unos treintitantos llevó a su hija, que parecía débil, hacia él. *Desde lejos, olfateeé y noté que el aroma de la niña no era normal.*

“**¿Tomaste algo?**”, preguntó Khun Wayu.

“**Jiab, responde a Khun Wayu!**”, dijo la madre, dándole un codazo suave.

La niña, Jiab, bajó la cabeza, pálida y asustada.

“**No tomé nada**”, respondió.

“**No he invocado al espíritu aún. El caso de tu hija no es grave**”, dijo Khun Wayu a la madre antes de girarse hacia Jiab. “**Vamos, Jiab, di la verdad si quieres sanar. ¿Qué tomaste mientras jugabas en el agua?**”

Jiab se quedó callada. Yo tragué saliva. Khun Wayu desprendía una autoridad que me ponía la piel de gallina. Era el gemelo menor, pero parecía mayor que Khun Plueng. *Sin armadura de siete colores, imponía respeto.*

Words2Blast

“Jiab, por ahora solo te están advirtiendo. ¿Quieres que algo malo te pase a ti o a tu madre?”, insistió Khun Wayu.

Bajo presión, Jiab palideció aún más. *Su aroma era de miedo mezclado con fe en el Abuelo Phupha.*

“Es que... vi que era bonito”, dijo.

“¿Qué era bonito?”

“Una perla. Era rosa y bonita.”

“Déjame verla.”

Jiab apretó los labios, pero asintió y sacó una perla de su bolso. *Un aura sagrada llegó hasta mí. Khun Wayu también lo sintió.* Le dijo a Jiab que devolviera la perla, que probablemente era un amuleto o un objeto con dueño. *No es broma eso de no recoger cosas del suelo.*

“No es de una persona, y su dueño la está buscando. Debes devolverla, Jiab.”

Khun Wayu recitó un mantra, realizó un ritual de purificación y le dijo a la madre que llevaba a Jiab a una clínica por si tenía infecciones, fiebre o resfriado. Él se encargó de la parte sobrenatural.

Cuando llegó el siguiente cliente, Khun Wayu me vio. No dijo nada, solo me miró fijamente y volvió a su trabajo. Yo di un respingo, le sonréi torpemente y bajé corriendo, temiendo que me regañara.

Ese día, el lugar no estaba muy concurrido. Conté menos de diez clientes esperando abajo, charlando como si se conocieran de toda la vida. Supuse que eran vecinos. Algunos no estaban enfermos, solo querían una lectura de su futuro. *Khun Wayu usaba astrología tailandesa y quiromancia, combinadas con susurros de su espíritu guía. Era un arte superior, muy lejos de mis trucos de vidente Win.*

Me senté bajo un árbol de gardenia frente a la casa. Sus ramas eran amplias, y estaba harto de estar encerrado. No quería subir a la casa grande y molestar a los discípulos. Me quedé solo sentado, mirando el teléfono. Era lo mejor. La brisa de la tarde me acariciaba. *El lugar del Abuelo Phupha siempre tenía aire fresco, con aromas de ylang-ylang, jazmín y buganvilla compitiendo.*

Un leve aroma a espíritus errantes flotaba cerca de la cerca, similar a cuando los espíritus seguían a Khun Plueng a distancia, preocupados. *Este lugar debía tener un filtro sagrado,*

Words2Blast

llego de méritos. Todos querían un poco de su bendición, pero si se acercaban demasiado, podían quemarse con la armadura de siete colores.

Sentado solo, mi mente divagó. *No había llamado a Luang Ta. No le conté mi experiencia cercana a la muerte ni los sueños extraños donde me veía riendo. Todo estaba atascado en mi cabeza como agua esperando salir.* Decidí buscar su número. Él podría darme algún consejo. Pero antes de marcar, vi a una niña de unos cinco o seis años en el árbol, con un uniforme escolar japonés, cabello con flequillo familiar, piel blanca tirando a rosada, como una niña de alta cuna.

“¡Nong Jade!”

Al llamarla, me miró desde arriba, con una mirada poco amistosa. Empecé a imaginar que era otro espíritu de mi *Benjapés* tratando de engañarme. *Pero ese aroma a leche tibia era el de Jade. Nadie puede falsificar un olor. Era ella.*

“No nos vemos hace tiempo. ¿Extrañas a Phi?”

Intenté entablar conversación. En un momento tan solitario, sin Khun Plueng, sin Namo, sin pedidos que empaquetar, sin trabajo, debía hacerme amigo de Jade para no volverme loco. Pero ella estaba muy callada. Cuanto más hablaba, más fruncía el ceño, molesta, con un leve gruñido.

“¿Qué te pasa, Jade? ¿Estás enfadada con Phi? Lo siento si no ayudé con lo tuyo.”

Sabía que había roto mi promesa. Le dije que convencería a Khun Plueng para hacer méritos por ella, para contar que Jade era la hija fallecida de Khun Plueng con una mujer misteriosa. Pero no hice nada, ocupado con mi Bejanpés. No era raro que estuviera molesta.

“Jade, hagamos esto: si hoy veo a Khun Plueng, hablaré con él. ¿Te parece?”

“Qué delirio”, dijo ella, saltando del árbol y cruzándose de brazos, mirándome como si quisiera darme una paliza.

“Primero cómprame el Gundam (*) más nuevo.”

(*) Un *Gundam* es un tipo de *Mobile Suit*, es decir, un robot gigante pilotado, dentro de la franquicia de ciencia ficción *Gundam*.

*¿Eh? ¿Jade es así? En todo el tiempo que la conozco, nunca pidió nada más que ver a Khun Plueng. Pero hoy quería un *Gundam*. ¿Tan impredecible es porque es un espíritu infantil? Lo pensé y asentí.*

Words2Blast

“De acuerdo, lo pediré por la app de compras. ¿Así dejarás de estar enfadada?”

“También quiero un dulce con forma de concha, con crema.”

“¿Qué dulce?”

“No sé, como una concha, con crema, de muchos colores.”

“¡Ah, macarons! Claro, te los compraré. ¿Quieres algo más?”

“Quiero...”

“¿Qué haces, Nong Pearl?”

Esa voz nos hizo saltar a ambos. Al girarme, vi al Abuelo Phupha acercándose con cara de curiosidad. Jade corrió a esconderse detrás de mí, como pidiendo ayuda. *Claro, el abuelo también ve espíritus.*

“¿Qué haces jugando por aquí? ¿Por qué no ayudas a tu padre?”

“Papá me dijo que descansara, abuelo”, respondió.

“Mmm ¿estás mintiendo? ¿Quieres que le pregunte a tu padre ahora?”

“¡No, abuelo! Me regañará. Ya voy, ¡uf!”

La niña hizo un mohín, dio un salto y desapareció como en una película de terror. Yo, el caballero blanco vidente, quedé atónito. *¿Qué demonios fue eso?*

“¿Te asustaste, Nong Win? Pido disculpas por Pearl, le gusta bromear así”, dijo el abuelo, riendo con voz ronca.

Se sentó en un banco bajo el árbol. Yo me rasqué la cabeza y me senté a su lado, con una pregunta.

“Cuando dijiste Perla, ¿te referías a Jade?”

“No, a Jade no. Ella era Pearl.”

“¿Cómo? ¿Pearl?”

“¿Jade no te dijo que tiene una hermana gemela llamada Pearl?”

¿Pearl y Jade?

Words2Blast

Negué con la cabeza. *No, abuelo, no me dijo nada. Jade solo aparece, sonríe y dice que quiere ver a Khun Plueng, jugar con él. No me dio ninguna información útil.*

“¿Khun Plueng lo sabe?”, pregunté.

“¡Ja! ¿Qué va a saber? Solo piensa en dinero, como si estuviera endeudado. La herencia de su padre es enorme, pero no le basta. Siempre buscando trabajo, día y noche. Mis nietos son raros, pequeño Win.”

El abuelo puso cara seria, y yo sonréí tímidamente, algo de acuerdo. *Los nietos del abuelo son los más difíciles de entender. Tienen un aroma único y una armadura de siete colores. Pero dejemos eso. Primero, el caso de Jade. Hora de ponerme en modo Namo, el rey del cotilleo.*

“Emmm, ¿puedo preguntar algo, abuelo?”, dije, susurrando.

No había mejor momento para sacarle información. Como dijo Namo, si tienes la chance de cotillear, no pares.

“Claro, nong Win. ¿Qué quieres saber?”

“¿Quién es la madre de Jade? Si no puedes responder, no pasa nada, solo pregunto.”

“No hay madre”, respondió.

“¿Eh?”

“Si nacieron de un árbol, ¿cómo van a tener madre? ¿Quieres ser su madre, Nong Win?”

“¡No, no! Espera, ¿nacieron de un árbol?”

Quedé boquiabierto, pidiéndole que repitiera. *¿Escuché mal?*

“Del tamarindo encantado del patio trasero. Lo recogí y lo consagré para crear a Jade y Perla, para que cuiden de Plueng y Wayu.”

“¿Consagrado? ¿Como kuman thong (*)?”

(*) El Kuman Thong (*ကုမ္ပဏီထွန်*) es una figura de la religión popular tailandesa que se cree trae suerte y fortuna a su dueño si es venerada correctamente. Su nombre proviene del pali: Kuman significa "niño" y Thong significa "dorado".

“Sí, Nong Win. ¿Quieres uno? Todavía me queda madera.”

Words2Blast

“Espera, dame un segundo para procesarlo.”

Levanté la mano, ordenando lo que el abuelo dijo. *Primero, Jade tiene una gemela llamada Pearl. Ambas son kuman thong creadas por el abuelo con madera sagrada. Jade cuida de Khun Plueng; Pearl, de Khun Wayu.*

“Entonces, Khun Plueng no dejó embarazada a nadie, ¿verdad?”

“¿Pensaste que Plueng era así, Nong Win?”

El abuelo estalló en carcajadas, tan fuertes que los discípulos salieron a ver si estaba poseído. Rió hasta que le salieron lágrimas, tosiendo por su propia saliva. Corrí a la cocina por agua, temiendo que el anciano se ahogara.

“¡Ay, Nong Win, qué adorable eres!”, dijo, recuperándose, pero aún riendo por mi idea de que Khun Plueng había embarazado a alguien.

“Es que Jade me pidió ayuda”, expliqué.

“Jade es así, un poco lenta, despistada. A veces no sé si es ingenua o se hace. Por eso la puse con Plueng, que tiene un destino fuerte, nadie puede tocarlo. Pearl es más lista, habla claro, actúa sola, así que la asigné a Wayu. Pero, como viste, es buena trabajando, pero también para vaguear.”

El abuelo quemó a las dos pequeñas *kuman thong* con sus historias. Contó cómo Jade y Pearl seguían a Plueng y Wayu desde la secundaria, cuando hacían travesuras. Como cuando Wayu se peleó con pandilleros por provocarlos, o cuando Plueng ganó el segundo premio de la lotería y no le dijo al abuelo. *Así se resolvió el caso de Plueng Nateethorn embarazando a alguien, sin que este detective Conan se diera cuenta.*

¿Entonces no tengo una misión divina?

Estoy feliz, pero confundido.

“Entonces, Khun Plueng no sabe que Jade lo sigue, ¿verdad?”

“¿Tú qué crees, Nong Win?”

Asentí sin dudar. *La armadura de siete colores protege a Plueng de todo, incluso de las kuman thong que el abuelo asignó. No podían acercarse, solo seguirlo de lejos, preocupadas. Por eso, el abuelo cambió la misión de Jade de guardaespaldas a espía, vigilando las acciones de Plueng: qué hacía, si era travieso, si alguien lo amenazaba. Jade era una espía de cinco años.*

Words2Blast

“Pero se parecen mucho a Khun Plueng y Khun Wayu. Me confundí.”

“Echaba de menos a mis nietos de pequeños”, dijo el abuelo, sonriendo. “Antes eran adorables, gemelos que todos querían. Heredaron la piel blanca rosada de su madre y los rasgos afilados de su padre. Parecían estrellas de cine, robaban todas las miradas. Y sabían engatusarme. Por eso moldeé a Jade y Pearl a su imagen. Pero solo se parecen en la cara, sus personalidades son únicas.”

El abuelo rió, con la mirada perdida en recuerdos lejanos. *Dijo que sabía que Plueng estaba resentido porque él mostraba más cariño y preocupación por Wayu.*

“Plueng nació en un sábado quinto, el 1 de abril, a las 23:55.”

“¡Vaya, sábado quinto! Por eso su destino es tan fuerte.”

Quedé asombrado. *En la astrología tailandesa, un sábado quinto es increíblemente raro. Es un día de destino poderoso, protegido por los dioses. Los amuletos consagrados ese día son extremadamente potentes. Luang Ta dijo que en toda su vida sólo vio a unas pocas personas nacidas en sábado quinto. Yo, en cambio, nací en un día de atún, nada genial, y encima veo fantasmas. ¡Qué fastidio!*

“Y por eso no lo mimé tanto como a Wayu”, continuó el abuelo, con un rostro apagado y un aroma de tristeza y culpa. “Wayu tardó minutos en nacer, ya pasada la medianoche, el 2 de abril. Siempre fue débil, enfermizo desde niño. Nació junto a Plueng, que tiene un destino tan fuerte que parece que le robó su suerte. Lo acosaban espíritus desde pequeño. Cualquier cosa lo hacía enfermar. Cuando analicé su destino, no creí que llegara a los cinco años.”

“¿Khun Wayu? Pero parece muy imponente, como si tuviera poderes.”

“Costó mucho entrenarlo”, dijo el abuelo, dándome una palmada en el hombro con una sonrisa triste. “Pero me di cuenta de que pasé demasiado tiempo con Wayu cuando Plueng ya se había mudado.”

“Abuelo...”

“¿No es irónico? Puedo predecir la vida de otros, pero la mía es un desastre”, dijo, riendo.

Se estiró perezosamente en el banco de bambú. Eran las tres de la tarde, la brisa era fresca, las nubes flotaban perezosas. Me recosté junto a él, oliendo la gardenia, que luchaba contra el jazmín, el ylang-ylang y la buganvilla.

Words2Blast

“Creo que en ese momento hiciste lo mejor que pudiste”, dije tras pensar un rato.

Criar a un niño no es fácil. Lo sé por mi hermana Waew. Criar a dos gemelos tan diferentes, solo, sin ayuda, debió ser durísimo. Tal vez esa fue la mejor versión del abuelo como padre.

“¿Eso crees, Nong Win?”

“Plueng creció como un buen hombre. Es un poco raro, pero cuando estamos juntos es muy dulce. No tiene olor a odio ni malas intenciones. Lo garantizo.”

El abuelo sonrió ante mis palabras, me acarició la cabeza y dijo que yo también era adorable.

“¿Y ya te estás enamorando de él?”

“¿Eh? ¿Enamorarme? ¡No, para nada!”

Me senté de un salto, como un conejo asustado, haciendo reír al abuelo. Seguía recostado, un hombre de sesenta y tantos que parecía inmune al tiempo.

“Él ha esperado por ti en cada vida”, dijo, arqueando las cejas, reafirmando su profecía.

“¿No pasa nada por spoilear el karma así?”

“¿Quién le va a hacer algo al abuelo? Un nieto es curandero, el otro tiene un destino celestial. Estoy listo para enfrentar a cualquiera, pequeño.”

¡Qué joven de sesenta tan atrevido!

“No tienes que creer en el destino”, dijo, levantándose y tocándose el pecho. **“Cree en esto. No huelo como tú, pero esos latidos son muy claros.”**

Me guiñó el ojo, y mi cara se puso roja como tomate.

“¿Te gusta mi nieto, verdad?”

“¡No dije eso!”

¡Trágame tierra! ¡Esta familia es peligrosa!

El contraataque, parte 19

El Príncipe de la Industria del Control de Natalidad

Words2Blast

[Plueng]

“¿Qué estás esperando, Plueng? La situación se está poniendo cada vez más intensa.”

¿Lo recuerdas?

Aquella noche en el funeral de la tía Chakat, no me viste porque llegué después, y yo tampoco te vi porque Namo dijo que habías salido. Durante todo el funeral no volviste. Los monjes terminaron de recitar los rezos, la gente encendió las velas, la sopa de pescado se agotó y aún no regresaste. Namo mencionó que quizás habías vuelto al condominio antes. Suele ocurrir cuando vamos al templo. No te gustan los templos, ni el ambiente que provoca escalofríos. Por eso no insistí en buscarte.

Pero por alguna razón, tuve un presentimiento extraño mientras regresaba a casa. Tanto así que dejé el motor del auto encendido en el estacionamiento subterráneo y no quise subir. Me quedé dentro del auto por casi media hora, atrapado en mis propios pensamientos. *Mi mente se revelaba contra toda lógica, y antes de darme cuenta, ya estaba conduciendo de regreso al punto de partida. Me pasa seguido cuando se trata de ti. Es posible que nunca lo hayas sabido.*

Nunca lo supiste.

Desde que nos conocemos, he querido verte más seguido. No hace falta que conversemos, ni que organicemos nada. Solo quiero verte, en cualquier sitio, solo verte. Tal vez por eso decidí conducir de vuelta. Pero si iba a verte, lo lógico habría sido ir a tu condominio, ¿por qué terminé en el templo? No tenía sentido. No podía explicármelo. Y entonces, te vi junto a Wayu.

“¿Qué estás esperando, Plueng? La situación se está poniendo cada vez más intensa.”

Wayu me regañó por dejarte atrapado en el baño. Sabía que armaría un escándalo, así que te pedí que esperaras en el auto.

“¿Y qué quieres que haga? Solo somos compañeros de trabajo.”

“Tú sabes lo que tienes que hacer, Plueng. Lo sabes perfectamente.”

Wayu estaba de mal humor. Dice que se parece a mí, pero no es cierto. Wayu siempre está irritado, como si tuviera ganas de ir al baño y no pudiera. Desde que hizo ese ritual para invocar al espíritu del abuelo o lo que sea, se volvió más gruñón. Por supuesto, no creo en esas cosas. Wayu solo está

Words2Blast

de mal humor porque no está sano. La gente, cuando no se siente bien, se pone irritable, como un niño que llora por todo.

*Wayu dijo que el abuelo lo envió a ayudarte. Si no hubiera llegado a tiempo, algo peor podría haberte pasado. Esa cosa de la crisis de los 25 te está poniendo en peligro. Cuando el abuelo supo que nos conocimos en *Nighth in Flames *, insistió en que te conquistara. Dijo que, de todos modos, me gustas, y que al final tú también me querrás. Que somos almas gemelas, que no podemos escapar del destino. Que te mantenga cerca antes de que sea demasiado tarde.*

Por supuesto, no lo hice.

¿Por qué tendría que hacerlo?

Sería como aprovecharme de ti. Las profecías del abuelo sobre almas gemelas son absurdas. Aunque me siento bien a tu lado, eso no significa que sientas lo mismo. Quiero que me quieras por mí, no porque sea un caballero de armadura brillante que te salva. Quiero que lo nuestro fluya a su ritmo, sin prisas. Si vamos a amarnos, que sea natural.

El abuelo y ese idiota de Wayu que se callen.

“¡No soy tu Maestro!”

Pero esa noche en Nong Khai cambió mi forma de pensar para siempre.

De repente, enloqueciste después de volver de esa casa abandonada. La culpa es de esos idiotas de Phi Nok Phaeng, haciendo tonterías sin saber. Te enfermaron. Me estrangulaste, tus manos apretaron mi garganta como si quisieras matarme. Tu fuerza era descomunal, y tus ojos... no eran los tuyos. El cielo estaba oscuro esa noche. Por primera vez en mi vida, sentí miedo. Un miedo que crecía en mi pecho.

Miedo de que algo te pasara...

Intenté encontrar explicaciones. Quizás tenías fiebre selvática, o te picó un insecto venenoso, o alucinaste por las bromas. Todo era posible. Te abracé. Parecía que cerca de mí te calmabas, pero tu estado no mejoraba. Te llevé al hospital de la provincia. Intentaste saltar por la ventana, hacías todo lo posible por lastimarte. No lo soporté.

No porque fuera difícil cuidarte, sino porque temía que, en un segundo de descuido, te perdiera para siempre. En ese momento, pensé en el abuelo y en Wayu. Justo entonces, él llamó, diciendo que volviéramos a casa. Sin más opciones, te llevé. Estuviste fuera de control todo el camino, intentando saltar del auto. Tuve que abrazarte. Lloraste, te resististe, me

Words2Blast

mordiste, me arañaste. Pero cuanto más te abrazaba, más te calmabas, hasta que solo quedaban insultos y maldiciones.

Llegamos a casa casi al amanecer. El abuelo te dio un baño con agua bendita y realizó un ritual absurdo, mientras yo te vigilaba de cerca. Temblabas, gritando “*;Suéltame, suéltame!*.” Pero, increíblemente, te calmaste. *Cuando dejaste de gritar, mi corazón volvió a latir. Dormiste tres días, sin despertarte enloquecido, sin intentar hacerte daño. Tu rostro volvió a la normalidad. No me separé de ti, observando tu cara.*

Dormimos en la misma cama, bajo la misma sábana. Cada noche, leía un libro a tu lado, mirándote dormir profundamente, como atrapado en un sueño. *El abuelo dijo que despertarías pronto, y yo esperaba ansioso tu regreso. Quería besarte, acariciar tu mejilla, pero esperaría a que estuvieras consciente, a que estuvieras listo.*

Solo pasaba mis dedos por tu mejilla.

“No te dejaré ir nunca más, Win.”

Te lo dije mientras dormías, esperando que lo supieras.

Aunque no lo sepas, no importa.

De ahora en adelante, haré que nos veamos más de una vez al año.

...

“Soy digno de morir, maestro... ¡Huhuhu!”

Una tarde de sábado con un clima fresco y agradable, me vi rodeado por seres de *Siam Nitharom*, encabezados por Phi Nok Paeng, Khun Joy, Nong Som, Nong Ple y muchos más que estuvieron involucrados en el aterrador viaje a Nong Khai. No solo alzaban sus voces con alboroto, sino que también trajeron ofrendas rituales de disculpa, una canasta de recuperación y dinero de compensación. La cantidad era tan sorprendente que mis ojos se abrieron de par en par.

“El asunto ya pasó, dejémoslo atrás.”

Aunque dije que lo olvidaran, mi mano ya había agarrado el cheque. Khun Plueng me había advertido que Phi Nok Phaeng y su equipo vendrían a disculparse, y que aceptara todo, especialmente el dinero. El dinero es lo primero, nunca lo rechaces. El mundo gira con dinero.

Mira cómo me ha adoctrinado este capitalista.

Words2Blast

"Si Win llegaba a morir, demandaría a *Siam Nitharom* hasta que quiebre."

"¡Oh, Khun Namo!"

Namo, que finalmente asomó la cabeza, se quedó de pie con los brazos cruzados, frunciendo el ceño como si tuviera cara de disgusto.

Estábamos reunidos en el pabellón central del lugar del Abuelo Phupha. *Cada tercer sábado del mes, el lugar cierra: sin clientes, sin lecturas, sin exorcismos. El abuelo dice que es una tradición desde su bisabuelo: todo en exceso pierde calidad, incluso la magia. Aunque últimamente ya no sigue esa regla y cierra todos los fines de semana. ¿Los chamanes también necesitan descansar?*

"Ese día me asusté mucho, pensé que no íbamos a sobrevivir."

"Sí, Joy también pensó que si Khun Plueng era atacado, los siguientes seríamos Phi Nok Paeng y yo."

Phi Nok Paeng y Joy sonrieron con cierta incomodidad y giraron el rostro para mostrar el moretón en su mejilla derecha. Los demás también habían recibido golpes aquí y allá. Namo ni hablar, y Plueng también. *Todos fueron atacados por el espíritu de los 25 años sin importar quiénes eran. Yo mismo me preguntaba si debía aceptar el dinero de compensación, considerando todo el caos que se desató. Pero Khun Plueng insistió en que debía aceptarlo, y siempre sigo su consejo.*

"¿El Maestro ya está bien? ¿El padre anciano dijo qué era?"

"Sí, ya me recuperé. Supongo que fue el espíritu de la casa abandonada."

"Lo sabía, Phi Nok Paeng. Esa casa tuvo un caso de asesinato espeluznante. Una familia compró una casa de vacaciones en otra provincia para escapar del calor invernal, pero un criminal que escapó de prisión irrumpió en su hogar. No solo robó, sino que también asesinó y abusó de la madre y el hijo. Fue un caso tan terrible que apareció en las noticias por un tiempo."

"¿Quién hubiera pensado que el espíritu iba a poseer al Maestro? Hay muchos programas de cazadores de fantasmas y nunca les pasa nada."

"Han pasado años, pensé que los espíritus ya habrían renacido."

"Los que murieron en asesinatos no renacen tan fácilmente. ¿Nunca has visto una película de terror?"

Words2Blast

"Al principio pensé que el Maestro solo nos estaba jugando una broma, pero cuando vi sus ojos, supe que no era así."

"Sí, fue aterrador. La imagen del Maestro saltando para agarrarnos del cuello sigue grabada en mi mente. Por suerte, habíamos escondido cualquier objeto afilado, porque si no, podríamos haber sido las próximas víctimas."

Escuchaba a los del equipo relatar sus experiencias aterradoras mientras sonreía torpemente, sin saber qué cara poner. *Lo del fantasma de la casa abandonada no es una verdad absoluta.*

¿Cómo explicarlo? Sentí sus olores, estaban ahí: en el dormitorio, bajo la escalera, en un rincón oscuro. Los percibí todos. Pero, en mi estado de inconsciencia, estaba atrapado en una pesadilla, viendo a un hombre que se parecía a mí en el inicio de mi Bejanpés. Cuando lo consulté con el abuelo, él me explicó: "Podría ser tu karma enemigo, pequeño Win."

Las bromas del equipo no trajeron al fantasma de la casa para poseerme, sino que debilitaron mi mente al extremo. Cuando la mente está débil, es fácil ser atacado. Mi karma enemigo aprovechó ese momento, poseyó mi cuerpo e intentó cosas atroces, como saltar desde la villa. Las preguntas son: uno, ¿quién es? Dos, ¿hasta qué punto quiere hacerme sufrir?

Ni el abuelo ni Khun Wayu tienen respuestas...

"Por favor, acepta esto, Maestro. No sabemos cómo disculparnos. Phi Tul iba a venir, pero tuvo que volar a Corea. Nos pidió transmitir sus disculpas y este dinero en nombre de la empresa. Todos nos sentimos muy culpables", dijo Phi Nok Phaeng, casi llorando.

*Su olor a culpa era intenso. El equipo de *Nighth in Flames* fue suspendido temporalmente, sin salario ni bonos anuales, como castigo por sus bromas y por herirme. Phi Nok Phaeng, el líder, debe haber recibido el peor castigo. Normalmente es bromista, siempre buscando contenido viral, pero hoy su olor era puro remordimiento, igual que el del resto.*

"Está bien, no estoy enojado", dije.

Decidí perdonarlos. Estaba en mi Bejanpés; guardar recores solo generaría más karma. *Elegí el perdón, esperando que este mérito mitigue mi crisis. Amén.*

"Pero yo sigo enojado", dijo Namo.

¡Maldito Namo!

Words2Blast

“Win no se enoja con nadie. Pero piénselo: mi amigo fue poseído y casi salta de un balcón, podría haberse roto el cuello. Si Khun Plueng no lo hubiera salvado, estaría comiendo papilla en el hospital o listo para el crematorio en el templo del bosque A. Una disculpa y dinero no bastan. Si fuera otra persona, ya habrían demandado hasta quebrar la empresa.”

“Por favor, Namo, no lleguemos a tribunales. Haremos lo que sea”, suplicó Phi Nok Phaeng, haciendo una reverencia. *Qué exagerado.*

“Entonces, el dinero debe triplicarse.”

Miré a Namo de inmediato. *¡Maldito! Ya soy un estafador, y ahora esto.* El cheque de Phi Tul era de 300,000 bahts, mucho para alguien de clase media-baja como yo. Pero Namo pedía triplicarlo: 900,000. *¿Quién pagaría eso?*

“No solo perdió salud física, también mental. Podría tener un trauma. Arruinaron la vida de alguien. ¿300,000? Deberían pagar un millón.”

Olí el aroma de un estafador en Namo. Apuesto que le preocupó a medias; la otra mitad ve un negocio para nuestra empresa Vidente Win Corporation (solo nosotros dos). Phi Nok Phaeng puso cara de apuro, llamó a Phi Tul, y tras cinco minutos, dijo:

“Phi Tul ofrece dos millones. Pide disculpas por no revisar bien el proyecto.”

Vi a Namo fingir calma, pero sus ojos brillaban como fuegos artificiales. Los demás no opinaron, no era su dinero. Pero un leve olor a miedo confirmaba que esa noche mi crisis de los 25 fue aterradora. Sobrevivir fue un milagro.

Tras entregar el dinero, el equipo de *Siam Nithrarom* charló un rato y se fue. *Había una barrera entre nosotros, una distancia causada por la culpa.* Aun así, Phi Nok Phaeng insistió en que volviera al programa.

“Triplica mi sueldo, y tal vez regrese”, murmuró Namo, tirado bajo un árbol de gardenia, compitiendo con jazmines y buganvillas.

...

Volvemos a las tres de la tarde. Mi vida es un bucle: despierto, como el desayuno que preparan Khun Wayu o Khun Plueng, atiendo citas de videncia, almuerzo, y por la tarde me siento bajo el árbol a tomar aire, viendo a los discípulos trabajar.

Words2Blast

"Mi sueldo debe ser de cientos de miles ya. Todavía no gasto lo de las ventas anteriores, y ahora tengo el millón de Phi Tul."

"No hagas como si fueras rico. Un millón te mantiene en la clase media, pequeño Win. Los ricos de verdad son empresarios, magnates, los jóvenes herederos de centros comerciales, marcas como Mashkin, con cientos o miles de millones."

"Cada día te pareces más a Khun Plueng. Eres un capitalista, solo piensas en dinero."

"Si tu olfato es bueno, deberías saber lo bien que huele el dinero. Además, deberías seguir el ejemplo de tu novio. Siempre dejas que se aprovechen de ti."

"No es mi novio, ¡maldita sea!"

"Tú y yo también dormimos juntos todas las noches."

"Nosotros somos pareja de amigos, Wongsawat. Pero con Khun Plueng, tú eres su novio."

Ya estaba cansado de discutir con Namo. Namo es tailandés, y ser tailandés significa hablar sin parar. A veces, cuando Namo empieza a hablar sin descanso, lo mejor es dejarlo pasar y no tomarlo demasiado en serio. Si no, el que terminaría volviéndose loco sería yo.

"Entonces, ¿ya te pidió que ser novios?"

"¿Por qué tendría que pedírmelo?"

"El abuelo ya me contó toda la historia sobre el destino kármico. Ustedes han estado enamorados en todas sus vidas, como Angsumalin y Kobori. (*)"

(*) Angsumalin y Kobori son los protagonistas de Khu Kam, una famosa novela tailandesa ambientada en la Segunda Guerra Mundial y narra el romance trágico entre Kobori, un oficial de la Armada Imperial Japonesa, y Angsumalin, una joven tailandesa patriótica que inicialmente lo desprecia por ser un extranjero

"Entonces, los videntes como el abuelo no temen a mi karma enemigo rompiéndonos el cuello. Spoilea mis vidas pasadas como experto. Y otra cosa: Angsumalin y Kobori se amaron en una sola vida. La novela no dice que fuera en todas."

"¿Por qué debería tener miedo? Es un adivino que rompe todas las reglas de la física. ¿Está prohibido consultar el destino con frecuencia? Pues que lo haga, tantas veces como quiera. Pero si consulta por segunda vez, el resultado podría cambiar, porque incluso los adivinos se confunden. Y sobre el destino kármico, sí, sabemos que son almas gemelas, pero ¿y qué? En esta vida, todo podría dar un giro inesperado y no enamorarse. Es como saber el futuro y decidir tomar otro camino."

Words2Blast

Increíble. El abuelo, Khun Plueng, Khun Wayu, y tú, Namo, rompen todas las reglas. ¡Adiós al orden!

“¿Y con Wayu? ¿Ya te pidió ser novios?”

“¿Qué? No somos novios.” Namo abrió los ojos, sorprendido.

“No me vengas con sólo hablar sobre mí y Khun Plueng , porque sé lo tuyo con Wayu.”

Hizo pucheros como niño enojado. Namo usó su derecho a no responder sobre su relación con Wayu, y dejó de hablar de mí con Khun Plueng .

Al final, no sé qué pasa entre Namo Wiriya y Wayu Sastra. Pero noté un leve olor a amor adolescente, como algodón de azúcar, típico de estudiantes enamorados. Namo tiene ese aroma, aunque juro que nunca lo admitirá.

Namo se fue a las seis de la tarde. Lo molesté: **“Podrías quedarte a dormir.”**

“Tengo un funeral en Korat. Vuelvo mañana.”

“¿Quién muere todos los días?”

“Un colega del trabajo del tío Ueng. Estaba parado en un semáforo y un camión lo aplastó. Murió al instante, tenía solo 28 años. Vivió al máximo, gastaba todo, no ahorraba. Su familia quería que fuera funcionario para tener pensión. Sueños de viejos. No envejeció, murió antes. Su familia está destrozada.”

Tras contar la historia del difunto, Namo arrancó su ruidosa moto. El escape resonó como un trueno, los perros ladronaron. Le dije que tomara un taxi o el auto del tío Ueng, por respeto a los vecinos, pero Namo no escucha.

“Quiero mi moto, mi cuerpo necesita adrenalina.”

Sin Namo, mi vida volvió a la soledad. Cuento los días para el solsticio, cuando regresaré a mi condominio Casa Feliz, con mi sofá cómodo, refrigerador lleno de snacks y TV gigante para ver series. Pero primero debo sobrevivir al solsticio.

¿Lo lograré?

“¡Phi, papá dice que vengas a comer!”

Words2Blast

Me di cuenta de que hablé tanto con Namo que se me pasó el tiempo. Eran las seis, el cielo estaba morado. La pequeña Pearl vino a buscarme. Me llama “*Phi*” como Jade, pero con un tono más seco, menos mimoso. Hoy Jade no estaba, seguramente siguiendo a Khun Plueng como espía *kuman thong*. Pearl tenía el día libre porque el lugar estaba cerrado. Si el lugar para, Khun Wayu para, y Pearl también. ¡Qué loco! Hasta los *kuman thong* merecen descansar.

“De acuerdo, ya voy. ¡Espera, Pearl!”

Lo que Jade y Pearl tienen en común es que no esperan.

Cuando dan un mensaje, corren sin dejarme alcanzarlas. A veces desaparecen como en una película. *¿Sabrán que los humanos tenemos masa corporal y no somos ligeros como ellas?*

“¡Win, idiota!”

Entonces, vi a Namo y su ruidosa moto estacionada frente a la entrada. Se quitó el casco, mostrando su cara irritante. Iba a seguir a Pearl, pero me detuve para gritarle que su funeral terminó rápido.

“¡Rápido tu padre! Olvidé mi teléfono, pásamelo. Me da flojera bajar.”

“¿Dónde está?”

“Allá. El tío Ueng me está regañando. Quedamos a las seis y media, y ya casi son las siete.”

Señaló el árbol de gardenia donde pasamos la tarde. Vi su iPhone último modelo en el suelo. Le dije que lo sabía, que viniera por él ayer. Namo se rió sin decir más. Corré a recoger el teléfono, él esperaba con la mano extendida, tamborileando en la moto con actitud molesta. Pero antes de dárselo, alguien me jaló del hombro.

“¡Ah!”

Perdí el equilibrio, pero esa persona me sostuvo justo a tiempo. *¿Quién más podía ser sino Khun Plueng Nateethorn?*

“¿Con quién hablas?”

Fruncí el ceño, molesto por la interrupción. **“Con...”** Giré para señalar a Namo fuera de la verja, pero solo había un vacío.

Un escalofrío recorrió mi cuerpo. ¡Maldita sea!

Words2Blast

"Entonces, ¿con quién hablabas?"

Puse cara de querer llorar.

El Namo real tiene olor a jazmín masculino, su chaqueta de cuero huele fuerte. Pero el Namo de hace un momento me engañó, haciéndome ignorar esos detalles. Me sacó del perímetro sagrado, acepté su propuesta oculta, y caí en su trampa.

"Na... Namo."

"Namo acaba de pasar junto a mí hace un momento."

¡Maldito espíritu de los 25 años!

El contraataque, parte 20

El Hombre Nacido en Sábado Quinto

"Si te digo que fue un fantasma, ¿me creerías? Un fantasma se transformó en Namo para engañarme."

"Por supuesto."

"¿Por supuesto que me crees?"

"Por supuesto que no."

¡Maldita sea! ¿Qué tengo que hacer para que me crea? Me rasqué la cabeza, insistiendo en lo que vi. ¡De verdad me topé con algo extraño! Ese fantasma de mi crisis de los 25 se disfrazó de Namo, imitando todo, incluso su actitud irritante. Lo único que le faltaba era el olor a jazmín característico de Namo.

"Es que crucé con Namo en la carretera antes de entrar a la casa. Además, el tubo de escape de su moto suena como loco. Si Namo hubiera regresado, habríamos oído ese ruido primero. ¿Y cómo es que los perros no ladran con ese estruendo?"

Tienes razón, maldito genio. Eres Plueng Nateethorn de verdad.

Words2Blast

La aparición de Namo Wiriya es así: primero escuchas el rugido infernal de su moto, luego los perros ladran como locos, y en menos de un minuto aparece Namo, el motero con una marca de quemadura del tubo en la pantorrilla derecha, que nunca muestra a nadie excepto a mí.

“Entonces, ¿cómo explicas lo que vi, Khun Plueng?”

“Demasiado sueño, tal vez. ¿Un poco de aceite de hígado de bacalao te ayudaría?”

“¡Buuu!”

Gruñí en mi garganta porque, por más que discutiera, para él solo soy un loco.

Dejemos de pelear. La lección cara de hace un momento me enseñó a estar más alerta, mucho más alerta. Ese fantasma de mi crisis de los 25 está más cerca de lo que pensaba. Si no fuera por Khun Plueng , ya estaría charlando con las raíces de un mango. No habría segunda parte del vidente Win. ¡Qué miedo!

“Por cierto, ¿cuándo regresaste, Khun Plueng? No vi tu auto.”

“Hace un rato. Entré por la puerta trasera.”

“¿Esta casa tiene puerta trasera?”

“Tiene tres o cuatro. No mucha gente lo sabe, solo los de la casa, porque casi no las usamos.”

¿Esto es una casa o una oficina de espías? ¿Por qué tantas puertas? Fruncí el ceño, intentando seguirle el paso. Khun Plueng no dijo más, solo dio media vuelta y caminó hacia la casa. Seguramente vino a buscarme para la cena. Ah... el olor a leche tibia de Nong Jade flotaba cerca, lo que significaba que todos los miembros del lugar del Abuelo Phupha estaban reunidos. Corré para alcanzar a Khun Plueng, casi trotando para adelantarla. Al menos, con él cuidándome la espalda, me sentía un poco más seguro.

“No corras, te vas a caer”, dijo.

“Si otro fantasma me persigue, estoy perdido.”

Plueng sacudió la cabeza, como si estuviera harto de discutir sobre fantasmas y espíritus.

Llegamos al comedor de la casa pequeña. Normalmente comíamos allí porque el abuelo lo tenía claro: la casa grande es para rituales, guardar amuletos y trabajar; la pequeña es para vivir. Eso significaba que todos se reunían en la casa pequeña para la cena. Pero ese día...

Words2Blast

“¿Dónde están el abuelo y Khun Wayu?”

“El abuelo fue a cenar con sus amigos del club de ancianos. Wayu está en un funeral. Dejaron la comida lista.”

“¿Y Nong Pearl no fue con Wayu al funeral?”, murmuré.

“¿Pearl qué?”

“Oh, nada, nada. Pero nadie me dijo nada.”

“Ven a ser la nuera de esta casa y te contaré todo.”

Abrí la boca, atónito. *De repente, Plueng Nateethorn soltó una frase que me hizo temblar, sin ninguna vergüenza, mientras ponía la cena en la mesa como si nada. Mi cara se encendió hasta las orejas.*

“¿Nuera de qué?”

“Puedes comer ya.”

Khun Plueng cambió de tema, sirviéndome un par de cucharadas de arroz como el hombre número uno en cuidar a los demás. Entonces noté que Khun Plueng tiene un lado protector. Aunque su boca sea irritante, siempre cuida a los demás a su manera. Por ejemplo, cuando manda a Joy a comprar café, siempre le paga el suyo y le da el cambio. O si una invitada lleva falda corta en el programa, él le pasa una almohada para cubrirse las piernas. *Todo lo hace con naturalidad, tanto que, si no prestas atención, no lo notas.*

“Compraste mucha comida, Khun Plueng.”

“El Maestro come mucho.”

Ahí me pilló. *Él ya notó que me encanta comer, mucho y de todo. Si no tiene veneno, Win Wongsawasdi se lo devora. No tengo comida favorita porque me gusta todo. Y Khun Plueng, seguro, también lo sabe.*

“¿Qué miras?”, preguntó al ver que masticaba arroz, pero mis ojos estaban fijos en la ventana.

“¿Quieres salir?”, añadió. *¿Ves? Parece que lee mentes.*

“El abuelo no me deja. Hay que esperar hasta después del solsticio.”

Words2Blast

“Cuando termines, te llevo.”

“Khun Plueng, no puedo salir. ¡Acabo de ser engañado por un fantasma!”

“¿Por qué tienes miedo si vas con alguien bendecido?”

“Ahora sí te aprovechas de eso, ¿eh?”

Plueng se rió, mientras yo fruncía los labios, no muy en serio.

A veces siento que es como un padre escuchando a su hijo pequeño quejarse. No cree en mis historias, pero me sigue la corriente para que esté contento. Pero no soy un niño, ¡y vi un fantasma de verdad! ¿Por qué no me cree?

“¿Y si salimos por la mañana? Al menos de día los fantasmas no son tan atrevidos.”

Hablé tímidamente. Khun Plueng no se opuso, solo sonrió y asintió con un “sí, sí”, confirmando que iría.

Así es él, siempre complaciéndome. Aunque desde Chiang Mai parece alguien que va contra la corriente y que bloquea el mundo, Plueng Nateethorn es muy bueno consintiendo. Con un simple “sí”, no pude evitar sonreír.

“Khun Plueng.”

“Sí.”

“Aunque no me hayas creído lo que sucedió, gracias por ayudarme antes.”

Puse cara seria, sintiendo una gratitud inmensa hacia Plueng Nateethorn. *Lo de antes fue realmente peligroso. Ese fantasma de mi crisis de los 25 me tenía acorralado como una pata de pollo hervida. Sin Khun Plueng, el vidente Win habría quedado solo en el nombre.*

“No te preocupes.”

Plueng sonrió suavemente, puso su mano en mi cabeza y la acarició.

“No dejaré que nadie te haga nada, maestro.”

Y descubrí que hay algo más peligroso que mi fantasma de los 25 :(

...

“¿No te los quitas? Son graciosos.”

Words2Blast

Plueng señaló el collar con nueve amuletos de templos, talismanes protectores, conchas mágicas y más, que colgaban de mi cuello. Todo recomendado por el Abuelo Phupha para protegerme durante este caso del fantasma de los 25 contra el vidente Win. ¿*Quitármelos?*

“¡Ni loco! Si me los quito, estoy muerto. No pienso morir tan fácil. Ayer vi al fantasma de Namo.”

“Si es el fantasma de Namo, entonces Namo está muerto, ¿no?”

“Hoy en día, Namo parece un fantasma. Va a funerales como si fueran espacios de coworking.”

Plueng negó con la cabeza mientras arrancaba su auto japonés de alta gama.

Estaba claro que le daba pereza discutir con un charlatán como yo. *Aunque no huelo sus emociones, su expresión de resignación era obvia.* Khun Plueng Nateethorn no es un creyente, nunca cree en lo que digo. Su aroma es solo verano, pero me deja hablar de fantasmas y espíritus mientras él escucha al vidente inútil.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que este cuerpo no salía al mundo? Bajé la ventana del auto, dejando que la brisa fresca me golpeara. Ese día estaba nublado, el sol no nos quemaba tanto. Khun Plueng no me regañó por bajar la ventana, aunque eso hacía que el aire acondicionado no enfriara.

Primero paramos a desayunar. Khun Plueng había dicho al abuelo y a los discípulos que no prepararan nada, que él me llevaría a comer fuera. *El abuelo se preocupó un poco porque yo saldría del perímetro sagrado, pero solo un poco, muy poco, comparado con la idea de que Plueng y yo pasariamos tiempo a solas.*

No espera al destino, ¿eh?

El abuelo sonrió con picardía. Plueng puso cara de fastidio, y yo sonreí torpemente. *¡Trágame tierra!* Normalmente, cuando sabes el futuro o vidas pasadas, lo guardas en secreto, ¿no? Pero el Abuelo Phupha Singkhon lo suelta todo sin filtro, insistiendo en que Khun Plueng y yo somos almas gemelas creadas por el cielo, destinadas a estar juntos. Al principio no entendía por qué Khun Plueng ponía mala cara cada vez que el abuelo hablaba de almas gemelas, pero ahora lo entiendo. *Un hombre que vive por la ciencia como él debe estar harto de profecías absurdas.*

“Me da un poco de vergüenza, la verdad.”

Words2Blast

Llegamos al restaurante de desayunos y estaba lleno. Era feriado, así que había más gente de lo normal. Nunca había ido a ese lugar, pero Khun Plueng dijo que era famoso, cerca de la casa. El dueño es chino, y él comía ahí desde pequeño. Ah, *¿lo de la vergüenza?*

“En realidad, te quedan bien.”

Khun Plueng arqueó una ceja, mirando mis amuletos antes de seguir revisando el menú.

“¿Me estás tomando el pelo, Khun Plueng? Me trajiste a un lugar lleno de gente.”

“Te dije que te los quitaras. Tú eres terco, y te lo buscaste.”

“No digas ‘terco’. Los amigos no dicen ‘terco’.”

“Nunca dije que fuéramos amigos.”

¡Maldición!

Habla, no me mira, devuelve el menú al camarero. *Así es el hombre nacido en sábado quinto.* Suelta frases que aceleran mi corazón y actúa como si nada. *Pero ¿cómo no va a pasar nada?* *¡Pasa aquí, en mi corazón! :(*

Aún así, agradezco que Khun Plueng eligiera la mesa más apartada, lejos de las miradas. Noté que unas chicas en la mesa de al lado nos miraron, susurraron y sonrieron. *No pude oler sus emociones por el aroma de la comida, pero supuse dos cosas: uno, admiraban lo guapo que es Khun Plueng; dos, se fijaban en lo raro que soy yo.*

Albahaca con huevo frito, arroz seco, dim sum, sopa de cerdo, youtiao, pan con crema de pandan.

“¿Vamos a terminar todo esto entre dos?”, murmuré, pero mis ojos brillaban al ver la comida en la mesa.

Este lugar debía ser muy popular entre la comunidad china. El nombre estaba en chino, ilegible para mí, igual que el menú. Namo rara vez me lleva a comer comida china, dice que es grasosa.

“Podemos llevar lo que sobre”, dijo Khun Plueng.

Mis ojos brillaron aún más. *Él sabía que me gusta llevar sobras, una costumbre de ahorrar que me enseñó mi hermana Waew. Win Wongsawat no tiene comida favorita porque todo me encanta. A diferencia de Khun Plueng, que prefiere comida poco condimentada, baja en sodio,*

Words2Blast

probablemente para mantener su figura. Lo veo salir del baño sin camisa todos los días. Al principio me daba vergüenza, y después... sigue dando vergüenza.

Terminamos y fuimos al templo. *¿Dije ya que este viaje era para hacer méritos?* Aunque supe que Jade no es la hija de Khun Plueng con una mujer abandonada, una promesa es una promesa. *Le dije a Jade que haría méritos por ella, así que aquí estoy.* No sé si un *kuman thong* nacido de un tamarindo encantado recibe méritos, olvidé preguntarle al abuelo. Pero bueno, lo hago y ya veremos.

El templo elegido fue *Sala Bin*, muy popular cerca del lugar del Abuelo Phupha. Lo investigué anoche: mucha gente. *“Mucha gente”* era la clave para hoy. Creo que con mucha gente, las energías interfieren y los fantasmas no aparecen. Así, mi fantasma de los 25 no podría atacarme.

“¿Ya avisaste a tu casa que estás quedándote en otro lado?”, preguntó Khun Plueng mientras estacionaba.

Hablabía, miraba el camino, movía las manos. Es increíble cómo hace tantas cosas a la vez. Estacionó sin mirar la cámara trasera. *¿Todos los nacidos en sábado quinto son así de divinos?*

“Se lo dije a Luang Ta, pero no a Phi Waew. No quiero que se preocupe.”

Es cierto. Hablé con Luang Ta hace días, contándole mis sueños escalofriantes, el viaje a Nong Khai embrujado, la mudanza al lugar del Abuelo Phupha. Él solo dijo: **“Está bien. El destino te llevó a esa familia. Son buena gente, confía en ellos, Win.”** Parecía que Luang Ta siempre supo que ellos me ayudarían, pero no spoileó nada, a diferencia del abuelo, que lo suelta todo.

Qué diferencia entre estos dos maestros espirituales.

“¿Por qué pones cara de gordo?”

“No es cara de gordo.”

“¿Entonces por qué me miras?”

“Nada, es que te ves guapo hoy.”

Chaqueta de cuero, jeans, zapatillas polvorrientas, gafas de sol negras con un toque naranja, ultra cool. Guapo desde un kilómetro. ¡Maldita sea! Olvidé que íbamos a un lugar con mucha gente.

“¿Celoso?”

Words2Blast

¿Cómo llegaste a esa conclusión?

Fruncí la nariz, negando con firmeza. Khun Plueng sonrió y caminó a mi lado hacia el templo. *Mi plan era visitar cada estación: Sala Bin* está diseñado para actividades de méritos, con estatuas de Buda de diferentes temas, el dios Vessuwan, el Buda sonriente, el dios de la suerte instantánea, Rahu, y mil cosas más. Empezamos el día con Plueng Nateethorn siendo rodeado por fans pidiendo autógrafos.

“¡Dios, Khun Plueng en persona es súper guapo!”

“Al principio no estaba segura si eras tú, pero de cerca, ¡es Khun Plueng !”

“¡Vino con el vidente Win! Quiero un autógrafo de ambos.”

“¿Podemos tomarnos una foto?”

“¡Una foto para mí también, por favor!”

*Dios, olvidé que somos famosos. Estar encerrados me hizo perder la noción de ello. El programa *Night in Flames* gana vistas cada día, y era conocido por todas las edades. Debí elegir un templo en el bosque, lejos de la gente. Pero si hay poca gente, mi fantasma de los 25 me atacará seguro.*

¡Qué vida tan complicada!

“Pueden tomar fotos, pero con una condición”, dijo Khun Plueng .

Llamó a las fans, susurrando con su aroma veraniego y su perfume Dior llegando a sus narices. **“No le digan a nadie que el maestro y yo estamos aquí. Queremos hacer méritos en paz.”**

Sonrió, seductor, con sus gafas ocultando sus ojos de lobo. *Las fans se derritieron, oliendo a vergüenza por un hombre guapo.* **“¡Claro, no diremos nada, Khun Plueng!”** Sacaron sus teléfonos, tomaron unas cien fotos y se despidieron con reverencias, saltando de emoción. Dijeron que hacer méritos en *Sala Bin* valió la pena por conocer a Plueng de **Night in Flames.**

Esa debe ser otra habilidad de alguien bendecido.

“¿Qué pasa?”, dijo Khun Plueng, girándose hacia mí tras despedir a las fans.

“¿Qué pasa qué?”

Words2Blast

“¿Por qué me miras? Otra vez con cara de gordito.”

“No puedo mirarte, ¿o qué? Estás guapo hoy. Y no tengo cara de gordito.”

“Pensé que te gustaba más cuando no estoy vestido.”

¡Touché!

Su táctica de coquetear sin coquetear me dejó boquiabierto, como si me ahogara. Khun Plueng no dijo más, solo siguió caminando. Yo, mudo, no supe responder. *Cuando me ataca con frases así, no puedo contraatacar.* Me di cuenta de que me llevaba de la mano recién cuando llegamos al altar principal.

“No hace falta que me tomes la mano”, dije, aunque no la soltó.

“¿No debes estar cerca de alguien bendecido todo el tiempo?”

“Ahora sí te lo crees, ¿eh?”

“Si ser bendecido significa ser guapo, entonces sí creo.”

¡Qué egocéntrico!

Suspiré, sin argumentos. Khun Plueng preparó una ofrenda grande para el templo. *Dijo que venía aquí de niño, obligado por el abuelo, así que conocía el lugar. Me llevó a ofrecer la ofrenda y a escuchar las bendiciones de los monjes. Pensé primero en Jade, ya que vine a dedicar méritos por ella. Luego en Pearl, los ángeles guardianes, y los padres de Khun Plueng, aunque quizás ya reencarnaron. También en Phi Waew y Luang Ta, que tienen muchos méritos, así que los puse al final. Sobre mis karmas enemigos... ¿debería incluirlos? Me han atacado con fuerza. Si les dedico méritos y se fortalecen, estoy perdido. Mejor lo consulto con Luang Ta y el abuelo.*

Tras la ofrenda, pedí a Khun Plueng visitar las estaciones del templo. Él asintió, siguiéndome como pegamento. *A veces me tomaba la mano cuando veía que nos separábamos. No olí a leche tibia, así que Jade no vino. Seguro otro plan del abuelo.*

Empecé en la estación del dios de la suerte instantánea, seguí con el Buda sonriente, Ganesha, Rahu, el rey naga. Visité casi todas las estaciones. *El aroma a incienso, velas y pan de oro llenaba mi nariz.* Pasamos casi dos horas en el templo. No sé por qué duramos tanto. Al final, pedí a Khun Plueng alimentar a los peces. *Aunque se quejó de que los bagres son una especie invasora que destruye el ecosistema, me acompañó.*

“¡Mira, Khun Plueng, cómo se amontonan para comer! Parecen demonios.”

Words2Blast

“Demonios que alguien trajo y acabaron con los peces locales.”

“Ahora me haces sentir culpable.”

Se rió, experto en romper el ambiente. Cuando se trata de cosas sobrenaturales, Khun Plueng no tiene piedad. *Si no te cae bien, lo odiarías hasta los huesos. Pero si dejas la mente en blanco, sus palabras son interesantes. Es como vivir con un tío Google.*

“¿Sabes, Khun Plueng? Luang Ta me dijo que un rey naga me protege. Por eso recé en su altar.”

Mientras tiraba comida para peces al estanque, Khun Plueng comía un helado de coco como un padre que lleva a su hijo a divertirse.

“¿Y por qué no te protegió cuando te poseyó un fantasma?”

“¡Ay, Khun Plueng!”, frunció la nariz, molesto por su comentario. **“Estará ocupado. Hay millones de humanos. Quizás vio que estaba contigo y priorizó a alguien más necesitado.”**

“Ajá.”

“Pero Luang Ta también dijo que, si un naga me protege, en alguna vida fui un naga. Tiene sentido, me gusta jugar en el agua.”

“Entonces yo sería el novio de un naga. Estamos destinados en cada vida.”

“Dices que no crees, pero recuerdas todos los detalles.”

“Recuerdo todo sobre el Maestro.”

Su voz era calmada, pero sus palabras hicieron que un calor subiera a mi rostro. Sonrió, su aroma a coco y verano mezclándose. *¿A qué sabrá eso? De repente, me lo pregunté.*

“El abuelo dijo que en una vida fuiste un demonio de nieve.”

Él habló, robando comida de peces de mi mano para tirarla.

“Vaya, suena genial. ¿Y tú qué eras?”

“Dijo que un policía, también llamado Plueng Nateethorn. Parece que me llamo así en cada vida.”

Words2Blast

“Qué triste. Entonces estás condenado a ser tailandés para siempre.”

“Como tú estás condenado a ser mi novio.”

Tercer nocaut. El gancho de Khun Plueng Nateethorn me dio de lleno, dejándome en el suelo. No hizo falta que el árbitro contara hasta diez, ya estaba vencido. Khun Plueng se rió, y yo aparté la mirada. *No somos novios en esta vida, ¿verdad?*

“¿Te dio vergüenza?”

“¿Estás loco?”

“Dicen que una cara enrojecida es señal de vergüenza.”

“Es por el calor, no por vergüenza.”

“Yo siento fresco.”

Khun Plueng arqueó una ceja, satisfecho con su broma. Yo, el vidente perdedor, frunció los labios y tiré comida al agua para disimular. El silencio se apoderó de nosotros, solo roto por los anuncios del templo, los vendedores de flores y los murmullos de la gente.

“Khun Plueng.”

“Sí.”

“Suponiendo que las vidas pasadas existan, ¿qué crees que hice para que alguien me odie tanto?”

¿Soy contradictorio? Estoy sentado junto a un científico que niega todo lo sobrenatural, pero soy yo quien lo incita a hablar de esto, aunque sus respuestas siempre son...

“La gente se pelea por pocas cosas: amor, intereses, dinero, envidia porque al otro le va mejor.”

“Pero no sé qué hice. No es justo.”

“¿Verdad? No es justo.” Plueng se rió. **“Por eso no creo en fantasmas ni reencarnaciones. Si debemos pagar por algo que hicimos en otra vida, deberíamos recordarlo, sentir la culpa y expiarlo. No resetear todo y decirte que tienes un karma enemigo que te persigue. Eso es la ley del karma, pero no parece justa.”**

Quedé boquiabierto ante sus palabras rebeldes. *Encontré al verdadero enemigo de lo sobrenatural, un hombre amado por Dios que no ama a Dios.*

Words2Blast

“Pero me están atacando de verdad. Me poseyeron, tú lo viste. Si no, ¿por qué me tendrías en el lugar del abuelo hasta el solsticio?”

“¿Y si lo vemos al revés?”

Plueng sonrió, bajando la mirada. Movía el vaso vacío de helado, mientras la brisa de la tarde alborotaba su cabello, dejando su frente al descubierto.

“Tal vez solo busqué una excusa para estar cerca del Maestro.”

Entonces supe que Plueng Nateethorn estaba más guapo que ayer.

“Tal vez nunca hubo un fantasma de los 25.”

Mañana, pasado mañana, en las próximas dos semanas, probablemente estará aún más guapo.
Uff...

Esta crisis de los 25 solo trae problemas :(

El contraataque, parte 21

Gracias por estar vivo

“¿Listo, pequeño Win?”

Si digo que no estoy listo, ¿se acabaría el mundo ahora mismo?

Respiré hondo, asentí con la cabeza, aunque desde Chiang Mai se notaba que Win Wongsawat estaba lejos de estar preparado. *Pero, qué lástima, el solsticio ya llegó. A finales de diciembre, cuando el invierno empieza a mostrar su fuerza, tuve que vestirme de blanco de pies a cabeza y sentarme en un jacuzzi al aire libre para recibir la energía sagrada de la luz de la luna.*

Un cordón sagrado rodeaba el jacuzzi, formando un rectángulo a tres metros de distancia. Khun Plueng estaba sentado frente a mí, en el mismo jacuzzi, que no parecía capaz de contener a dos hombres grandes. Su rostro mostraba un leve aburrimiento, y no pudo evitar hablarle al abuelo con tono sarcástico:

“Qué broma, abuelo. Nos vamos a morir de neumonía.”

“¡Cállate, Plueng! Estoy haciendo un ritual para ayudar a Nong Win. ¡Qué broma ni qué nada!”

Words2Blast

“Como sea, a las dos tengo que grabar un programa. Date prisa.”

“¿Estás loco, nieto? Te dije que el día del ritual no trabajes. Tienes que quedarte con Win hasta que termine.”

“Me quedaré hasta que acabe, pero apresúrate para que termine antes de las dos. Y, por cierto, cuando termine este ritual absurdo, me llevaré a Win. No me quedo en esta selva.”

“¡Qué agotador! ¿Cómo alguien como tú tiene tanto carisma? Eres un estorbo mundial.”

El abuelo gruñó, casi escupiendo a Khun Plueng, pero al final se contuvo.

Khun Plueng Nateethorn me llama Win cuando estamos con la familia. No sé por qué, pero me causa un cosquilleo en el corazón ya que normalmente no me llama así. Además, la forma en que mira al abuelo y a mí es completamente distinta. ¿Cómo explicarlo?

“¿Tienes hambre?”, me preguntó.

*Siempre es gentil conmigo, con una voz suave, amable. A veces me molesta, pero siempre termina con ternura. Su aroma es cálido, nunca deja de serlo. Hoy, Khun Plueng también se vistió de blanco, algo que nunca imaginé ver. Parece un diácono, lejos del chico rebelde de *Night in Flames*.*

“Un poco, pero puedo aguantar.”

“Abuelo, ¿por qué hay que ayunar? Esto es un ritual de purificación, no una tomografía.”

“Wayu, dile a este idiota que se calle, o lo ahogaré yo mismo.”

“Abuelo, deja de discutir con él. Ya casi cumples cien años, ¿y sigues peleando?”

“¡Aún no llego a cien, carajo!”

El abuelo estaba a punto de transformarse. *En realidad, da un poco de lástima, teniendo a dos nietos tan rebeldes.*

Sonréí tímidamente, sin saber cómo intervenir. Solo junté las manos en silencio. El cordón sagrado que rodeaba los cuatro puntos cardinales estaba atado a mis manos, como si fuera el centro. Mi rostro miraba hacia el norte; Khun Plueng, hacia el sur. Él no

Words2Blast

tenía nada que lo atara, libre de todo. Su camisa blanca, empapada con agua de loto y jazmín, dejaba ver sus músculos. Aunque lo veo a menudo, no me acostumbro, así que fijé la mirada en su oreja.

“Si no quieres hacer esto, dímelo ahora”, dijo.

“¿Me llevarías de vuelta?”, pregunté.

Bromeé, y él asintió. *Supe al instante que Khun Plueng Nateethorn no estaba jugando. Si el vidente Win gritara en medio del ritual que no puede más y quiere irse, Khun Plueng lo cancelaría todo y me llevaría de inmediato. Pero no. He llegado hasta la última etapa del campamento, ¿cómo voy a rendirme? Si soy un joven en crisis de los 25, tengo que ser valiente hasta el final, maldita sea.*

El césped al aire libre donde estaba el jacuzzi estaba desierto. El abuelo había enviado a todos los discípulos a casa, dejando solo a mí, a Khun Plueng , al abuelo y a Khun Wayu. Namo quería venir a apoyarme, pero el abuelo se lo prohibió. *Por favor, Namo, pótate bien un día.* Tuvo que quedarse encerrado en casa. El abuelo dijo que no quería que personas ajena se vieran afectadas. Mi *Bejanpés* es algo serio. Le pregunté al abuelo si no tenía miedo, y esta vez quise asegurarme de nuevo:

“¿Y si algo les pasa a usted o a Khun Wayu? ¿Estarán bien?”

“Nong Win, este es el lugar del Abuelo Phupha. Khun Wayu es el médium del espíritu del abuelo, y frente a ti está un hombre nacido en sábado quinto. Si alguien se atreve a interferir, lo echaremos a patadas. Ya verás.”

Así que de ahí viene la valentía de Khun Plueng Nateethorn. Lo del abuelo siendo un matón en su juventud debe ser cierto. Me relajé, miré a Khun Plueng, quien asintió, asegurándome que todo estaría bien. “**Haz lo que dice el abuelo**”, dijo. “**Así podremos salir de este lugar de locos.**”

“**¡Te oí, idiota!**”, gritó el abuelo.

Por fin llegó el momento del ritual. El abuelo me pidió que me concentrara, recitara el **Namo (*)* tres veces y luego un mantra para invocar seres sagrados, uno que no me era familiar. *Me advirtió tres veces: pase lo que pase, no debía salir del jacuzzi ni del cordón sagrado. No importaba qué escuchara o qué viera en mi mente, debía quedarme quieto y recitar el mantra hasta que el ritual terminara.*

(*) Recitar el “*Namo*” se refiere a la práctica budista de entonar o recitar el “*Namo Amitābha*” o “*Namo Amituofo*” (en chino), que significa “Homenaje al Buda Amitābha”, y consiste en repetir el nombre de Amitābha como una forma

Words2Blast

de meditación, devoción y conexión espiritual, con el objetivo de purificar la mente y acumular méritos para renacer en la Tierra Pura de Amitābha, un reino de iluminación

Maldita sea, ¿esto no es como una película de terror? Encerrar a alguien en un cordón sagrado, prohibirle moverse hasta que la vela se apague o el ritual termine. Tragué saliva, con el corazón latiendo de miedo. Sin contar al abuelo, Khun Wayu y Khun Plueng, solo quedábamos cuatro personas en el lugar. Ya lo dije antes: cuanta menos gente, más fácil es ver fantasmas.

Namo tassa bhagavato...

Me sumí en la oscuridad, siguiendo el cántico del abuelo, que se desvanecía junto con mi conciencia. Otra regla para sobrevivir: no responder a ninguna voz que no sea la de Khun Plueng. No importa si suena como el abuelo, Khun Wayu o quien sea. Si no es Khun Plueng, no debo responder.

Porque no será quien pienso.

"Win... Win, ¿me oyes?"

Ahí está.

Se me erizó la piel sin saber por qué. El viento nocturno comenzó a soplar con más fuerza, haciendo temblar la llama de la vela, que parecía a punto de apagarse.

Al final del campo, vi a Namo. Me estaba llamando con la mano. Su rostro parecía marcado por un accidente de tráfico, pero no era tan ingenuo como para no reconocer si era el verdadero Namo... o algo más.

"¡Win, ayúdame! ¡Win!"

Cuando no respondí, Namo gritó aún más fuerte. Sus ojos, inyectados en sangre, dejaban ver las venas con claridad. Su rostro comenzó a derretirse poco a poco, revelando el cráneo y los huesos debajo. Su grito, agudo y desgarrador, parecía el de alguien al borde de la muerte.

Del otro lado de la línea sagrada, estaba aquella entidad oscura, de una negrura absoluta. Solo sus ojos, de un blanco pálido, destacaban. Se arrastraba hacia mí, como un zombi intentando cruzar la barrera.

Mientras tanto, vi a Plueng, Wayu y el abuelo. Todos con los ojos cerrados, ajenos a lo que ocurría. Solo las oraciones en voz baja del abuelo y Wayu resonaban en mis oídos. Era como si estuviera completamente solo con esa cosa, atrapado en una pesadilla de la que nadie más era consciente.

Words2Blast

Los gritos aumentaron su intensidad. Las lágrimas brotaron de mis ojos por el miedo. Llamé a Khun Plueng, pero él no despertó. La criatura multiplicó su número, rodeándome por los cuatro costados. Quería huir desesperadamente, correr lo más lejos posible... al condominio de Baan Sukhjai, al pueblo donde Phi Waew se tomaba un descanso, al templo forestal de Luang Ta, a cualquier lugar que no fuera este.

Mi mente estaba a punto de desmoronarse. Pero, de repente, recordé las palabras del abuelo:

"Pase lo que pase, nunca salgas de la línea sagrada."

¡Jamás debía salir de la líneal!

Cerré los ojos con fuerza. El cántico del abuelo era como una luz que me guiaba. Aunque los gritos de ese ser lo opacaban, si escuchaba con atención, podía oír al abuelo. Sí, cerré los ojos, moví los labios recitando el mantra. Lo hice por mucho tiempo, hasta que el entorno se calmó. Se calmó... y fue reemplazado por un vacío. Ese vacío me despertó en la oscuridad, una sensación que parecía eterna.

Tan larga, demasiado larga.

¿Cuánto tiempo pasó?

No lo recuerdo.

Solo sé que desperté en una niebla oscura, en un sueño donde vagaba por un vasto cuerpo de agua. *Volví a esa pesadilla vacía que había desaparecido hace tiempo. La pesadilla con alguien sentado, con capucha. No... hoy no la llevaba. Su rostro estaba descubierto. Era yo.*

Era otro yo, sonriendo con dientes blancos.

Esta vez no dijo nada, solo soltó una risa estruendosa. Como siempre, comenzó a llover fuerte. El agua subió rápidamente, como por arte de magia. Me sumergí en la oscuridad total, hundiéndome sin fin. En el fondo, vi cientos de manos intentando atraparme. Querían arrastrarme. Solo él flotaba por encima de todo. Intenté preguntarle qué quería de mí.

"¿Te hice tanto daño alguna vez?"

Tras decirlo, sonrió ampliamente. Esa imagen quedó grabada en mi memoria.

Su sonrisa era indescifrable.

Desperté en una calle a plena luz del día.

Words2Blast

Los cánticos del abuelo y Khun Wayu habían desaparecido. Era como si hubiera despertado del sueño, pero no. Él aún me tenía atrapado. Hace un momento estaba en el jacuzzi con Khun Plueng, ¿cómo aparecí en una calle en pleno día?

“Nong, ayuda a la abuela a comprar algo.”

“Phi, no tengo para comer. ¿Me compras esto?”

“Joven, ¿tienes veinte bahts? Quiero volver a casa.”

Fui rodeado por niños, ancianos y discapacitados. El sueño quemaba, sentía la piel arder. Negué con la cabeza, dije que no tenía dinero. Lo único que sabía era que debía despertar. El abuelo me advirtió que, si me atrapaban en un sueño, debía salir rápido o quedaría atrapado para siempre. *Esa es la trampa de los espíritus malignos.*

“Nong, ayúdame, por favor.”

Me levanté y caminé por instinto, sin hablar con nadie. *No debes conversar con desconocidos en un sueño, especialmente con extraños. Los sueños son peligrosos, trampas mentales.* Lo único que debía hacer era salir de esta pesadilla absurda.

¡Lo huelo!

Un leve aroma a jazmín y loto. Debe ser el agua del jacuzzi donde estoy con Khun Plueng. Sí, debo seguir ese olor, encontrarlo para salir del sueño. Vamos, Win, concéntrate. Abre tu sentido del olfato, usa tu don divino. Con la mente clara, cerré los ojos y seguí el aroma con pasos cuidadosos.

“¡Maldita sea, no puedo volver a amarte!”

“Ya no te amo, ¿por qué me obligas?”

“Entonces no vivas.”

Aparté la mirada al escuchar un disparo y oler pólvora.

Mientras seguía el aroma, vi escenas desgarradoras: ancianos y niños menores de cinco años vendiendo cosas para sobrevivir, un hombre disparando a su pareja por ser rechazado, personas esqueléticas esperando agua. El sol quemaba, así que me refugié bajo la sombra de los edificios. En el centro de la ciudad, había rascacielos extraños, brillando como oro puro, más prósperos que cualquier otro lugar. El aroma venía de allí.

Words2Blast

"Joven, ayúdame."

"Khun, ¿a dónde va? Suba a mi taxi, precio amigo."

"Nong, ¿conoces a este niño? Lo estoy buscando."

Fui interceptado por mucha gente pidiendo ayuda, pero, como estaba en un sueño, no les hice caso. Pude ser frío. *Mi única misión era llegar al edificio con la letra M, el más alto y lujoso, como un palacio.* Al entrar, todos me miraron de pies a cabeza, pero nadie pidió ayuda, a diferencia de afuera. Vestían trajes elegantes, las mujeres con faldas entalladas, los hombres con cabello peinado.

Fui directo al ascensor de cristal.

Algo me impulsó a presionar el piso 46, y confié en mi instinto. El ascensor ofrecía una vista panorámica de la ciudad, y lo que vi me destrozó el corazón. *La ciudad estaba en ruinas, como un cementerio. La civilización se concentraba solo en esos edificios. El viento ardiente soplabía, como si nunca lloviera. Algunos intentaban entrar, pero los guardias los detenían. Sus rostros mostraban ira, esperanza y desesperación.*

Miré todo con tristeza. *La escena cambió a una habitación. El abuelo me había advertido que los sueños son aleatorios, que cambian sin sentido, pero debía enfocarme en mi misión: no caer en el laberinto.* Sacudí la cabeza, seguí el aroma y llegué a una sala como una catedral, con cientos de personas vestidas de blanco, rezando a un retrato.

El retrato se parecía a mí.

Abrí la puerta y me encontré en un pasillo de alfombra roja que llevaba al retrato. La gente, pálida pero sonriente, no me miró. Caminé hasta el final. Frente al retrato, unos guardias me bloquearon, preguntándome quién era y qué hacía allí. No respondí, pasé entre ellos como si fuera aire, llegando a una habitación tras el retrato, como por magia.

Había una habitación de verdad.

Olía a jazmín y loto, igual que el jacuzzi. Sí, había un jacuzzi idéntico, rodeado de cortinas blancas. Tras las cortinas, una figura esperaba, sumergida en agua con flores rosas. No era Khun Plueng, lo sabía porque no olía a verano. Pero, de repente, mi instinto me dijo que entrara y me sentara con él. No sé por qué, solo sabía que debía hacerlo. Tragué saliva, aparté las cortinas y me senté.

"Llegar hasta aquí significa que perdí, ¿verdad?"

Words2Blast

El dueño de la voz sonrió. Vestía una túnica de emperador chino, con un collar de oro y anillos de diamantes. Sus brazos descansaban en el borde del jacuzzi, su piel blanca y saludable. Me miró con una sonrisa normal, distinta a la del sueño. Sí.

Era otro yo.

“¿Por qué perdiste?”, pregunté.

Me acerqué al borde opuesto, con cautela. Fruncí el ceño, sorprendido de que un jacuzzi tan pequeño pudiera contener a dos hombres. *Era más estrecho que el que compartía con Khun Plueng, pero los sueños son inexplicables.* Dejé eso de lado y me enfoqué en por qué dijo que había perdido.

“Porque me encontraste. Esa era la condición.”

Alzó una ceja, tomó una copa de vino junto al jacuzzi, la agitó y bebió.

“¿Qué condición? ¿Cuándo la pusiste?”

¡Zas!

Me arrojó el vino a la cara. El olor a uvas era intenso. Abrí la boca, atónito, limpiándome rápido para evitar que se pegara. Al abrir los ojos, lo vi riendo a carcajadas. Gruñí, con ganas de patearlo. *Qué tipo tan insopportable. Si no estuviera tan asustado...*

“¿Entonces, cuál es la condición?”, insistí.

No paraba de reír, recostado en el borde, silbando despreocupado.

“Que si me encontrabas, el ritual de transferencia de cuerpo terminaría.”

“¿Ritual de transferencia?”

“Sí, idiota.”

“¿Qué significa? No entiendo. ¿Qué es eso de transferir cuerpos? ¿Por qué hacerlo? ¿Quién eres? ¿No eres mi karma enemigo?”

Rió aún más fuerte, como psicópata. Su rostro irritante se acercó y chasqueó un dedo en mi frente.

“¡Ay!”

Words2Blast

Gruñí, pero no le importó. Hizo un gesto a los guardias para que retiraran las cortinas. Sin ellas, vi que la habitación solo tenía ese jacuzzi lujoso, sin duchas ni lavabos. Rápido, tomó un control remoto y, con un clic, las paredes se volvieron de cristal, mostrando la ciudad otra vez.

“Es gracioso que pienses que todo esto es por un karma enemigo o tu crisis de los 25. Eres tan estúpido como esperaba. Por eso casi te gano.”

Sonrió como villano. *No sé si lo imaginé, pero su sonrisa tenía un toque de tristeza, aunque parecía dulce. Al olerlo de cerca, no había felicidad.*

“¿Por qué tiene que haber ganadores y perdedores?”

“Qué pregunta tan obvia”, suspiró molesto. “¿Has oído del era de Maitreya (*)?”

(*) *Maitreya es un bodhisattva en la tradición budista, considerado el futuro Buda que aparecerá en la Tierra cuando las enseñanzas de Buda Gautama hayan sido olvidadas*

No respondió, solo preguntó de vuelta, haciendo un gesto para que le trajeran otra copa de vino. Los guardias le dieron una, ignorándome. No me importó, respondí:

“Nunca.”

“Idiota.”

“Reprobé religión budista.”

“No me sorprende, eres estúpido.”

“De acuerdo, insúltame, pero explica lo que dijiste.”

“¿Es necesario? Ya ganaste, pequeño tonto.”

“Claro, tú me llamaste.”

“Ja, ja, no. Nunca te llamé. Jamás quise que me encontraras. Pero esos demonios gemelos y ese viejo, ellos destruyeron mi condición, arruinaron mi ritual. ¡Por ellos!”

“¿Te refieres a Khun Plueng y los demás?”

“Da igual. Ganaste. ¿Ya terminamos? ¿Oíste, viejo? ¡Ganaste!”

Se levantó, gritando como si quisiera que el abuelo y Khun Plueng lo oyieran. El agua salpicó mi cara. La frialdad era tan real, pero no lo reprendí. Caminó, con su túnica

Words2Blast

imperial, a beber vino frente al cristal, mirando una ciudad que se desmoronaba, como si el fin del mundo estuviera cerca.

“Cuando el budismo cumpla 5000 años, en el año 5000 de la era budista, la era de tu Buda terminará. Luego, el universo dará nacimiento a un nuevo Buda. ¿Lo sabías?”

Negué con la cabeza. *Era la primera vez que lo oía.*

Puso los ojos en blanco.

“Grábatelo en esa cabecita. Tras el año 5000, nacerá un nuevo Buda. Eso es la era de Maitreya.”

Me rasqué la cabeza, diciendo que nunca había oído de esa era. *¿Y hay más de un Buda?* Por supuesto, me llamó perro estúpido.

“El Buda antiguo se llama Gautama (*). ¿Tampoco lo sabías?”

(*) Segundo el *Buddhavamsa*, un texto del Canon Pali, se mencionan 29 Budas, incluyendo a Buda Gautama (el fundador del budismo) y Maitreya, el Buda del futuro.

Negué, admitiendo que reprobé religión. Me tiró vino otra vez, llamándome estúpido una y otra vez.

“El lugar donde estás ya terminó. La era de Gautama acabó hace mucho. Ahora viene la era de Maitreya. Él descenderá del cielo para salvar a la gente del sufrimiento.”

“Vaya, entonces debe ser una era increíble, ¿no?”

“Ja, ja, eres estúpido e ingenuo.”

Rió burlón, acercándose para golpear mi frente otra vez. Froté mi frente, molesto, mientras su risa se convertía en una sonrisa. Su mano acarició el borde del jacuzzi, y por un momento olí desesperanza. Era clara, cada vez más.

Estaba desesperado.

“¿Nunca te has preguntado por qué el universo necesitaría un nuevo Buda? ¿Por qué tendría que descender y guiar a los seres si las enseñanzas del Tripitaka (*) ya existen?”

(*) El Tripitaka, también conocido como el Canon Pali, es la colección de textos sagrados del budismo Theravada. Su nombre significa "Tres Canastas", ya que está dividido en tres partes principales. Es la base doctrinal del budismo Theravada y ha sido preservado durante siglos.

Words2Blast

Me quedé en silencio, pensando con mi pequeño cerebro. *¿Qué diría Khun Plueng?* Imaginé su rostro, sus análisis. Tragué saliva y lo miré.

"No me digas que..."

Miré la ciudad en ruinas, como tras un meteorito. La gente sufría, pidiendo ayuda. El clima era infernal.

"Las personas se matan por sobrevivir. El gobierno corrompe todo hasta la decadencia. Si alguien está descontento, simplemente toma una pistola y dispara. Saca un cuchillo y ataca sin piedad. La gente ha perdido la empatía. Los niños crecen apenas unos años antes de empezar a reproducirse, y la esperanza de vida apenas alcanza los veinte años."

"¿Q-qué...? ¿Por qué? ¿Por qué el mundo ha llegado a esto? Entonces... ¿no somos diferentes de los animales?"

"Ja, ja. Exacto, niño ingenuo."

Sonrió con desprecio.

"A esto se le llama la transición entre la era del antiguo Buda y la del nuevo. Lo llaman la Era Miksanji, el tiempo en el que los humanos destruyen el mundo y mueren como plagas."

Era la Era Miksanji (*).

(*) *La Era Miksanji es un concepto presente en la tradición budista, que describe un período en el que la humanidad alcanza su punto más bajo en términos morales y sociales.*

Durante esta era, las personas perderán todo sentido de compasión, volviéndose violentas y egoístas. La corrupción dominará el mundo, y la vida humana se acortará significativamente. Será una época de caos y sufrimiento extremo, marcando el fin de la era del Buda Gautama.

Sin embargo, según las enseñanzas budistas, este período oscuro precede la llegada de Buda Maitreya, quien descenderá para restaurar el Dharma y traer una nueva era de paz y armonía.

Se echó a reír otra vez, levantándose la barbilla para examinar mi rostro antes de saltar al agua conmigo. *En realidad, tenía menos musculatura y era más delgado que yo. Sus ojos, oscuros y hundidos, estaban ocultos bajo el maquillaje que le daba una apariencia de piel sana. La verdad era otra.*

"Lo ves, ¿verdad? Incluso yo, estando en la cima, no puedo escapar de esta maldita era."

Words2Blast

“¿Estás diciendo que este es el futuro?”

“Sí y no.”

“¿Qué significa?”

“¿Por qué tengo que explicártelo?”

Se acercó, sonriendo y alzando una ceja, chasqueando mi frente otra vez. Parecía querer matarme, pero respondió.

“Porque todo es posible.”

Me rasqué la cabeza. *Hablabía del futuro*. Se levantó, mirando por el cristal de nuevo.

“Solo buscaba un cuerpo para poseer y sobrevivir, no morir en esta era. ¿Quién quiere morir? Te encontré en la ecuación. No sé si es el pasado, el futuro, un mundo paralelo o una dimensión distinta. No puedo saber tanto. Poseer un cuerpo ya es suficiente.”

“¿Eres un chamán? ¿Por qué puedes poseer cuerpos?”

“¿Y tú quién eres?”

Me miró de reojo, con una sonrisa que no era de villano, sino algo que conocía bien.

Sí, lo conocía mejor que nadie.

“El vidente Win.”

Por primera vez, su sonrisa mostró satisfacción.

“Tú también eres el vidente Win.”

“Sí, el vidente Win, en cualquier tiempo o vida, siempre será el vidente Win.”

“¿Por qué yo? ¿Por qué no otro vidente Win?”

“¿Puedes elegir no ser el vidente Win?”

Gritó fuerte, aún frente al cristal. Afuera, el caos crecía: multitudes en las calles, gritos resonando hasta nuestro piso alto. Sí, esas manos, esas voces en el sueño eran ellos.

“¿Qué pasa?”

Words2Blast

Me levanté del jacuzzi, corrí al cristal y vi a la gente quemada por lluvia ácida, con la piel destruida.

“¿Por qué es así?”

“Miksanji. Está en su punto crítico. Por eso debo irme.”

“Debe haber una manera de salvarte.”

“Ja, ja, pequeño.”

Rió mientras el suelo crujía, el cristal se agrietaba, el agua salpicaba por un terremoto.

“¡¿Un terremoto?!”

Grité, con el corazón acelerado. Aunque era un sueño, era demasiado real. Sacudí sus hombros, pidiéndole que viera lo que pasaba. Debía escapar, a cualquier lugar sin sufrir. Pero no escuchó, abrió los brazos, recibiendo el aire ardiente que entraba por las grietas.

“Debes irte, no puedes quedarte.”

“Si quisiera eso, ¿estaría intentando poseerte?”

Sonrió. De repente, el suelo colapsó con un estruendo, como si el cielo cayera. Caí junto a él. El piso 46 se derrumbó. Grité, pensando que moriría, aunque fuera un sueño. Pero el fin del mundo me llevó de vuelta a la pesadilla oscura inicial, al agua negra donde manos desconocidas me arrastraban. Esta vez, no me jalaban.

Era él...

Él estaba abajo, yo arriba, en un ángulo más alto, viéndolo hundirse en la oscuridad, sin saber a dónde lo llevarían esas manos.

“Perdí. Eres increíble, Win.”

Habló, con un rostro desesperado pero sonriente. Mi corazón dolía sin razón. Su sonrisa se desvanecía bajo el agua. Intentó alcanzarme, yo a él, pero el agua nos separó.

“Solo querías vivir, ¿verdad?”

Grité.

Words2Blast

No sé si estaba enojado con él. No sé si, en su lugar, habría hecho lo mismo. Solo sé que ambos somos el vidente Win, luchando por vivir en cualquier mundo.

“¡Como yo! ¡Ambos solo queremos vivir!”

Alzó las cejas, sorprendido por las palabras de un novato. Sonrió de nuevo, esta vez con un toque de felicidad, aunque leve. Hizo un gesto de despedida, como si fuera nuestro último encuentro con mi crisis de los 25.

“Vive por mí, Win.”

No sé qué cara puse. No se disculpó, y yo no necesitaba disculpas. En la oscuridad, su última sonrisa fue tragada por el agua. Desapareció, junto con mi pesadilla. *El olor a jazmín y loto se intensificó, acercándose. La oscuridad se desvaneció, dando paso a la luz.*

Y entonces...

“Win, despierta.”

Vi a Khun Plueng al otro lado del jacuzzi.

Estábamos a solo 50 centímetros. No, al abrir los ojos, la distancia se redujo a cero. Khun Plueng me abrazó. El cordón sagrado seguía allí. El abuelo y Khun Wayu suspiraron aliviados. El viento nocturno había parado. Namo y los discípulos entraron, haciendo ruido.

Era el amanecer de un nuevo día. El sol apenas asomaba. Jazmín, loto, gardenia, ylang-ylang y flores competían por destacar. El césped, el verano, la primera luz, todo se mezclaba con el olor de mis lágrimas.

“Bienvenido de vuelta, Win.”

Lloré como nunca, en los brazos de Khun Plueng . Me preguntó si tenía miedo de la pesadilla. Dije que no.

Estaba feliz de estar vivo.

“Gracias por estar vivo.”

El contraataque, parte 22

Una nueva tormenta, más audaz que nunca

Words2Blast

“Maldita sea, tu historia podría salir en el programa ‘Rueda de la Vida’. Phi Num Kanchai la aceptaría, te lo digo yo.”

“Phi Num Kanchai hace ‘Flujo de Impacto’, idiota.”

Dormí un día entero antes de despertar al siguiente. El cielo estaba despejado, como si una nueva era hubiera comenzado, como si el vidente Win, montado en un caballo blanco, hubiera nacido. Al despertar, empecé a empacar para volver a casa, ya que había molestado al santuario del Abuelo Phupha por demasiado tiempo. En cuanto Namo se enteró de que había salido de mi letargo, vino desde la mañana a parlotear como un poseído.

“La familia Wongsawat es demasiado. Tu vida es una aventura llena de color, mientras que la mía es aburrida como el infierno. ¿Alguna vez Dios ha considerado las dificultades del pequeño Namo? Al menos podría haberme enviado a nacer en la era de Maitreya o algo por el estilo.”

“La era de Maitreya es un final feliz. Tendrías que ir al período de transición, como Micsanja.”

“Eso es. Encima de que te persiguen fantasmas, hasta obtuviste conocimiento sobre el budismo. ¿Cómo recitar el Benjapés para que sea útil? Realmente admiro lo épica que es tu vida.”

Namo suspiró como un perro crema frente a un 7-Eleven. Se tiró en la cama, sin ninguna intención de levantarse a ayudarme a guardar la ropa, dejándome encorvado, sentado en el suelo con las piernas cruzadas. Dijo que vino a recogerme para volver a casa, pero solo a recogerme, porque no ayudó en nada. Solo vino por mí.

“Oye, Win, entonces, ¿tu karma enemigo eras tú mismo?”

“Es complicado de explicar,” dije, encogiéndome de hombros mientras doblaba la ropa.
“Pero técnicamente, se podría decir que sí.”

“¿Realmente vino de un futuro a dos mil años de distancia?”

“Quizás.”

Namo frunció el ceño. Su mano perezosa se alzó al cielo, como si intentara atrapar una bombilla imaginaria, como polilla atraída por la luz. *No le oculté nada a Namo; nadie puede ocultarle nada. Si Namo quiere saber algo, lo sabrá. El tío Ueng tampoco parece ser alguien que discrimine.*

Words2Blast

“¿Quizás? Pero si escribiste aquí que venía del futuro, del año 5000 de la era budista.”

“No leas los apuntes de los demás a tu antojo, idiota.”

Le lancé unos calzoncillos a la cara. Ni se molestó en quejarse, solo me los devolvió. El curioso humano comenzó a deslizar su dedo por las líneas de mi diario, donde había registrado los detalles de mi sueño. Dicen que soñamos todas las noches, incluso en las que despertamos sintiendo que no soñamos. Siempre soñamos, pero lo olvidamos. Y no importa cuán emocionante sea el sueño, si no lo anotas, tarde o temprano olvidarás los detalles importantes.

“El año 5000, ¿quién va a vivir hasta entonces? Así que llamarlo un mundo futuro no sería del todo correcto, ¿verdad?”

“Ciento. Para entonces, probablemente ya habremos muerto y reencarnado como perros unas diez veces. Sería más bien otra existencia.”

“Exacto.”

“Tu nueva existencia en un futuro a mil años de distancia.”

“¡Vaya!”

“Y si no fuera el futuro, sino un mundo paralelo, ¿qué tal? Tal vez ni siquiera sea la era de Micsanya. Quizás él solo usó ese término, pero en realidad es una civilización paralela al borde del colapso. Por eso intentó poseer tu cuerpo para sobrevivir. O, quién sabe, ¡podría ser un extraterrestre, Win!”

“Lo último suena a delirio.”

“¡Argh, qué envidia, maldita sea!”

Namo rugió, mientras yo estaba demasiado cansado para regañarlo. *¿Envidiarle qué? Este amigo casi muere porque su yo de otra dimensión intentó poseer su cuerpo, ¿no lo ves? Pero aunque se lo expliqué, Namo seguía envidiándome. ¿Qué más da con alguien que no tiene un Benjapés para estremecerse? La vida de Namo es realmente plana y sin obstáculos.*

Yo también envidio su vida tranquila.

“¿Qué escribiste aquí? ‘Todo Win nace como el vidente Win.’”

Asentí. **“Dijo que no importa en qué existencia, siempre naceré como el vidente Win. Así que hice una hipótesis divertida: estoy maldito a nacer como el vidente Win, un**

Words2Blast

adivino en cada vida. Es como los músicos, los llaman '*gente del arte*'. No importa cuántas veces renazcan, su talento musical los acompaña siempre."

"Pura fantasía. Y tu karma enemigo tenía vibras de líder de culto. Dijiste que tenía muchos seguidores, como el abad del templo *Dhamma Sky*. Debe ser de esos adivinos que lavan cerebros para que la gente los adore."

"Por alguna razón, siento que también me estás insultando."

"No, no. Esa persona no es un adivino cualquiera como tú. Es un maestro supremo que posee cuerpos a través de dimensiones, con un estilo digno de Wanda Maximoff (*). Su hechizo del *Dreamwalking* sigue dejando huella. ¿Tú Win Wongsawat? Ni sueñes con hacer algo así."

(*) *Wanda Maximoff*, también conocida como la Bruja Escarlata, un personaje del universo de Marvel. Wanda es una poderosa hechicera con habilidades de Magia del Caos, lo que le permite manipular la realidad.

El *Dreamwalking* es un hechizo del *Darkhold*, el libro de magia oscura, que permite a Wanda poseer versiones alternativas de sí misma en otros universos.

Quise patear a Namo, pero no pude negar que ese vidente Win era realmente divino.

Por lo que vi en el sueño, era la versión evolucionada del vidente Win, en su forma final, un mago oscuro de alto nivel. Luang Ta una vez me dijo que tengo talento para esto. Los que ven fantasmas suelen nacer con habilidades, y si quisiera entrenar, no sería difícil. Pero lo rechacé y le di la espalda al camino de los sabios. Que el mundo se acabe, no importa. Ya con oler fantasmas, casi me orino encima. No me hagas meterme más con cosas de espíritus, por favor.

"¿Y por qué tenía que matarte? Si mueres, no podría usar tu cuerpo de todos modos, ¿no? Estoy confundido con los sabios de hoy en día."

Diez puntos para Namo Wiriya.

Fue la mejor pregunta que Namo me ha hecho nunca. Esa duda también estaba atrapada en mi mente. Era completamente ilógico que quisiera poseer mi cuerpo solo para suicidarse. Si muero, ¿cómo viviría en este mundo? El propósito y la acción eran totalmente contradictorios. Hasta que el abuelo aclaró la duda:

"Para poseer un cuerpo por completo, ese cuerpo debe estar vacío de su alma, como un recipiente sin contenido. Y la única forma de sacar el alma es matando al dueño del cuerpo."

"Pero si el cuerpo muere, ¿cómo lo usa después?" Mira, Namo tenía la misma duda que yo.

Words2Blast

“El abuelo dijo que hay un hechizo prohibido que puede revivir a los muertos.”

“¡Vaya, maldita sea! ¿Resucitar de verdad?”

“Sí.”

“Entonces todos serían inmortales. No necesitaríamos médicos, solo chamanes.”

“No es así. Hay muchas limitaciones. Por ejemplo, debe ser poco después de la muerte, el cuerpo no debe estar descompuesto, el cerebro debe seguir funcionando. Y lo más importante, el cuerpo y el alma deben ser compatibles, como los grupos sanguíneos. Probablemente lo planeó todo con detalle, pero Khun Plueng y los demás lo arruinaron.”

“Maldito control de natalidad. Tu hombre con méritos divinos.”

“El mejor del mundo.”

“Pero el jefe final fue durísimo. Después de tanto buscar, resultó ser tú.”

Hmm. Al pensar en esto, las imágenes del sueño se volvieron más claras en mi mente. La escena de él siendo arrastrado por cientos de manos hacia las profundidades de un agua oscura. Él, tan parecido a mí, con una sonrisa que escondía una tristeza sutil. Su última voz, pidiéndome que viviera por él. No sé... Creo que, al final, no era mi Bejanpés. Era solo un humano común, un humano luchando por sobrevivir, haciendo lo que fuera necesario, aunque sus métodos fueran retorcidos. Pero, bueno, ¿quién no quiere vivir?

“Ya está, deja de preguntar y ayúdame a empacar.”

“¡No, Win, qué pasa! Estaba en lo mejor, sigue contando.”

Namo se quejó cuando logré arrebatarle mi diario secreto de caballero de armadura blanca. Este diario contiene mucho más que los sueños de mi Bejanpés. No puedo dejar que Namo sepa demasiado. Su boca es más brillante que nadie. ¿Nunca has oído que, en los días oscuros, la boca de Namo brilla más que nada?

“Pero, ¿era necesario que tú y Khun Plueng compartieran el jacuzzi?”

Lo miré con ojos entrecerrados. “¿Qué intentas decir?”

“En serio, el abuelo podría haberle dicho a Khun Plueng que trajera una silla y se sentara al lado del jacuzzi, o que se sentara en el césped. Pero no, él eligió que Khun

Words2Blast

Plueng se metiera contigo. No veo la necesidad. Mojado, sucio, sentado al lado también estaría cerca. Esto tiene segundas intenciones. Creo que el abuelo quería que hubiera algo de emoción. Créeme, soy médico, estudié para esto.”

“Médico idiota, querrás decir.”

“¡Oye, no insultes al médico! Así no prosperarás.”

“Médico estúpido, ayúdame a empacar de una vez.”

Le lancé los calzoncillos dos, tres y cuatro a la cara. Namo se rió a carcajadas, molestando un poco más antes de saltar de la cama para ayudarme a guardar las cosas. Ese día, el abuelo planeaba invitarnos a todos a comer para despedir los buenos recuerdos. *Todos éramos yo, el abuelo, Khun Plueng, Khun Wayu y Namo. No sé qué pintaba este último, pero significaba que el santuario del Abuelo Phupha cerraría por un día.* La más feliz era la pequeña Pearl, que odiaba ayudar a su padre Wayu con el trabajo. Y la pequeña Jade, esa niña boba, solo sonreía todo el día. Ufff.

...

“Pobre pequeño Win, si quieres quedarte más tiempo en la casa del abuelo, no me molesta, pequeño.”

Llegamos a un restaurante junto al río, del que una reseña decía que tenía tres estrellas Michelin. Elegí sentarme en la orilla, en una sala con aire acondicionado y una pantalla gigante, no en una balsa en el agua como ofrecía el dueño. *Todavía me ponía los pelos de punta cualquier cosa relacionada con el agua. Aunque tuviera a Khun Plueng, el protector contra fantasmas, no me arriesgaría. Ya había tenido suficiente con ahogarme en sueños.*

“Ya he molestado bastante al abuelo y a Khun Wayu. Déjame volver, por favor.”

“¿Qué dices? El pequeño Win es como de la familia. Pronto será la pareja de vida de Plueng.”

“No están saliendo, no hagas que nong se sienta incómodo, abuelo.”

Khun Wayu le dio un codazo suave a su abuelo. Probablemente notó que el veterano romántico de la casa estaba empeñado en emparejarme con Khun Plueng. Todo el día, sin hacer nada más, actuaba como un fanático del amor juvenil, haciendo que el mayor no tuviera que esforzarse.

Words2Blast

“¿Y quién es el alma gemela de Namo, abuelo? Échale un vistazo a Namo.” Namo preguntó mientras masticaba unas frituras, extendiendo la mano para que el abuelo le leyera la palma.

“¡Ay, no sé nada de Namo!”

“¿Qué? ¿Por qué Win sí sabe y Namo no? No es justo. No veo fantasmas, no tengo karma enemigo. Odio este mundo.”

“Es que tu destino está cerrado, pequeño. Es como si fuera tu primera vida, sin historia para que el abuelo prediga. Es la primera vez que veo algo así.”

“¡Qué deprimente! Quiero una historia, quiero que un fantasma me posea.”

“Estás delirando.”

Khun Wayu le dio un golpecito en la cabeza a Namo. Este le enseñó los dientes, gruñendo. *Vaya, no pude evitar preguntarme qué pasaba entre estos dos. Si podían tocarse así, debían ser bastante cercanos.* Y, como si leyera mi mente, la persona a mi lado se inclinó y susurró para que solo yo lo oyera:

“Son amantes.”

“¿En serio? Lo sospechaba, algo raro había.”

“Es broma. Solo lo adiviné.”

Puse cara de fastidio. Khun Plueng sonrió y me sirvió comida, lo que hizo que Namo y el abuelo nos miraran de reojo. Tuve que pedirle que parara con sus actitudes de papá cariñoso. *Últimamente, le gusta hacer que mi sistema circulatorio trabaje a mil.* Aunque diga que nunca seguirá la predicción del abuelo, sus acciones van en dirección opuesta cada día.

Después de comer, el abuelo nos invitó a hacer méritos en el templo Sala Bin, el mismo al que fui con Khun Plueng hace tiempo. Esta vez, el abuelo quería unirse, como un abuelo con sus nietos favoritos. En realidad, quería invitar a sus discípulos, pero Khun Wayu lo detuvo. Un día libre es un día libre. Deja que los subordinados descansen. No seas un jefe loco que roba el tiempo de descanso de sus empleados.

Vaya, Khun Wayu es realmente un médium moderno del abuelo.

Mientras escuchábamos a los monjes rezar bendiciones en la sala del templo, vi a Jade y Pearl jugando afuera. Llevaban los disfraces de dinosaurios que doné como mérito. No

Words2Blast

pensé que los usarían de verdad. Quise tomarles una foto, pero recordé que los fantasmas no salen en fotos. Después de los méritos, el abuelo nos llevó a ver un espectáculo teatral, a cantar karaoke en un sótano, a comer dulces en Yaowarat. Cuando pasamos por una famosa peluquería, Namo dijo:

“Win, quiero teñirme el cabello de rosa. Acompáñame.”

“Ve a convencer a Satu.”

“Él es solo un nong. Tú eres mi amigo. Entre amigo y nong, elijo al amigo.”

“Vaya, aquí las prioridades están al revés.”

Namo hizo un berrinche, y yo cambié de tema para hablar con el abuelo. *¿Cabello rosa?* Solo de pensarla se me pone la piel de gallina. Pero el abuelo no dejó el tema y dijo que, si quería teñirme, él pagaría. Lo rechacé tajantemente y desvíe la conversación hacia una famosa tienda de tofu con leche, luego al espectáculo teatral que acabábamos de ver. El abuelo se rió. Esa noche fue interminable. Gastamos el tiempo como si el fin del mundo estuviera cerca. No fue hasta casi las nueve de la noche que regresamos a casa.

“¿Cansado?”

Khun Plueng preguntó mientras esperábamos en un semáforo. El tráfico en Bangkok ese día era venenoso, probablemente porque se acercaban las vacaciones largas y la gente regresaba a casa como pájaros migratorios. Vine en el auto con Khun Plueng, mientras Namo nos seguía. Por supuesto, él trajo su enorme motocicleta, sabiendo que venía a recogerme y que había que llevar cosas. Al final, el vidente Win fue exiliado a viajar con Khun Plueng.

“Fue como un sueño.”

Me tomé la libertad de bajar la ventanilla mientras el auto japonés de alta gama avanzaba desde el cruce. La brisa nocturna me golpeó suavemente la cara. El olor de la pesadilla se desvaneció de mis sentidos, como si nunca hubiera existido. Ahora solo había el aroma de la noche, la menta del ambientador y el verano que tanto añoraba.

“Gracias.”

“¿Por qué?”

No le conté todo a Khun Plueng. No sabía por dónde empezar ni si era necesario contarla. Tal vez ya lo sabía. El abuelo podría habérselo dicho, o él mismo lo dedujo. O

Words2Blast

quizás todo fue solo un ritual falso para él. *Plueng Nateethorn es un hombre más difícil de predecir que las cartas del tarot o las estrellas. Todo el mundo lo sabe.*

“Por despertarme.”

“Vi al maestro con cara de estar estreñido, así que intenté despertarte.”

Y siempre arruina el momento de los demás.

“Por cierto, ¿llegaste a tiempo a grabar el programa? Dijiste que era a las dos, pero recuerdo que cuando desperté ya casi amanecía.”

“No llegué.”

“Vaya, eso es malo. ¿El equipo esperó? ¿Fue por mí? Lo siento.”

Plueng Nateethorn sonrió levemente. Apartó una mano del volante y me acarició la cabeza suavemente. Abrí los ojos como platos, como si me hubiera dado una descarga eléctrica. Me acarició dos o tres veces antes de retirar la mano y decir con voz suave:

“El maestro me debe una.”

Claro, un capitalista como Plueng Nateethorn no dejaría pasar una pérdida gratis.

“¿Cómo lo pago?”

Pregunté para salir del paso. La pregunta flotó en el viento. La ventanilla seguía abierta. Khun Plueng no respondió, solo me miró de reojo, recorriéndome desde la oreja hasta el cuello, luego a la cintura, las piernas... y sonrió como lobo. *¿Qué significa eso?*

“¿Qué miras?”

Ahora era yo quien sentía que mi corazón no estaba seguro, así que aparté la mirada. Khun Plueng no insistió, como si pudiera sentir mi temperatura corporal. *A veces, es como una serpiente, capaz de detectar el calor de los humanos cercanos. Cuando tengo frío, sube el aire acondicionado; cuando tengo calor, me quita la manta.*

Serpiente venenosa Plueng Nateethorn. :(

Y así, ambos dejamos de hablar, y la conversación se apagó. Dejé que las horas nocturnas pasaran lentamente. No pregunté más, no inicié charlas triviales. Fue entonces cuando vi a Jade. Estaba sentada en el asiento trasero, sosteniendo un juego electrónico que doné como mérito. Verla jugar me hizo sonreír. Y probablemente porque estuve sonriendo al

Words2Blast

retrovisor por un buen rato, Khun Plueng preguntó qué miraba. *En este auto, solo estábamos nosotros dos, ¿quién más podría estar para mirar, salvo...?*

“A tú hija.”

“¿Jade?”

“¿Eh? ¿Lo sabes?”

Se rió, como si no fuera gran cosa.

“Claro, el abuelo me lo dijo desde que tengo memoria.”

Fruncí el ceño, sorprendido. **“Entonces, ¿crees en fantasmas?”**

Mi expresión debió ser tan de shock que Khun Plueng sonrió. Extendió un dedo y lo presionó suavemente en mi frente arrugada para que se relajara.

“No creo.”

“¿Qué?”

“Si no lo veo, ¿cómo voy a creer?” Dijo mientras giraba el volante. Pasamos por Siam, donde las luces naranjas adornaban el camino. Las tiendas comenzaban a decorarse con mensajes de despedida al año viejo y bienvenida al nuevo. Vaya... Estuve tan obsesionado con mi *Bejanpés* que olvidé que se acercaba el final del año. Incluso olvidé la Navidad, la temporada mágica.

“¿Entonces sabes de Jade desde siempre, pero no crees?”

Asintió.

Vaya, ¿cómo es posible? ¿Saber, pero no creer?

“¿De verdad no la ves? Está sentada atrás, jugando con su consola. Pero no puede acercarse mucho a ti.”

Intenté explicar que había una niña adorable, idéntica a Khun Plueng, como si hubiera salido del mismo molde, jugando con su consola. Pero no puede acercarse a su padre o se convertiría en pollo asado. Khun Plueng no dejó de sonreír, insistiendo en que no veía nada. Aunque miró el retrovisor varias veces como sugerí, sus ojos estaban vacíos.

Words2Blast

“¿Qué dice?” Pero aun así, se puso en el papel de alguien que ve fantasmas para acompañarme.

“No habla. Jade no es muy habladora. Solo me llama ‘Phi’. La que habla mucho es Pearl, la hija de Khun Wayu. Eso también lo sabes, ¿verdad? Tú y Khun Wayu tienen un espíritu protector cada uno.”

“Conmigo, parece estar solo. ¿Le enviamos a cuidar al Maestro?”

“¡Oye, eso heriría sus sentimientos! Jade nació para protegerte. ¿Cómo vas a dársela a otra persona? Ni hablar. Al principio, incluso pensé que habías dejado embarazada a alguien y no te hiciste responsable. Jade vino a mí diciendo que quería hablar con su ‘Khun papá’.”

“Me llama ‘Khun Papá’. Entonces, el maestro es ‘Khun Mamá’.”

“¡No, para nada!”

Plueng Nateethorn se rió, sin inmutarse por sus propias palabras. *Qué descaro.*

¿Qué le pasa a este hombre?

Hice una mueca, y el silencio nos envolvió de nuevo. Jade, que antes estaba sonriendo, ahora dormía plácidamente. Aunque me pregunté si los fantasmas duermen, lo dejé pasar. En ese momento, no podía seguirle el juego. Estaba sentado junto a la serpiente venenosa Plueng Nateethorn. Si detectaba mi calor corporal y notaba que mi temperatura no era normal, seguro se burlaría de mí.

Las luces de colores del camino se transformaron en un barrio residencial con luces más tenues. No recordaba cuánto tiempo había pasado desde que salí de casa sin regresar. *¿Finales de noviembre? ¿Principios de diciembre, cuando hacía un frío glacial? O más atrás, mediados de octubre, con cielos nublados? O la segunda semana de septiembre?*

Mi último recuerdo fue empacar y esperar la camioneta abajo, preparándome para ir a Nong Khai con el equipo de **Night in Flames**. No sabía que sería un viaje tan largo. *Tan largo... que cambió mi vida para siempre.* Miré a Khun Plueng. Seguía allí, tras el volante. *¿Volverá a visitar al abuelo en el santuario? Si lo invito a hacer méritos, ¿vendrá?* Ya no nos encontraremos en el canal **Night in Flames**. No tengo que trabajar, no hay rituales para limpiar la mala suerte. *Entre Khun Plueng y yo, no hay nada que nos conecte.*

En realidad, hoy...

Words2Blast

¿Es nuestro último encuentro?

“¿Paramos en Y-Mart?”

Sin embargo, él actuó como si nada. Giró el volante otra vez, estacionando frente a la tienda de conveniencia con la letra Y bajo mi condominio. El perro crema seguía durmiendo junto a la puerta, aprovechando el aire acondicionado. Eran casi las diez de la noche, pero todo estaba tan silencioso como a las cuatro de la madrugada. La gente había desaparecido, como borrada de una página.

“¿Y si digo que no quiero parar?”

“El Maestro siempre tiene hambre a medianoche. Deberíamos parar.”

“Ya compraste snacks y los pusiste en mi mochila esta mañana, ¿no te acuerdas?”

El hombre alto sonrió. El silencio lo envolvió, pero no desbloqueó la puerta para que bajara.

“¿Ya estás mejor?”

¿Mejor? Se refería a...

“¿De qué?”

“Los sueños, el Bejanpés, la persona que te perseguía.”

No sé. Aunque no cree en fantasmas y desprecia lo sobrenatural, siendo un capitalista puro, parece que Khun Plueng intenta meterse en mi mundo. Un mundo lleno de misterios y eventos inexplicables. Lo hace aunque su corazón apenas lo cree. Al pensarla, no pude evitar sonreír.

“Sí, estoy mejor. No los siento más.”

Tal vez fue una respuesta ingenua, pero realmente ya no sentía esas pesadillas.

Desde principios de mayo, cerca de mi cumpleaños, cuando dije que me acosaban pesadillas, los fantasmas a mi alrededor parecían más agresivos y caprichosos. Pero tras el ritual del solsticio, sentí que la tormenta se calmaba. El cielo se despejó. *Era una sensación, un olor, que me decía que de ahora en adelante olería la tierra tras la lluvia, sin temblar bajo un clima errático.*

“Gracias. Sin ti, estaría perdido.”

Words2Blast

“Claro, de ahora en adelante, no habrá nada en lo que el Maestro tenga que depender de mí.”

“¿Eh?”

Fruncí el ceño, sin entender bien, así que pregunté para aclarar.

“Aun así, quiero que el Maestro dependa de mí.” Dijo, colocando un pequeño papel en mi mano. El número 750697 estaba escrito con una caligrafía elegante. Antes de que pudiera reaccionar, su mano se posó en mi cabeza, acariciándola lenta y suavemente. *El verano de Plueng Nateethorn desprendía un aroma más peligroso que nunca.*

“Si tienes miedo de los fantasmas, ven a dormir conmigo.”

De repente, mi corazón comenzó a latir con fuerza. Mi mente conectó con la habitación de feng shui del dragón dorado, aunque Khun Plueng no había dicho que ese era el código del cosmos para algo.

“Y aunque no tengas miedo, ven a dormir igual.”

Era como si la tormenta que se había calmado comenzara a formarse de nuevo. *No, era otra.* Una nueva tormenta que giraba en mi corazón, retorciendo mi estómago. Una tormenta feroz que traía un calor misterioso hasta mi rostro.

“Ya no estoy acostumbrado a dormir solo.”

Y cuando me di cuenta...

Estaba en el centro de esa tormenta.

El contraataque Final

“Te queda lindo ¿sabes? Podré verte desde el piso veintidós.”

“Para de burlarte, Khun Plueng.”

Hice una mueca mientras me miraba en el retrovisor del auto por enésima vez, examinando mi rareza.

Words2Blast

El dueño del cabello rosa me devolvió la mirada, como burlándose. No pude evitar suspirar, preguntándome cómo llegué a esto. El dinero no es suficiente; en esta era, también necesitas cordura.

“Es lindo de verdad.”

Y este tipo no paraba de alabarme desde un kilómetro de distancia.

Lo miré con ojos entrecerrados. Todo comenzó porque Namo jugó a un sorteo en un centro comercial y ganó un tratamiento capilar con tinte de color de moda en un salón famoso. Pero había una condición: debía ir en pareja y tomarse fotos para promocionar en la página. El premio valía veinte mil bahts, y si no lo usaba en un mes, perdía el derecho. ¿Cómo iba a dejar pasar eso alguien tan tacaño como Namo? Pero el mundo debería haberse acabado porque me arrastró a mí también.

Por desgracia, ese día estaba aturdido, sin mucha claridad, y era un día festivo budista, así que no quería estar solo. Caí en la trampa de Namo, y el desastre fue como se ve.

“¿Lo tiño junto contigo? Para que no te sientas avergonzado. ¿Qué tal rojo?”

“¿No es suficientemente raro?” Solo imaginar a uno con pelo rojo y otro con cabello rosa caminando juntos...

Khun Plueng se rió y me dio palmaditas en el hombro, asegurándose que no era tan raro.

Mi cabello rosa es como un batido de fresa, no un rosa chillón que lastima los ojos. Va bien con mi piel clara, como si desprendiera un aroma a batido. *Eso dijo Khun Plueng, aunque yo insistí en teñirlo de negro de una vez.* Pero me detuvo, diciendo que acababa de teñirlo y que debía dejar descansar el cuero cabelludo, o se me caería el cabello. Y así, aquí estoy.

Sentado en un auto japonés de alta gama con él, con mi cabello rosa batido de fresa.

“¿Entro contigo?”

“Con que me dejes aquí, ya me siento culpable.”

¿Cuándo empezó todo esto?

Tal vez hace meses, cuando nos despedimos frente a Y-Mart. Khun Plueng escribió el código de acceso a su habitación en un papel pequeño, aunque podría haberlo enviado por chat. Era como si

Words2Blast

supiera que guardaría ese papel en el fondo de mi billetera, sin sacarlo, porque ya lo había memorizado de corazón.

“Espero por aquí.”

“No hace falta, Khun Plueng. Puedo volver solo. Vete.”

“Llama.”

“¿Para qué?”

“Vendré a buscarte.”

“Vamos, Khun Plueng.”

“Sí, Win :)”

Ese “*Sí, Win*” hizo que mi cara ardiera, queriendo hundirme en la tierra.

*Plueng Nateethorn es el mejor fingiendo no entender. Aunque no hay nada que nos conecte, hace girar el mundo para que nos encontremos. Aparece bajo mi condominio, me llama diciendo que está en el vestíbulo, que baje a buscarlo. Siempre trae comida fría, a veces ingredientes frescos para llenar mi nevera, y cocina él mismo como genio que es. Si se siente perezoso, me invita a comer fuera. A veces desaparece por tres días sin llamar, sin chatear, sin dar señales, y al cuarto día aparece, quejándose de que grabó *Night in Flames* hasta quedar ojeroso, pidiéndome que duerma con él. Te preguntarás si yo iba...*

Adivina. :(

Una vez quise preguntarle qué éramos. ¿Estábamos saliendo o solo éramos algo pasajero? Pero mi pequeño corazón se acobardó. Normalmente, uso mi habilidad para oler los sentimientos de las personas. Si están enojadas, evito el conflicto; si están felices, las apoyo. Pero con Plueng Nateethorn, no huelo nada. Su aroma es solo ese verano extraño y el perfume de la marca D.

Si realmente le gusto, ¿por qué no huelo amor?

Maldita sea, evadí el problema no preguntando. Dejé que nuestra relación fuera ambigua, como atrapada en una niebla marina. Dejé que Khun Plueng jugara con mi corazón como quisiera. Todos podrían preguntarse cómo tolero esta ambigüedad. Bueno, tal vez es simple.

Words2Blast

Me gusta estar con Khun Plueng, supongo.

“Cuidado al caminar, no te caigas.”

No terminó de hablar cuando tropecé con mi propio pie, casi cayendo de bruces. Miré a Plueng Nateethorn, sentado en su auto japonés, sonriendo. Había bajado la ventanilla, como si observara el crecimiento de un hámster. Le enseñé los dientes. Nuestra conversación terminó ahí. En ese momento, tenía algo más importante en qué enfocarme. Ay... no quería hacerlo.

Me invitaron a realizar un ritual de limpieza de mala suerte en la casa Yue.

La casa del dueño del minimercado más grande del país.

“¡Ay, Maestro! Dije que enviaría un auto a buscarte, pero no quisiste. Qué molestia que hayas tenido que venir por tu cuenta.”

“No es ninguna molestia, Khun Yue. Aquí estoy.”

Khun Meng Yue, al ver mi sombra en la puerta, corrió a recibirme.

Me tomó del brazo, masajeándome como si fuera un familiar al que no veía en años. La atmósfera de la casa Yue y su aura sagrada seguían poniéndome los pelos de punta. Un secreto que nunca le conté a Khun Yue es que no me gusta venir a hacer rituales aquí. *Lo evito si puedo, lo traslado a otro lugar si es posible. ¿Por qué?*

¡El espíritu guardián de esta casa es demasiado fuerte!

Lo sentí desde mi primera visita. El olor del espíritu guardián me abrumaba. Probablemente eran los antepasados, los abuelos cuyas fotos colgaban en las paredes. Por suerte, Khun Yue me dio permiso para entrar, así que no me hicieron nada malo. *Pero el olor es tan intenso que me incomoda cada vez.* Hoy, vestido de blanco de pies a cabeza en señal de respeto, con el mismo collar de cuentas y amuleto que usé durante mi *Bejanpés*, noté que los espíritus parecían mirarme con un poco más de cariño (*lo deduje por el olor*). Pero solo un poco.

“¿Listo, Maestro?”

“Listo, listo.”

Carraspeé para responder a Khun Yue. *Otra cosa al venir aquí es que debo actuar como un sabio. No puedo mostrarme débil como Win Wongsawat.* El señor dice que sus hijos son

Words2Blast

traviesos y rebeldes, especialmente su hijo favorito (*tiene cuatro*). *Si nuestro debilidad, perdería credibilidad, y ese mocoso se aprovecharía. Por eso odio venir a la casa Yue. Es agotador fingir.*

El mundo debería haberse acabado ayer para terminar con esto.

El ritual se organizó porque el hijo favorito de Khun Yue, que sobrevivió a un accidente automovilístico por poco, estaba conmocionado y algo desorientado. El señor llamó al vidente de la familia para realizar un ritual de limpieza. Al entrar, había mucha gente, como es típico de él.

La mayoría eran damas y caballeros de alta sociedad. Los que más recordé fueron los Suriyadechakon, dueños de una cadena de tiendas inmensamente rica. *Se dice que ambas familias planean una alianza comercial. ¿El puente? Nadie más que Apo, el hijo de Yue, y el joven amo de los Suriyadechakon. ¿Cuál era?*

Ah, ahí está. El alto y serio. Su aura es inconfundible.

Aunque no tenía el resplandor de diamante de siete colores como Khun Plueng, se sentía que el joven amo tenía méritos fuertes y un destino sólido. Claro, sin poder no naces como heredero de una familia rica.

“Maestro, siéntese.”

Khun Meng me indicó que me sentara en un cojín caro. Los sirvientes prepararon un cordón sagrado, encendieron velas y colocaron los objetos del ritual. *Todo lo aprendí de YouTube, preguntándole a Luang Ta, al abuelo y a Khun Wayu. Al final, mezclé todo en mi propio cántico de limpieza. Qué mal, parezco un estafador.*

Pero bueno, los adivinos somos sanadores del alma humana, ¿no?

Antes de empezar, necesitaba encontrar al sujeto del ritual. Debía sentarse frente a mí para que lo ungiera, como corresponde a un sabio de primera. Pero como no venía a la casa Yue desde hacía dos años (*solo me llaman para eventos importantes*), no recordaba quién era el hijo del señor. *¿Cómo se llamaba?*

Apo.

Maldita sea, no recordaba la cara de Apo. Mi memoria de rostros se reinicia cada seis meses. Si no interactúo con alguien por más tiempo, olvido su cara. Lo único que me guía es el olor. Los datos olfativos son difíciles de borrar. Así que debía buscar el olor de Apo. *Pero ¿dónde estaba?*

Words2Blast

Fruncí el ceño hasta arrugar la frente. Había varias personas de la edad de Apo en el evento. Supuse que eran jóvenes, unos tres o cuatro años menores. Parecía estar con el grupo del joven amo de los Suriyadechakon. *Qué difícil, Win.* Entrecerré los ojos, intentando recordar lo mejor que podía.

“¿Es él? ¿El que tiene mala suerte?”

Lo recordé. *Ese era.* Al esforzarme, la memoria volvió. *Piel blanca, rostro delicado, típico de un hijo chino. Encontré al pequeño Apo, el culpable de todo.* Fingí una pose seria, con un aire rudo y genial. *Recordé que, cuando era niño y vine a ajustar el feng shui, fue muy impertinente conmigo. Así que nada de ser el pequeño Win. Recuerda, nada de ser el pequeño Win.*

“Sí, maestro. Es mi hijo. Acaba de sobrevivir a un accidente.”

“Hmm.”

Me froté la barbilla, pensativo. De repente, frunció el ceño automáticamente. *¿Cómo decirlo...?*

El olor de ese chico no era el de Apo.

Recordaba vagamente que Apo tenía un aroma limpio, como de alta sociedad, con un toque de lirio mezclado con rosas. Pero hoy, no había ni rastro de ese olor. Era un olor a polvos y desodorante común, nada especial. *En mis 26 años como experto en olores, nunca había visto a alguien cambiar su aroma. Por más perfume que uses, siempre queda una base de tu olor original.*

“Vaya.”

Por curiosidad, me acerqué para asegurarme. El chico dio un salto, como si viera un fantasma. Toqué su frente para ver si tenía fiebre. *Mi nueva hipótesis era que la enfermedad podía alterar el olor. Pero no, no tenía fiebre.*

“Qué energía extraña.”

Usé “*energía extraña*” en lugar de “*olor extraño*” porque decir lo último sonaría demasiado canino. “*Energía extraña*” me hacía parecer un vidente.

“¿Extraña cómo, Maestro Win?”

“Cuando estaba en secundaria, durante la inauguración de la casa, su energía era diferente.”

Words2Blast

“Ah, cuando celebramos que Apo quedó primero en el examen. ¿Y ahora qué tipo de energía tiene?”

“No sé explicarlo. No es familiar. Su energía cambió.”

Negué con la cabeza, desconcertado. *Era un fenómeno extraño. Estaba seguro de recordar el olor de Apo, y no había forma de que el olor de una persona cambiara tan drásticamente. Los humanos tenemos un aroma único desde el nacimiento. Como Khun Plueng, que huele a verano. Aunque se bañe en perfume, siempre huele su verano. Pero un cambio así...*

“¿Cómo, Maestro?” Khun Meng no dejaba de preguntar.

“Es como si no fuera...”

“¡Cof, cof!”

De repente, el joven amo de los Suriyadechakon, sentado junto a Apo, tosió ruidosamente. *Muy ruidosamente. Me miró con una expresión poco amigable, instándome a que empezara el ritual. Me sobresalté. Su aura parecía querer aplastar a su oponente.* Miré alternadamente entre él y Apo, que casi se escondía tras él. *Bueno, mejor...*

No me meto.

Regresé a mi lugar y pedí que Apo se acercara para ungirlo y limpiar la mala suerte. El chico miró a su prometido, como pidiendo apoyo, pero finalmente vino. El ritual no fue gran cosa. Unté pasta de cal en su frente, rocié agua bendita con una vara y recité el cántico que me sabía de memoria tres veces. En poco tiempo, terminé. *¿Si recuperó su ánimo? No sé. Lo que sí sé es que el olor de Apo no volvió a ser el de antes.*

Y el joven amo me miró con ojos fulminantes, como si quisiera devorarme. Tan aterrador como los espíritus de los abuelos guardianes. Pedí permiso a Khun Meng para irme de inmediato. El ritual estaba oficialmente concluido. Win hizo lo que pudo, chicos. De ahora en adelante, pase lo que pase, Win no se involucra.

“Muchas gracias, Maestro. Volveremos a llamarte para hacer méritos. Me siento muy satisfecho.”

Sonréí forzosamente mientras Khun Meng me acompañaba afuera. Aunque me invitó a quedarme a comer, lo rechacé. *Estaba agotado de soportar el olor territorial de los guardianes y las miradas hostiles del joven amo. Era mejor regresar al abrazo del resplandor de diamante de siete colores, mi amado refugio.*

Words2Blast

“¿Cansado?”

El mismo auto japonés de alta gama seguía esperándome. Al verme acercar, la puerta se desbloqueó. *Sentí una mezcla de culpa y alivio. Culpa porque Khun Plueng había esperado horas. Alivio porque, tras superar la tormenta de espantar fantasmas, aún tenía a Khun Plueng como un hogar al que regresar.*

“Adivina.”

“¿Me extrañaste?”

“La pregunta era si estoy cansado.”

Puse los ojos en blanco. Un calor repentino me invadió la cara, no sé de dónde. Khun Plueng se rió, tomó mi mochila y la colocó en el asiento trasero. Me sugirió que me quitara el collar de cuentas y los amuletos.

“Se te va a romper el cuello.”

Hice un puchero, pero obedecí. *Estaba con el hombre más poderoso del mundo. Ningún espíritu maligno podría tocarme. Plueng Nateethorn es mi zona segura.* Dicho esto, arrancó el auto sin decir a dónde íbamos. Estaba tan agotado que no pregunté. Solo sabía que el cansancio me envolvía. La imagen de su rostro apuesto se desvaneció en la oscuridad, y me quedé dormido.

Parecía estar soñando. En el sueño, abrazaba a Khun Plueng. Su olor a verano nunca se desvanecía. Era relajante, lleno de pasión pero fresco. El aroma de Khun Plueng es algo de lo que nunca me canso. Me encantan los sueños con su olor. Noté que, cuando dormimos juntos, siempre sueño con su aroma. Solo con él.

Y al final, desperté.

Desperté en una tarde de domingo, con una brisa fresca acariciándome la cara. Khun Plueng había estacionado el auto en la acera de un parque público en el corazón de Bangkok. Él estaba afuera, respirando aire fresco. La gente corría, pasaba en bicicleta, otros hacían picnics o pintaban, disfrutando el día libre. Nadie temía al sol, como si la presencia de Khun Plueng atenuara su poder.

“¿No vamos a casa?”

Normalmente, la vida de Plueng Nateethorn gira en torno a pocos lugares: el santuario del Abuelo Phupha, su condominio en el distrito Crescent, Siam Nocturne. Su vida está

Words2Blast

ligada al trabajo, un capitalista que venera el dinero por encima de todo. Rara vez lo veo desviarse de su rutina.

“Si regreso, no tendría excusa para estar con cierta persona.”

“Normalmente, encuentras excusas fácilmente.”

“Qué descarado es este gordito.”

Khun Plueng me miró, con una expresión que parecía querer pellizarme las mejillas con fuerza. *O tal vez... algo más. Algo que no me atrevía ni a imaginar.*

“¿Quieres volver ya?” preguntó.

“No.”

Negué con la cabeza y me puse a su lado. La brisa de la tarde nos envolvió, trayendo el aroma justo de las flores de buganvilla. Estábamos junto al río. El sol de la tarde no era muy fuerte. Unos botes competían, mostrando su velocidad. Niños con sus familias, chicas con sus novios, amigos descansando antes de estudiar para exámenes.

“Hoy hice un ritual de limpieza para el hijo de Khun Meng, pero su olor no era el mismo.”

Suelo contarle a Khun Plueng sobre mi día a día. Una vez, hasta le mencioné mi habilidad para oler los sentimientos de las personas, sabiendo que alguien como él no cree en lo sobrenatural. Sin embargo, siempre me escucha con atención, dejándome hablar de lo que quiero, y luego ofrece una perspectiva científica desde su lado.

“¿Es bueno o malo?”

“No sé. Pensé que podría estar poseído, pero no parecía enfermo. Solo llevaba un yeso en la pierna por el accidente. Normalmente, el olor de una persona no cambia.”

“¿Recuerdas el olor de todos?”

“Si los conozco y hablo con ellos a menudo, sí.”

“Qué lindo.”

“Lo dices como si fuera un perro.”

Words2Blast

Khun Plueng sonrió, sin corregir mis palabras. *Así que, sí, me estaba comparando con un perro.*

“Entonces, también debes recordar mi olor.”

“Por supuesto. Tu olor,” me acerqué y olfateé, **“es como el verano.”**

“¿Verano?”

“No te lo había dicho, ¿verdad?”

Vaya, qué error. Le conté que puedo percibir los sentimientos de los demás, pero nunca le dije que él huele a verano. Khun Plueng alzó una ceja, interesado, y preguntó cómo era ese olor a verano.

“Es difícil de explicar. Es cómo al final del invierno, hay un aroma que anuncia que el verano está llegando. Como las vacaciones de secundaria, cuando estás a punto de ir al mar o prepararte para el Songkran. Es un alivio después de un año de estrés. Es cálido, sí, pero también reconfortante. Tu olor es algo así.”

“¿Alguien más huele como yo?”

“No. Todos tienen un olor único. Puede ser la misma categoría de flor, pero si lo huelo bien, hay diferencias. Tu olor a verano es único. Lo percibí desde trescientos metros.”

Se acercó y me susurró suavemente: **“¿Y te gusta?”**

“No responderé.”

Khun Plueng sonrió. *Cuando sonríe, el olor a verano se intensifica.*

Es más dulce.

Me pone aún más nervioso.

“Es lo mismo. Tu olor lo cubre todo. Normalmente, puedo sentir los sentimientos de las personas, pero contigo, no puedo oler nada más. ¿Estás enojado, ¿triste, aburrido? No lo huelo nunca. Solo verano.”

“Entonces, tu habilidad no tiene sentido.”

Khun Plueng frunció el ceño, se rascó la barbilla, fingió estar pensando profundamente.

Comienza la guerra entre la ciencia y la magia.

Words2Blast

“¿Cómo voy a ser el único sin un olor de sentimientos?”

“No lo tienes, de verdad.”

“Si los demás lo tienen, yo también debería.”

“Supongo que tu aura es tan fuerte que oculta tus sentimientos. Tienes demasiada presencia.”

“La presencia no se explica con ciencia. Lo que discutimos es tu habilidad de olfato. Es un tema cerebral. Tu sentido del olfato podría estar más desarrollado que el de los demás, percibiendo olores que otros no.”

Vaya, puede verlo así. Digno de un administrador de una página anti-sobrenatural.

“Entonces, ¿qué me está diciendo la ciencia?”

“Que tu nariz está rota. No hay tal cosa como olores de sentimientos.”

“Claro que sí. Los huelo todos los días. Lo apuesto por mi cabeza.”

“Entonces, la ciencia tiene otra teoría.”

“¿Cuál?”

“Supongamos que el olor a verano no es mi olor único. Es un olor de sentimiento.”

“¿Olor de sentimiento?”

Alcé las cejas. *¿Olor de sentimiento?*

¿Khun Plueng estaba diciendo que lo que siempre huelo no es su aroma característico, sino un sentimiento?

“Un sentimiento tan fuerte que oculta todos los demás.”

En ese momento, la brisa de la tarde sopló más fuerte, trayendo una frescor y un aumento del diez por ciento en el olor a verano. Mi mano fue tomada por Khun Plueng, mientras ambos seguíamos mirando el río, observando los botes competir, oliendo las buganvillas flotando en el aire.

“Khun Plueng ...”

Words2Blast

“Ahora lo sabes, ¿verdad? No es mi olor corporal.”

Era el olor del amor.

Siempre había sido ese olor.

“Khun Plueng ...”

Khun Plueng sonrió. Su mano derecha seguía sosteniendo la mía. Pero esta vez, su rostro se acercó tanto que no tuve tiempo de reaccionar antes de que sus labios tocaran los míos. *El olor a verano se intensificó. El sabor del café y el postre que había comido horas antes era evidente en la punta de mi nariz.*

“¿Quieres ser mi novio?”

Retiró sus labios, sosteniendo mi mejilla con la otra mano. Yo, el chico de mejillas gordas que siempre menciona, sentía mi rostro arder como si lo hubieran tocado con una plancha caliente. Pero no era diferente de las orejas de Khun Plueng, que se pusieron rojas, enviando señales de SOS.

“Khun Plueng , ¿no podías esperar a un día en que estuviera mejor vestido?”

Lloré, casi al borde de las lágrimas. *¿Vestido de blanco como para un funeral? ¿Con este pelo rosa batido de fresa?* Él, en cambio, llevaba una camiseta negra con una chaqueta de cuero genial, gafas de sol de marca colgando del cuello, jeans rotos en las rodillas y zapatillas de edición limitada. *Parecía que yo era su asistente, no alguien a quien pedirle que fuera su novio.*

“Estás lindo con cualquier cosa. El rosa te queda aún mejor.”

“Quiero morirme.”

“¿Y la respuesta?”

Khun Plueng no se inmutó. Sonrió, aunque sus orejas estaban igual de rojas. Sus dedos levantaron mi barbilla para que lo mirara a los ojos. *No importaba cómo vistiera el vidente Win o cuán extravagante fuera mi cabello. Siempre sería su pequeño Win.*

“Es sí.”

Apoyé mi rostro en su pecho. Dolió un poco por las gafas, pero no tanto como la vergüenza que me inundaba. Vergüenza por ser pedido como novio, vergüenza por mi atuendo de templo. Khun Plueng se rió, abrazándome con sus brazos cálidos. Ese

Words2Blast

pequeño yo con cabello rosa y ropa blanca, como un monstruo extraño, era a quien Khun Plueng no soltaba.

...

"Pensé que no lo pedirías después de todo."

"Al principio iba a esperar hasta la próxima semana, pero cuando vi a Win usando la aplicación de bolas de fuego ayer, cambié de opinión y decidí pedirlo antes. Temo que la gente caiga rendida ante su encanto y su cabello rosa."

"Namo me obligó a registrarme. Dijo que algo bueno pasaría."

Hice una mueca, con el corazón latiendo un poco porque me llamó solo Win. Aunque lo había oído antes, nunca era a solas así. Khun Plueng no dejó de sonreír. Tocó mi nariz mientras seguía hundido en su pecho.

"Entonces, ¿al final la profecía del abuelo se hizo realidad?"

"Intenté hacer que no se cumpliera, me molestaba... pero no pude evitarlo."

"¿No pudiste evitarlo por qué?"

"Win es adorable. Quiero que sea mi esposa."

Y así es, el hombre con el aroma del verano para mí.

No importa en cuántas vidas nazca, siempre será el hombre del verano para mí.

La profecía lo decía claramente...

Fin del contraataque. :)

El Contraataque Especial 1

Khun Waew

Se podría decir que los planes se torcieron un poco.

No, en realidad, bastante... Todo empezó cuando Khun Plueng me pidió que fuera su novio, y yo, claro, dije que sí. Lo que pasó después fue que Khun Plueng me invitó a pasar la noche en su apartamento. Dijo que, ahora que éramos novios, no hacía falta

Words2Blast

inventar un montón de excusas ni dar rodeos; los novios pueden pasar tiempo juntos, y yo estaba encantado de estar con él. Hasta que...

"¡Sorpresa, pequeño!"

Khun Waew Wongsawat, mi hermana, regresó de su aventura justo la misma noche en que me pidieron ser novio. Me llamó para decirme que ya estaba en el condominio y que por qué no me veía. Como en ese momento no tenía trabajo fijo, corrí de vuelta para encontrarme con ella. Y, por supuesto, Khun Plueng no subió conmigo porque estaba grabando un programa largo.

El plan original era que Khun Plueng me llevaría a su apartamento, ese con el feng shui del dragón dorado, mientras él iba a grabar. Luego, cuando regresara, me encontraría allí, y la felicidad de los recién enamorados florecería como corresponde. Ese era el plan... hasta que la aparición de Phi Waew lo destrozó todo.

"¡Oye, ahora recuerdo! Estuviste grabando ese programa de historias de fantasmas, ¿no? Todavía no lo he visto. En la montaña, la conexión era pésima, apenas podía enviar correos."

"No hace falta que lo veas. Hazme el favor de no mirarlo."

"¡Oye, qué pasa!"

Phi Waew puso cara de aburrida mientras desempacaba su maleta, esparciendo todo por el suelo. Su atención estaba en organizar sus cosas, así que decidí desviar su interés lo más lejos posible del programa **Night in Flames**. Primero, porque me daba vergüenza que viera mis torpezas de hermano menor (*Phi Waew es muy melosa*). Segundo, porque no podía dejar que viera a Khun Plueng. No sé, las hermanas mayores siempre son peligrosas. *¿Y si investigaba y descubría que Khun Plueng y yo estamos juntos?*

Por Dios, no estoy listo para contarle a Phi Waew que tengo novio.

Para Win, tener novio es algo enorme. En toda mi vida, nunca he tenido una relación seria. Pasó los días huyendo de fantasmas; despertarme sin encontrarme uno ya es una suerte. Hubo una vez, en quinto de secundaria, cuando un chico mayor, deportista, alto y moreno, me cortejó. Me pidió llevarme a casa, y yo, ingenuo, lo invitó a tomar algo. Justo estaba Phi Waew en casa, y lo interrogó desde su árbol genealógico hasta que el pobre no se atrevió a acercarse a mí nunca más.

Otro fue en segundo año de universidad. Un amigo de mi curso, que conocía a Namo, también me llevó a casa. Llovía a cántaros, así que tuvo que quedarse. Y, cómo no, Phi

Words2Blast

Waew lo interrogó de nuevo, y ese también desapareció. Desde entonces, se convirtió en una maldición: no puedo dejar que Phi Waew se entere de que tengo novio. *Todavía no. Necesito un plan sólido antes.*

"Por cierto, llevas meses fuera, ¿tú tienes novio ya?"

¡Ves! Aunque esté ocupada con sus cosas, siempre encuentra la forma de preguntar.

"No, nada de eso."

"Tráelo para que lo conozca."

"Ya te dije que no tengo."

Protesté, mientras Phi Waew arrugaba la nariz como un perro olfateando.

"¿Qué haces?"

"Huelo sentimientos."

"¿Me haces bullying?"

"El bullying es para los que son acosados, pequeño. Tú, con tus habilidades especiales, ¿cómo vas a ser víctima?"

Puse los ojos en blanco ante sus locuras. Esa manía de soñar despierta la tiene de sobra. Aunque no tenga el olfato de un perro policía como yo, Phi Waew es una persona con un instinto increíble. Si se propone pillar una mentira, lo hace sin esfuerzo.

"¿Y cómo te fue en tu viaje?"

Había que cambiar de tema para sobrevivir. La llegada repentina de Phi Waew fue demasiado. No tuve tiempo de prepararme. Había que distraerla, como fuera.

"¡Súper divertido! El aire en la montaña era increíble. Había mil actividades: cultivar verduras, criar animales, recoger estiércol. Aunque me dio pena la calidad de vida de los niños. Deberían ir a buenas escuelas, tener ropa abrigada, comer cosas ricas. ¿Sabías que tuve que ser profesora de inglés?"

Y entonces, Phi Waew dejó de ordenar su ropa, se subió al sofá conmigo y empezó a contar sus aventuras épicas. Recorrió el sur, el noreste y terminó en el norte en pocos meses. Solo mencionó los lugares destacados, sin contar los sitios secretos que visitó.

Words2Blast

"El próximo viaje es a Mongolia. Tengo como cuatro o cinco compañeros de viaje."

"¡Espera! ¿Otro viaje? ¿Y a otro país? ¿Mongolia?"

No sabía qué me sorprendía más: que Phi Waew volviera a viajar o que tuviera amigos tan cercanos como para planear un viaje juntos.

"Son los que conocí en la montaña. Están en su año sabático, como tú. Bueno, ellos son más jóvenes, de tu edad. Yo dejé el trabajo para viajar, así que no sé si cuenta como año sabático." Phi Waew negó con la cabeza. "En fin, te lo cuento: en dos semanas me voy. Ahora estoy de descanso en casa. Extrañaba a mi hermanito."

"La pregunta es: ¿todavía tienes dinero?"

"¡Oye, pequeño! No viajo sin sentido. Aunque no lo creas, soy parte de un equipo de misioneros."

"¿Misioneros?"

Nos tumbamos en mi habitación, porque la de Phi Waew lleva tanto tiempo cerrada que huele mal. Siempre hacemos esto cuando tenemos historias largas que compartir. La última vez fue cuando renuncié a mi trabajo fijo, y hablamos hasta el amanecer. Luego, ella se levantó tarde para ir a trabajar.

"Antes de ir a la montaña, pasé por varios lugares en Chiang Mai y conocí a un equipo de caridad que trabaja por la sociedad, difundiendo el cristianismo. Escuché sus ideas y me parecieron interesantes."

"Espera, ¿quieres decir que ahora eres cristiana?"

"Católica, para ser exactos. Así que nada de leer el futuro."

Phi Waew guiñó un ojo. *Los católicos no creen en la adivinación.* Al principio, ella promocionaba mi página de astrología a los chicos de la caridad, diciendo que su hermanito leía el futuro. Le extrañó que solo sonrieran sin decir nada, pero luego entendió que iba contra sus creencias.

"No te enfades conmigo. De ahora en adelante, nada de horóscopos."

"No estoy enfadado." Me encogí de hombros.

He oído que la adivinación es como brujería, y los que creen en Dios están en contra. Al principio, temí que a Phi Waew le hubieran lavado el cerebro, pero al oler su aura, no noté nada

Words2Blast

sospechoso. *La dejaría ser. A sus casi cuarenta, parece que encontró un nuevo propósito en la vida. Que lo siga. Ella ha hecho mucho por mí; merece tener algo que la sostenga.*

"¿Volverás a un trabajo fijo? Digo, ¿a tu edad aún contratan?"

"¡A mi edad, dices!" Phi Waew me fulminó con la mirada. **"Si me preguntas ahora, diría que sí, pero no estoy segura. Lo pensaré después de Mongolia. Todavía tengo ahorros."**

"Si no te alcanza, pídele a tu hermano."

"¡Vaya! En poco tiempo te has vuelto millonario, pequeño."

Phi Waew siguió contando sus aventuras sin parar. Yo asentía de vez en cuando. Mientras, empezó a llover, y el sonido de las gotas golpeaba la ventana. Habló de ser profesora de inglés en la montaña, de inundaciones, de las diez estaciones del clima, de difundir la fe y aprender sobre el amor de Dios. No tuve oportunidad de contarle sobre mi *Bejanpés* ni sobre Khun Plueng. Mejor así. Debo hablar con Khun Plueng y Namo para planear cómo contarle a Phi Waew. Todo esto es demasiado grande, incluida mi nueva relación con Khun Plueng. *Todavía no puedo dejar que conozca a Khun Plueng*.

Por ahora, necesito dormir. Phi Waew sigue hablando, pero ya no la escucho.

Buenas noches.

...

"¡¿QUÉ?! ¿Le contaste todo? ¿Incluso lo de mi crisis de los 25?"

¡No quería que se enfrentara a fantasmas, maldita sea!

Era una mañana de domingo con un cielo despejado tras la tormenta. Debería haber sido perfecta, pero desperté y vi a Phi Waew y Khun Plueng charlando.

"¡Todo, claro! ¡Cómo te atreves a ocultármelo! ¡Algo tan grave como esto!" Phi Waew estaba furiosa, con las manos en la cintura, señalándome mientras yo apenas abría los ojos, atontado.

"Tranquila, Phi Waew. Win puede explicarlo."

"No hace falta. Khun Plueng ya me lo explicó todo."

Words2Blast

Miré a Khun Plueng Nateethorn, mi querido novio, que tomaba café como si nada. *Su aroma veraniego flotaba, pero, como siempre, su extraña esencia me impedía leer sus emociones. Maldita sea esa fragancia del amor, cada día es más molesta.*

"¿Explicaste qué?"

"Que fuiste a grabar el programa con él, que estás en tu crisis de los 25, que te poseyó un fantasma y que ahora son novios."

"Espera, Khun Plueng no cree en la crisis de los 25. ¿Por qué le contaste eso?"

"Phi Waew preguntó cómo empezamos a salir, así que le conté desde el principio."

"¡Maldita sea!"

Me rasqué la cabeza, frustrado. Phi Waew me arrastró a mi habitación y cerró la puerta de un portazo, dejando a Khun Plueng en la sala. *Supe al instante que estaba muerto. Había jurado no tener secretos con mi hermana, pero le mentí en varias cosas. Esta vez, Phi Waew me iba a crucificar.*

"Win, te lo pregunto en serio."

Cruzó los brazos y me miró con ojos de halcón.

"¿De verdad están saliendo?"

Me quedé en silencio, luego asentí y bajé la mirada. *No sabía qué decir. No quería mentir más. Me pillaron con las manos en la masa, y si intentaba excusarme, sería peor. Luang Ta me lo advirtió, ¿no lo recuerdas?*

"Guapísimo. Aprobado."

"¿Eh?"

Alcé las cejas, boquiabierto. Miré a Phi Waew y vi sus ojos brillando de una manera que no esperaba.

"¡Es guapísimo! Casi me desmayo cuando tocó el timbre. Al principio pensé que se había equivocado de apartamento, pero cuando dijo que era tu novio, grité como loca. ¿No me oíste?"

"Eso da igual. ¿Entonces lo apruebas? ¿Después de todo este tiempo impidiéndome tener novio?"

Words2Blast

"Es que los otros no eran guapos."

"¿Solo por eso?"

"Win, si vamos a tener pareja, que sea guapa, ¿no? Aunque tenga mal carácter o hable como perro, al menos tiene una cara bonita. Lo del trabajo es secundario, pero no te preocupes, ya lo investigué. Plueng pasa con nota alta. Y no olvides usar condón."

"¡Espera, Phi Waew!"

Sin dejarme hablar, me dio unas palmadas en el hombro y salió diciendo que prepararía un desayuno espectacular para su hermano y su cuñado. ¡Por Dios! No sabía qué gritar primero: ¿que aprobara a mi novio solo por ser guapo o que mencionara lo del condón? ¡Si ni siquiera hemos hecho nada!

Me tomé cinco minutos para lavarme la cara y cepillarme los dientes a velocidad récord, porque no quería hacer esperar a Khun Plueng. Cuando salí, lo vi leyendo un libro extraño. Al acercarme, descubrí que era...

"¿Win lee *Despierta al Tigre*?"

"¡Es de Phi Waew!"

Arranqué de sus manos el libro subido de tono con chicos musculosos y él se rió. Me dio una palmada en el espacio a su lado para que me sentara. Mientras, Phi Waew hacía ruido en la cocina. Aproveché para interrogar a Khun Plueng .

"¿Por qué viniste sin avisar?"

"Phi te envió mensaje por LINE, pero Win no respondió."

La palabra "Phi" hizo que me sonrojara de una forma extraña.

¡Maldita sea! Olvidé por completo que ya somos novios. No hemos acordado cómo llamarnos. Khun Plueng pasó de llamarle "Maestro" a "Win" y ahora se refiere a sí mismo como "Phi". Aunque su rostro, su atractivo y su calidez sean los mismos, se siente como un Khun Plueng nuevo. Solo pensarlo me hace palpititar el corazón.

"Estás rojo."

"¡N-no es cierto!"

Khun Plueng sonrió y se acercó, tapándose la boca para susurrarme al oído.

Words2Blast

"Si Phi Waew no estuviera, te daría un beso en la mejilla. Me muero por hacerlo."

Me cubrí la cara con un cojín porque estaba demasiado avergonzado. Khun Plueng se rió, diciendo que no me molestaría más y que quitara el cojín para hablar en serio. Aunque lo hice, seguía sintiéndome tímido.

"¿Por qué viniste?"

"A invitarte a comer."

"Ah."

"No sabía que estabas con Phi Waew."

"Se me olvidó decirte. Volvió de repente."

"Tengo muchas ganas de besarte la mejilla."

"¿Qué beso ni qué?" Lo miré con ojos entrecerrados, carraspeé para disimular la vergüenza. **"¿Qué le contaste a Phi Waew?"**

"Todo. Preguntaba y yo respondía."

Me quedé en silencio, observando su rostro. *¿Cómo decirlo? Todavía temo que Khun Plueng huya como los otros chicos. Todos le tienen miedo a Phi Waew. Si fuera cualquier otro, no me importaría, pero con Khun Plueng, de quien estoy enamorado, si se fuera, me destrozaría.*

"¿Estás bien?"

"¿Bien con qué?"

"¿Sigues queriéndome como antes? Ahora tendrás a mi hermana metiéndose en tu vida. ¿Podrás con eso?"

Khun Plueng se rió, puso su mano en mi cabeza y la acarició suavemente. **"¿Eso te preocupa?"**

"Responde."

"Ya no siento lo mismo."

"¿Eh?"

Words2Blast

"Porque ahora te quiero aún más."

Khun Plueng se acercó otra vez, sin taparse la boca, susurrando solo para nosotros dos.
Su aroma veraniego era tan intenso que casi me ahogaba.

"Y quiero hacer más que solo besarte."

Dicen que el amor puede matar, y parece que es verdad. ☹

El contraataque especial 2

Durmiendo en la habitación de Plueng

Eres un inútil, Win.

"Te lo pregunto en serio, ¿llevas casi un mes saliendo con él y aún no han hecho nada?", se quejó Namo, como si viviera debajo de mi cama.

Mi hermana mayor, Waew, se fue de viaje a Mongolia. Plueng fue recibido calurosamente por ella, lo que significa que pasó la prueba de la familia Wongsawat con facilidad, como corresponde a alguien con tanto carisma. En ese momento, me invitaron a grabar un programa llamado **Stars of the Oracle**, un nombre ideado por Phi Yihwa (un personaje nuevo) que suena bastante extravagante.

Stars of the Oracle es un programa de adivinos que está causando sensación, producido por *Siam Nitharom*. El formato reúne a doce adivinos famosos, cada uno representando un signo del zodíaco. Cada semana, el equipo selecciona al azar de tres a cuatro preguntas generales, y los adivinos compiten para predecir qué signo se verá más afectado. Es una adaptación de un programa de predicciones famoso, pero ha tenido una respuesta increíblemente positiva (*en gran parte porque los adivinos son muy divertidos*). Por eso, me contrataron como fijo para este programa.

¿Y qué hay de los asuntos en la cama de los que Namo no para de preguntar?

"Pues, no siempre se trata de enfocarse en el sexo, ¿no?", respondí.

"Imposible. Plueng, a simple vista, parece un rompecorazones. ¿Cómo va a dejarte tranquilo un mes entero? Tienes un cuerpo decente, eres lindo, Win. ¿Cómo es que no ha pasado nada? A menos que... ¡claro! A Plueng le deben gustar los tipos más robustos. ¡Eso es! Tienes que ganar peso rápido, estás demasiado delgado, no llenas la mano", bromeó Namo.

Words2Blast

Le di un golpe en la cabeza por entrometido.

Namo no paraba de quejarse porque Plueng no me había "*atacado*", como si el mundo fuera a acabarse si no pasaba nada. Segundo él, en dos o tres días la tierra se partiría, y al cuarto día un tsunami arrasaría Bangkok. *Lo que no sabe es que todo eso es mentira*.

Ya está todo resuelto.

Me refiero a lo de la cama. Ya está resuelto. Plueng no me dejó esperar, como dice Namo. Si me preguntas cuántas veces hemos tenido "*actividades*" desde que empezamos a salir, la respuesta es... *no lo recuerdo*.

Después de conocer a mi hermana Waew, al día siguiente Plueng pidió permiso para llevarme a dormir a su condominio (*el del "feng shui del dragón dorado"*). Esa misma noche, sin perder tiempo, se encargó de mí. *¡Maldita sea, qué vergüenza contar esto! Basta, basta, me da pena. Digamos que Plueng es increíble.* Yo, que nunca había hecho nada antes, tenía miedo de que doliera, pero él fue tan gentil que logró hacerme terminar sin siquiera usar las manos.

¡Plueng es el número uno en la cama!

Volviendo a **Stars of the Oracle**.

Estábamos grabando el episodio 24. Al principio, pensaban hacer un episodio al mes, pero tras solo dos episodios, los fans pidieron más. Las vistas superaron el millón. Phi Yihwa dijo que yo era la estrella porque soy naturalmente gracioso. Los otros once adivinos tampoco se quedan atrás, y el programa explotó en popularidad, solo superado por **Night in Flames**. Por cierto, no volví a **Night in Flames**. Aunque Phi Nok Phaeng insistió en que regresara, Namo me convenció de no hacerlo. El incidente de la hipnosis masiva cambió cómo vemos al equipo de **Night in Flames**. Aunque puedo trabajar en *Siam Nitharom* y saludar a todos, colaborar con ellos se siente raro. Plueng piensa lo mismo. Él dijo:

"No hace falta que marido y mujer estén juntos todo el tiempo, ¿verdad?".

¡Oye, de qué marido y mujer habla!

Tras superar la épica crisis de los 25 años, mi vida volvió a una normalidad increíble. Los sucesos paranormales desaparecieron de mi rutina. Antes veía fantasmas todos los días, pero ahora, gracias a la armadura de diamante de siete colores de Plueng, solo tres espíritus pueden acercarse a mí: Jade, Pearl y Phi Toh.

Words2Blast

A Phi Toh solo lo veo cuando vuelvo a mi condominio, porque no puede alejarse mucho del lugar donde murió. *Lo extraño, pero extraño más a mi novio, jeje.*

Terminé de grabar **Stars of the Oracle** casi a las dos de la madrugada. Normalmente, terminamos antes de las diez, pero ese día llovió fuerte, todo se retrasó: tráfico, tuberías atascadas, problemas técnicos. Aun así, mi vida seguía tranquila. Cuando tengo tiempo libre, atiendo citas de adivinación pendientes. Mi rutina se resume en:

- Grabar **Stars of the Oracle**.
- Hacer lecturas de adivinación en línea (*tengo citas reservadas para los próximos dos años*).
- Vender amuletos consagrados por el monje anciano (*solo un poco, porque somos un equipo pequeño y no quiero expandir el negocio*).

Namo y yo acordamos trabajar solo lo que podamos manejar. No nos falta dinero, y Namo está de acuerdo en no presionarme para tomar trabajos raros. *Pero me enteré de que está estudiando un doctorado en secreto, algo sobre una investigación misteriosa. No dice dónde ni qué estudia, y me da pereza insistir. Cada día se pone más raro.*

Bueno, dejemos a Namo.

Ahora estoy en la habitación de Plueng Nateethorn. *Es normal que, cuando grabamos el mismo día, él me pida que lo espere para volver juntos. A menos que esté desesperado por volver a mi condominio, Phi Plueng me deja ir solo. Últimamente, se pone muy mimoso. Si digo que quiero dormir en mi casa, hace pucheros y actúa como víctima, así que termino trayendo mis cosas para quedarme con él. Mi ropa y pertenencias están invadiendo su habitación, mientras la mía se vuelve un nido de fantasmas (gracias, Phi Toh).*

Pero, ¿qué puedo hacer? Cuando Phi Plueng me mira con esos ojos, mi corazón se derrite.

"Uff", dejé escapar.

Estaba agotado tras actuar como adivino en **Stars of the Oracle**. Es más cansado de lo que parece. Imagina a doce adivinos peleando por hablar. No necesitamos presentador, todos hablamos como poseídos. Yo no me quedo atrás, porque Namo me advirtió que si no hablo, pierdo tiempo en pantalla. *Resultado: estoy exhausto.*

La habitación de Phi Plueng es conocida por ser un espacio exclusivo para él y para mí. Todos en *Siam Nitharom* saben de nuestra relación. No fui yo ni Namo quienes lo contamos, fue Phi Plueng. *Dice que lo hizo para evitar que alguien intente coquetear conmigo. Le dije que no había riesgo; en 26 años, nunca tuve pareja ni pretendientes. Pero él respondió: "¿Quién sabe? Alguien podría ver lo adorablemente raro que eres, Win".*

Words2Blast

¿Eso fue un cumplido o un insulto?

La habitación de Phi Plueng huele a verano. Cuando estoy aburrido, vengo aquí, porque es una zona libre de fantasmas. Puedo concentrarme en actividades que requieren atención, aunque suelo terminar durmiendo. *El aroma del verano y el amor me adormece.* Me desperté a las tres de la madrugada, con la cara pegada al pecho de alguien. Por suerte, no era un fantasma.

"No te desperté porque quería que descansaras para volver a casa", dijo Phi Plueng.
"¡Iba a invitarte a hacerlo aquí mismo!", bromeó.

"**¿Estás loco!?**", exclamé, sonrojándome al instante.

Phi Plueng se rió, disfrutando de mi reacción, y me revolvió el pelo. **"Acabo de terminar. ¿Vamos por un congee de medianoche?"**.

"Está bien, pero no comeré, no quiero engordar", respondí.

¡Gruñido! Mi estómago traicionero rugió.

Phi Plueng sonrió burlonamente, y tuve que taparme la cara con una almohada. *¡Qué vergüenza!* Dije que no iba a comer, pero mi cuerpo protestó. *Siempre termino cediendo ante su encanto.*

En un abrir y cerrar de ojos, estábamos en un restaurante de congee abierto toda la noche. Eran las tres y treinta y cinco de la madrugada. Había poca gente, principalmente trabajadores nocturnos y personal médico que había terminado su turno. Ya estoy acostumbrado a la vida nocturna, y como mañana no tenemos grabaciones temprano, no había prisa por terminar. Pero la chica de la mesa de al lado no paraba de mirar a Phi Plueng .

"**¿Qué pasa?**", preguntó él.

"**Nada**", dije.

"**¿Estás celoso?**", insistió.

"**No dije nada**", respondí.

"Te vi mirando a la mesa de al lado y luego a mí, suspirando. Hasta desde Chiang Mai se nota que estás celoso", bromeó.

Words2Blast

¿Y este quién se cree que es, el que huele cosas? ¿Quién es el adivino aquí?

"Es envidia, más bien. Son las dos de la madrugada y sigues siendo guapo", dije.

"¡Tienes que estar orgulloso de tener un novio guapo!", replicó, tomando mi mano con descaro.

Me quedé boquiabierto por lo evidente que era. Justo en ese momento, las tres chicas de la mesa de al lado nos vieron, y sus ojos brillaron ante la demostración de posesión de Plueng Nateethorn.

Mi cara se puso roja como tomate.

"¡No vuelvas a hacer eso!", protesté.

Me quejé todo el camino de regreso al condominio de Plueng, el del "*feng shui del dragón dorado*". Phi Plueng dijo que me quejaba como viejo. Incluso en el ascensor seguí protestando.

"¿Por qué me besaste?", le reclamé.

"¿Qué tiene de malo besar a mi pareja?", respondió.

"Está bien besar, pero ¿en medio del restaurante? ¡Qué vergüenza!", dije.

"Entonces, la próxima vez solo te daré un beso en la mejilla", bromeó.

¡Qué dolor de cabeza con este seductor incorregible!

Corré a ducharme. Plueng se rió e intentó seguirme, pero lo detuve. **"¡Ni se te ocurra! Cada vez que nos duchamos juntos, tardamos una hora"**. Plueng no insistió y me dejó ducharme solo. Cuando terminé, le tocó a él.

Volviendo al tema de la cama que dejé pendiente con Namo...

¿Dijo que soy un inútil? ¡Ja, qué mentira!

Eran las tres y cincuenta y seis, casi las cuatro. Estaba medio dormido en la cama, esperando a Phi Plueng. La puerta chirrió, y el olor a gotas de agua en su cuerpo, mezclado con el aroma de su champú, jabón, espuma facial y el verano, despertó algo bajo mis pantalones.

Maldición, alerta roja otra vez.

Words2Blast

Siempre huelo algo antes de que ocurra una sesión de "*afianzamiento de la relación*". El verano se intensifica, dulce y ardiente como miel a punto de hervir. De repente, sentí un cuerpo frío contra mi espalda. Al girarme, vi a Phi Plueng, sin nada más que una toalla.

"**Ya son las cuatro**", dije.

"**No tenemos que trabajar mañana**", respondió con una sonrisa pícara, antes de besarme en los labios.

¿Cómo decirlo? Después de un par de meses juntos, Plueng tiene un apetito sexual altísimo. Leí en foros que las parejas deberían tener sexo al menos una vez al mes, o una vez por semana en el mejor de los casos. Pero para Plueng Nateethorn...

¡Tres o cuatro veces por semana!

No es poco, y eso incluye los días en que trabaja. En los períodos de descanso largo, lo hace todos los días. *Dicen que los hombres de 30 son los mejores sementales, y parece que es cierto.*

"**Phi Plueng ...**", murmuré.

El sexo con Phi Plueng comienza con un beso. La primera vez, no me gustó besar; era raro, suave, como comer gelatina. Pero a partir de la tercera vez, sus besos me hacían perder la cabeza. Sus manos se colaban bajo mi camiseta como gusanos, explorando todo mi cuerpo. Cuando me daba cuenta, toda mi ropa estaba en el suelo, como si mi contraseña fuera 1234.

"**¿Para qué te vistes si igual te lo voy a quitar?**", decía mientras me desnudaba, mirándome con ojos de lobo hambriento.

El olor a verano se hacía más fuerte, casi asfixiante de amor. Mi cuerpo respondía al suyo, compitiendo en deseo.

"**Ahh...**", gemí.

Después de los besos, Phi Plueng me abrazaba por detrás, hundiendo su nariz en mi cuello mientras sus manos acariciaban mi pecho. A veces, se inclinaba para chupar, como si quisiera sacar leche. Phi Plueng es un maestro del preámbulo. Quisiera compararlo con otros, pero no tengo con quién. Él ha puesto el estándar en la cima del Everest. Hace que tres o cuatro veces por semana nunca sean aburridas. Aunque al principio temía ser "*devorado*", su manera de excitarme me llevaba al éxtasis.

Words2Blast

Mi cuerpo estaba cubierto de marcas de besos, dientes y mordidas. Las viejas aún no se desvanecían cuando él dejaba nuevas. Por suerte, respeta mi pedido de no dejar marcas visibles. Phi Plueng miraba sus "*obras*" con orgullo. Todos pensarían que es pura pasión, pero en realidad es increíblemente tierno.

Dedica mucho tiempo a excitarme. A veces, me dejo llevar tanto que termino antes de lo esperado. Usa lubricante en su miembro, que, completamente erecto, es una obra de arte. *He visto porno, pero nadie supera la belleza de Phi Plueng.*

Cuando estoy listo, él se detiene un momento dentro de mí.

"**Ahh...**", gemí.

Sigue excitándome para que me relaje. No sé cómo, pero conoce mi cuerpo mejor que yo. Sus movimientos son precisos, y yo respondo instintivamente cuando toca los puntos justos.

"**¡Oh, oh, oh!**", exclamé.

Levanta mis piernas, colocándolas sobre sus hombros. *Es una de sus posiciones favoritas porque, según él:*

"Me encanta estar dentro de ti, Win".

Es la posición en la que llega más profundo.

Giro la cara, avergonzado por su mirada ardiente. A veces, me cubro con una almohada. *Aunque nuestros cuerpos se mueven al unísono, esa posición no es mi favorita, así que no la mantiene mucho.* Cambia a una en la que se acuesta detrás de mí, levanta una de mis piernas y se mueve con fuerza.

"**¡Phi Plueng!**", gemí.

"**¿Qué, pequeño?**", susurró en mi oído, abrazándome fuerte mientras seguíamos conectados.

El sonido de nuestros cuerpos chocando marcaba el ritmo. Sus manos masajeaban mi pecho, y me giraba para besarme. En ese momento, llegaba hasta lo más profundo, haciéndome jadear.

Words2Blast

¿Cómo explicarlo? Para el receptor, el sexo es una mezcla de dolor, presión y placer, una combinación indescriptible. Pero el talento de Phi Plueng como activo lo hace todo increíble.

Al principio, va despacio, asegurándose de que me relaje. Una vez que lo hago, Phi Plueng Nateethorn se enciende como su nombre lo indica. (*Plueng significa "Fuego"*)

"**¡Ah, ah, ah!**", gemí más fuerte.

Al principio, contenía mis gemidos, pero Phi Plueng me animó a soltarlos. Su habitación está insonorizada, podía expresarme libremente. *Con él, puedo ser yo mismo sin preocuparme por lo que piensen los demás.*

"**¡Win está a punto!**", exclamé.

"**¿Sí? Entonces, pídeme más**", dijo.

"**¡Phi Plueng, por favor, Phi Plueng, ya casi!**", supliqué.

En ese momento, descubrí qué es el paraíso.

Phi Plueng liberó su calor dentro de mí, una sensación que me recorrió entero. El olor a verano y a él llenaba el aire. La cama quedó hecha un desastre, pero Phi Plueng siempre resolvía eso llevándome a la habitación de invitados.

"**Te amo, Win**", dijo.

Siguió moviéndose un par de veces más, liberando todo su deseo mientras me decía que me amaba. *Me pregunté si eso era típico de los activos, decir "te amo" en el clímax.*

"**Win, te amo tanto**", repitió.

No, no era solo eso.

Plueng Nateethorn me decía "**te amo**" siempre, incluso después del sexo, mientras nos abrazábamos hasta quedarnos dormidos, al despertar, antes de ir al trabajo, durante la comida. Si no lo decía con palabras, lo hacía con su aroma a verano.

De una forma u otra.

"**Win también te ama, Phi Plueng**", respondí.

Pero cada vez que me llamo a mí mismo "**Win**" y lo llamo "**Phi Plueng**", el verano que se había calmado vuelve a desatarse con furia...

Words2Blast

El contraataque especial 3

Plueng Pelirrojo

"**¿Phi Plueng , qué está pasando aquí?**", pregunté.

A mediados de febrero, cuando el verdadero aroma del verano comenzó a sentirse, la relación entre Plueng Nateethorn y yo dio un giro importante. Ese día, regresé de visitar a Luang Ta en el templo del bosque A. Habíamos acordado dormir en mi habitación, pero al abrir la puerta me topé con...

"**¡Cabello a juego!**", exclamó Phi Plueng.

¡Plueng Nateethorn se había teñido el pelo de rojo!

¿¡Qué demonios es eso del cabello a juego!?

"**¡Ay, me duele la cabeza!**", dije.

Y no era un rojo cualquiera, era un rojo brillante, como el de la sirenita Ariel. ¡Qué rayos! Un cabeza rosa y un cabeza roja caminando juntos... la gente nos vería desde Chiang Mai y pensaría que vamos disfrazados para un cosplay.

"**¿No estoy guapo?**", preguntó Phi Plueng.

¡Claro que estaba guapo! Es el hijo predilecto de los dioses. Podría teñirse el cabello de arcoíris o raparse como monje y seguiría siendo guapo. Con el cabello rojo, ni hablar: está increíblemente atractivo, como un bad boy. Normalmente, su cabello negro le da un aire serio, pero el rojo lo hace parecer ardiente, juguetón y pícaro. Creo que esta vez el mundo realmente se va a romper, porque Plueng Nateethorn con cabello rojo es demasiado impactante.

"**Estás rojo, eso significa que estoy guapo**", dijo.

"**No he dicho nada**", respondí.

"**¡Puedo olerlo!**", bromeó.

"**¡Ese es mi papel!**", repliqué.

Phi Plueng se rió, giró su silla y siguió editando un video, quién sabe de qué.

Words2Blast

Últimamente, Phi Plueng se ha interesado en hacer un podcast de reseñas de libros. Cada vez que termina de leer algo, graba un episodio para compartir su opinión. Lo hace en un canal propio, separado de **Nighth in Flames**, llamado "*Daddy Plueng*". *Lo creó sin consultar a nadie, y en una semana ya tenía cientos de miles de seguidores. ¡Qué locura!*

¿No es un poco tráxico tener tanto carisma?

Lo más sorprendente es, ¿de dónde saca Phi Plueng el tiempo? Graba programas todo el día, hace sesiones de fotos, anuncios, cameos en series, y ahora esto del podcast. ¿Acaso Plueng Nateethorn no tiene solo 24 horas como el resto de nosotros?

"**Por cierto, ¿qué estás leyendo estos días?**", pregunté.

La habitación estaba impregnada de su aroma. Pronto, el verano se apoderará de cada rincón de Win Wongsawat. Phi Plueng no respondió, solo me mostró un libro.

***"Cómo tener sexo para que tu pareja quede enganchada"*,* leí.

Lo miré con cara de pocos amigos. Phi Plueng se rió otra vez, diciendo que solo lo leía por curiosidad, no porque planeara algo. "**¿En serio?**", le pregunté. Siguió riendo, me abrazó por la cintura y apoyó su rostro en mi estómago, frotándolo mientras decía: "**Te extrañé mucho, pequeño Win**".

"**¿Me muestras este libro y dices que me extrañas? ¿Qué significa eso?**", pregunté.

"**¿Qué significa qué, eh? :)**", respondió con picardía.

No hacía falta más explicación.

Mi cuerpo flotó en el aire. Phi Plueng me levantó sin darme tiempo a reaccionar y me lanzó sobre la cama. Ese día, que era festivo, llevaba una camiseta sin mangas negra que contrastaba con su piel blanca y su cabello rojo. *Todo en él encajaba perfectamente. ¿Habrá estado entrenando más? Porque con esa ropa se veía inusualmente sexy.*

"**Phi Plueng ...**", murmuré.

"**¿Por qué me llamas 'Phi'?**", bromeó.

Respondí con un beso.

Words2Blast

A las tres de la tarde, la luz del sol se filtraba por las cortinas, iluminando su cuerpo musculoso. Mis piernas estaban sobre sus hombros, luego pasaron a su cintura. Su cabello rojo, un poco largo, le cubría ligeramente los ojos. ¿*Cabello rojo?* Demasiado guapo.

"¡Ah, ah, ah!", gemí.

El sonido de nuestros cuerpos chocando resonaba rítmicamente. Mis gemidos eran vergonzosos, y mi cuerpo se retorcía cada vez que tocaba un punto sensible. Phi Plueng sonreía como un león. Miraba su rostro y su cabello rojo con el corazón acelerado. Cuando apartó su cabello, mi corazón dio un vuelco, incapaz de soportar su atractivo.

Acerqué su rostro para besarlo. Él sonrió de nuevo, abrió la boca y deslizó su lengua. Mis manos rodearon su espalda, arañándola ligeramente cuando él llegaba hasta lo más profundo.

"¡Phi Plueng, se siente intenso!", exclamé.

"Yo también lo siento, Win", respondió.

No recuerdo cuántas veces lo hicimos. Solo sé que el aroma de nuestro amor impregnaba todo. Phi Plueng liberó su calor dentro de mí. Cuando terminó, me llevó a lavar, limpiándome con cuidado como alguien muy considerado. Me desmayé en la cama cerca de las cinco de la tarde.

Normalmente, no me duermo tras una sola ronda, pero esta vez fueron tres, y no me resistí porque Phi Plueng es increíble en la cama.

Desperté casi a las siete de la noche. Phi Plueng estaba tocando la guitarra en el sofá, de espaldas a mí, sin notar que lo observaba. No dije nada, solo admiré su espalda musculosa.

Cierto, Phi Plueng estudió música internacional en la universidad. No es raro que toque instrumentos. Últimamente, trabaja menos (*aunque su agenda sigue llena*). Dice que **Night in Flames** está en un punto de saturación, así que tiene más tiempo libre (*¿libre?*). Por eso, empezó su canal de reseñas de libros y compone canciones que envía a productoras. Un día, una de sus canciones se volvió viral, con su nombre, *Plueng Nateethorn*, en los créditos.

"Te cobraré por mirar", dijo de repente.

¿Este tipo tiene ojos en la nuca!?

Words2Blast

Me pilló. Me levanté y me senté a su lado en el sofá. Phi Plueng seguía rasgueando la guitarra como el chico ardiente que es. *Dijo que compuso una canción para mí, y me preguntó si la quería escuchar.*

"**No, gracias**", respondí.

"**Qué tímido, pequeño Win**", se burló.

Le di un codazo por saberlo todo. Siguió riendo, tocando la guitarra y anotando algo en un cuaderno, probablemente componiendo. Los días libres de Phi Plueng están llenos de cosas por hacer, a diferencia de los míos.

"**¿Cenamos a las ocho? ¿Tienes hambre?**", preguntó.

"**Sí, está bien. No tengo hambre aún**", respondí.

Phi Plueng sonrió, tocó mi boca ligeramente y me miró de arriba abajo. *Maldición, olvidé que, tras nuestra sesión, solo llevaba bóxers.* Phi Plueng no me restringe en cómo vestirme; podría andar desnudo por la casa y no le importaría. *Pero esa mirada traviesa suya me hizo buscar algo para ponerme.*

Tras cubrirme, volví a sentarme, esta vez en el sofá de enfrente, y observé a Phi Plueng tocar. Luego, tomé mi teléfono para pasar el tiempo hasta la cena. Entré a Instagram, y la primera historia era de Phi Plueng. *Normalmente, no sube historias a menos que sea para promocionar trabajo.*

¿Qué subió hoy? Vamos a ver.

"**¡Fanfarrón!**", exclamé.

Plueng, el rey de presumir, había subido una foto frente al espejo, sin camiseta, solo con pantalones negros, mostrando su cabello rojo de Ariel y sus músculos perfectamente definidos, que últimamente cuida con esmero.

Pero espera, ¿no soy yo el que sale en la esquina de la foto?

Amplié la imagen.

¡Era yo! Estaba acostado de espaldas, mostrando mi cabello rosa en la cama, cubierto apenas con una sábana que dejaba ver mi hombro desnudo. Cualquiera que viera esto entendería qué acabábamos de hacer.

Words2Blast

"¡Phi Plueng, por qué subiste esta foto!", protesté.

"Para mostrar mi cabello rojo", respondió.

"¡Pero estoy yo en la foto!", dije.

"Mi cabello rojo y mi novio rosa", replicó.

¡Ay, qué dolor de cabeza!

Me llevé las manos a las sienes. Revisé los mensajes y vi que Namo y otros conocidos me habían enviado la historia de Phi Plueng, llenando mi bandeja. Los mensajes decían: "*Vaya, ahora sí que están saliendo en público!*". Unas horas después, el hashtag #ParejaNightInFlames volvió a ser tendencia en Twitter.

Plueng Nateethorn, el pelirrojo, logró hacerse viral como quería.

¡Maldita sea!

El contraataque especial 4

La casa nueva

Khun Plueng compró una casa en un desarrollo inmobiliario. Era parte de los proyectos de la familia Suriyadechakorn, conocida como "*Crescent Sun*". Día a día, esta familia se volvía más rica y expandía sus negocios sin parar. Al principio, Khun Plueng no estaba convencido de comprar, pero cuando le ofrecieron un descuento del 40% en la casa más lujosa a cambio de que grabara un video de reseña para sus plataformas, ¿cómo iba a negarse un capitalista como Plueng Nateethorn?

"Lo digo en serio, una casa que vale decenas de millones, con un descuento de casi la mitad... eso suena raro, ¿no?", comentó.

"No veo nada raro. Solo quieren que seas su presentador", respondió alguien.

"¡Ja! A lo mejor hubo un asesinato o algo por el estilo. He visto muchas veces que las casas con historial tienen descuentos de locura. Hasta ofrecen promociones de 'vive ahora, paga después'", insistió.

"Pero esta es una casa nueva, de un proyecto nuevo, Win", replicó.

"Entonces debe ser que el espíritu del terreno es muy fuerte", bromeó.

Words2Blast

"¡Ven aquí! Justo quiero encontrármelo", desafió Plueng.

No solo hablaba, sino que también se arremangó la camisa para mostrar sus músculos. ¡Qué tipo! Sabiendo que tiene una armadura de diamante, se atreve a desafiar a cualquiera. Khun Plueng se encogió de hombros y comenzó a explorar la casa nueva mientras perforaba las paredes para colgar figuras decorativas, todo con sus propias manos.

La casa está en las afueras de la ciudad. Desde mi condominio, el trayecto es de menos de 40 minutos, pero desde el condominio de Khun Plueng, fácilmente son dos horas. Llevamos un día viviendo aquí... o mejor dicho, ¿cómo llamarlo? *Pasamos un día aquí*. Entre los dos, tenemos cuatro propiedades: mi casa, el condominio de Plueng con su "*feng shui de dragón dorado*", la casa del abuelo Pha y esta nueva casa en el desarrollo (*aún sin nombre*). Según Plueng, deberíamos tener varios lugares para cambiar de ambiente y no agotarnos, especialmente porque yo trabajo como freelancer. Cambiar de lugar a menudo evita el agotamiento, dice.

Pensamiento de rico, ¿verdad?

"**Pero si tienes miedo, Win, podemos volver a casa esta noche**", gritó Plueng desde el baño, mientras instalaba accesorios para la ducha. Él mismo se encargaba de decorar toda la casa. No necesitamos traer cosas de la casa vieja; Plueng me llevó a comprar todo nuevo. Con lo bien preparado que está, ¿cómo podría negarme a quedarme?

"**¿Te ayudo?**", ofrecí.

"**Mejor no**", respondió.

"**¿Temes que me canse? No estoy cansado**", insistí.

"**Temo que lo rompas todo. Ve a jugar afuera**", dijo.

¡Oye! ¡Soy tu pareja, no un niño!

Salí al exterior, algo molesto. Ese día, Plueng estaba vestido para atraer todas las miradas: una camiseta sin mangas negra que, tras armar muebles, se quitó por el sudor, dejando a la vista sus músculos impresionantes (*nunca me acostumbro a verlos*). Llevaba unos shorts deportivos que apenas llegaban a las rodillas. Caminaba de un lado a otro con las puertas abiertas para que corriera el aire, y los que pasaban en auto casi se les caía la baba. *No puedo controlar cómo se viste, pero, ¡vaya que me pone nervioso!*

Words2Blast

"Sé lo que estás pensando", dijo Plueng .

"Si lo sabes, ponte una camiseta decente", respondí.

"¡Oh, estás celoso!", bromeó.

"¡Me estás provocando!", repliqué.

Plueng alzó una ceja y siguió martillando clavos, como si no tuviera nada mejor que hacer. Últimamente, ha reducido su trabajo en *Siam Nitharom*; solo graba unos pocos programas a la semana. Fui a fisgonear en su canal, "*Night in Flames*", y no está en declive, pero Plueng ha estado entrenando a un novato para que tome su lugar, y parece que le va muy bien. Así que Plueng, a los 30 años, está entrando en una especie de jubilación anticipada. *Jubilarse a los 30? ¡Qué rápido, amigo!*

Aun así, su "*jubilación*" no afecta su cuenta bancaria. Una vez me mostró su libreta de ahorros, y casi se me salen los ojos: *¡ocho cifras!* (*Sin deudas, compró la casa en efectivo*). Dice que no planea detenerse ahí, solo quiere tomarse un respiro y hacer otras cosas. Últimamente, está obsesionado con decorar la casa, y su elección de muebles y disposición es tan perfecta que parece seguir los principios del *feng shui* sin siquiera intentarlo. La casa tiene una energía increíble.

Intenté olfatear algo extraño, por si podía encontrar una excusa para decir que el terreno estaba embrujado, pero el calor del verano lo tapaba todo. No pude verificar el historial de la casa o del terreno, pero según Plueng, es un proyecto nuevo y los vecinos también son nuevos. *No debería haber problemas, ¿verdad?*

Humm... no debería haber problemas...

Hasta que esa noche ocurrió algo.

Para empezar, no creo que tenga que ver con un mal augurio (*espero que no*). La casa aún no estaba completamente decorada; faltaban algunos muebles por entregar. Solo el dormitorio del segundo piso estaba listo. Plueng me invitó a dormir ahí porque quería despertarse temprano para regar las plantas, unas margaritas que no sé de dónde sacó, y podar los bonsáis del patio trasero.

Estaba acostado sobre el pecho de Plueng; a él le gusta que duerma así. Habíamos tenido un par de sesiones de amor, y aunque estuviera agotado de decorar, su deseo seguía intacto. Como siempre, no se puso camiseta para dormir. Me abrazaba fuerte, como si fuera su osito de peluche favorito. Al principio, me sentía un poco incómodo, pero tras acomodarme, era bastante agradable. Con el tiempo, su abrazo se afloja, nos sepáramos

Words2Blast

a lados opuestos de la cama, y cuando despertamos, nos acercamos de nuevo para abrazarnos. Así es como duermen las parejas de "*Night in Flames*".

Pero esa noche, me desperté a las dos de la madrugada por los gritos de Phi Toh desde afuera.

"*¡Win, Win! ¿Me escuchas?*", gritaba.

Me levanté de la cama y me asomé por la ventana que daba al frente de la casa. Ahí estaba Phi Toh, saludando frenéticamente. Olí el aire; era su olor, no un espíritu disfrazado. Me puse una camiseta y bajé a verlo. No desperté a Plueng ; estaba agotado tras todo el día y no quise molestarlo.

"*¿Aún no te has reencarnado, Phi Toh?*", bromeé.

"*Oye, qué lengua! Esperaré a que crezca tu pequeño aprendiz, unos veinte años más, y nos veremos*", respondió.

"*Delirando otra vez*", dije.

No me sorprendió mucho que me llamara. Con Plueng durmiendo y emanando su aura de armadura de diamante de siete colores, ningún espíritu se atrevería a acercarse. Además, esta casa nueva está dentro del área de "*patrullaje*" de Phi Toh, así que pudo visitarme (*es un fantasma con un rango de viaje impresionante*). Pero llegar al condominio de Plueng sería demasiado lejos para él.

"*¿Y para qué me llamaste?*", pregunté.

"*Mira, no sé a dónde va toda esa gente*", señaló.

"*¿Qué?*"

Seguí su dedo y vi a los vecinos caminando por la calle, con rostros entre dormidos y despiertos, como sonámbulos. Hasta el tío Ueng de la casa de al lado iba con ellos.

"*¿A dónde van?*", pregunté.

"*No sé, por eso te llamé. Tú eres el experto en fantasmas, ¿no, Win?*", dijo.

"*¡No soy experto en fantasmas!*", protesté.

¿Cuántas veces tengo que decir que soy adivino, no exorcista? No tengo poderes para combatir espíritus ni domino artes oscuras. Le gruñí a Phi Toh, y justo en ese momento,

Words2Blast

se oyó el rugido de una motocicleta enorme desde la entrada del callejón 10, donde está nuestra casa. La moto se detuvo justo donde estábamos, y el conductor resultó ser...

"**¿Namo?**", exclamé.

"**¡Vaya, Win, amigo! ¿Este es tu vecindario? Ahora entiendo por qué me sonaba familiar**", dijo.

"**Espera, ¿qué está pasando?**", pregunté.

"**No hay tiempo para explicaciones. ¡Vamos, tenemos que grabar este momento histórico antes de que lleguen los periodistas!**", insistió.

"**¿Qué? ¡Espera, Namo! ¿Grabar qué?**", dije, confundido.

Namo se quitó el casco, lo dejó en la moto y me arrastró por el brazo para que lo siguiera. Cuando intenté preguntar, me tapó la boca para que me callara. Nos mezclamos con la multitud, fingiendo ser parte de ellos.

"**Dicen que un culto está planeando reunir a todos del vecindario. Luego, recitarán un hechizo de hipnosis para que la gente done dinero. Y, sorpresa, ¡tu vecindario es el elegido! Ese cántico suave que se oye en el viento es el hechizo de hipnosis**", explicó Namo.

"**Para, Namo. ¿Me estás metiendo en algo peligroso y esperas que te siga? Si es un hechizo de hipnosis, ¿por qué no estamos afectados?**", pregunté.

"**Idiota, yo tengo un sentido especial, ¿cómo me iban a hipnotizar? Y tú, ¿no llevas siempre un amuleto? Además, estás cerca de Khun Plueng. No hay forma de que te hipnoticen. Dicen que el hechizo solo funciona si la persona está dormida. Y mira**", señaló un altavoz en el centro del vecindario, "**dicen que emiten el cántico a través de ondas de baja frecuencia desde ahí, limitado al área del vecindario**".

"**Espera, Namo. ¿Qué me preocupa más: que sepas tanto de esto o que mi vecindario esté siendo atacado por un culto hipnótico?**", dije.

"**Digamos que estoy en un grupo de cosas sobrenaturales y recibo información antes que nadie porque soy miembro platino. ¡Y tengo que grabar este momento histórico de hipnosis masiva antes que nadie, amigo Win!**", exclamó.

"**Si nos descubren, nos matarán y esconderán nuestros cuerpos. ¿En qué estás pensando, Namo?**", protesté.

Words2Blast

"Shh, cállate. No nos matarán", aseguró.

Namo me llevó por un camino alterno. Ya eran las tres de la madrugada. *Phi Toh nos seguía de cerca; este fantasma curioso no se pierde una.* Namo dijo que rodearíamos para llegar detrás de la casa central del proyecto. Su misión era grabar un video de la hipnosis masiva sin ponernos en peligro, solo actuar como reporteros antes de que llegaran los periodistas. *Según él, los reporteros nunca llegan a tiempo, y el culto siempre escapa por poco.*

"**¿Cómo no has oído de esto?**", preguntó Namo.

"**Si fuera tan famoso, ya estaría en las noticias, idiota**", respondí.

Le di un golpe en la cabeza. Namo me llevó a espiar detrás de una pared. En su mochila llevaba una cámara enorme, como si costara cientos de miles. Su seriedad me sorprendió.

"**Graba algo bueno y nos vamos, ¿entendido, Namo?**", dije.

"**Sí, sí, tranquilo**", respondió.

"**¿El culto no nos hará nada, verdad?**", pregunté.

"**Todo el vecindario está dormido, hasta los guardias. ¿Quién nos va a hacer algo? Están enfocados en el dinero**", explicó.

Namo comenzó a grabar. Estábamos espiando por la cerca, como mirones. La casa tenía las ventanas abiertas, perfectas para espiar. No había muebles, sólo un grupo de unas diez personas sentadas en círculo, recitando un cántico espeluznante.

En el centro, vi varios espíritus flotando en círculos, probablemente espíritus sirvientes. *Le di un codazo a Namo y le dije que había fantasmas de verdad y que mejor nos fuéramos antes de que nos atacaran.*

"**¿Qué? ¿Ves fantasmas y no me invitas?**", bromeó.

Este idiota quería ver fantasmas. Me escondí detrás de él para que los espíritus no me notaran; ellos también tienen un sexto sentido para detectar a los que lo tenemos.

"**¡Mira, está lleno de gente!**", exclamó Namo.

Pronto, los vecinos comenzaron a llegar al patio abierto de la casa. Sacaban sus carteras, dejaban billetes de cien y mil en un recipiente en el centro y se iban como zombis. *Era*

Words2Blast

una hipnosis para robar dinero, sin violencia. Pero, de repente, los espíritus que flotaban comenzaron a arder como polillas.

Los espíritus gritaban y desaparecían uno por uno. Los miembros del culto se levantaron, alarmados, porque no esperaban que sus espíritus se desvanecieran. Entonces, un hombre apareció frente a la casa. Llevaba una camiseta sin mangas negra, shorts, sandalia y el cabello rojo como el de Ariel, pero desordenado, como si acabara de despertar.

Lo escuché decir:

"¿Han visto a mi pareja?"

Lo dijo con voz somnolienta, pero los del culto se quedaron boquiabiertos.

En menos de cinco minutos, llegaron patrullas y reporteros, y los del culto huyeron despavoridos. Namo y yo nos miramos, atónitos como gallinas.

Y así terminó la misión de grabar el momento histórico de la hipnosis masiva...

El contraataque especial

Ladrones

"Ya revisé, no hay nadie, seguro", dije.

Eran las dos de la madrugada en un día inusualmente frío, como si estuviera a punto de nevar.

Me colé en un vecindario que había salido en las noticias por un culto extraño. ¿Recuerdan? Hace unas semanas, se habló de un culto que hipnotizaba a la gente, usando hechizos o magia oscura para hacer que todo el vecindario llevara dinero al culto. Desde ese incidente, han pasado cosas raras. En los círculos de historias de terror, se decía de boca en boca:

"Alguien se ahorcó en la casa número 13. Una semana después, una niña se ahogó en la piscina comunitaria. Y dicen que, hace tiempo, hubo un asesinato en masa en este terreno. Por eso, el dueño del terreno construyó este desarrollo inmobiliario encima".

"¡Jefe! ¿Y aun así me traes aquí? Vamos a morir, seguro. ¡Morir gratis!"

"Idiota."

Words2Blast

Le di un golpe en la cabeza a mi torpe compañero. Se llama Song y ha estado siguiéndome desde finales del año pasado. Todo comenzó cuando lo saqué de un barrio marginal, justo cuando su propio padre, drogado, estaba a punto de cortarle el cuello. Desde entonces, me considera su salvador, su gran líder. Donde voy, él va. Lo que hago, él lo hace. Incluso como criminal, decidió seguirme.

"Los grupos de misterios solo cuentan historias inventadas. ¿No lo sabías?"

"¿En serio, jefe?", preguntó.

"Sí. Algunos son resúmenes de novelas, otros tienen un pedacito de verdad que exageran hasta hacer una fogata. Esas historias que mencioné no tienen nada de cierto. Hasta lo del culto hipnótico fue una alucinación colectiva", expliqué.

"Pero mucha gente se mudó del vecindario, jefe", insistió.

"Sí, esa gente tiene dinero pero no cerebro. En cuanto escuchan rumores de cosas raras, salen corriendo. Los que se quedan son los de mente fuerte o los que compraron para especular", respondí.

"¡Vaya, jefe, eres un genio! Ves todo clarito, no deberías ser ladrón", dijo.

"Cállate", le espeté.

Nadie nace queriendo ser ladrón si la vida fuera buena. Si pudiera elegir, sería rico como los dueños de estas casas. Bueno, basta de charlas. Era hora de entrar.

"¿Por qué esta casa, jefe?", preguntó Song, señalando una casa rodeada de árboles frutales.

"No hay perros, la ruta de escape es fácil y el dueño casi nunca viene. Ya lo investigué", respondí.

La casa que elegí para robar pertenece a un youtuber famoso que cuenta historias de fantasmas. No recuerdo el nombre de su canal, solo que tiene el pelo rojo y es gay, pareja de un adivino que salió con él en un programa. Estos son ricos, con ahorros de decenas o quizás cientos de millones. Tienen casas y condominios, ricos hasta en su ADN.

"A pesar de los rumores de terror, no han vendido la casa. La dejan así, vienen de vez en cuando. Cosas de ricos", comenté.

"¡Eres el mejor, jefe! Investigas a fondo, te admiro", dijo Song.

Words2Blast

"Sí, sí. Ve a vigilar la entrada. Yo me encargo de forzar la puerta", ordené.

Era temporada de lluvias, la gente apenas salía. Los que vivían aquí se encerraban, y los que tenían estas casas como segundas residencias rara vez volvían. Con la lluvia cayendo a cántaros, los sapos croando y la visibilidad pésima, era el momento perfecto para robar.

"¡Listo, Song, ven rápido!", grité.

Usé una ganzúa especial que abre cualquier cerradura. Con un clic, todo listo. Hice señas a Song para que entrara. Hoy solo tomariamos cosas valiosas y fáciles de llevar: nada de televisores, refrigeradores o lavadoras. Solo joyas, oro, cosas así.

"¿De verdad no hay nadie, jefe?", preguntó Song.

"Idiota, mira el garaje. No hay auto, no hay gente", respondí.

"Sí, tienes razón. Pero esta casa me da mala espina", dijo, tragando saliva y olfateando como si oliera algo raro.

"No te acobardes. ¿Cuántas casas hemos robado ya? Yo revisaré el segundo piso, tú el primero. Si alguien vuelve, sal por atrás. Te dejé una llave, toma", le dije, pasándosela.

Song seguía con cara de susto, así que le di otro golpe en la cabeza para que reaccionara. Subí al segundo piso. La casa era grande, probablemente de las mejores del proyecto, con tres o cuatro dormitorios. Entré al primer cuarto a la izquierda de las escaleras.

"No está cerrada", murmuré.

Qué descuidado. *El youtuber pelirrojo cerraba la puerta principal, pero no las de las habitaciones.* Sonréí y abrí la puerta lentamente, encontrando una habitación oscura como el carbón, como si hubiera sido quemada.

"¿Qué demonios?", dije, rascándose la cabeza.

Desde afuera, la casa parecía nueva. No había forma de que hubiera sido quemada. Confundido, sacudí la cabeza para concentrarme. Primero, buscar algo valioso, quizás joyas que no se quemaran.

Pero, maldita sea, no había nada más que cenizas. La lluvia se intensificó, un relámpago iluminó todo, y escuché a Song gritar desde abajo. Qué miedoso. Suspiré, abandoné la habitación quemada y pasé a la siguiente.

Words2Blast

Esta puerta estaba dura, tuve que forzarla. Dentro, había una cuna, lo cual era extraño. *¿No era el pelirrojo gay? No debería tener hijos. ¿Tal vez un hijo de una relación anterior? Bah, no importaba.*

Fui directo a los cajones. No estaban cerrados, súper descuidado. *O no, no era descuido: no había nada valioso, solo libros, bolígrafos, ropa y cosas inútiles. Seguí buscando, pero nada.*

"*Je, je, je*", de repente, escuché una risa infantil.

Corré a la cuna, pero estaba vacía. Juré haber oído a una niña, pero no tenía sentido. Nadie dejaría a una niña sola en casa. Otro relámpago sonó, pero no me distrajo. Seguí buscando.

Justo cuando iba a salir, vi algo brillar en la cuna. Levanté la sábana y encontré un anillo de oro pequeño, probablemente un regalo para un bebé. *No me importaba si el pelirrojo tenía hijos o no; mis ojos brillaron. ¡Botín!* Lo guardé y pasé al siguiente cuarto.

El cuarto pequeño al final del pasillo parecía un altar. En mis experiencias, hay un 50% de probabilidad de que los dueños guarden cosas valiosas en los altares, pensando que los espíritus las protegen. Qué tontería.

Abrí la puerta y, efectivamente, era un altar con estatuas de Buda alineadas. *Pero, lo más extraño, todas estaban decapitadas.*

"Song vería esto y saldría corriendo", murmuré.

No me dieron miedo las estatuas sin cabeza. Revisé las bases por si había algo escondido, pero nada. Iba a salir cuando vi una pala apoyada contra la ventana. *¿Qué? ¿El dueño estaba loco, dejando una pala en el altar?* Al mirarla bien, vi a un hombre vestido de jardinero, con ojos rojos como sangre, corriendo hacia mí.

"¡Maldita sea!", grité, cayendo del susto.

Pero al abrir los ojos, no había nada. Me lo imaginé.

Sacudí la cabeza otra vez, salí del cuarto y pasé al siguiente. No me sentía bien con ese altar, así que lo ignoré. *Entonces me di cuenta: aún no había encontrado el dormitorio del pelirrojo. Debería ser este.*

Abrí la puerta. Había marcas de manos negras en las paredes. La habitación estaba oscura, sin luz, y la lluvia empeoraba la visibilidad. Encendí mi linterna y vi un suelo de

Words2Blast

ladrillos cubierto de musgo, arena y tierra pegajosa, como un pantano. *¿Cómo podía un cuarto en el segundo piso parecer un sótano?* Fruncí el ceño, confundido, y seguí caminando. La habitación estaba vacía, salvo por un pozo antiguo en el centro, de esos con polea para bajar un cubo.

"**Todo esto está mal**", murmuré.

Me acerqué al pozo. Debería verse el primer piso, pero no. Era como si el pozo se hundiera infinitamente. *Esta casa estaba cada vez más rara.* Entonces, mis ojos se encontraron con unos ojos rojos en el fondo del pozo.

"**¡Mierda!**", grité, retrocediendo. "**Esto no está bien**", dije, saliendo a toda prisa.

Esta casa era puro caos. Decidí que era suficiente; al menos tenía el anillo, que valdría unos miles. Bajé a buscar a Song.

"**¡Aaaah!**", escuché su grito desde abajo.

¿Qué? No había ruido de autos, nadie debería haber vuelto. ¿Por qué gritaba Song? Abrí la puerta, y el suelo se derrumbó, convirtiéndose en un tobogán. Caí al primer piso... no, era un sótano de verdad. Me rompí una pierna, el dolor era insopportable.

El sótano estaba más oscuro que cualquier cuarto. Se oía un goteo desde una esquina. La luz de la luna entraba apenas por un hueco. Mis ojos tardaron en adaptarse, pero entonces vi un árbol gigantesco en el centro, tan alto que parecía atravesar el tejado. De repente, el lugar se iluminó un poco.

"**¡Song! ¡Song, ¿me oyes?!**", grité.

Todo se sentía mal. Llamé a Song a gritos, sin importarme si el dueño me oía. Tenía que encontrarlo y salir de esta casa retorcida lo antes posible.

"**¡Song!**", exclamé, y me quedé boquiabierto.

Arrastrándome, encontré a Song colgado del árbol, con los ojos desorbitados, la lengua fuera, sin vida. Mi respiración se aceleró, mis manos temblaban.

No recuerdo qué pasó después.

A la mañana siguiente, escuché voces.

Words2Blast

"Khun Plueng, ¿por qué está este tipo durmiendo en el jardín? ¿Es un vecino?", dijo una voz.

"Hmm, no me suena su cara. ¿Lo conoces Win?", respondió otra.

"No lo conozco", dijo la primera voz.

"Parece que no está bien. ¿Estará borracho?", comentó.

"¡Oh, ya despertó! ¡Oye, no corras!", gritaron.

"Qué raro, los chicos de ahora", murmuraron.

-Fin-